

VNiVERSiDAD D SALAMANCA

DE LA COLECTIVIZACIÓN RURAL A LA
INDIVIDUALIZACIÓN URBANA

Capacidades y arquitecturas de inclusión socioeconómica de
excombatientes FARC-EP

Candidata a Doctora: Isabel Cristina Lopera Arbeláez

Directores: Ángel Baldomero Espina y Francisco López Gallego

Doctorado en Ciencias Sociales



VNiVERSIDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

ESCUELA DE DOCTORADO 'STVDII SALAMANTINI'

PROGRAMA DE DOCTORADO CIENCIAS SOCIALES

TESIS DOCTORAL

DE LA COLECTIVIZACIÓN RURAL A LA
INDIVIDUALIZACIÓN URBANA

Capacidades y arquitecturas de inclusión socioeconómica de
excombatientes FARC-EP

Tesis Doctoral presentada por ISABEL CRISTINA LOPERA ARBELÁEZ,
para obtener el grado de Doctor por la Universidad de Salamanca

Dirigida por ÁNGEL BALDOMERO ESPINA y FRANCISCO LÓPEZ GALLEGO,

Doctorado en Ciencias Sociales

2023

A los nadie,

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

ESCUELA DE DOCTORADO 'STUDII SALAMANTINI'

PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

Línea de investigación en Antropología

Tesis por compendio de artículos

Director:

ÁNGEL BANDOMERO ESPINA BARRIO

Profesor Titular de Psicología Social y Antropología

Universidad de Salamanca

Codirector:

FRANCISCO LÓPEZ GALLEGO

Profesor Titular Escuela de Administración, Departamento de Organización y

Gerencia, Universidad EAFIT

Visto bueno

Prof. Ovidi Carbonell Cortés

Coordinador del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales

Universidad de Salamanca

Esta es una tesis por compendio de artículos. A continuación, se detallan las referencias de las piezas de investigación incluidas:

LOPERA-ARBELÁEZ, I. (2022). Feminization of Female FARC-EP Combatants: From War Battle to Social-Economical Struggle. *Journal of Peacebuilding & Development*. <https://doi.org/10.1177/15423166221120638> SJR Q3

LOPERA, I. (en prensa). Inclusión de Género y Reincorporación Socioeconómica de mujeres excombatientes FARC-EP. En *Análisis interdisciplinarios sobre género e igualdad*. Edit. Marta del Pozo Pérez, Centro de Estudios de la Mujer (CEMUSA), Universidad de Salamanca. Editorial Aranzadi (Thomson Reuters) SPI Ranking Libros Q1 (España).

LOPERA-ARBELÁEZ, I. (en prensa). El Papel de la Unión Europea en la Construcción de Paz. Agenda de Cooperación para una Integración Socioeconómica estable y duradera en Colombia. *La Unión Europea y el principio de solidaridad*. Premio Europeo Carlos V. Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. Editorial Peter Lang. SPI Ranking Libros Q1 (España).

LOPERA, I. y ECHEVERRI, J. (2018). Libertad y Desarrollo Humano en las organizaciones. *Interdisciplinaria*, V. 35 (2), pp. 395-408. JCR Q4

Artículos complementarios:

LOPERA-ARBELÁEZ, I., LÓPEZ, F., RICHTER, S., ESPINA., A. (En revisión). Community Reintegration of FARC-EP and Social and Solidarity Economies: Beyond Moral Imagination. *Peacebuilding*, Taylor & Francis. MANUSCRIPT ID 225997696. JCR Q2

LOPERA, I. (2021). En riesgo de ostracismo, desafíos de los excombatientes colombianos para la construcción de capacidades en tiempos de coronavirus. En Iguíñiz, J. y Clausen, J (Eds.) *COVID-19 & Crisis de Desarrollo Humano en América Latina*. Instituto de Desarrollo Humano de América Latina (IDHAL) en asociación con Human Development and Capability Association (HDCA) ISBN: 978-612-48293-7-6 SPI Ranking Libros Q4 (España)

LOPERA, I. (2021). Navegando con Sabiduría, hacia la reincorporación laboral de excombatientes colombianos. En Espina, Derwich y Sawicka (Eds.) *Violencia en América Latina*. (pp. 77-98). Jagiellonian University Press. ISBN 978-83-233-4954-9

Agradecimientos

La tesis doctoral es un periplo ascético de no retorno, un dominio epistémico y, ante todo, metodológico. Sin embargo, no es –¡enhorabuena! – un camino que se recorra en soledad. Muchas son las manos en las que se apoya y las ideas en que se inspira. Son también abundantes los argumentos que se descubren en las conversaciones cotidianas, con las personas que acompañan el trasegar espiritoso. Grandes son las vidas que acompañaron los pasos, por tramos o lugares, mientras otras tantas más permanecen con los años. A todas, les tengo una gratitud infinita.

Sin pretender ser finamente incluyente y detallista, esta lista comienza con mi familia y su extraordinario número de integrantes, todos tan preciados y presentes. No hay esfuerzo mínimo para devolverles su bondad y apoyo. Este logro también es vuestro. Gracias a mis directores, tan atentos a la escucha, tan brillantes en sus palabras. Al Dr. Espina, gracias por su apoyo desmedido y constante. Francisco, si alguien me conoce o me adivina, son duda es él por tantos años: profesor, jefe, director y maestro. Ha respaldado mis decisiones, brindándome la confianza que a veces me faltaba. Mi más sincera gratitud con mis tutores en las diferentes estancias. En particular a la profesora Dr. Solveig Richter, he recibido con creces, más de lo que he dado. A los amigos que estuvieron y me acogieron en sus moradas para la dedicación final: al caminante, gracias por revisar mis palabras y presentarme Salamanca; al aquelarre que me salvó más de una vez en la pandemia; al retrato en llamas; al cohete de energía; a la bicicleta en el lago; a los berlineses. Agradezco finalmente a dos personas que día a día me llenan la mente de belleza: la diosa de mi sangre y la suerte de Dionisio que cambió la mala racha, mi corazón lo celebra. Gracias a todos por las flores que sembraron en mí.



Ilustración 1. Casa del COMUN, PPR, Medellín, diciembre 2021.

Tabla de contenido

AGRADECIMIENTOS	VII
TABLA DE CONTENIDO.....	IX
SIGLAS Y ABREVIACIONES.....	X
<u>INTRODUCCIÓN.....</u>	<u>1</u>
CONTEXTO NACIONAL DEL CONFLICTO ARMADO.....	5
OBJETIVOS	10
MÉTODO Y METODOLOGÍA	13
PLANO DE OBRA	16
<u>ANTECEDENTES</u>	<u>22</u>
<u>CONCLUSIONES</u>	<u>50</u>
FEMINISATION OF FEMALE FARC-EP COMBATANTS: FROM WAR BATTLE TO SOCIAL-ECONOMICAL STRUGGLE [FEMINIZACIÓN DE LAS EXCOMBATIENTES FARC-EP: DE LUCHA ARMADA A LA LUCHA SOCIOECONÓMICA] ...	51
COMMUNITY REINTEGRATION OF FARC-EP AND SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMIES: BEYOND MORAL IMAGINATION [REINCORPORACIÓN COMUNITARIA DE FARC-EP Y ECONOMÍAS SOLIDARIAS: MÁS ALLÁ DE LA IMAGINACIÓN MORAL].....	54
EL PAPEL DE UNIÓN EUROPEA EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ. AGENDA DE COOPERACIÓN PARA UNA INTEGRACIÓN SOCIOECONÓMICA ESTABLE Y DURADERA EN COLOMBIA.....	56
INCLUSIÓN DE GÉNERO Y REINCORPORACIÓN SOCIOECONÓMICA DE MUJERES EXCOMBATIENTES FARC-EP .	58
LIBERTAD Y DESARROLLO HUMANO EN LAS ORGANIZACIONES.....	59
ARTÍCULO COMPLEMENTARIO.....	60
EN RIESGO DE OSTRACISMO, DESAFÍOS DE EXCOMBATIENTES FARC PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CAPACIDADES EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS	60
ARTÍCULO COMPLEMENTARIO.....	62
NAVEGANDO CON SABIDURÍA, HACIA LA RUTA DE REINCORPORACIÓN SOCIOLABORAL DE EXCOMBATIENTES COLOMBIANOS	62
DESARROLLO COLECTIVO Y COMUNITARIO, PUNTOS PRINCIPALES DEL DEBATE	63
FORTALEZAS Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	68
RECOMENDACIONES E IMPLICACIONES PARA LOS ESTUDIOS DE PAZ Y CONFLICTOS	69
IMPLICACIONES GENERALES PARA FUTURAS INVESTIGACIONES.....	72
FIN.....	73
<u>ANEXO METODOLÓGICO</u>	<u>75</u>
<u>ANEXO ÉTICO</u>	<u>89</u>
<u>ANEXO CULTURAL</u>	<u>94</u>
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>104</u>

SIGLAS Y ABREVIACIONES

AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
ACR	Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas / Agencia Colombiana para la Reintegración de Personas y Grupos Alzados en Armas
ADR	Agencia de Desarrollo Rural
ARN	Agencia para la Reincorporación y la Normalización
ART	Agencia de Renovación del Territorio
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
CEDAW	Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women (Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de discriminación Contra la Mujer)
CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
CNR	Consejo Nacional de Reincorporación
CSIVI	Comisión de Seguimiento Impulso Verificación a la Implementación
COMUNES	Partido político de las FARC-EP, fundado originalmente bajo el nombre Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común
CTR	Consejos Territoriales de Reincorporación
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DDR	Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reincorporación
ECOMUN	Economías Sociales del Común
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPL	Ejército Popular de Liberación

EPS	Empresa Prestadora de Salud
ETCR	Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
FIP	Fundación Ideas para la Paz
FUCEPAZ	Fundación colombiana de excombatientes y promotores de paz
GAOML	Grupos Armados Organizados al Margen de la Ley
NAR	Nuevas Áreas de Reincorporación
NNAJ	Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes
PAS	Plan de Acción y Seguimiento
PDET	Programas de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial
PIDAR	Proyectos Integrales de Desarrollo Agropecuario y Rural
PMI	Plan Marco de Implementación
PNIS	Plan Nacional Integral de Sustitución
PNRSE	Política Nacional para la Reincorporación Social y Económica
POS	Plan Obligatorio de Salud
PPR	Persona en Proceso de Reincorporación
PYMES	Pequeñas y Medianas Empresas
SENA	Servicio Nacional de Aprendizaje
SGSSS	Sistema General de Seguridad Social en Salud
SMLMV	Salario Mínimo Legal Mensual Vigente
SIR	Sistema de Información para la Reintegración
PRVC	Programa de Reincorporación a la Vida Civil
RUES	Registro Único Empresarial y Social
OIT	Organización Internacional del Trabajo

ONU	Organización de las Naciones Unidas
ORMET	Red de Observatorios de Mercado de Trabajo
SIVJRnR	Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición
SSE	Social and Solidarity Economy
UAEOS	Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias
UDnCW	Unpaid Domestic and Care Work
ZVTN	Zonas Veredales Transitorias de Normalización



Ilustración 2. Deslizamiento de tierra, PPR, Mutatá, 2019.

INTRODUCCIÓN

Cuando, a lo largo de la historia, unos ejércitos han masacrado a otros, puede consternarnos la carnicería y podemos volvernos pacifistas; pero nuestro horror adquiere una nueva dimensión cuando nos enteramos de los niños, o incluso de los hombres y mujeres adultos, que los nazis cargaban en los trenes dirigidos a las cámaras de gas, diciéndoles que iban a emigrar a otro lugar más feliz. ¿Por qué este engaño, que en realidad puede haber hecho disminuir la angustia de las víctimas, nos despierta un tipo de horror inexpresable? Me refiero al espectáculo de las víctimas avanzando en una feliz ignorancia de su destino entre las sonrisas de sus torturadores. Sin duda porque no podemos soportar el pensamiento de que a los seres humanos se les nieguen sus últimos derechos: conocer la verdad, actuar por lo menos con la libertad del condenado, poder afrontar su destrucción con miedo o valor, según el temperamento de cada quien, pero por lo menos como seres humanos, armados con la fuerza de la opción.

Isaiah Berlin,
Ser libres para ser humanos.

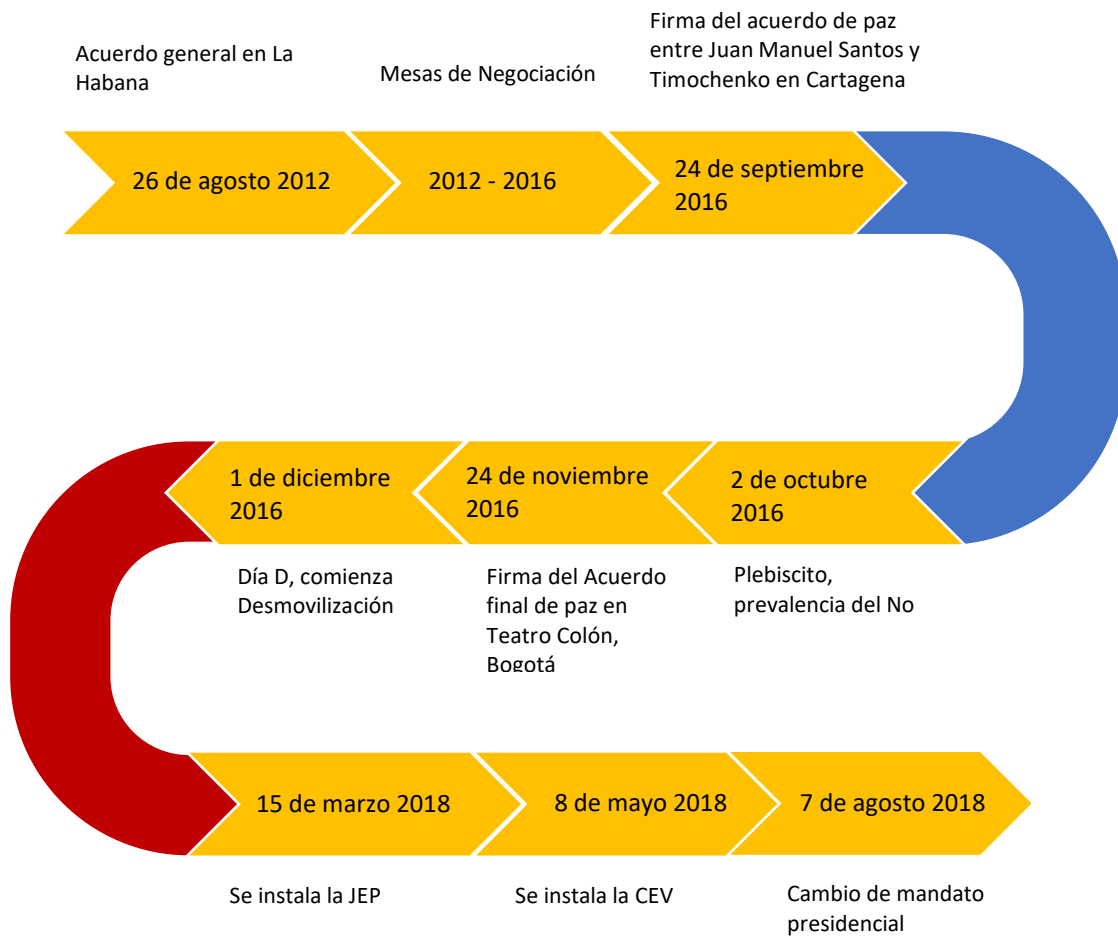
Debería quedar claro desde el principio que cualquier movimiento inclusivo y participativo que procure incrementar la diversidad está destinado a perturbar a quienes se han beneficiado de su ausencia.

Gustavo Lins Ribeiro, Arturo Escobar,
Antropologías del mundo.

En Colombia, el camino del conflicto armado a la construcción de paz incluye el desarrollo. Iniciativas individuales y colectivas, formales e informales, a través de economías tradicionales contribuyen a la paz territorial. Aunque existe un gran volumen de investigaciones e innumerables informes de agencias internacionales sobre el conflicto armado (OECD, 2013; OIT, 2017; Ramsbotham et al., 2016; The World Bank, 2011) y la construcción de paz (Aoláin et al., 2018; Dayton & Kriesberg, 2009; O. Richmond et al., 2016), no existe un modelo único para una *paz perfecta*. Lo que resulta son sociedades en transición (Guáqueta & Arias, 2008; Meernik et al., 2019; Theidon, 2007) y arquitecturas híbridas (Mac Ginty, 2010; Richmond, 2015) nacionales y locales. El proceso, más que un resultado, consiste en escenarios

graduales de transformación de una situación (conflicto armado, guerra, dictadura) a otra (paz, democracia). Implica que el cambio de condición no se da de manera automática, sino que existen una serie escenarios intermedios de alta fragilidad, donde está en riesgo la paz y se puede regresar fácilmente a la violencia. Se le ha denominado también a este periodo post-conflicto, post-acuerdo o post-régimen autoritario (Añaños Bedriñana et al., 2021). El caso colombiano, lastimosamente, es un escenario post-acuerdo donde se está construyendo paz en medio de múltiples conflictos que no cesan. *No war no peace* (Mac Ginty, 2008) o *no peace no war*, puede ser el estatus en que se encuentra el país. Hablamos de una paz incompleta, una paz violenta o una ausencia de paz.

Para la mayoría de los excombatientes, la firma del acuerdo final de paz entre el gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) ha representado un cambio de orden. Desde el establecimiento de los diálogos, las mesas de negociación, la firma del acuerdo y la implementación de lo acordado (ver Línea de tiempo), confluyen narrativas de cambio. De acuerdo con la agencia estatal, Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) y las misiones de verificación, entre los más de 13,000 excombatientes que firmaron, cerca del 90% se mantiene en la legalidad (ONU – Consejo de Seguridad, 2019, 2021, 2022), comprometidos con una situación que se desea transformar y, sobre todo, nunca repetir. Desde un análisis multi-actor (Larratt-Smith, 2020), conflictividades territoriales (Mançano-Fernáñez, 2005) y espacios en disputa (Jiménez & Novoa, 2014), co-existen complejas situaciones transicionales en la reincorporación integral.



Línea de tiempo. Fuente Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación (2022).
Elaboración propia.

Esta investigación doctoral analiza el fenómeno de reincorporación socioeconómica de excombatientes FARC-EP con un enfoque diferenciado de género, comprende tanto el rol de la comunidad como de actores internacionales en la sostenibilidad de los proyectos productivos. Expone los efectos en el tiempo de la pandemia por Covid-19 (2020-2021) y examina las condiciones de reincorporación en dos espacios rurales, uno urbano. Para lograrlo, realiza un análisis de actores, instituciones y arquitecturas en el territorio que influyen o condicionan las iniciativas. El enfoque territorial es importante para entender las causas del

conflicto y situar las prácticas de construcción de paz, entendiendo que en las zonas más afectadas hay una presencia diferenciada del estado (González, 2009). Aunque el concepto de territorio puede usarse indistintamente a lo largo del texto como espacio o lugar, será entendido como:

un espacio físico dotado de ciertas condiciones productivas que incide en las actividades humanas al mismo tiempo que estas lo transforman según los patrones de apropiación del espacio y las representaciones que los sujetos individuales y colectivos hacen de él en contextos atravesados por relaciones de poder. El territorio es, entonces, una coproducción de naturaleza y sociedad que hace que los procesos de su configuración sean dinámicos, cambiantes y, sobre todo, disputados tanto en el campo de la vida material como en el campo de la vida simbólica. (Aunta & Barrera, 2016, p. 11)

El documento se compone de cuatro secciones además de la introducción: antecedentes, artículos, conclusiones y anexos. En este apartado se presentarán los artículos publicados durante la investigación doctoral y se articularán bajo la narrativa común del trabajo de campo, las condiciones precarias y los modelos de desarrollo que se están utilizando para favorecer inclusión socioeconómica, componente necesario de la reincorporación integral. Por integralidad se refiere a las variables sociales, económicas, políticas, culturales y psicológicas incluidas dentro de la normalización a la vida civil, temprana y de largo alcance, de las personas que dejaron las armas (ARN, 2019). Antes de presentar la metodología y textos publicados, es preciso ofrecerle al lector un contexto para entender el proceso de reincorporación.

Contexto nacional del conflicto armado

La ventana de observación comienza con el proceso de paz. La firma del Acuerdo final entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del pueblo (FARC-EP) puso fin a uno de los conflictos armados más antiguos –más de 50 años– y cruentos en el mundo¹. Las vidas humanas afectadas son descomunales, los relatos de los hechos victimizantes y el número de casos son devastadoras. Lamentablemente, las cifras no se detienen. Se estima que, durante el periodo de 1958 a 31 de marzo de 2023, 421.806 son las personas afectadas, de las cuales 269.306 son víctimas fatales²; 80.739 casos de desaparición forzada; 38.014 secuestros³; 4.307 masacres⁴ (Observatorio de Memoria y Conflicto, 2022). Según el Registro Único de Víctimas (RUV), tiene un acumulado histórico de casi 9.492.472 víctimas de desplazamiento forzado por eventos ocurridos desde 1985 hasta el 31 de diciembre de 2022 (Unidad de Víctimas, 2022), lo que posiciona a Colombia, después de Siria, como el segundo país a nivel mundial con la mayor cantidad de desplazados internos (Human Rights Watch, 2020a). Durante estos años se instauraron prácticas inimaginables de degradación de la violencia, contenidas y relatadas en los informes de la Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2016, 2017). En esta lista se incluye, aunque no es exhaustiva, a acciones bélicas, asesinatos selectivos, ataques a la población, atentados terroristas, daño a bienes

¹ Para una discusión histórica de los orígenes del conflicto armado en Colombia se recomienda revisar los trabajos de Francisco Gutiérrez Sanín ¿Un nuevo ciclo de la guerra en Colombia?; El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010); La tierra prometida. Balance de la política de restitución de tierras en Colombia. También los trabajos de Marco Palacios, Colombia: país fragmentado, sociedad dividida: su historia; Violencia pública en Colombia, 1958-2010. También la Violencia en Colombia (1962-1963), escrito por Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna y monseñor Germán Guzmán Campos.

² 95.294 por grupos paramilitares y 36.656 por grupos guerrilleros

³ 3.761 por paramilitares y 26.776 por la guerrilla

⁴ 2.117 perpetradas por los paramilitares y 781 por la guerrilla

civiles, desaparición forzada, desplazamiento forzado, masacres, minas antipersonales, reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes, secuestro y violencia sexual (CNMH, 2016). Como resultado, el país se ubica en los últimos puestos –144, de 163– de los países más pacíficos del mundo, con Siria, Yemen y Afganistán en las posiciones finales (Institute for Economics & Peace –IEP, 2022). El conflicto armado hace parte de los repertorios identitarios y culturales presentes en Colombia (López de la Roche, 2018).

En el 2016, luego de 4 años de negociación en La Habana, se da inicio al proceso de Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reintegración (DDR) de 13.049 combatientes de la guerrilla (Paz Con Legalidad, 2018; ONU – Departamento de Asuntos Políticos, 2022). El acuerdo fue ambicioso y ejemplar en la adopción de 4 enfoques transversales: territorial, étnico, género y de derechos (Bouvier, 2016; Matriz de Acuerdos de Paz, 2021; Peace Accords Matrix, 2021). Sergio Jaramillo, en ese momento Alto Comisionado para la paz, explica la necesidad de la transversalidad para situar los derechos y las instituciones en una lógica de inclusión e integración territorial:

es imposible garantizar derechos de manera sostenida si no existen unas instituciones fuertes. ‘Instituciones’ no sólo en el sentido de entidades, sino también del conjunto de prácticas y normas que regulan la vida pública y que son indispensables para la creación de condiciones de cooperación y convivencia [...] instituciones en el territorio que con el tiempo van a hacer valer los derechos de todos por igual. (Jaramillo, 2014, p. 2)

El enfoque de derechos adoptado en el acuerdo final también fue ampliamente reconocido por haber puesto en el centro a las víctimas (Tellez, 2019; UNDP & PRIO, 2020), proponer una reforma rural con medidas de restitución de tierras, incluir circunscripciones transitorias especiales de paz⁵, y por la implementación del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición (SIVJRnR). Estos logros fueron reconocidos por el secretario general de la ONU, António Guterres (ONU – Departamento de Asuntos Políticos, s. f.; UN News, 2021), la Oficina del alto comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos, Michelle Bachelet (OHCHR, n.d.) y la agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR - Colombia, s. f.).

El acuerdo final se compone de 6 puntos –o 6 acuerdos, como se refería en La Habana– los cuales intentan dar solución al conflicto armado y, sobre todo, atender las causas estructurales que dieron su origen. Estos son, Hacia un Nuevo Campo Colombiano: Reforma Rural Integral (punto 1); Participación Política: apertura democrática para construir la paz (punto 2); Fin del Conflicto (punto 3); Solución al Problema de las Drogas Ilícitas (punto 4); Acuerdo Sobre las Víctimas del Conflicto (punto 5); y, finalmente, mecanismos para la Implementación, Verificación y Refrendación (punto 6). En el acuerdo final de paz se reconoce la necesidad de mejorar la distribución de la tierra y revertir el atrasado desarrollo rural que ha dejado a grupos sociales vulnerables, mal llamados minorías, sumidos en condiciones de pobreza, desigualdad y precarización. Dentro de las instancias

⁵ Incluidos dentro del punto 2 del acuerdo final, el gobierno colombiano se comprometía a crear 16 Circunscripciones transitorias, también llamadas curules para la paz, para que los territorios más afectados por el conflicto incrementen su representación en la Cámara de Representantes durante el período de transición. Fueron finalmente aprobadas en el Acto Legislativo 02 del 25 de agosto de 2021.

creadas para la implementación, verificación y refrendación⁶ está la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final (CSIVI), integrada por tres representantes del Gobierno Nacional y tres representantes de las FARC-EP (Acuerdo Final 2016, p. 195).

Los mecanismos de verificación se componen de dos Notables; una Secretaría Técnica del Componente de Verificación Internacional (STCIV), del que hace parte el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) y el Centro de Recursos para el Análisis del Conflicto (CERAC) (*STCIV – CINEP/PPP*, s. f.); y un Apoyo Técnico, brindado por el Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz de la Universidad de Notre Dame, EE. UU (Kroc Institute, 2020). Adicionalmente, se asigna la Misión Política Especial de Verificación de Naciones Unidas (ONU, s. f.), encargada de verificar la reincorporación de las FARC-EP y la implementación de medidas de protección y seguridad personal y colectiva (Acuerdo Final, 2016, pp. 213–215). El Instituto Kroc, quien sobresale por la Matriz de Acuerdos de Paz –PAM, por sus siglas en inglés– es un programa de investigación internacional que compila la mayor cantidad de datos existentes sobre la implementación de 34 acuerdos comprensivos de paz. En su análisis comparado se refiere al acuerdo final como el programa de aplicación diferente, más variado y ambicioso: “Si bien la implementación aún presenta rezagos en un número significativo de disposiciones, el Acuerdo Final colombiano es histórico en su alcance desde la perspectiva

⁶ Otras organizaciones encargadas de hacer seguimiento son: la Procuraduría Delegada para el Seguimiento al Acuerdo de Paz y la Contraloría General de la República, la Comisión de Paz del Congreso de la República, y diversos centros de pensamiento y fundaciones, como el Centro de Pensamiento y Diálogo Político (CEPDIPO) del partido FARC, la Fundación PARES, Viva la Ciudadanía, la Fundación Ideas para la Paz, Gpaz, DeJusticia, Indepaz, el Foro Nacional por Colombia, y otros más, que debido a su volumen local no pueden ser incluidas aquí.

comparada, pues es de los más comprensivos firmados a nivel mundial a partir de 1989” (Matriz de Acuerdos de Paz, 2021, p. 41). Ni el enfoque étnico y de género había tenido precedentes (Iniciativa Barómetro Matriz de Acuerdos de Paz Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz, 2018; Salvesen & Nylander, 2017).

A través de una implementación robusta y compleja, el acuerdo final busca garantizar condiciones de igualdad real y efectiva a partir de la adopción de medidas, algunas temporales, que favorezcan a los grupos tradicionalmente marginados o discriminados:

los derechos fundamentales de las mujeres, de los grupos sociales vulnerables como son los pueblos indígenas, las niñas, niños y adolescentes, las comunidades afrodescendientes y otros grupos étnicamente diferenciados; de los derechos fundamentales de los campesinos y campesinas y de los derechos esenciales de las personas en condición de discapacidad y de los desplazados por razones del conflicto; de los derechos fundamentales de las personas adultas mayores y de la población LGBTI. (Acuerdo Final, 2016, p. 3)

La implementación del acuerdo ha exigido el compromiso de actores nacionales e internacionales para dar respuesta multinivel y multiescalar a las demandas de la población afectada, la transformación de los territorios y la reincorporación de las personas que dejaron las armas. De fondo, una sociedad dividida que reclama justicia denuncia impunidad, exige la verdad de los terceros responsables en el conflicto armado –empresarios, multinacionales–, en medio de una violencia

armada, que, aunque ha disminuido no se acaba. En muchos territorios, dado el vacío de poder dejado por la guerrilla, surgieron conflictos con nuevos o renovados grupos armados ilegales en disputa. La complejidad de las circunstancias exige medidas a largo plazo de construcción de capacidades locales para la convivencia pacífica y en conjunto (Lederach, 1997, 2007) entre víctimas y otrora responsables.

Las personas en proceso de reincorporación han navegado por más de 6 años el camino de reincorporación integral. Aunque el proceso psicológico, social, económico, político y afectivo no ha carecido de críticas, la mayoría de las personas siguen comprometidas. Si bien existen barreras para implementar sus iniciativas productivas, los proyectos individuales y colectivos contribuyen a las economías locales y son actores de intercambio que tienen el potencial de beneficiar a comunidades vecinas. En este sentido, la actividad productiva de los excombatientes ha sido un fin y un medio para procesos más comprensivos de inclusión social, familiar y comunitaria. Para comprender esta experiencia de reincorporación socioeconómica es preciso responder ¿qué tipo de libertades tenían durante su lucha armada? y ¿qué tipo de capacidades sustantivas tienen ahora?

Objetivos

La postura científica de la investigación cualitativa se caracteriza por procedimientos más inductivos que deductivos (Ruiz, 2007). Sin hipótesis para su verificación o comprobación, hay una búsqueda y comprensión de sentidos o significados (Aguirre, 1995; Espina, 1997). De esta manera, la investigación inicia con una serie de preguntas (de Souza et al., 2003; Grosseohme, 2014) establecidas

en la revisión teórica preliminar del proceso de desmovilización y reintegración en Colombia y de fenómenos socioculturales relacionados que han sido ampliamente estudiados (Guba & Lincoln, 2011). En dichos trabajos se resaltan las transformaciones de las personas y de las sociedades luego de un proceso de paz (Cooper & Finley, 2014).

Construcción de capacidades y arquitecturas de inclusión socioeconómica de excombatientes FARC-EP se compone de una serie de textos que interroga cómo se están llevando a cabo los proyectos productivos en los espacios territoriales visitados, y cómo se amplía el desarrollo humano de las personas en proceso de reincorporación a través de las iniciativas económicas. Se ha pretendido identificar estos cambios desde el espectro productivo, esto es, desde el sostenimiento socioeconómico.

Se establecieron cuatro áreas temáticas para definir los objetivos del trabajo. Estas áreas se pueden resumir en la pregunta de investigación: **¿Cómo se configura la arquitectura de inclusión socioeconómica de excombatientes FARC-EP en Colombia luego de la firma del Acuerdo de paz?** La pregunta empírico-descriptiva (Anduiza et. 2009) corresponde con la estrategia metodológica implementada y se descompone en cuatro categorías. La primera busca comprender el proceso de normalización individual comparando las rutas de reintegración anteriores, con esto pregunta ¿qué tipo de capacidades, i.e. libertades individuales, tienen ahora? La segunda categoría incluye el enfoque diferenciado de género, se pregunta ¿cómo están experimentando las mujeres que entregaron las armas su reintegración socioeconómica? La tercera incluye el componente comunitario que

tuvo la reincorporación fariana al pretender ser colectiva, ¿cómo se dan esas prácticas de inclusión productiva territorial? La cuarta describe las estrategias de inversión por parte de actores internacionales que apoyan la inclusión socioeconómica de los excombatientes FARC-EP, se pregunta ¿qué tipo de proyectos productivos están siendo financiados? Finalmente, se presenta una categoría emergente con la Pandemia COVID-19 y responde, ¿cómo afectó la crisis sanitaria su inclusión productiva?

Objetivo general

Comprender la construcción de capacidades y las arquitecturas de inclusión socioeconómica de los excombatientes FARC-EP en dos espacios de reincorporación rural y uno urbano.

Objetivos específicos

1. Precisar conceptualmente la interacción entre DDR y reincorporación, construcción de capacidades y reintegración socioeconómica a partir de antecedentes teóricos en el campo de los estudios de conflicto y paz.
2. Caracterizar las dimensiones de la reincorporación desde un enfoque de género para delimitar el marco socioeconómico al que se reintegran las mujeres excombatientes FARC-EP.
3. Contrastar la reincorporación socioeconómica individual y colectiva en dos espacios territoriales rurales y uno urbano con proyectos productivos.
4. Identificar los componentes asociados a la arquitectura de inclusión socioeconómica adoptados por un actor internacional que apoye la reincorporación productiva de los excombatientes FARC-EP.

5. Exponer las condiciones de reincorporación socioeconómica en la coyuntura económica dado por la Pandemia COVID-19.

Método y Metodología

Una de las fortalezas de la investigación es la diversidad de actores participantes, el uso de una metodología empírica antropológica y el alcance del tiempo de estudio. Además, se adoptó la dimensión de género durante el diseño de la investigación y estuvo sistemáticamente considerada a lo largo de todo el proceso, siguiendo guía de preguntas y listas de verificación en cada fase (Korsvik & Rustad, 2021). La estabilización temprana y la normalización de las personas en reincorporación incluye una serie de escenarios, planeados e imprevistos, que se registraron gracias a un seguimiento diacrónico comparativo.

El estudio se enmarca en la Antropología de la experiencia (Turner & Bruner, 1986), y Antropología y desarrollo (Escobar, 1999; Pérez Galán, 2012). Aunque se atiende las críticas⁷ al concepto de desarrollo (Escobar, 2007)¹, en la investigación se adopta un paradigma que defiende el desarrollo para las minorías, los excluidos o las personas que viven en condiciones precarias, lo que podría incluirse dentro “antropologías periféricas” (Cardoso de Oliveira 2000), “antropologías del sur” (Krotz 1997; Lins Ribeiro & Escobar, 2008) y “antropologías del conflicto” (de Haro-Honrubia, 2012; Uribe, 2018). La metodología usada para la recolección de

⁷ Arturo Escobar hace una distinción de las Antropologías *para* el desarrollo, basado en las ideas establecidas sobre cultura y economía, y las Antropologías *del* desarrollo, formas de análisis que le dan prioridad al lenguaje y al significado.

información fue cualitativa, basada en estudio etnográfico ampliado con más de 45 entrevistas. Se hizo observación y entrevistas directas e indirectas, de acuerdo con los lineamientos de los antropólogos Ángel Espina (1997) y Ángel Aguirre (1995, 1997).

La diversidad de los participantes farianos, es decir, pertenecientes a la extinta organización FARC-EP, posibilitó profundidad y contexto a sus experiencias. Participaron líderes de COMUNES, de cooperativas de trabajo asociado, personas que asistían a los eventos de Casa del COMÚN sede Antioquia, líderes políticos en el Senado de la República y miembros del Consejo Nacional de Reincorporación (CNR). Se incluyeron funcionarios de agencias nacionales involucradas en el proceso de reincorporación socioeconómica, entre ellas la ARN, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), Comfenalco, el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, organizaciones sin ánimo de lucro como la Fundación Ideas para la Paz (FIP) y un líder en factores de inclusión de una empresa privada. Además, se establecieron conversaciones con representantes de la Comisión para el esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.

Se visitaron dos espacios rurales de reincorporación: uno en Mutatá, Antioquia, y el otro en la Vereda Venus, en el Valle del Cauca, junto con uno urbano, la ciudad de Medellín. No fue sencillo ingresar al campo y lograr confianza, sin embargo, el muestreo por bola de nieve condujo a ampliar la red de participantes. Al comienzo, se obtenían los contactos a través de funcionarios de instituciones estatales pero el

acompañamiento en las rutinas de trabajo de reintegradores⁸ permitió el acceso a la casa del COMÚN, sede Antioquia. Una vez allí, se pudo ampliar el número de contactos, entrevistas y conversaciones. Gracias a la sede local, en compañía de una caravana de un líder político y su esquema de seguridad, se visitó Mutatá. En caso de la Vereda Venus, la persona que abrió el campo fue la coordinadora residente del PNUD en Colombia. En estos espacios rurales los líderes estaban amenazados, y particularmente en Venus, el líder anterior de la cooperativa había sido asesinado un mes antes de la visita⁹. Respecto a la comprensión de tiempo, en diciembre de 2017 se hizo un trabajo de campo preliminar para afinar las preguntas de investigación. Este trabajo se realizó a través de la ARN, se visitaron durante tres semanas unidades productivas de excombatientes en territorio urbano. Posteriormente, entre mayo y agosto de 2019, se visitaron los dos espacios rurales de reincorporación y nuevamente el centro urbano. Durante la pandemia se tuvo contacto con algunos participantes por vía telefónica y por audios de WhatsApp. Finalmente, durante dos semanas en diciembre de 2021 se hizo el último trabajo de campo, nuevamente se visitó la casa COMUNES en Medellín y la nueva sede de la Cooperativa en el barrio de Belén. Durante el 2022 se ha contactado nuevos participantes para las temáticas que están en proceso de publicación. Con varios de los participantes se mantienen conversaciones y existen un diálogo abierto, con algunos desde el inicio de la investigación. Luego de este esbozo contextual y metodológico procedemos a presentar los textos que componen la obra.

⁸ Son los funcionarios encargados de acompañar, liderar y gestionar los procesos de reintegración a la vida civil de las personas que dejaron las armas en las diferentes rutas diseñadas por la ARN, una de ellas, la ruta de reincorporación.

⁹ Una descripción más detallada y experiencial del trabajo de campo se incluye en el Anexo Metodológico.

Plano de obra

El paradigma de desarrollo humano y en particular, el enfoque de las capacidades humanas fundamenta la visión de desarrollo que adopta esta investigación. Los conceptos de capacidades, libertades, funcionamientos, recursos y factores de conversión son transversales en los productos académicos publicados. El enfoque de desarrollo humano no niega el importante papel que cumplen las condiciones económicas de los sujetos individuales, grupales o colectivos, pero su compromiso es más amplio. Reconoce que los factores económicos ayudan a satisfacer las necesidades de las personas, pero el ingreso no basta para comprender el bienestar integral, la expansión de las capacidades individuales productivas tiene un efecto en otras dimensiones humanas, como la autonomía e independencia, así como en el restablecimiento de vínculos sociales y afectivos. Por estas razones, el paradigma pone en el centro a las personas, no a las economías. La discusión teórica sobre los componentes de este enfoque será abordada en el artículo *Libertad y Desarrollo Humano en las organizaciones*, publicado en el 2018 en la revista Interdisciplinaria.

A raíz del marco teórico de las capacidades humanas, se procede con una revisión documental para identificar las posibles capacidades centrales de las mujeres excombatientes FARC-EP. Con este ánimo, se describe la inclusión del enfoque diferenciado de género desde la mesa de negociación y se identifican los nuevos roles sociales luego de la entrega de las armas. Los resultados de la revisión son detallados en el capítulo *Inclusión de Género y Reincorporación Socioeconómica de mujeres excombatientes FARC-EP* incluido en la obra colectiva *Análisis*

interdisciplinarios sobre género e igualdad, Centro de Estudios de la Mujer (CEMUSA), Editorial Aranzadi (Thomson Reuters).

Mientras que en términos teóricos las capacidades de las mujeres se ampliaron en todas las dimensiones con la firma del acuerdo de paz, el trabajo de campo y el análisis contextual permitieron identificar nuevas barreras. En el desplazamiento a la ciudad las mujeres excombatientes FARC-EP han sido las más perjudicadas, en el cual se destacan los efectos negativos que tiene la falta de distribución del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. Además, se comienzan a marcar las diferencias de la reincorporación rural y urbana. Su discusión, a la luz de las dimensiones de reincorporación, será presentada en el artículo *Feminisation of Female FARC ex-combatants: from War Battle to Socio-economical Struggle*¹⁰, Journal Peacebuilding & Development. Ese trabajo recibió el "Premio Solveig Nordström" a mejor artículo publicado en una revista de investigación con el puntaje más alto (10/10), otorgado por la Cátedra de Paz y Justicia de la Universidad de Alicante en abril de 2023.

El examen de las condiciones espaciales confirma la necesidad de un análisis territorial, tanto urbanos como rurales, en los que se está dando la reincorporación. La precarización de las zonas visitadas en el trabajo, adicionales a las amezacas a la seguridad, resaltan los desafíos para la construcción de capacidades colectivas en

¹⁰ El texto evita el esencialismo, criticado por Haraway, que habla de las "experiencias de mujeres" como si fuera algo unívoco y el dualismo que provoca contraponiendo las "experiencias de mujeres" a las "experiencias de hombres". De acuerdo con la autora, existen unos ejes de desigualdad, así como muchos tipos de mujeres. Por lo tanto, la investigación reconoce esa fragmentación de las subjetividades que genera un conocimiento distinto acerca de la desigualdad y que hará, por tanto, que el conocimiento siempre tenga que ser parcial y situado al caso estudiado. En este sentido, no todas las mujeres excombatientes comparten una única experiencia.

las zonas rurales. También explican, parcialmente, el desplazamiento a las ciudades y la individualización de los proyectos productivos de los excombatientes. Horas de trabajos que no se reflejan en sus economías (Orejuela, 2018; Orejuela et al., 2019), todavía dependientes de la renta básica. La transformación territorial ha exigido ejercicios de imaginación territorial y liderazgos insurgentes a través de economías sociales y solidarias. Este análisis será presentado en el artículo *Community Reintegration of FARC-EP and Social and Solidarity Economies: beyond moral imagination*, en proceso de revisión en la revista Peacebuilding.

La reincorporación socioeconómica no fue inmune a la crisis sanitaria dada por el COVID-19. Los proyectos productivos se vieron retrasados y el trabajo se convirtió en el segundo sector más afectado, luego de la salud (Orejuela, 2020). Se agudizaron la crisis de precarización laboral y fragmentación laboral precarizante ya denunciadas en investigaciones anteriores (Orejuela, 2009, 2018). Las personas excombatientes FARC-EP que residían en espacios rurales quedaron completamente apartadas. El aislamiento territorial también resaltó las condiciones en la periferia, las instituciones del estado no llegan, o no lo hacen con amplia cobertura, lo cual los lleva a invertir mayor esfuerzo individual para transformar un recurso en capacidad. El diagnóstico y análisis de la coyuntura se incluye en el capítulo corto *En riesgo de ostracismo, desafíos de los excombatientes colombianos para la construcción de capacidades en tiempos de coronavirus*, publicado en el 2021 en el libro COVID-19 & Crisis de Desarrollo Humano en América Latina, del Instituto de Desarrollo humano de América Latina (IDHAL), Pontificia Universidad Católica

del Perú (PUCP) en asociación con Human Development and Capability Association (HDCA)¹¹.

Las arquitecturas de reincorporación no sólo son apoyadas por actores locales, los actores internacionales también han sido importantes para la sostenibilidad de proyectos productivos y la construcción de paz territorial. Dentro de los instrumentos de cooperación bilateral¹², el Fondo Europeo para la paz en Colombia se ha especializado en la construcción de alianzas locales, particularmente en los proyectos productivos de excombatientes y comunidades de acogida, en particular en los territorios más afectados por el conflicto armado, i.e. territorios priorizados PDET¹³. Una revisión documental y detallada de sus proyectos será presentada en el capítulo *El papel de Unión Europea en la construcción de paz. Agenda de cooperación para una integración socioeconómica estable y duradera en Colombia*, en la obra colectiva, *La Unión Europea y el principio de solidaridad*. Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, Editorial Peter Lang. Esta publicación es producto del Premio Europeo Carlos V Antonio Tajani, otorgado en el 2021.

¹¹ El instituto IDHAL es la entidad más importante en la región sobre el paradigma del desarrollo humano. Por su parte, el HDCA es la organización mundial que recoge las investigaciones en esta dirección, fundado por Martha Nussbaum y Amartya Sen.

¹² Con el fin de articular la cooperación internacional con las diversas fuentes de financiación nacional, el Gobierno asignó la responsabilidad del Fondo Colombia en Paz (FCP) de coordinar cuatro Fondos multilaterales creados para apoyar la implementación del acuerdo de paz: el Fondo Colombia Sostenible, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); el Fondo para la Paz y el Posconflicto de Banco Mundial; el Fondo de la Unión Europea para el Posconflicto y el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Posconflicto (Paz con Legalidad, p. 52).

¹³ Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) son un instrumento de gestión y planificación del gobierno cuyo objetivo es impulsar el desarrollo económico, social y ambiental en aquellas zonas del país más afectadas por el conflicto armado interno. Están integrados por 170 municipios en 16 subregiones del país.

Finalmente, la ruta de reincorporación de excombatientes FARC-EP ha adoptado una serie de mejoras comparado con las rutas anteriores desarrolladas por la agencia nacional ARN. Uno de los factores a subrayar es el enfoque colectivo y comunitario, desplegado inicialmente en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). Sin embargo, la hoja de ruta fue establecida en diciembre del 2019 con tres años de retraso, lo cual afectó la reincorporación integral. La comparación de las diferentes rutas se discute en el capítulo *Navegando con Sabiduría, hacia la reincorporación laboral de excombatientes colombianos*, publicado en el 2021 en el libro *Violencia en América Latina*, una publicación de Jagiellonian University Press.



Ilustración 3. Salón de clases, Mutatá, 2019.

ANTECEDENTES

Los estudios sobre la paz y los conflictos (*Peace and conflict studies*) son un campo académico de las ciencias sociales ocupado de identificar y analizar el comportamiento violento y no violento, las condiciones y valores de paz, y las estructuras sociales que afectan las condiciones de la vida humana (Galtung, 1969a; Özerdem & Lee, 2015). Estudia de manera multifactorial, multinivel, multicultural y multidimensional los conflictos armados y las amenazas para la paz (Kulnazarova & Popovski, 2017; Webel & Galtung, 2007). Desde esta perspectiva, los conflictos pueden definirse como:

una lucha prolongada entre dos o más partes e incluyen los conflictos armados internacionales (en los que se enfrentan dos o más Estados) y los conflictos armados no internacionales (entre fuerzas gubernamentales y grupos armados no gubernamentales o entre estos grupos armados), así como otras situaciones de violencia que desestabilizan las sociedades y las economías. (OIT, 2017, p. 16)

Las disciplinas implicadas son la filosofía, la ciencia política, la geografía, la economía, la psicología, los estudios de comunicación, la sociología, las relaciones internacionales, la historia, la antropología, los estudios religiosos, los estudios de género y la teoría crítica, lo cual produce un campo en constante expansión (Richmond et al., 2016). La economía de la paz o de desarrollo y paz pueden

considerarse también subdisciplinas pertenecientes al campo (Aoláin et al., 2018; Garfinkel & Skaperdas, 2018). A la subdisciplina encargada del género se le reconoce como estudios críticos sobre la paz y los conflictos (McLeod & O'Reilly, 2019).

El campo sobre el conflicto y la paz surge a finales del siglo XIX, y se fue gestando en el siglo XX a razón de las guerras mundiales, pero no fue hasta finales de la década de los 50's donde empezó a emerger como disciplina académica con sus conceptos, técnicas, herramientas y eventos propios. De esta manera, en 1959 se crea en primer Instituto de Investigación para la Paz en Oslo (PRIO), y en 1964 se inaugura la primera revista de paz "Journal of Peace Research", dando inicio a la creación institutos especializados en paz en el mundo. Por liderar estas iniciativas, Johan Galtung es considerado uno de los fundadores de este campo de estudio (Singh Grewal, 2003). Si bien al comienzo se centraron en evaluar, comprender y caracterizar las formas de violencia y de conflicto con mayor énfasis en la seguridad, la ausencia de guerra no conllevaba inmediatamente a la paz (Paladini Adell, 2010). Como resultado, surgió la necesidad de estudiar la paz por dos vías complementarias: la paz positiva y la paz negativa.

La paz positiva se define como las actitudes, instituciones y estructuras que crean y mantienen sociedades pacíficas. Está relacionada conceptual y empíricamente con muchos aspectos constructivos del desarrollo social, con el objetivo de crear sociedades florecientes (*flourishing societies*), comprometidas con el bienestar integral (Institute for Economics & Peace, 2022). La paz positiva también es nombrada justicia social, y se ha entendido como las condiciones para que las personas tengan bienestar, justicia, integridad y respeto de los derechos humanos

(Webel & Galtung, 2007). De esta manera, en su connotación positiva es necesaria para lograr sociedades más justas:

La Paz Positiva es un concepto transformador porque desplaza el foco de atención de lo negativo al describir las condiciones necesarias para que la paz y la sociedad florezcan. Debido a su naturaleza sistémica, las mejoras en la Paz Positiva no sólo fortalecen la paz, sino que también se asocian con muchos otros resultados deseables para la sociedad, como un mayor crecimiento del PIB, mejores medidas de bienestar, mayores niveles de resiliencia y sociedades más armoniosas. Y lo que es más importante, proporciona una teoría del cambio social que explica cómo se transforman y evolucionan las sociedades. La Paz Positiva describe un entorno óptimo en el que el potencial humano puede florecer. (Institute for Economics & Peace, 2022, p. 2)

La paz positiva incluye el desarrollo de dimensiones que no tienen que competir unas por otras. En contraste, la paz negativa no tiene un vínculo automático con el bienestar, el desarrollo humano y la expansión de las libertades de las personas. Es así como la paz negativa se entiende como la ausencia de violencia (Galtung, 1969b; Singh Grewal, 2003). Para Galtung el polo opuesto de la paz es la violencia o la amenaza de violencia, y propone una tipificación de esta: directa, estructural y cultural. La violencia directa incluye un evento concreto donde un actor ejerce la violencia, es una acción física, incluye golpes, maltratos, daños contra la integridad y la vida; por su parte, en la violencia estructural no hay actor, está en las instituciones y en las desigualdades sociales dadas por la falta de oportunidades y

distribución inequitativa de los recursos; la violencia cultural tiene que ver con las normas y valores interiorizadas, refiere a la esfera simbólica, contenida en la religión, el idioma, la ideología, el arte, la ciencia, las cuales legitiman y permean otros aspectos de la cultura (Galtung, 1969b).

En la misma dirección, la paz también puede concebirse en términos absolutos o en una valoración de matices. Para Charles Webel es preferible hablar de una paz fuerte o una paz frágil o débil. La paz perfecta, como el absoluto pacifismo puede no existir, ser una ilusión o un engaño, pero cumple una función de ideal regulativo, indica:

En lugar de desear e idealizar lo que puede ser inalcanzable –la "Paz Perfecta" o, según la formulación de Kant, la "Paz Interminable"–, ¿podría ser más prudente y realista pensar en la Paz Perfecta como lo que Kant llamaba a veces un "ideal regulativo", una norma (como la forma platónica de la virtud perfecta o la felicidad completa) que debería guiar y regular nuestro comportamiento, pero que tampoco es probable que se observe universalmente? Así que en lugar de intentar alcanzar lo imposible –un mundo completamente sin guerra ni violencia–, ¿deberíamos estar dispuestos a luchar por la "*Paz Imperfecta*"? (2007, p. 12)

El éxito y el fracaso de experiencias anteriores ha permitido el diseño de protocolos y tratamientos estándares con el ánimo de alcanzar y construir esa paz fuerte. A nivel internacional, la ONU y sus agencias han construido guías, compartidas e integradas con otras agendas, para acompañar a las personas que dejaron las armas y garantizar su transición a la vida civil (ILO, 2009; 2010; The World Bank, 2011;

United Nations–World Bank Group, 2018; World Bank Group, 2020). Se le conocen como estándares integrados de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), las cuales han sido adoptados como un nuevo enfoque político en las operaciones complejas de mantenimiento o “*peacekeeping*” y otras del logro negociado de la paz o “*peacemaking*” (Saldner, 2019).

En la Asamblea General A/60/705 sobre Aspectos administrativos y presupuestarios de la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, el Secretario General define sus componentes:

24. **El desarme** es la recogida, documentación, control y eliminación de armas pequeñas, municiones, explosivos y armas ligeras y pesadas de los combatientes y, a menudo, también de la población civil. El desarme también incluye el desarrollo de programas de gestión responsable de armas.

25. **La desmovilización** es el licenciamiento formal y controlado de los combatientes activos de las fuerzas armadas u otros grupos armados. La primera etapa de la desmovilización puede abarcar desde el procesamiento de combatientes individuales en centros temporales hasta la concentración de tropas en campamentos designados para este fin (acantonamientos, campamentos, zonas de reunión o cuarteles). La segunda etapa de la desmovilización abarca el paquete de apoyo que se proporciona a los desmovilizados, que se denomina reinserción.

26. **La reinserción** es la asistencia ofrecida a los excombatientes durante la desmovilización, pero antes del proceso de reintegración a largo plazo. La reinserción es una forma de asistencia transitoria para ayudar a cubrir las

necesidades básicas de los excombatientes y sus familias y puede incluir subsidios de seguridad transitorios, alimentos, ropa, alojamiento, servicios médicos, educación a corto plazo, formación, empleo y herramientas. Mientras que la reintegración es un proceso continuo de desarrollo social y económico a largo plazo, la reinserción es una ayuda material y/o financiera a corto plazo para cubrir las necesidades inmediatas, y puede durar hasta un año.

27. **La reintegración** es el proceso por el que los excombatientes adquieren el estatus de civiles y consiguen un empleo e ingresos sostenibles. La reintegración es esencialmente un proceso social y económico con un calendario abierto, que tiene lugar principalmente en las comunidades a nivel local. Forma parte del desarrollo general de un país y es una responsabilidad nacional, y a menudo requiere asistencia externa a largo plazo¹⁴. (United Nations General Assembly, marzo, 2006, p. 8)

La revisión más reciente de los estándares integrales de DDR mantiene, en esencia esta distinciones, pero refuerza la reconciliación e inclusión comunitaria para la paz sostenible (United Nations General Assembly, 2022). Si bien DDR es un instrumento relativamente reciente adoptado por la comunidad de desarrollo en el contexto de la reconstrucción posconflicto, de acuerdo con Robert Muggah, todavía no existe un enfoque doctrinal y de normas mínimas. No obstante, en los últimos años ha surgido una literatura considerable, en gran parte descriptiva, teórica y basada en las denominadas "mejores prácticas" y "lecciones aprendidas" (Barreto Henriques,

¹⁴ Original en inglés. Traducción propia.

2014; Fisas, 2015; Lauritzen, 2016; Muggah, 2007a; Muggah & O'Donnell, 2015). Dichos estándares surgen en el panorama del desarrollo en respuesta al renovado compromiso internacional con las misiones de mantenimiento de la paz y los esfuerzos de reconstrucción patrocinados por la ONU en el período inicial de la posguerra fría (Muggah, 2007a, p. 245). Con ellos, el DDR llegó a constituir un elemento integral de los procesos de paz, normalmente introducido en las primeras fases del período posterior al conflicto, orientado a fomentar la confianza entre las partes y a neutralizar a los posibles sabotadores.

Entre los componentes del DDR, el que ocupa a la presente investigación es el componente de reinserción y reintegración. En el caso del acuerdo final de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP se le denomina **Reincorporación**. Para el colectivo FARC-EP es importante evitar el lenguaje de sometimiento militar, con una tradición de rendición, porque su caso consiste en un desarme voluntario para la transición a la vida civil. Aunque asumen una nueva denominación, comparten desafíos de reintegración de procesos anteriores. La última fase de los DDR, o “la R olvidada” es la más compleja en términos de transformación. Requiere una inversión a largo plazo e involucra a diversos actores para evitar que se reciclen las guerras o que comience un nuevo ciclo (Gutiérrez Sanín, 2020; Muñoz, 2015). Como indica el Secretario General “en algunos países en situación de posconflicto, los excombatientes no tienen ninguna experiencia, ni recuerdo, de los modelos de vida pacíficos de antes de la guerra. Por lo tanto, la reintegración es, en algunos casos, un término equivocado” (UN General Assembly, 2006, p. 14). En otras palabras, no es posible reintegrarse a lo que no existía antes del conflicto. Por lo tanto, el centro de

la reintegración no es solo un enfoque preventivo del regreso de la violencia, sino que contribuye a la recuperación y desarrollo de los estados.

En un estudio comparado, Bill Rolston (2007) estudia los procesos de DDR en Irlanda, Liberia, Eritrea, Etiopía, Sudáfrica, Salvador, Colombia, Croacia, Mozambique, Sur África, El Salvador, Camboya, Nicaragua, Angola y Uganda, e identifica dos factores que se destacan en el éxito del proceso. El primero tiene que ver con la voluntad política de todos los interesados para garantizar que los programas funcionen; el segundo se refiere a la participación activa de los excombatientes en sus propios programas de reintegración. Enfatiza que la voluntad política es "el principal criterio de éxito" (Rolston, 2007, p. 263). Sin embargo, reintegrar a los excombatientes en la pobreza tampoco es un indicador de triunfo, y es en parte la razón por la que muchos conflictos se reavivan, ya que como recuerda Alpaslan Özerdem (2002, 2004), los excombatientes deben reemplazar unos ingresos ilegales por unos legales para ofrecer estabilidad a sus familias. En la misma vía, la seguridad y la legalidad afecta la sostenibilidad de los procesos de reintegración, ya que en los territorios quedan un vacío de poder que tiende a ser llenado por el estado o por otros grupos armados. De acuerdo con Robert Muggah el periodo "post-conflicto" no es seguro y estable como se piensa, la arrogancia que en su día acompañó a la firma de los acuerdos de paz y a la transición hacia la "reconstrucción post-conflicto" ha sido sustituida por un pesimismo más cansado (Muggah, 2007b).

Tradicionalmente el miedo a la "reincidencia" ha sido una de las razones para justificar la inversión en los programas de reinserción y reintegración, con un

mensaje de fondo “si no consiguen empleo, volverán a las armas”. De acuerdo con esto, uno de los factores importantes que usualmente parece explicar la reincidencia es la falta de oportunidades laborales y ausencia de alternativas de ingreso, y con ello se ha justificado la asignación de paquetes económicos de apoyo a la reintegración y la efectividad de esos pagos periódicos. Sin embargo, este tipo de discursos mantiene la estigmatización y agudiza el rechazo. Uno de los fallos del proceso de la última fase del DDR es crear narrativas de amenaza o mantener las de resentimiento. Para MacMullin (2013, p. 387) estas narrativas en lugar de centrarse en que estas personas son capaces de ser agentes productivos y socialmente activos después de la guerra, los pone en un lugar de beneficiarios inestables e indignos de asistencia. El autor recuerda que los excombatientes no son los beneficiarios de la asistencia de DDR, son las comunidades: “Ellos son los receptores, pero en el centro de la asistencia está la comunidad; son ellas las que tienen la capacidad de actuar sobre los excombatientes [...], los excombatientes no se reintegran, las comunidades los reintegran” (2013, p. 409).

Las redes comunitarias se reconocen como un factor fundamental para favorecer la inclusión de las personas que dejaron las armas en la reintegración social (Derks et al., 2011; Willems & van Leeuwen, 2015). Este componente ha resultado ser un aliado en la reintegración a largo plazo en sus acciones por reparar el tejido social dañado durante el conflicto armado (Özerdem, 2012; Özerdem & Mac Ginty, 2019). Para Özerdem (2012), la reconciliación deben ser una experiencia transformadora, no para aprender a perdonar y olvidar, sino para recordar y cambiar; y es en este escenario donde las personas deben aprender a convivir. Con la adopción de un enfoque renovado, el énfasis no fue puesto en robustos programas de asistencia de

arriba-hacia-abajo, sino en la construcción de capacidades locales de abajo-hacia-arriba (Mac Ginty, 2010; Mac Ginty & Firchow, 2016).

De esta manera, los modelos de paz diseñados internacionalmente comenzaron a recibir una serie de críticas, tanto internas como externas. Una de las más importantes se basa en modelos occidentales denominados *Paz liberal* (Campbell et al., 2011; Doyle, 2012; Patrick, 2017), o paz post-liberal (Richmond, 2011; Richmond & Mac Ginty, 2014) construidos por ese gran “norte global”. Para Roger Mac Ginty y Pamina Firchow no es poco el poder material que suelen emplear los actores liberales de paz y la forma de etiquetar los conflictos:

[...] los Estados líderes y las organizaciones internacionales pueden denominar los conflictos como "insurgencias" o "guerras civiles", y etiquetar a los actores como "insurgentes", "rebeldes" o "terroristas". Este poder de denominación [...] no es independiente del poder material que tienen los actores liberales de la paz a través de su poder militar, económico y diplomático. Se manifiesta en los programas de construcción de la paz, construcción del Estado, estabilización y buena gobernanza. En su conjunto, equivale a un importante proyecto de ingeniería sociopolítica y económica dotado de decenas de miles de personas. Funciona en paralelo con el conjunto de supuestos que acompañan al intervencionismo liberal –o la creencia de que existe el derecho a intervenir – y es sostenido principalmente por determinados Estados e instituciones con sede en el norte global. (2016, p. 311)

Para los críticos, es una forma dominante de establecimiento y construcción de paz asociado con una retórica liberal de democracia, libre mercado, transparencia, rendición de cuentas, derechos individuales y el Estado de derecho (Zirion Landaluze, 2017a, 2017b). En ellos se dice que se impone el modelo de desarrollo a países o comunidades que no necesariamente comparten esa visión. También que reproduce prácticas verticalizadas de arriba hacia abajo, esperando que los actores multinivel cumplan los requerimientos externos. La abundancia de críticas ha generado unos nuevos campos de investigación que han sido llamados *paz decolonial*, *paz desde abajo*, *paz transformativa* o *paz cotidiana*. Lo cual ha derivado que las agencias internacionales incluyan necesariamente en su diseño la apropiación local (*local ownership*) en sus operaciones. Oliver Richmond (2009, 2011, 2013, 2015) también ha subrayado las contradicciones, los dilemas de la yuxtaposición entre las normas internacionales y los acuerdos locales, produciendo modelos híbridos donde persiste una mirada colonial con élites depredadoras (Richmond, 2009). Para Mac Ginty las prácticas de paz cotidiana debe incluir las resistencias que los actores locales viven en sus propios territorios, y ha sido muy enfático en las prácticas transformativas del día a día, o *everyday peace* (Mac Ginty et al., 2019; Özerdem & Mac Ginty, 2019b). Una apuesta similar ha sido liderada por John Paul Lederach (1997, 2014), el cual ha resaltado el trabajo de los actores locales, no impuesto por agentes externos, donde deciden avanzar hacia prácticas de reconocimiento, perdón y reconciliación en el territorio. Para el autor, la imaginación moral es un componente esencial para salir de un conflicto armado (Lederach, 2005).

En Colombia la Fundación Ideas para la Paz (FIP) ha seguido el proceso de reincorporación de los excombatientes de manera integral y lo ha comparado con otras experiencias internacionales. Sus informes incluyen análisis temáticos antes de la firma del acuerdo de paz con las FARC-EP: el primero está dedicado a la desmovilización colectiva de las AUC y la importancia del cambio de enfoque de la ARN: pasando de la reinserción a la reintegración (Méndez & Rivas, 2008). También estudian el retorno a la legalidad y los factores de riesgo (FIP, 2014). Más recientemente discuten los avances del programa de implementación del acuerdo final tres años después de la firma (Llorente, María; Méndez, 2019), y las estrategias de reincorporación económica de los excombatientes (Martínez & Lefebvre, 2019a). En sus informes, la FIP enfatiza la importancia de los beneficios económicos condicionados, la necesidad de la participación de los actores privados en las transformaciones territoriales (Cámara de Comercio de Bogotá & FIP, 2015; Guáqueta & Orsini, 2007), el apoyo psicosocial a los excombatientes y los efectos diferenciados de la pandemia en las mujeres rurales (FIP, 2020).

Existen estudios que han identificado las lecciones aprendidas de los acuerdos de paz en Colombia con la creciente inclusión de actores internacionales, en sus roles de donantes, diplomáticos, mediadores, verificación y seguimiento y observadores (Herbert, 2013; Morgenstein, 2008). De manera particular, la reincorporación económica ha sido estudiada para identificar los retos y desafíos dados por la ausencia de tierras; las faltas de seguridad y garantías en los territorios; la ausencia de formación empresarial y de gestión de proyectos productivos (Cañón, 2021; Guáqueta & Arias, 2008; Martínez & Lefebvre, 2019a). La reincorporación social, por su parte, ha sido abordada para comprender la importancia de las redes sociales y

las características de las comunidades de acogida (Daly et al., 2020; Peña-Sarmiento & Valencia-Casallas, 2019). Igualmente, el rol que tiene el apoyo social percibido en los fenómenos de reincidencia y rearme (Barrios et al., 2020; Daly, 2017; Daly et al., 2016, 2020; Kaplan & Nussio, 2015, 2018). Existe bibliografía de reincorporación comunitaria o colectiva (Quintero, 2019; Valencia & Chaverra, 2019), pero no es abundante, dado que es un fenómeno singular con las FARC-EP. Predominantemente las rutas de reintegración en Colombia eran de carácter individual. En la ciudad de Medellín, el trabajo de Van Leewen (2018) se enfocó en describir cómo las personas que dejaron las armas debían cambiar las rutinas, alejarse de las influencias negativas de las redes de amigos o incluso mudarse de barrio, si querían mantenerse en la legalidad. Aunque su trabajo se centró en desmovilizados de las AUC, sirve de referente para entender algunas dinámicas identitarias en los centros urbanos.

Finalmente, en los debates más recientes se ha empezado a cuestionar la validez de las críticas anteriores a los modelos del inicio del milenio. Estas "críticas de las críticas" han incluido defensas de la paz post-liberal argumentando que los modelos alternativos pueden ser incompatibles o menos fiables (Mac Ginty et al., 2019, p. 4). La complejidad del fenómeno del conflicto y de la transición hacia la paz no deja de producir aprendizajes y nuevas formas de paz híbrida o hibridaciones de paz entre los diferentes actores en el territorio. Es por esto por lo que el campo de los estudios de la paz y los conflictos está en constante revisión y discusión.



Ilustración 4. Proyecto productivo individual, Heladería, diciembre 2017.

Libertad y desarrollo humano en las organizaciones*

Freedom and human development in organizations

Isabel Lopera Arbeláez** y Jonathan Echeverri Álvarez***

*Este artículo teórico es el resultado de una investigación realizada con el apoyo financiero de la Dirección General de Investigaciones de UNIMINUTO. En la V Convocatoria para el Desarrollo y Fomento de la Investigación en UNIMINUTO (Bogotá, 2016), denominada “Decisiones, bienestar y desarrollo humano”, y está inscrita en el Grupo Interdisciplinario de Estudios Sociales (GIES).

**Psicóloga. Docente e investigadora de la Universidad EAFIT. Magíster en Desarrollo Humano Organizacional. Estudiante de doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Salamanca. Integrante activa del Grupo de Investigación el Método Analítico y sus Aplicaciones en las Ciencias Sociales y Humanas.
E-mail: ilopera@eafit.edu.co

***Psicólogo. Docente e investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Magíster en Filosofía. Estudiante de doctorado en Filosofía. Instituto de Filosofía. Universidad de Antioquia. Integrante activo del Grupo de Investigación en Conocimiento, Filosofía, Ciencia, Historia y Sociedad y el Grupo Interdisciplinario en Estudios Sociales (GIES). E-mail: jecheverri8@uniminuto.edu.co

Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bello, Colombia.

Resumen

El presente artículo hace una reflexión sobre la implementación del enfoque de desarrollo humano en las organizaciones laborales. Se explicarán los elementos socio-históricos que originaron su creación, el papel del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y los principales pilares del paradigma a partir de una discusión teórica del concepto de capacidades. Propone que el enfoque de desarrollo humano, y en particular el de capacidades humanas, tiene diversas aplicaciones en el contexto organizacional, no limitado al desarrollo de competencias laborales. Se reconoce que las capacidades para la vida en común y para la ciudadanía también pueden fortalecerse en el entorno laboral, siendo las organizaciones espacios de interacción social. Una implementación vigorosa de dichos enfoques requiere superar la mirada economicista de las relaciones laborales, dando lugar a que las organizaciones ofrezcan oportunidades reales, incluyendo la libertad de agencia y la decisión subjetiva, como responsabilidad compartida con el desarrollo de las personas.

Palabras clave: Paradigma del desarrollo humano; Organizaciones laborales; Enfoque de las capacidades; Libertades humanas.

Abstract

This article reflects on the implementation of the human development approach in labor organizations. We will explain the socio-historical elements that led to its creation, the role of the United Nations Development Program (UNDP) and the main pillars of the paradigm, based on a theoretical discussion of the concept of capabilities. We propose that the human development approach, and in particular that of human capabilities, has diverse applications in the organizational context, not limited to the development of labor competencies. We recognize that the capacities for life in common can be strengthened in the work environment, since the organizations are also spaces of social interaction. Accepting these premises, employees can be educated for citizenship, while acquiring skills for

productive life. A vigorous implementation of these approaches requires overcoming the economic view of labor relations, giving organizations the chance to offer real opportunities, including agency freedom and subjective decision, as a shared responsibility for the development of people.

The paradigm of human development has been widely applied in community work because of its impact on the design of public policies and social programs. In the 1980s, the ideas of the Pakistani economist Mahbub ul Haq were materialized in the first Human Development Report. Since 1990, to date, UNDP has continued to publish annual reports. Indian philosopher and economist Amartya Sen contributed to the creation of the Human Development Index; along with the American philosopher Martha Nussbaum have developed proposals to develop capabilities. The authors' work proves a high commitment to freedom, human rights and democracy, bringing the welfare economy to political science, economics and ethics.

Although the focus has gained attention in government policies and social institutions, its application in labor organizations has not achieved the same diffusion. Recently, the UNDP Human Development Report 2015 has addressed this issue in studying work and its impact on people. Perhaps its lack of application in the labor organizations is that in these the subject is usually conceived as a means of production, not as an end in itself. Hence, development opportunities are usually measured in criteria of productivity and economic growth of the organization, instead of growth and development of people.

This approach initially emerges as a critique of the economic model focused on the production of consumer goods, which sought to bring the benefits of increased output to the lower income groups. Far from enumerating the errors and neglects of the models that have sustained injustice, the approach proposes alternatives to pay for this "social debt" that has left great inequality gaps in the vulnerable population. Since its first report, UNDP has emphasized the importance of offering people and Communities options to economic alternatives for empowerment and the expansion of human freedoms.

In this sense, the Human Development approach does not deny the important role that the economic conditions of individual, group or collective subjects fulfill, but its message is broader. While it is true that economic factors help meet the essential needs of men, economic growth has no automatic link with human progress (UNDP, 1990). It does not mean neglecting the GDP indicator, but how to translate that growth into the strengthening of human capabilities.

We consider it is the development of the subjects that drives the organization, not vice versa. Therefore, the interest that people have in this proposal is special.

The central issues for its implementation require defining this paradigm and its main foundations. For this it is necessary to contrast the concept of human capabilities and their possible equivalent in organizations: labor competencies. Finally, we present the implications of free agency and co-responsibility of organizations, since human development obeys a subjective decision.

Key words: Human Development Paradigm; labor organizations; Capabilities approach; Human freedoms.

Introducción

El paradigma del desarrollo humano ha sido ampliamente aplicado en el trabajo comunitario debido a su impacto en el diseño de políticas públicas y programas sociales (Chenery & Srinivasan, 1988; Rodrik & Rosenzweig, 2010; Schultz & Strauss, 2008). En la década de los 80 se materializaron las ideas del economista paquistaní Mahbub ul Haq en el primer Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). A partir de 1990, y hasta la fecha, el PNUD ha continuado con la publicación de informes anuales. El filósofo y economista indio Amartya Sen contribuyó en la creación del Índice de Desarrollo Humano. Sus trabajos cuestionaron los modelos económicos de la época y demostra-

ron que crecimiento económico y desarrollo humano no tienen un vínculo automático. El trabajo de Amartya Sen le valió el premio nobel de Economía por su contribución al análisis del bienestar económico, al estudiar las causas y consecuencias de la pobreza y hambre en el mundo; junto a la filósofa estadounidense Martha Nussbaum han elaborado propuestas para desarrollar capacidades. Los trabajos de los autores denotan alto compromiso con la libertad, los derechos humanos y la democracia, llevando la economía del bienestar a terrenos de la ciencia política, la economía y la ética.

Aunque el enfoque ha ganado atención en políticas de gobierno e instituciones sociales, su aplicación en las organizaciones laborales no ha logrado la misma difusión. Recientemente el informe del Desarrollo Humano 2015 del PNUD se ha ocupado de esta cuestión al estudiar el trabajo y su impacto en las personas. Quizás su falta de aplicación en las organizaciones laborales radica en que en éstas se suele concebir al sujeto como un medio de producción y no como fin en sí mismo. De allí que las oportunidades de desarrollo se midan, por lo general, en criterios de productividad y crecimiento económico de la organización, y no en crecimiento y desarrollo de las personas.

Consideramos que es el desarrollo de los sujetos lo que impulsa la organización, no a la inversa; de ahí, el interés especial que hay sobre las personas en esta propuesta. Las cuestiones centrales para su implementación requieren definir este paradigma y sus principales fundamentos. Para esto es necesario contrastar el concepto de capacidades humanas y su posible equivalente en las organizaciones: las competencias laborales. Finalmente, presentamos las implicaciones de la libre agencia y la corresponsabilidad de las organizaciones, puesto que el desarrollo humano obedece a una decisión subjetiva. Este trabajo se inscribe en la línea de investigación Desarrollo humano, organizaciones laborales y libertad.

¿Qué se entiende por el paradigma del desarrollo humano? La verdadera riqueza de la nación está en su gente

En el primer informe del PNUD se define el desarrollo humano como “un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos” (PNUD, 1990, p. 33). El desarrollo tiene dos componentes centrales: la formación de capacidades, tanto en habilidades, conocimientos y condiciones de salud, y el uso de las capacidades adquiridas, sea en la vida productiva, en el tiempo de ocio o en las actividades culturales, sociales y políticas. Por ello, el concepto de desarrollo humano significa tanto proceso, como nivel de bienestar alcanzado.

El informe de Desarrollo Humano 2015 se titula: “Trabajo al servicio del desarrollo humano” y ratifica el interés de enriquecer las vidas humanas, no las economías. El objetivo principal del desarrollo es “crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa” (PNUD, 1990, p. 30), de manera que las personas elijan y disfruten el tipo de vida que tienen razones para valorar.

Este enfoque surge inicialmente como una crítica al modelo económico centrado en la producción de bienes de consumo, el cual pretendía que los beneficios derivados del aumento de producción llegaran a los grupos de menor ingreso (Griffin, 2001). Lejos de enlistar los errores y descuidos de los modelos que han sostenido la injusticia, el enfoque propone alternativas para pagar esta “deuda social” que ha dejado grandes brechas de desigualdad en la población vulnerable. Desde su primer informe, el PNUD resalta la importancia de ofrecerle a las personas y comunidades alternativas diferentes a las económicas para potenciar las capacidades y expandir las libertades humanas: “esto implica plantearse soluciones integrales en materia de desarrollo económico con justicia social; es decir, con profundas transformaciones en nuestras estructuras distributivas como único camino para hacer

compatible la democracia con el desarrollo integral, justo y sostenido” (PNUD, 1990, p. 16).

A su vez, el enfoque cuestiona la creencia generalizada según la cual, el medio para alcanzar el desarrollo es la acumulación de capital físico, es decir, la inversión en infraestructura e instalaciones industriales. La evidencia empírica demuestra que la inversión en educación produce rendimientos económicos tanto o más altos que el gasto en capital físico; así como la inversión en investigación y desarrollo, el gasto en servicios básicos de salud, en programas de alimentación y planificación familiar, producen rendimientos similares (cf. Maazouz, 2013; Peeta, Finkb, & Fawzib, 2015; Psacharopoulos, 1994, 1988; Ram, 1996; Schultz, 1988, 1961, 1960; Strauss & Thomas, 1998). Por esto, invertir en seres humanos impacta tanto el Producto Interno Bruto (PIB) como las capacidades humanas (Griffin, 2001).

El capital físico no es el medio para alcanzar el desarrollo; el desarrollo humano prioriza la acumulación de capital humano (Griffin, 2001). La búsqueda de crecimiento económico ha impulsado el desarrollo tecnológico y científico, pero la competitividad ya no se limita a los recursos físicos. Sin personas suficientemente capacitadas no hay quién haga uso de estas ventajas –tanto competitivas como comparativas– e impulse la investigación, la innovación y el desarrollo (I+D). Por lo tanto, la habilidad y el conocimiento del ser humano se vuelven capacidades centrales en el crecimiento sostenible.

En este sentido, el enfoque de Desarrollo Humano no niega el importante papel que cumplen las condiciones económicas de los sujetos individuales, grupales o colectivos, pero su mensaje es más amplio. Si bien es cierto que los factores económicos ayudan a satisfacer las necesidades esenciales de los hombres, el crecimiento económico no tiene un vínculo automático con el progreso humano (PNUD, 1990). No significa descuidar el indicador de PIB, sino cómo traducir ese crecimiento en el fortalecimiento de capacidades humanas.

Los investigadores encargados de liderar este enfoque reconocen que no es posible garantizar la felicidad humana, pero sí se puede crear un ambiente propicio para desarrollar su potencial, con oportunidades reales para llevar una vida productiva y creativa conforme a sus necesidades e intereses (Burki, & Haq, 1981; Haq, 1995; Nussbaum, 2012; Schultz, 1960, 1961; Sen, 2000, 1996, 1992, 1985;). Sin dichas oportunidades, ¿cómo podrán los sujetos elegir con libertad el tipo de vida que desean vivir?

El paradigma se diferencia de algunos enfoques tradicionales de concebir el desarrollo. El primero es el enfoque económico, el cual se preocupa principalmente de mejorar los ingresos; el segundo es el enfoque del capital humano o recursos humanos que, como veremos en el apartado siguiente, percibe al sujeto como un medio de producción, no como un fin en sí mismo; el tercero es el enfoque de bienestar social, que lo concibe como receptor de beneficios asistenciales y no como sujeto activo en su desarrollo; y finalmente el enfoque de las necesidades básicas, que se centra en la provisión de bienes y servicios, y no en ofrecer oportunidades. El paradigma del desarrollo humano incluye los objetivos anteriores, pero lo entiende como un proceso dinámico de participación que intenta comprender e incluir la complejidad humana (PNUD, 1990).

¿Qué capacidades se promueven en las organizaciones? Concepto de capacidades humanas

A efectos de comprender las capacidades y su aplicación, aclaremos primero el concepto de funcionamientos. Sen (2000, p. 99) los entiende como “las diversas cosas que una persona puede valorar hacer o ser”, es decir, una combinación de varios quehaceres y seres (Cohen, 1996). Para Nussbaum (2012) un funcionamiento es la realización activa de una o más capacidades, o lo que es lo mismo, productos o materializaciones de unas capacidades. El término corresponde al concepto aristotélico de acto,

función (*ergon*), que significa realización de algo que hasta el momento era potencial. En común, las definiciones incluyen los estados de la existencia, como ser una persona culta o gozar de buen estado de salud, o actividades como estudiar o realizar un oficio; sin embargo, no es un estado o actividad cualquiera, obedece a una valoración subjetiva que incluye su deseo y voluntad, puesto que el sujeto tiene buenas razones para hacerlo (Álvarez, 2013).

El concepto de capacidad esta, en efecto, articulado al de funcionamiento. Para Sen (2000) la capacidad de una persona se refiere a las varias combinaciones de funcionamientos que una persona puede elegir. En este sentido “la capacidad de una persona corresponde a la libertad que una persona tiene para llevar una clase de vida u otra” (Nussbaum & Sen, 1996, p. 18). Para Nussbaum (2012) las capacidades son un conjunto de oportunidades, habitualmente interrelacionadas, para elegir y actuar, creadas por la combinación entre las facultades personales y el entorno político, social y económico. Son las respuestas a la pregunta “¿qué es capaz de hacer y de ser una persona?” (p. 40). Las capacidades tienen por tanto valor en sí mismas, pues capacidad es libertad (Sen, 1985, 1996, 2000; Nussbaum & Sen, 1996; Nussbaum, 2012).

Para aclarar las diferencias entre funcionamientos y capacidades, citamos el ejemplo clásico de Sen (2000): una persona que pasa hambre y otra que ayuna tienen el mismo funcionamiento respecto a su nutrición, pero no disponen de la misma capacidad, pues el que ayuna puede no ayunar, mientras que el que padece hambre no lo hace por elección.

Las capacidades pueden ser de varios tipos y algunas más importantes que otras, o incluso, algunas pueden ser perjudiciales para el sujeto o la sociedad, como por ejemplo la capacidad para la crueldad y la humillación. Nussbaum (2012) hace una caracterización más rigurosa y propone un enfoque de las capacidades (en equivalencia, Sen lo hará con la libertad): básicas, internas, combinadas y centrales. Estas últi-

mas guardan estrecha relación con los derechos humanos, sin embargo, para los fines del artículo no serán objeto de discusión.

Las capacidades básicas son las facultades innatas de cada individuo, que pueden formarse o desarrollarse en relación al entorno. Por su parte, las capacidades internas son las características de una persona, como sus rasgos de personalidad, intelectuales o emocionales, su estado de salud, su aprendizaje interiorizado o sus habilidades de percepción y movimiento. Estos estados son fluidos y dinámicos. Las capacidades combinadas son la totalidad de las oportunidades que dispone para elegir y para actuar en su situación política, social y económica concreta; esto es, la suma de las capacidades y las condiciones en que puede elegir el funcionamiento de ellas.

Es importante diferenciar entre las capacidades internas y las combinadas, ya que en un momento particular del sujeto estas pueden no coincidir, lo que de hecho es más común de lo que parece. Según Nussbaum (2012) se podría fomentar adecuadamente las capacidades internas de las personas y, al mismo tiempo, estar cortando las vías de acceso a la oportunidad de ponerlas en funcionamiento. Pensemos en un sujeto que tiene la educación para asumir una religión diferente, pero en su comunidad no tiene libertad de culto; o en el caso de las organizaciones, se le pide al sujeto autonomía, pero se le castiga cuando toma decisiones sin consultar la opinión de su jefe.

Concepto de organización

Una vez aclarado el panorama de las capacidades, es preciso identificar en las organizaciones laborales cuáles de éstas son desarrolladas y contrastarlas con los planteamientos del paradigma. El concepto de organización, según Hayek, aparece en inglés hacia 1790 como vocablo técnico para designar una “ordenación sistemática orientada al logro de determinado fin” (Shorter Oxford Dictionary, citado por Hayek, 1994, p. 98). Para él, este uso del concepto es relativamente reciente y agrega que al limitar

“el uso del vocablo a la designación de un orden creado o *taxis*, adoptamos la postura que en sociología, y especialmente en lo que suele denominarse «teoría de la organización», parece ser ya de uso general” (Hayek, 1994, p. 99). Por su parte, Arendt (1974) afirma que el principio general de organización “en si no tiene nada que ver con el trabajo o con la labor, sino que debe su origen a la esfera estrictamente política de la vida, al hecho de la capacidad del hombre para actuar y hacerlo junto y de acuerdo con otros” (p. 166). Con esto, enfatiza la posibilidad del hombre de actuar en conjunto. Para Manrique, Lopera, Pérez & Ramírez (2015) las definiciones de organización tienen en común su énfasis en la asociación de personas con objetivos particulares a partir de una serie de leyes o normas culturales. Por último, muestran que la organización es fundamentalmente una “construcción conceptual, dado que no es posible percibir por completo la organización en si, como tal, sino solo los diversos elementos que la componen” (Manrique, et al. 2015, p. 87). Las empresas, por su parte, son un tipo especial de organizaciones “productivas o de servicio, de carácter privado y con ánimo de lucro” (López, 2005, p. 17).

El interés en este artículo es específicamente las organizaciones laborales y el sujeto en relación con el trabajo, y con esto nos referiremos a cualquier tipo de organización donde trabajan personas. Preferimos usar organizaciones laborales en lugar de empresa, ya que existen organizaciones sin ánimo de lucro, donde también trabajan personas y que, si nos limitamos al concepto de empresa, quedarían excluidas.

Al igual que el PNUD en su último informe, consideramos que el trabajo incluye el empleo, el trabajo no remunerado, el trabajo voluntario y creativo, los cuales son pilares fundamentales en el enriquecimiento de vidas de las personas (PNUD, 2015). En el mismo sentido, el trabajo sostenible es un componente importante del desarrollo sostenible, buscando que las personas tengan una vida larga, saludable y creativa. Como resultado, el trabajo tiene un valor social

que va más allá de los beneficios que obtienen los trabajadores (PNUD, 2015).

Las organizaciones laborales con el ánimo de maximizar sus recursos, se han interesado en comprender los mecanismos con los que se aumenta la productividad de las personas en aras de alcanzar mayores niveles de rentabilidad (cf. Aktouf, 2000, 2004, 2009; Morgan, 2006). De hecho, ha aparecido un creciente interés en desarrollar habilidades y aptitudes para mejorar el desempeño. Sin embargo, muchos modelos de gestión se limitan a modas administrativas pasajeras (cf. López, 1998) que incorporan técnicas y tecnicismos de otras disciplinas, según el autor del momento, o se limitan a replicar los modelos de grandes compañías (toyotismo, fordismo son ejemplos por antonomasia). Con dicho material, se predica en las organizaciones el nuevo modelo.

No es de sorprender que cuando se pregunta sobre la prosperidad de una organización, se obtienen respuestas en términos económicos. No son comunes las preguntas por las vidas humanas que componen la organización. Conceptos como bienestar, calidad de vida, desarrollo humano, aunque toman cada vez más fuerza, no siempre hacen parte de las preocupaciones cotidianas de accionistas o directivos.

Competencias laborales

Una de las tareas de la sociedad y los gobiernos es promover las capacidades humanas internas a través de instituciones sociales y su oferta de beneficios, para que las personas adquieran rasgos y aptitudes en interacción con el entorno social, económico, familiar y político. En las organizaciones se procura también desarrollar este tipo de capacidades, usualmente llamadas competencias.

Spencer, L. y Spencer, S. (1993) definen competencia como “una característica subyacente en el individuo que está causalmente relacionada a un estándar de efectividad y/o a una performance superior en un trabajo o situación” (p. 25). Para Levy-Leboyer (2002) son saberes articulados, in-

tegrados entre ellos, producto de la experiencia. Las competencias constituyen un vínculo entre las misiones a llevar a cabo y los comportamientos puestos en práctica para hacerlo, junto con las cualidades necesarias para comportarse de manera satisfactoria (Alles, 2000; Becker, Huselid & Ulrich, 2002; Ernst & Young Consultores, 1998). El concepto de competencias, por tanto, incluye el ser, el saber y el hacer, relacionados con un alto desempeño.

Una revisión general sobre el concepto de competencias pone en común las características de las personas, tanto atributos como conocimientos, que originan comportamientos, medidos por un estándar de efectividad. Asimismo, las competencias son relativamente estables en el tiempo y anticipan el desempeño superior de los sujetos en la organización. No tienen valores absolutos, por lo que se habla de grado o nivel de competencia, y existen unas más o menos específicas. Por ejemplo, saber dirigir un equipo o saber dirigir un equipo en condiciones estresantes. Coinciden los autores en que hay algunas más fáciles de detectar y desarrollar como las relacionadas con las destrezas y los conocimientos, y otras más difíciles que incluyen los rasgos de personalidad, el concepto de sí mismo y las actitudes y valores. Una vez desarrolladas, las competencias individuales les pertenecen a las personas (Alles, 2000, 2002; Ernst & Young Consultores, 1998; Levy-Leboyer, 2002, 2000; Spencer, L. & Spencer, S., 1993).

Al contrastarlo con el enfoque de capacidades propuesto en el paradigma de desarrollo humano, las competencias laborales corresponden al concepto de capacidades internas formulado por Nussbaum (2012). Primero, responden a la pregunta ¿qué es capaz de hacer y ser una persona?; segundo, son tipos de habilidades y aptitudes que hacen parte de la personalidad del sujeto; tercero, surgen en la combinación entre esas facultades personales y el entorno político, social y económico de la organización; y cuarto, una vez adquiridas le pertenecen al sujeto y este tiene la libertad de usarlas se-

gún su decisión y en el contexto que lo prefiera (funcionamientos).

Ahora bien, una contrastación más detallada nos lleva a preguntar: ¿qué tipo de capacidades se pueden desarrollar en la organización? Y más aún: ¿qué capacidades se pueden desarrollar más allá de la productividad? Las competencias se limitan al comportamiento exitoso del sujeto en una función o tarea determinada, i.e. desempeño, y esto lleva a confundir el enfoque de las capacidades con un modelo de capacidad para el desempeño. Es por esto que el paradigma del desarrollo humano excede un modelo de competencias laborales. Las organizaciones son simultáneamente espacios de interacción social tanto formal como informal.

En el marco organizacional confluyen diversas instituciones, como la salud, la educación, el trabajo, la familia, la religión, el deporte. Dichas interacciones no están limitadas a la producción de bienes y servicios, surgen de manera espontánea y no obedecen a un estricto control racional (como suele pretenderse con la productividad). De acuerdo con Arendt (1974) obedecen a una esfera política de la vida, donde el hombre tiene la capacidad para actuar y hacerlo junto y de acuerdo con otros.

Las organizaciones laborales acogen gran parte de la vida de las personas y en ellas se ponen en funcionamiento capacidades previas, adquiridas en el hogar, la escuela o en los centros de educación, o se desarrollan nuevas capacidades. Pero no todos los sujetos tienen un paso previo por instituciones educativas. En su ausencia, la organización se convierte en un escenario formal de socialización donde se educa al sujeto para la vida en común. En consecuencia, las organizaciones cumplen un importante papel social, ya que allí no sólo se adquieren capacidades para el empleo, sino también se desarrollan habilidades para la ciudadanía, más allá del trabajo digno. Estas incluyen la capacidad de compartir o la solidaridad, el respeto, el apoyo mutuo, la libertad de expresión, la participación, entre otras.

El modelo de competencias continúa con la visión instrumental de hombre como he-

rramienta de producción. Aunque en las organizaciones laborales cada vez más se entiende la necesidad de formar al sujeto en habilidades para el trabajo, es capacitado como un medio y no como un fin (Aktouf, 2004, 2009; Marín-Idárraga, 2006; Saavedra, 2006; Zey, 1981). El primer Informe de Desarrollo Humano describe esta situación:

“Las teorías acerca de la formación de capital humano y el desarrollo de recursos humanos [...] se preocupan únicamente por el aspecto de la oferta y conciben al ser humano como un instrumento para fomentar la producción de bienes. Es cierto que existe una relación, ya que los seres humanos son los agentes activos de toda producción. Pero los seres humanos son más que bienes de capital para la producción de bienes de consumo. Son también los fines ulteriores y los beneficiarios de este proceso. Por lo tanto, el concepto de formación de capital humano (o desarrollo de recursos humanos) considera únicamente un aspecto del desarrollo humano, no su totalidad” (PNUD, 1990, p. 35).

En el informe de desarrollo humano dedicado al trabajo, se considera que “una privación humana fundamental consiste en no usar el profundo potencial de las personas para el trabajo que estimula el desarrollo humano, o en darle un uso indebido o insuficiente” (PNUD, 2015, p. 5). Por ello, no solo es necesario atender el desarrollo en positivo, sino también las barreras que impiden hacerlo.

Por lo anterior nos preguntamos ¿le incumbe a la organización la calidad de vida y el bienestar de las personas? ¿Tiene relación el desarrollo humano con la productividad? Responder estas preguntas requiere conocer a las personas. No basta saber qué obtienen las personas de los bienes, también es importante saber qué utilidad toman de ellos. Las organizaciones laborales que conocen a sus trabajadores obtienen beneficios tangibles; algunas incluso miden el Retorno a la Inversión (ROI) en el capital humano. Teorías de liderazgo defienden estas posturas y exponen sus beneficios en los procesos de Innovación y Desarrollo (I+D), en satisfacción laboral, en el compromiso organizacional o la retención del talento (cf. Al-

falla-Luque, Marín-García & Medina-López, 2012; Burpitt & Bigotes, 1997; Duhigg, 2016; Krause, Gebert & Kearney, 2007; Lee, Lee, & Kim, 2007; Maazouz, 2013; Mohamed, Rasli & Abu Mansor, 2012; Williams, Chabris, Pentland, Hashmi & Malone, 2010).

Si realmente nuestro interés son las personas, la mayor contribución a su desarrollo está en las posibilidades reales para desarrollar sus capacidades de manera autónoma. Esto no solo devolverá un trabajador más capacitado para desempeñar su empleo, sino que le dará herramientas para mejorar la vida en común en la organización y de paso, su empleabilidad. Las organizaciones laborales tienen con esto grandes desafíos, el aspecto dinámico de las capacidades requiere de un interés constante para actualizar su oferta de programas, conforme van cambiando los satisfactores de necesidades de las personas y sus preferencias (cf. Andrade, 2013; Maciel, Hopefer, & Souza-Lima, 2004; Malvezzi, 2012a, 2012b; Max-Neef, 1993).

Al igual que en su relación económica, el vínculo entre el empleo y el desarrollo humano no es automático, y algunos trabajos de hecho lo perjudican. Su vínculo se da cuando se ocupan de la calidad del trabajo, las condiciones en que se realiza y su valor social, “cuando trasciende de los beneficios individuales y contribuye a la consecución de objetivos sociales comunes, como la reducción de la pobreza y de la desigualdad, la cohesión social, la cultura y la civilización” (PNUD, 2015, p. 5).

En síntesis, las organizaciones al interesarse en el desarrollo humano de las personas cumplen un importante papel social en la creación, fortalecimiento y desarrollo de capacidades, tanto competencias laborales como capacidades para la vida individual y la vida en común. Cuando creemos que el crecimiento económico de la organización se traduce inmediatamente en el enriquecimiento de las vidas humanas, tropezamos en los mismos errores ingenuos de los modelos económicos del pasado, quienes creían que el desarrollo económico de una nación mejoraba inmediatamente la cali-

dad de vida de los ciudadanos. Es el desarrollo humano lo que impulsa el desarrollo de la organización, no a la inversa. La verdadera riqueza de una organización está en las personas.

¿Puede una organización obligar al desarrollo de las personas? La libre agencia y la responsabilidad subjetiva

Como se ha dicho, el desarrollo es considerado como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutan las personas (Sen, 1985, 1996, 2000). Para Sen, las libertades no son los fines del desarrollo, sino sus principales medios. Las libertades están relacionadas unas con otras. La ausencia de libertad económica puede generar ausencia de libertad social, de igual forma que la ausencia de libertad social o política puede fomentar ausencia de libertad económica (Sen, 2000). En las organizaciones también las libertades están conectadas entre sí, y su presencia o ausencia las fortalecen o debilitan.

Para Álvarez (2012), en los planteamientos de Sen se tiende a usar los enfoques de capacidad y de libertad como sustitutivos, y si bien están articulados en la realidad, es conveniente separarlos para facilitar su comprensión. El primero refiere a las oportunidades en el cual la libertad se entiende en términos de poder, “no significa mero procedimiento o situación de no determinación o ausente de coacción, sino capacidad real de consecución de algo, de satisfacción de preferencias, de culminación de un propósito, de obtención de un resultado” (Álvarez, 2012, p. 79). El segundo es el relativo al proceso o a la elección, lo que Sen denomina agencia, es decir, la condición de ser agente o sujeto activo. Para Sen (2000) el término agente se refiere a “la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos [...] en función de criterios externos” (p. 35). Además de poder conseguir algo, el sujeto valora su implicación en el proceso de obtención. En la misma vía, Nussbaum (2012)

afirma que promover capacidades es promover ámbitos de libertad y elección. En consecuencia, los resultados obtenidos al hacer uso de sus capacidades, además de ser deseados, deben ser también elegidos.

Valorar el bienestar con independencia del aspecto del proceso, llevaría a no distinguir entre una persona que estudia por necesidad a aquella que estudia lo que quiere. Ambos tienen el mismo resultado de bienestar, pero no tienen la misma participación activa de los procesos que determinan sus vidas. En este sentido, Osberg (2001) explica que una sociedad progresa cuando permite que sus ciudadanos elijan el tipo de vida que ellos personalmente tienen razones para valorar. Argumenta que el progreso social consiste en satisfacer primero las necesidades y sus correspondientes derechos humanos, y luego satisfacer los deseos, esto es, sus preferencias.

Si el sujeto es verdaderamente libre cuando gobierna sus propias decisiones, ¿cómo invitar al sujeto en la deliberación de su propio desarrollo en la organización? ¿Cómo incluir la libertad de elección en un contexto mediado por un contrato de subordinación?¹

Entre las organizaciones y las libertades humanas parece a simple vista una discusión antagónica entre los fines y los medios. A las organizaciones laborales, al buscar fines productivos, les interesa desarrollar capacidades relacionadas o afines con el ejercicio propio de la organización y casi como regla general, la imposición de formación surge desde la cúpula administrativa a modo de directrices verticales descendentes.

¹En Colombia, el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo dice: Para que haya contrato de trabajo se requiere que concurren estos tres elementos esenciales: a) La actividad personal del trabajador, es decir, realizada por sí mismo; b) La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador, que faculta a éste para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato. Todo ello sin que afecte el honor, la dignidad y los derechos mínimos del trabajador en concordancia con los tratados o convenios internacionales que sobre derechos humanos relativos a la materia obliguen al país. c) Un salario como retribución del servicio.

El enfoque de desarrollo humano en sí mismo no garantiza el bienestar humano, ya que las alternativas son una elección personal.

Pero ¿son las organizaciones el ente responsable de enriquecer y mejorar la vida que llevan las personas? Cuestiones de este tipo se hacen los investigadores al hacer una arquitectura para la toma de las decisiones con la intención de impactar el bienestar de las personas. De manera similar al enfoque pro libertad de Sen, algunos autores proponen alternativas intermedias, como el denominado paternalismo libertario, el cual respeta la posibilidad de elección, pero sugiere modificaciones contextuales (cf. Thaler & Sustein, 2009) (ver también Barton & Grüne-Yanoff, 2015 y Echeverri & Lopera, en prensa).

Las cuestiones anteriores derivan en la dialéctica entre libertad negativa y libertad positiva (cf. Berlin, 2004). Para Saldarriaga (2010) la ausencia de determinación externa no genera por sí sola autonomía, y esta última no puede realizarse sin que la primera esté dada. La construcción de políticas y el desarrollo de oportunidades en la organización estarán por tanto subordinada a la posibilidad de elección del sujeto entre diversas alternativas, esto es, al libre albedrío. La no-dominación (libertad negativa) puede ser integrado en la concepción de las capacidades, pero no debe reducirse a ella; implica también la consecución de preferencias, del vivir como se quiere de manera autónoma (libertad positiva) (Álvarez, 2012; cfr. Castro Solano & Cosentino, 2016).

No puede imponerse un modo de vida u otro, la libertad tiene un valor instrumental pero es un fin en sí mismo. Sen (2000) afirma: “Con oportunidades sociales adecuadas, los individuos pueden formar efectivamente su propio destino y ayudarse unos a otros; no necesitan ser considerados como los receptores pasivos de los beneficios de ingeniosos programas de desarrollo. Esa es, de hecho, una poderosa razón para reconocer el papel positivo del libre y sustentable albedrío” (p. 28). En el núcleo de esta concepción encontramos las capacidades necesarias para un hacer y ser autónomos (Saldarriaga, 2010).

La tarea ahora está en función de la autonomía, y es en este punto donde nuestra propuesta de desarrollo humano se mueve de la responsabilidad de las organizaciones a la responsabilidad subjetiva. Si la libertad para elegir pone al sujeto en el foco de las políticas de desarrollo, ¿puede una organización obligar al sujeto a desarrollarse? Ya que desde este punto de vista, en muchas ocasiones las organizaciones ofrecen oportunidades para que los sujetos se desarrollen con amplios programas de formación y beneficios sociales, y sin embargo, las personas no hacen uso de estas oportunidades. Esto puede deberse a diferentes razones: a) el sujeto no sabe que existen; b) sabe que existen, pero no las valora como importantes; c) las valora como importantes, pero no decide hacer uso de ellas. En cuanto a las dos primeras, las organizaciones pueden tomar diferentes estrategias para incluir la participación de las personas en el diseño y oferta de programas, así como mejorar los canales de comunicación y visibilidad de las oportunidades. Sin embargo, poco pueden hacer si las personas no deciden desarrollar sus capacidades y ponerlas en funcionamiento.

El desarrollo de capacidades, en la actualidad, es un tema primordial para los individuos puesto que implica su permanencia en los entornos laborales. Según el último Informe de Desarrollo Humano del PNUD (2015) en el nuevo mundo laboral, los trabajadores deben ser más flexibles y tener mayor capacidad de adaptación, además de estar preparados para la formación continua, los traslados y la renegociación de las condiciones de trabajo. También deben dedicar más tiempo a buscar nuevas oportunidades. La deslocalización genera ahora un nuevo reto para los empleados, quienes ahora compiten en un mercado global por los mismos cargos. La mano de obra no calificada puede ser reubicada en otra parte del mundo con costos laborales inferiores y los grandes perdedores serán los trabajadores menos especializados, con trabajos rutinarios. Llama la atención el Informe:

“Para los trabajadores, ahora es el mejor momento para presentar un perfil con capacidades especiales y la formación ade-

cuada, ya que estas personas pueden aprovechar la tecnología para crear y obtener valor. Sin embargo, nunca ha habido peor momento para tener un perfil de trabajador que solo cuente con competencias y capacidades comunes, ya que los equipos informáticos, los robots y otras tecnologías digitales están adquiriendo esas competencias y capacidades con una rapidez extraordinaria” (PNUD, 2015, p. 10).

Por lo tanto, el paradigma del desarrollo humano hace responsable al sujeto individual de su autonomía y decisión subjetiva. Quien no decida desarrollar sus capacidades, no solo tiene el riesgo de perder su empleo, sino su empleabilidad. De esta manera, si desea ampliar sus libertades deberá gestionar su propio desarrollo y no solo aprovechar las oportunidades (sociales, políticas y económicas), sino en ocasiones, crearlas.

Ahora bien ¿cómo contribuyen las organizaciones en la educación para la libertad subjetiva? Primero, cuando conciben al individuo como sujeto activo, no limitado a una unidad productiva, y estimulan el reconocimiento de su autonomía en los procesos que determinan sus vidas. Segundo, cuando ayudan a que el trabajador se conozca a sí mismo y reflexione sobre sus propios intereses. Educación para la autonomía no es más que autonomía para la toma de decisiones. Tercero, cuando la capacidad de aprendizaje se potencia en las actividades laborales y se incentiva la curiosidad en procesos, actividades y tareas. Un sujeto se vuelve activo cuando se empodera del aprendizaje en su vida cotidiana.

El funcionamiento de las capacidades adquiridas puede contribuir al tipo de vida que tenga razones para valorar, si el sujeto reconoce el papel de sus decisiones en la construcción de ésta. La real agencia del individuo se da como sujeto activo y no como mero receptor de beneficios y asistencia social. Las organizaciones también pueden elegir educar la libertad de los sujetos. Exceptuando los niños, las personas con discapacidades cognitivas y enfermedades mentales con compromiso de su es-

fera volitiva y personas en estado vegetativo (Nussbaum, 2012), el límite del desarrollo humano es la voluntad. Con esto no se resta la responsabilidad que compete al Estado, las instituciones sociales y las organizaciones, sino que se expresa que el desarrollo humano no se impone, se elige.

Conclusiones

El paradigma del desarrollo humano es un enfoque liderado por el PNUD que busca expandir las libertades y el desarrollo de capacidades. Reconoce el importante papel que cumplen las condiciones económicas y el ingreso de las personas, pero subraya que el bienestar y el desarrollo no tienen un vínculo directo con el crecimiento económico.

Las organizaciones laborales pueden contribuir a alcanzar los objetivos del paradigma. Consideramos que cumplen un importante rol social que va más allá de la formación de competencias y un salario digno. Son escenarios de interacción social, tanto de manera formal como informal. Además de sus fines productivos, las organizaciones ofrecen espacios de socialización donde no solo se educa para el empleo, sino que se adquieren capacidades para la vida en común. El concepto de competencias se limita al contexto de productividad y alto desempeño, reforzando la visión instrumental del ser humano en la organización, quien lo concibe como un medio y no como un fin en sí mismo. Superar el paradigma económico nos impulsa a pensar en las personas no solo en su rol de trabajadores.

Con oportunidades reales, los sujetos desarrollan habilidades para la convivencia en la organización y para la ciudadanía. De esta manera, el desarrollo de capacidades combinadas beneficia al sujeto, a la organización y a la sociedad. El PNUD, en su último informe, afirma que el trabajo puede mejorar el desarrollo humano cuando las políticas ofrecen mayores oportunidades de trabajo productivo, remunerado y satisfactorio, mejoran las competencias y el poten-

cial de los trabajadores y garantizan sus derechos, su seguridad y su bienestar. Promover el bienestar de los trabajadores refuerza la relación positiva entre el trabajo y el desarrollo humano (PNUD, 2015).

Además de las oportunidades, la otra cara de la elección recae en la decisión subjetiva. El diseño de políticas y programas que impacten en el desarrollo humano debe respetar la libre agencia, esto es, la capacidad de acción del sujeto. Puesto que no son seres y quehaceres aleatorios, los sujetos deben preferirlos y elegirlos de acuerdo al tipo de vida que tienen razones para valorar (Nussbaum & Sen, 1996; Sen, 2000). La concepción de bienestar defendida en el enfoque se basa en el rol activo que las personas cumplen en su desarrollo.

Una aplicación vigorosa del paradigma del desarrollo humano incluye tanto la eliminación de barreras que impiden la expansión de capacidades como la autonomía del sujeto para elegir entre diferentes alternativas. Además de ofrecer oportunidades, las organizaciones pueden desarrollar capacidades y educar la libertad de los individuos; con esto ellos pueden formar su propio destino y no ser receptores pasivos de beneficios. Pero el desarrollo humano no es una tarea que se impone, los sujetos son también co-responsables de gestionar su propio desarrollo.

Referencias bibliográficas

- Aktouf, O. (2009). *La administración: Entre tradición y renovación*. Cali: Artes Gráficas del Valle.
- Aktouf, O. (2004). *La estrategia del avestruz: Post-globalización, management y racionalidad económica*. Cali: Artes Gráficas del Valle.
- Aktouf, O. (2000). *Administración y pedagogía*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Alfalla-Luque, R., Marín-García, J., & Medina-López, C. (2012). Is worker commitment necessary for achieving competitive advantage and customer satisfaction when companies use HRM and TQM practices? *Universia Business Review*. Recuperado el 16 de noviembre de 2016 de <https://ubr.universia.net/>
- Alles, M. (2000). *Dirección estratégica de recursos humanos. Gestión por competencias*. Buenos Aires: Ediciones Granica.
- Alles, M. (2002). *Desempeño por competencias*. Buenos Aires: Ediciones Granica.
- Andrade, V. (2013). Creando subjetividades laborales: Implicaciones del discurso psicológico en el mundo del trabajo y las organizaciones. *Psicología & Sociedad*, 25(1), 185-192. S0102-<http://dx.doi.org/10.1590/71822013000100020>
- Álvarez, J. (2012). Amartya Sen. La concepción vigorosa de la libertad. *Claves de Razón Práctica*, 219, 76-82.
- Arendt, H. (1974). *La condición humana*. Barcelona: Seix Barral.
- Barton, A. & Grüne-Yanoff, T. (Eds.) (2015). From Libertarian Paternalism to Nudging—and Beyond. *The Review of Philosophy and Psychology*, 6(3), 341-359.
- Becker, B., Huselid, M. & Ulrich, D. (2002). *El cuadro de mando de RRHH, vinculando a las personas, la estrategia y el rendimiento de la empresa*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- Berlin, I. (2004). *Sobre la libertad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Burpitt, W. & Bigotes, W. (1997). Leadership and innovation among teams. *Sage social science collection*, 28(3), 414-423.
- Burki, S.J. & Haq, M.U. (1981). Meeting basic needs: an overview. *World Development*, 9(2), 167-182
- Castro-Solano, A. & Cosentino, A. (2016). The relationships between character strengths and life fulfillment in the view of lay-people in Argentina. *Interdisciplinaria*, 33(1), 65-80.
- Chenery, H., & Srinivasan, T. N. (Eds.). (1988). *Handbook of development economics* (Vol. 1). Amsterdam: Elsevier Science.
- Cohen, G. A. (1996). ¿Igualdad de qué? Sobre el bienestar, los bienes y las capacidades. En

- M. Nussbaum & A. Sen. *La calidad de vida*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Duhigg, C. (2016). What Google Learned From Its Quest to Build the Perfect Team. *The New York Times*. Recuperado el 28 febrero de 2016 de <https://www.nytimes.com/2016/02/28/magazine/what-google-learned-from-its-quest-to-build-the-perfect-team.html>
- Echeverri, J. & Lopera, I. (En prensa). Del nudge y el tomador de decisiones. *Psicología: Teoría e pesquisa*.
- Ernst & Young Consultores (1998). *Manual del director de recursos humanos*. Madrid: Cinco Días.
- Griffin, K. (2001). Desarrollo humano: origen, evolución e impacto. En P. Ibarra & K. Unceta (Coords). *Ensayos sobre el desarrollo humano*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Hayek, F. (1994). Derecho, legislación y libertad. *Una nueva formulación de los principios liberales de la justicia y de la economía política*. (Vol. I. Normas y orden). Madrid: Unión Editorial.
- Haq, M. U. (1995). *Reflections on human development*. New York: Oxford University Press.
- Krause, D., Gebert, D., & Kearney, E. (2007). Implementing Process Innovations. The Benefits of Combining Delegative-Participative with Consultative-Advisory Leadership. *Journal of Leadership & Organizational Studies*, 14(1), 16-25.
- Lee, C., Lee, W., & Kim, J. (2007). Effects of Transformational Leadership and Self-leadership on Innovative Behaviors: Mediating Roles of Empowerment. *International Area Review*, 10(2), 163-176.
- Levy-Leboyer, C. (2000). *Feedback de 360°*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- Levy-Leboyer, C. (2002). *Gestión de las competencias. Cómo analizarlas, cómo evaluarlas, cómo desarrollarlas*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- López, F. (1998). Educación en administración y modas administrativas en Colombia. *Revista Universidad EAFIT*, 34(109), 59-88.
- López, F. (2005). “Administración”, “organización” (y “empresa”): un intento de acotación semántica. *Revista Universidad EAFIT*, (137), 9-18.
- Maazouz, M. (2013). Return To Investment In Human Capital And Policy Of Labour Market: Empirical Analysis Of Developing Countries. *Procedia Economics and Finance*, 5, 524–531.
- Maciel, S., Hopefer, K., & Souza–Lima, J. (2004). Complementaridade entre racionalidades na construção da identidade profissional. *RAE - Eletrônica*, 3(2). Recuperado el 10 de noviembre de 2016 de <http://rae.fgv.br/rae-eletronica/>
- Malvezzi, S. (2012a). El desempeño en la era de las empresas-red: Desafíos para la investigación de la subjetividad. En S. Malvezzi, J. Orejuela, R. Chiuzi, J. Vesga, & W. Riascos. *Gramáticas actuales de la relación hombre – trabajo: Propuestas de lectura*. Cali: Editorial Bonaventuriana.
- Malvezzi, S. (2012b). O trabalho traz felicidade?. *Revista Marketing industrial*, (56). Recuperado el 30 de octubre de 2016 de http://www.imi.org.br/revista_detalhe.aspx?id=170
- Manrique, H., Lopera, I., Pérez, J., & Ramírez, V. (2015). *Clínica analítica de las organizaciones*. Bogotá: Editorial San Pablo.
- Marín-Idárraga, D. (2006). El sujeto humano en la administración: Una mirada crítica. *Cuadernos de Administración*, 19(23), 135-156.
- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo: Nordam-Comunidad.
- Mohamed, A., Rasli, A. & Abu Mansor, N.N. (2012). Business Impact and ROI: A Proposed Approach to Learning and Development Investment. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 40, 596–603.
- Morgan, G. (2006). *Images of organization*. USA: Sage Publications, Inc.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades, propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

- Nussbaum, M. & Sen, A. (Eds.) (1996). *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Osberg, L. (2001). Needs and wants - What is social progress and how should it be measured? En K. Banting, A. Sharpe, & F. St-Hilaire (Eds.), *The review of economic performance and social progress*. Quebec: IRPP.
- Peeta, E., Finkb, G. & Fawzib, W. (2015). Returns to education in developing countries: Evidence from the living standards and measurement study surveys. *Economics of Education Review*, 49, 69–90.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1990). *Informe de Desarrollo Humano 1990*. New York/Oxford: Oxford University Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2015). *Informe de Desarrollo Humano 2015*. New York/Oxford: Oxford University Press.
- Psacharopoulos, G. (1994). Return to Investment in Education: A Global Update. *World Development*, 22(9), 1325-1344.
- Psacharopoulos, G. (1988). Education and Development: A Review. *World Bank Research Observer*, 3(1), 99-116.
- Ram, R. (1996). Level of Development and Returns to Schooling: Some Estimates from Multicountry Data. *Economic Development and Cultural Change*, 44(4), 839-857.
- Rodrik, D. & Rosenzweig, M. R. (Eds.). (2010). *Handbook of Development Economics* (Vol. 5). North-Holland: Elsevier Science.
- Saavedra, J. (2006). La administración y el origen de la concepción instrumental del hombre en la sociedad moderna. *Revista Universidad y Empresa*, 8(11), 237-262.
- Saldarriaga, A. (2010). El sujeto activo: antropología política en Amartya Sen. *Eidos*, 3, 54-75.
- Schultz, T.P. (1960). Capital Formation by Education. *Journal of Political Economy*, 68(6), 571-583.
- Schultz, T.P. (1961). Investment in Human Capital. *American Economic Review*, 51(1), 1-17.
- Schultz, T.P. (1988). Education investments and returns. In H. Chenery & T.N. Srinivasan (Eds.), *Handbook of Development Economics*, 1, 543–630.
- Schultz, T. P. & Strauss, J. (Eds.). (2008). *Handbook of development economics* (Vol. 4). Amsterdam: Elsevier Science.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo como libertad*. Barcelona: Planeta.
- Sen, A. (1996). Capacidad y bienestar. En M. Nussbaum & A. Sen (Eds.), *Calidad de vida* (pp. 54-83). México: Fondo de Cultura Económica
- Sen, A. (1985). *Commodities and capabilities*. Amsterdam: North Holland.
- Sen, A. (1992). Inequality Reexamined. Nueva York: Oxford University Press.
- Spencer, L.M. & Spencer, S.M. (1993). Competence at work. Models for superior performance. New York: Wiley.
- Strauss, J. & Thomas, D. (1998). Health, Nutrition and Economic Development. *Journal of Economic Literature*, 36(2), 766-817.
- Thaler, R., & Sunstein, C. (2009). *Un pequeño empujón (Nudge). El impulso que necesitas para tomar las mejores decisiones en salud, dinero y felicidad*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L.
- Williams, A., Chabris, C., Pentland, A., Hashmi, N., & Malone, T. (2010). Evidence for a collective Intelligence Factor in the Performance of Human Groups. *Science*, 330, 686-688.
- Zey, M. (1981). Criticism of the dominant perspective on organizations. *The Sociological Quarterly*, 22(2), 181-205.

Recibido: 1 de diciembre de 2016

Aceptado: 17 de julio de 2018



Ilustración 5. Reunión comunitaria, Barrio Tejelo, 2019.

INCLUSIÓN DE GÉNERO Y REINCORPORACIÓN SOCIOECONÓMICA DE MUJERES EXCOMBATIENTES FARC-EP

ISABEL LOPERA-ARBELÁEZ

Recognised Student, Oxford School of Global and Area Studies, University of Oxford

Estudiante de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Salamanca

SUMARIO: I. Inclusión de la Sub-comisión de género en el acuerdo de paz. II. Método y metodología de revisión documental. III. Los estudios críticos o de género en la paz. IV. Discusión de los resultados y conclusiones: la necesidad del enfoque interseccional.

I. Inclusión de la Sub-comisión de género en el acuerdo de paz

Las mujeres sistemáticamente han sido excluidas en la mayoría de los acuerdos de paz y pese a su más reciente inclusión, su participación no ha sido protagónica. En los casos en que son nombradas, son percibidas todavía como víctimas del conflicto armado, i.e., población vulnerada que necesita reparación¹. En los principales procesos de paz que tuvieron lugar entre 1990 y 2017, solo el 8% de los mediadores, el 8% de los negociadores y el 5% de los testigos y firmantes de los acuerdos de paz eran mujeres². Una cifra que es bastante inferior si consideramos que las mujeres han desempeñado un papel activo tanto en la guerra como en la construcción de paz.

Hace 23 años, la resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas³ expresó la importancia de garantizar su protección y la plena participación en el proceso de paz. A pesar de esta histórica declaración, los acuerdos de paz que incluyen la igualdad de género no son un hecho. BELL y O'ROURKE⁴ estudiaron de manera cronológica los acuerdos firmados desde 1990 hasta 2010 para identificar el impacto de la resolución 1325, y encontraron un aumento en su

¹ ANICHARICO GONZÁLEZ, A. et al., «Hacia Una Mirada Feminista Del Rol de La Mujer En El Posconflicto Colombiano», *Journal of International Womens Studies* 20, no. 6 (2019), pp. 75-93.

² TRUE, Y. and RIVEROS-MORALES, Y. «Towards Inclusive Peace: Analysing Gender-Sensitive Peace Agreements 2000-2016», *International Political Science Review* 40, no. 1 (2019), pp. 23-40.

³ «Resolución 1325» Naciones Unidas, (2000).

⁴ «Peace Agreements or Pieces of Paper? The Impact of UNSC Resolution 1325 on Peace Processes and Their Agreements», *International and Comparative Law Quarterly* 59, no. 4 (2010), pp. 941-80.

participación: de los 585 acuerdos revisados, solo el 16% (92) mencionan la palabra mujer; antes de la adopción de la resolución 1325, sólo el 11% de los acuerdos de paz se referían a ellas, mientras que después de su adopción, alcanzó un 27%. En una revisión más reciente, TRUE Y RIVEROS-MORALES⁵ estudiaron 98 acuerdos de paz celebrados desde el 2000 hasta el 2016, y encontraron que apenas el 49% incluye entre 1 y 5 tipos de disposiciones de género.

Por incluir 130 compromisos de género, el acuerdo de paz firmado por el gobierno colombiano y las FARC-EP es considerado un caso ejemplar. Su relevancia se materializó en la creación de la **Sub-comisión de género**, órgano creado para incluir un enfoque diverso de manera transversal en la arquitectura del acuerdo⁶. El gran logro de su creación obedece a un esfuerzo colectivo gracias a la participación de las mujeres en todas las áreas del acuerdo de paz. Esto se debió en parte a las movilizaciones femeninas de la sociedad civil durante el proceso de paz que tuvieron lugar en dos cumbres nacionales. La primera de ellas, celebrada en el 2013, bajo el lema “ser pactantes y no pactadas en el proceso de negociación de La Habana”, y la segunda, en el 2016 con la consigna “participamos y decidimos en la construcción de la paz”⁷. Dichos colectivos presionaron al gobierno por incluir sus intereses e influir en el proceso de paz, lo cual las llevó a estar cada vez más cerca de la mesa de negociación⁸. Al mismo tiempo, había una presión continua de agencias internacionales, entre ellas ONU Mujeres y numerosas mujeres delegadas de paz. Como resultado, el órgano incluyó entre 5 y 6 delegadas de cada partido, con expertas nacionales e internacionales, y pudieron llevar las discusiones a otras instancias de las mesas de negociación, poniendo el tema de género en la agenda de los líderes hombres que estaban negociando.

Con el propósito de entender voces heterogéneas, la Subcomisión de género invitó a diferentes delegaciones que le aportaron una perspectiva diversa a la mesa de negociación: la comunidad LGTBI, organizaciones con pluralidad en afiliaciones

⁵ «Towards Inclusive Peace: Analysing Gender-Sensitive Peace Agreements 2000-2016».

⁶ HUERTAS, A. y BOTÍA, N., «De Mujer Combatiente a Mujer Constructora de Paz. Inclusión de La Voz Femenina En El Escenario Del Posacuerdo», *Revista Ratio Juris* 12, no. 25 (2017), pp. 46–68.

⁷ SALVESEN, H. and NYLANDER, D. «Towards an Inclusive Peace: Women and the Gender Approach in the Colombian Peace Process» Norwegian Centre for Conflict Resolution, Norway, (2017).

⁸ BOUVIER, V. *Gender and the Role of Women in Colombia's Peace Process*. UN Women, New York, 2016.

políticas, grupos indígenas y afrodescendientes, población tanto de las ciudades capitales como del escenario rural. SALVESEN Y NYLANDER⁹, relatores del proceso, describen lo que caracterizan como un logro sin precedentes: la adopción del formato de la delegación de víctimas permitió un espacio para relatar las consecuencias de la guerra; fueron invitadas lideresas, parlamentarias, expertas en igualdad de género y violencia sexual; en la última etapa de negociación, se invitó a grupos de mujeres excombatientes de otros procesos de paz. Indonesia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Irlanda del Norte, Sudáfrica y Uruguay, y las mujeres farianas pudieron discutir con ellas sus temores en la reincorporación. Dichas experiencias sirvieron de guía para el diseño del programa de reincorporación.

Si bien la inclusión del enfoque de género fue de los aspectos más valorados, desde la perspectiva de las firmantes de la paz, **la reincorporación a la vida civil** ha implicado retos particulares. Entre ellos, la expansión de libertades, ocultas durante su tiempo en las FARC, como los roles reproductivos, el ingreso al mercado laboral, y la formación para el empleo. Sus capacidades también han visto limitadas por factores personales, contextuales y estructurales, como es la falta de infraestructura en las áreas rurales y los roles dados por el género. Con base en una revisión documental, este texto identifica los factores que potencialmente pueden afectar o restringir la inclusión socioeconómica de las mujeres excombatientes de las FARC-EP luego de la entrega de las armas.

El texto se compone de los siguientes apartados, primero se explicará cómo se llevó a cabo la revisión documental. Posteriormente, se presentarán el análisis de la literatura, situándolos en los roles que desempeñan las firmantes de la paz y las fuerzas que potencialmente impulsan o restringen su desarrollo. Estos elementos se convertirán en las categorías de investigación que dirigirán el trabajo de campo ulterior.

II. Método y metodología de revisión documental

El objetivo de esta revisión documental es identificar las variables contextuales y de la población de excombatientes de las Fuerzas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) para la reintegración económica. La ventana de observación incluye desde la firma del acuerdo de paz en el 2016, cuando inicia el proceso de reintegración a

⁹ Op. cit.

la vida civil luego de la entrega de armas. Desde una perspectiva de género, esta investigación pretende abordar factores para dirigir el trabajo de campo etnográfico y alertar sobre posibles categorías de análisis. Así, se siguieron los pasos de revisión, codificación y construcción sugeridos por ROCCO & PLAKHOTNIK¹⁰. Primero, se eligió el enfoque de las capacidades como modelo teórico-interpretativo de las categorías iniciales. Segundo, se establecieron palabras clave para dirigir la búsqueda en los catálogos de Google Scholar, Web of Science y Mendeley, y se incluyó un criterio adicional de búsqueda: se dio preferencia a las investigaciones hechas por mujeres. Tercero, se creó un mapa mental para visualizar las relaciones entre las dimensiones y las categorías emergentes. La revisión de la literatura es una herramienta necesaria para iniciar una abordar el estado de la cuestión de una investigación. El tipo de revisión fue semi-sistemática, lo cual permitió identificar autores, lagunas del conocimiento, nivel de análisis y crear una agenda de investigación para situar el caso de estudio y dirigir el trabajo de campo¹¹.

III. Los estudios críticos o de género en la paz

Los estudios sobre la paz y los conflictos (*Peace and Conflict Studies*) son un campo académico de las ciencias sociales ocupado de identificar y analizar el comportamiento violento y no violento, las condiciones y valores de paz, y las estructuras sociales que afectan las condiciones de la vida humana¹². Estudia de manera multifactorial, multinivel, multicultural y multidimensional los conflictos armados y las amenazas para la paz¹³. Debido que se nutre de diversas –filosofía, la ciencia política, la geografía, la economía, la psicología, los estudios de comunicación, la sociología, las relaciones internacionales, la historia, la antropología, los estudios religiosos, los estudios de género y la teoría crítica– produce un campo en constante expansión. La economía de la paz o de desarrollo y paz pueden considerarse también subdisciplinas pertenecientes al campo¹⁴. En

¹⁰ «Literature Reviews, Conceptual Frameworks, and Theoretical Frameworks: Terms, Functions, and Distinctions». *Human Resource Development Review* 8, no. 1 (2009), pp. 120–30.

¹¹ SNYDER, H. «Literature Review as a Research Methodology: An Overview and Guidelines», *Journal of Business Research* 104 (2019), pp. 333–39.

¹² ÖZERDEM, A. and LEE, S. *International Peacebuilding. An Introduction, International Peacebuilding*, Geneva, 2015.

¹³ KULNAZAROVA, A. and POPOVSKI, V. *The Palgrave Handbook of Global Approaches to Peace*, Palgrave Macmillan, London, 2017.

¹⁴ AOLÁIN, F. et al., *The Oxford Handbook of Gender and Conflict*, Oxford University Press, Oxford, 2018.

particular, a la subdisciplina encargada del género se le reconoce como *Estudios críticos sobre la paz y los conflictos*¹⁵.

1. Nuevos roles sociales de las mujeres excombatientes

Durante los conflictos armados las mujeres pertenecientes a los grupos guerrilleros experimentan una relativa igualdad con los hombres en el terreno. En el caso de las mujeres FARC podían tener responsabilidades activas en los enfrentamientos y llevar a cabo tareas de ofensiva, lo cual les daba una sensación de igualdad, poder y participación en su lucha¹⁶. Las combatientes farianas tenían repartidas las tareas en los campamentos, asumiendo igualdad de roles en la comida y en la limpieza, para algunas, la igualdad entre hombre y mujeres siempre fue promovido por su ideología, bajo el nombre de *feminismo insurgente*¹⁷. En los campamentos, tanto mujeres como hombres recibían una serie de entrenamientos que van desde la ideología marxista hasta la praxis cotidiana¹⁸. Esto incluyó la perspectiva de desarrollo económico, su modelo de justicia social; la adquisición de habilidades militares, manejo de armas y minado, cavar zanjas y búnkeres para la protección; técnicas de supervivencia, primeros auxilios y seguridad alimentaria y habilidades de lectoescritura. Sin embargo, basados en la premisa “las mujeres no son tan fuertes como los hombres”¹⁹, la división igualitaria de responsabilidades no se daba para todas las tareas. En cuanto a derechos, no debían quedar embarazadas, ni podían elegir un estilo de vida alternativo abandonando la estructura militar. Existen testimonios de mujeres obligadas a abortar, reclutadas a la fuerza desde pequeñas o perseguidas cuando se retiraban de la organización²⁰. Tampoco había plena movilidad vertical en las estructuras de poder, ya que no accedían a las cúpulas donde se tomaban las decisiones más importantes. Por lo que tal empoderamiento era limitado, temporal y ambivalente²¹.

¹⁵ McLEOD, L. and O'REILLY, M. «Critical Peace and Conflict Studies: Feminist Interventions», *Peacebuilding* 7, no. 2 (2019), pp. 127–45.

¹⁶ CASTRILLÓN PULIDO, G. «¿Víctimas o Victimarias? El Rol de Las Mujeres En Las FARC. Una Aproximación Desde La Teoría de Género», *Revista Opera* 16 (2015), pp. 77–95.

¹⁷ PHELAN, A. «Insurgent Feminism and Colombia's New Peace», AIIA - Australian Institute of International Affairs, 2017.

¹⁸ DIETRICH ORTEGA, L. «Untapped Resources for Peace: A Comparative Study of Women's Organizations of Guerrilla Ex-Combatants in Colombia and El Salvador», in *Female Combatants in Conflict and Peace*. ed. SHEKHAWAT, S. Palgrave Macmillan, London, 2015, pp. 247–49.

¹⁹ PHELAN, Op. cit.

²⁰ CNMH, *¿Qué Papel Jugó El Tema de Género En El Conflicto?* CNMH, Bogotá, 2018.

²¹ BARRIOS, L. and RICHTER, S. «Las Farianas: Reintegration of Former Female FARC Fighters as a Driver for Peace in Colombia», *Cuadernos de Economía* 38, no. 78 (2019), pp. 757–84.

Si bien la entrega de las armas favoreció la ampliación de derechos y libertades individuales, los escenarios postconflicto presentan carencias en capitales físicos y sociales, donde el desarrollo económico está severamente comprometido²². En el caso de las mujeres, SHEKHAWAT²³ y O'REILLY²⁴ se refieren a la masculinización de las mujeres durante la guerra que, si bien han adoptado cierta igualdad en sus roles de género con sus compañeros en la guerra, se espera que las mujeres vuelvan a los roles tradicionales de género después de la desmovilización (DDR).

Desde la perspectiva del enfoque de las capacidades humanas, tanto NUSSBAUM²⁵, como ROBEYNS²⁶ subrayan las capacidades limitadas de las mujeres, no sólo en los países en vía de desarrollo. Sin embargo, las autoras resaltan unas capacidades centrales o básicas, las cuales pueden servir de marco de referencia para analizar los roles de las excombatientes FARC-EP (ver Imagen 1). Aunque el objetivo es la reintegración económica, la dimensión social y económica están incrustados en las prácticas cotidianas. Más aún, la educación, la inclusión política, y el efecto empleo se refuerzan mutuamente en las libertades de las mujeres.

2. Fuerzas que impulsan el desarrollo humano luego de la entrega de las armas

2.2 Derechos sexuales y reproductivos

La desmovilización y reintegración de excombatientes puede fortalecer los vínculos familiares y consolidar un proyecto de pareja, así como tener hijos. También la identidad sexual parece un derecho emergente, y un tema con pocos antecedentes de estudio. Según el censo inicial, el 75% de las personas encuestadas se definieron como hombres mientras que el 24% como mujeres²⁷, con un 1% restante que no responde a la dicotomía binaria hombre/mujer. Para GIRALDO, “se reú[n]e bajo una misma lógica de victimización la

²² United Nations and World Bank Group, *Pathways for Peace*, International Bank for Reconstruction and Development, Washington, 2018.

²³ «Introduction: Women in Conflict and Peace-Making», in *Female Combatants in Conflict and Peace*, Palgrave Macmillan, London, 2015).

²⁴ *Gendered Agency in War and Peace*, *Gendered Agency in War and Peace*, Palgrave Macmillan, London, 2018.

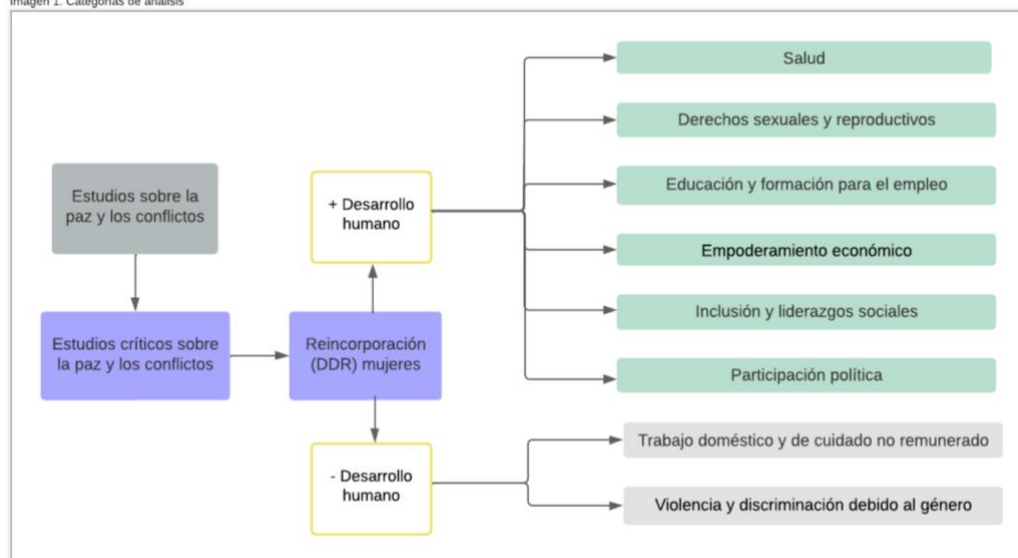
²⁵ *Women and Human Development: The Capabilities Approach*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.

²⁶ «Sen's Capability Approach and Gender Inequality: Selecting Relevant Capabilities», *Feminist Economics* 9, no. 2–3 (2011), pp. 61–92.

²⁷ UNAL, «Caracterización Comunidad FARC-EP», *Informe de Rendición de Cuentas de La Implementación Del Acuerdo de Paz*, 2017.

identidad de género, la orientación sexual y la expresión de género, nociones eminentemente distintas y que implican análisis específicos”²⁸, con un gran vacío en investigaciones sobre población rural diversa, pues los estudios que se encuentran son predominantemente urbanos.

Imagen 1. Categorías de análisis



2.2 Capacidades y liderazgos sociales

Los roles comunitarios fortalecen los lazos débiles o perdidos durante el conflicto, también generan cohesión social y sentimiento de aceptación²⁹ importantes en la reintegración a largo plazo. Además, el éxito en la reintegración social ha demostrado ser un factor protector para evitar la reincidencia³⁰. Sin embargo, las mujeres que pertenecen a las comunidades indígenas y afrocolombianas tienen que superar barreras sociales e institucionales para conseguir una participación efectiva³¹. Además, hay una marcada violencia contra las lideresas y defensoras de derechos humanos, especialmente contra las mujeres negras e indígenas y las que pertenecen a comunidades rurales.

²⁸ GIRALDO, S. «Diversidad Sexual y de Género En El Marco Del Conflicto Armado En Colombia. Algunas Reflexiones», *Revista Eleuthera* 19 (2018), pp. 115-133.

²⁹ PEÑA SARMIENTO, M. and VALENCIA-CASALLAS, O. «Reintegración Social de Excombatientes En Colombia», in *Reconstrucción de Subjetividades e Identidades*, ed. CARMONA, J. and MORENO, F, Fondo Editorial Universidad de Manizales, Manizales, 2019, pp. 126-45.

³⁰ KAPLAN, O. and NUSSIO, E. «Explaining Recidivism of Ex-Combatants in Colombia», *Journal of Conflict Resolution* 62, no. 1 (2018), pp. 64-93.

³¹ BARRIOS, L. and RICHTER, S. Op. cit.

2.3 Participación política

Amparados en el punto 2 del acuerdo de paz, los excombatientes FARC-EP tienen garantizados 5 escaños en la Cámara de Representantes y 5 en el Senado durante las próximas dos legislaturas. A pesar de ello, existen barreras estructurales para llegar esos escenarios de poder. Según ONU MUJERES³², el comportamiento de la mujer en la política, la representatividad en el marco institucional, la paridad en los cargos públicos o en los puestos directivos sigue bajo en el caso colombiano. A esta compleja situación se le suma la falta de voluntad de mujeres excombatientes de seguir en el partido. Según PHELAN³³ algunas mujeres eligieron desmovilizarse individualmente ya que no buscaban el proyecto político de las FARC-EP de “tomar el poder”.

2.4 Educación y formación para el empleo

Aunque todos los excombatientes recibieron algún tipo de formación durante su pertenencia al grupo armado, son habilidades que no están certificadas para su ingreso laboral. Además, según el censo inicial el 90% de la población que dejó las armas sabía leer y escribir, pero el 57% se ubicaba en un nivel de básica primaria; y 3305 personas presentaron al menos una limitación física o cognitiva; donde cerca del 80% se identificaba con un perfil rural³⁴. Es por esto que la ruta creada por la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) establece que los excombatientes de las FARC-EP deban primero finalizar su alfabetización en primaria y secundaria (bachillerato) para continuar con su formación para el trabajo³⁵.

2.5 Empoderamiento económico

Dentro de los aspectos que componen la reincorporación, la reintegración económica es central en su normalización sostenible. Adicional a los efectos que un ingreso digno tiene en el bienestar de las personas, en las mujeres se suma la autonomía e independencia que un ingreso propio aporta a su autodeterminación³⁶. Esto les permite disfrutar

³² ONU Mujeres. *Hechos y Cifras: Liderazgo y Participación Política de Las Mujeres*, ONU Mujeres, Geneva, 2021.

³³ Op. cit.

³⁴ UNAL, Op. cit.

³⁵ ARN, *Resolución 4309 Ruta de Reincorporación*, ARN, Bogotá, 2019.

³⁶ ESCOBAR ESPINOZA, A., LUNA AMADOR, J. and LÓPEZ VERHELST, N. «Reintegración Económica: Conceptualización y Estrategias Implementadas en Colombia y otros Países», *Saber, Ciencia y Libertad* 14, no. 1 (2019), pp. 118–39.

multiplicidad de roles sociales, continuar con su desarrollo profesional y acceder a su derecho a bienes y propiedad³⁷. En este sentido, el “efecto empleo” es mayor al efecto ingreso, y propicia mayor libertad con los procesos que determinan sus vidas³⁸. A pesar de sus beneficios, en los entornos rurales muchas más mujeres que hombres viven sin ingresos propios, la informalidad y el empleo precario es todavía demasiado frecuente y persiste la falta de acceso o menor acceso a la tierra, la propiedad, la vivienda, el crédito y otros servicios financieros³⁹.

3. Fuerzas que restringen su desarrollo

Existen factores diferenciales que afectan negativamente su bienestar y restringen el disfrute de otros derechos; algunos incluso pueden representar factores de regresión si se compara con su experiencia en el grupo armado (ver Imagen 2).

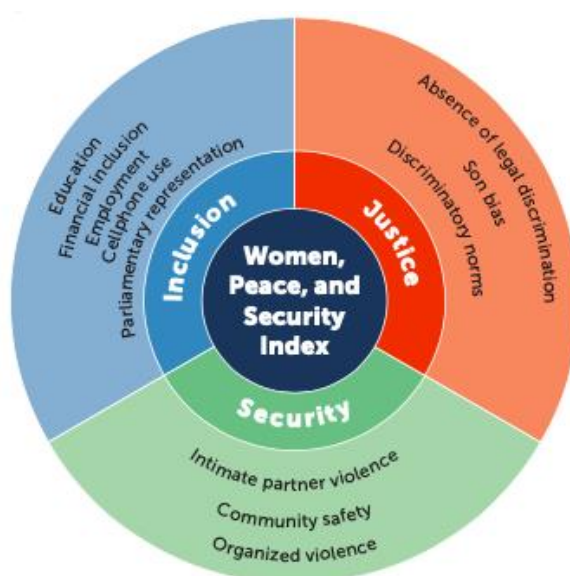


Imagen 2. Tres dimensiones de la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad. PRIO and Peace and Security Georgetown University’s Institute for Women, p. 2.

3.1 Trabajo doméstico y de cuidado no remunerado

El trabajo doméstico y de cuidado no remunerado comprende las actividades requeridas para el mantenimiento de la vida, tales como el suministro de alimentos, la limpieza del

³⁷ ILO, *Socio-Economic Reintegration of Ex-Combatants*, International Labour Organization, Geneva, 2009.

³⁸ BOUTRON, C. and GÓMEZ, D. «From Rifles to Aprons? The Challenges of Reincorporating Colombia’s Female Ex-Combatants into Civilian and Political Life», LSE Working Paper Series Latin America and Caribbean, 2017.

³⁹ ONU Mujeres Colombia, DANE, and CPEM, *Mujeres y Hombres: Brechas de Género En Colombia*, DANE, Bogotá, 2020.

hogar y el cuidado de los niños y de personas enfermas o con discapacidad. Las mujeres pagan un impuesto invisible, pues son las principales responsables del cuidado de las personas, en tareas con muy poca participación de los hombres, y con poca oferta de servicios públicos⁴⁰.

3.2 Violencia y discriminación debido al género

La violencia doméstica, la violencia política y la violencia social son riesgos diferenciales que se dan durante la reincorporación, según el colectivo de excombatientes⁴¹. Si bien las violencias físicas son las más visibles, también existen violencias estructurales y culturales⁴². Para el colectivo femenino, haber transgredido el orden social y desafiado los roles tradicionales de género es causa de un doble estigma y sanción social⁴³. Lo cual les puede representar rechazo social al ser consideradas mujeres rebeldes y peligrosas que se alzaron en armas⁴⁴, repercutiendo en dificultades para establecer relaciones sexoafectivas⁴⁵.

IV. Discusión y conclusiones: la necesidad del enfoque interseccional

La complejidad de la reincorporación socioeconómica de las excombatientes FARC-EP exige estrategias intersectoriales para disminuir, por una parte, las barreras y brechas al ser mujeres, campesinas, exguerrilleras, sin certificación de competencias, y para aprovechar, por otra parte, las capacidades adquiridas durante la lucha armada. La interseccionalidad reconoce las desventajas acumuladas y las condiciones que convergen en la vida de las mujeres generando situaciones de discriminación por su sexo, edad, etnia, orientación sexual, clase, pobreza, víctima⁴⁶. De acuerdo con este enfoque, no hay una

⁴⁰ DANE and ONU Mujeres, «Tiempo de Cuidados: Las Cifras de La Desigualdad», 2020.

⁴¹ FARC, *Estrategia Integral Para La Reincorporación de Las Mujeres de Las FARC*, FARC, Bogotá, 2020.

⁴² GALTUNG, J. «Violence, Peace, and Peace Research», *Journal of Peace Research* 6, no. 3 (1969), pp. 167–91.

⁴³ FARC, Op. cit.

⁴⁴ DIETRICH ORTEGA, L. Op. cit.

⁴⁵ VILLELLAS, M. «Procesos de Paz Con Perspectiva de Género. Inclusividad y Participación», *Quaderns de Construcció de Pau*, ecp escola de cultura de pau, Barcelona, 2016.

⁴⁶ UNPRPD and UN Women, *Intersectionality Resource Guide and Toolkit. An Intersectional Approach to Leave No One Behind*, UN Women, Geneva, 2021.

sola forma de discriminación (ver Imagen 3), sino que pueden ser aumentadas por la convergencia mutua de identidades en un contexto en particular⁴⁷.

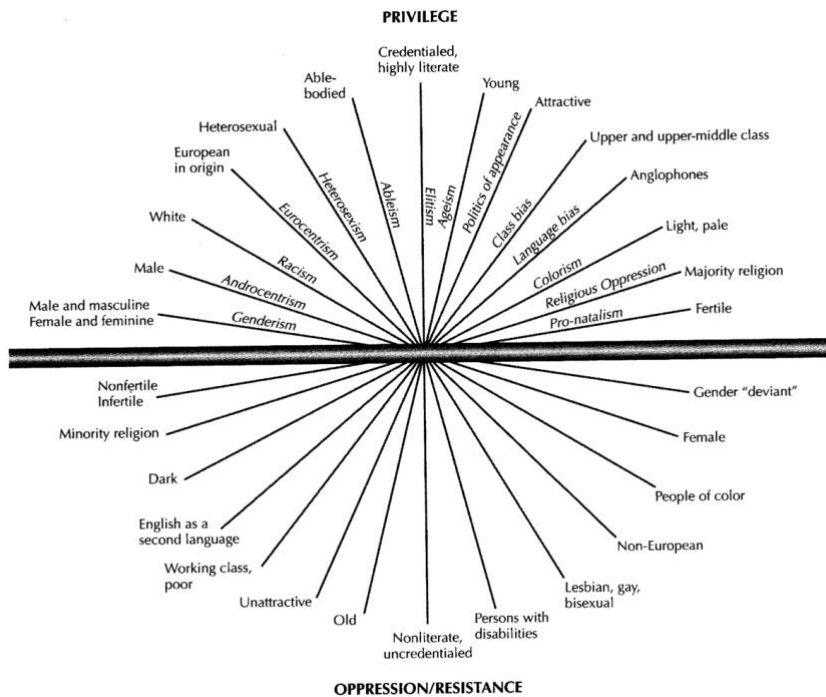


Imagen 3. Opresiones y privilegios, COLLINS HILL. Tomado de Interseccionalidad_WIKIPEPIA.org

La distinción entre las brechas rurales y urbanas constituye una categoría emergente para incluir en el análisis. En entornos rurales las barreras y cargas se agravan, ya que la participación política es menor y la ausencia institucional es marcada. Según es señalado en el informe de seguimiento a la implementación del enfoque de género, en el campo las mujeres cultivadoras son las que suelen cuidar a los hijos, por ende, ellas necesitan de una infraestructura que aún no llega:

construcción de guarderías rurales, programas de dotación de comedores escolares, y en general de superación de la pobreza. Estas medidas ayudarían a contrarrestar la desigualdad de género que les impide a las mujeres participar políticamente en sus comunidades y mantiene relaciones de poder en el campo en las que ellas siguen subordinadas a los hombres.⁴⁸

Conscientes de estos desafíos y violencias, dentro de las directrices del colectivo en proceso de normalización FARC-EP han surgido incitativas para educar, identificar,

⁴⁷ COLLINS HILL, P. «It's All in the Family: Intersections of Gender, Race, and Nation», *Hypatia* 13, no. 3 (1998), pp. 62–82.

⁴⁸ Matriz de Acuerdos de Paz de Estudios Internacionales de Paz Iniciativa Barómetro, *Hacia La Implementación Del Enfoque de Género en el Acuerdo Final de Paz de Colombia: Avances, Oportunidades y Retos*, Universidad de Notre Dame, Instituto Kroc, Bogotá, 2020, p. 14.

prevenir y acompañar las denuncias de las mujeres, pero también, según su informe, le han prestado atención a la educación de los hombres, en lo que han denominado *Masculinidades Insurgentes*⁴⁹. Además, han surgido manuales para incluir el enfoque de género en todas las fases de la implementación temprana y de largo alcance⁵⁰, así como guías para construir y educar nuevas masculinidades para la paz⁵¹. Como consecuencia, el trabajo de campo debe indagar por la experiencia de reincorporación socioeconómica desde un enfoque diferencial, que permita identificar las discriminaciones particulares que enfrentan las mujeres excombatientes, sus luchas y resistencias, en su reintegración a la vida civil, así como factores que influyan sustantivamente en sus libertades y desarrollo humano.

Bibliografía

- AOLÁIN, F. et al., *The Oxford Handbook of Gender and Conflict*, Oxford University Press, Oxford, 2018.
- ARN, *Resolución 4309 Ruta de Reincorporación*, Agencia para la Reincorporación y Normalización, Bogotá, (2019).
- BARRIOS, L. and RICHTER, S. «Las Farianas: Reintegration of Former Female FARC Fighters as a Driver for Peace in Colombia», *Cuadernos de Economía* 38, no. 78 (2019), pp. 757–84.
- Bell, C., O'Rourke, C. «Peace Agreements or Pieces of Paper? The Impact of UNSC Resolution 1325 on Peace Processes and Their Agreements», *International and Comparative Law Quarterly* 59, no. 4 (2010), pp. 941–80.
- BOUTRON, C. and GÓMEZ, D. «From Rifles to Aprons? The Challenges of Reincorporating Colombia's Female Ex-Combatants into Civilian and Political Life», LSE Working Paper Series Latin America and Caribbean, 2017.
- BOUVIER, V. *Gender and the Role of Women in Colombia's Peace Process*. UN Women, New York, 2016.

⁴⁹ Op. cit.

⁵⁰ Mesa de Género del Consejo Nacional de Reincorporación et al., *Herramientas para la Inclusión del Enfoque de Género en Procesos de Reincorporación Económica*, CNR, Bogotá, 2019.

⁵¹ OIM, *MASPAZ: Masculinidades para la Paz. Una Herramienta Para Involucrar a Los Hombres y Niños En La Igualdad de Género En Contextos de Reincorporación*, Organización Internacional para las Migraciones, Washington, 2021.

CASTRILLÓN PULIDO, G. «¿Víctimas o Victimarias? El Rol de Las Mujeres En Las FARC. Una Aproximación Desde La Teoría de Género», *Revista Opera* 16 (2015), pp. 77–95.

CNMH – Centro Nacional de Memoria Histórica, *¿Qué Papel Jugó El Tema de Género En El Conflicto?* CNMH, Bogotá, 2018.

COLLINS HILL, P. «It’s All in the Family: Intersections of Gender, Race, and Nation», *Hypatia* 13, no. 3 (1998), pp. 62–82.

Consejo de Seguridad Naciones Unidas, «Resolución 1325» Naciones Unidas, (2000).

DANE and ONU Mujeres, «Tiempo de Cuidados: Las Cifras de La Desigualdad», 2020.

DIETRICH ORTEGA, L. «Untapped Resources for Peace: A Comparative Study of Women's Organizations of Guerrilla Ex-Combatants in Colombia and El Salvador», in *Female Combatants in Conflict and Peace. Challenging Gender in Violence and Post-Conflict Reintegration*, ed. SHEKHAWAT, S. Palgrave Macmillan, London, 2015, pp. 247–49.

ESCOBAR ESPINOZA, A., LUNA AMADOR, J. and LÓPEZ VERHELST, N. «Reintegración Económica: Conceptualización y Estrategias Implementadas En Colombia y Otros Países», *Saber, Ciencia y Libertad* 14, no. 1 (2019), pp. 118–39.

FARC, *Estrategia Integral Para La Reincorporación de Las Mujeres de Las FARC*, FARC, Bogotá, 2020.

GALTUNG, J. «Violence, Peace, and Peace Research», *Journal of Peace Research* 6, no. 3 (1969), pp. 167–91.

GIRALDO, S. «Diversidad Sexual y de Género En El Marco Del Conflicto Armado En Colombia. Algunas Reflexiones», *Revista Eleuthera* 19 (2018), pp. 115-133.

ANICHARICO GONZÁLEZ, A. et al., «Hacia Una Mirada Feminista Del Rol de La Mujer En El Posconflicto Colombiano», *Journal of International Womens Studies* 20, no. 6 (2019), pp. 75-93.

HUERTAS, A. y BOTÍA, N., «De Mujer Combatiente a Mujer Constructora de Paz. Inclusión de La Voz Femenina En El Escenario Del Posacuerdo», *Revista Ratio Juris* 12, no. 25 (2017), pp. 46–68.

ILO – International Labour Organization, *Socio-Economic Reintegration of Ex-Combatants*, International Labour Organization, Geneva, 2009.

Matriz de Acuerdos de Paz de Estudios Internacionales de Paz Iniciativa Barómetro, *Hacia La Implementación Del Enfoque de Género en el Acuerdo Final de Paz de*

Colombia: Avances, Oportunidades y Retos, Universidad de Notre Dame, Instituto Kroc, Bogotá, 2020, p. 14.

KAPLAN, O. and NUSSIO, E. «Explaining Recidivism of Ex-Combatants in Colombia», *Journal of Conflict Resolution* 62, no. 1 (2018), pp. 64–93.

KULNAZAROVA, A. and POPOVSKI, V. *The Palgrave Handbook of Global Approaches to Peace*, Palgrave Macmillan, London, 2017.

MCLEOD, L. and O'REILLY, M. «Critical Peace and Conflict Studies: Feminist Interventions», *Peacebuilding* 7, no. 2 (2019), pp. 127–45.

Mesa de Género del Consejo Nacional de Reincorporación, ONU Mujeres, Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, PNUD, *Herramientas para la Inclusión del Enfoque de Género en Procesos de Reincorporación Económica*, CNR, Bogotá, 2019.

NUSSBAUM, M. *Women and Human Development: The Capabilities Approach*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.

ONU Mujeres. *Hechos y Cifras: Liderazgo y Participación Política de Las Mujeres*, ONU Mujeres, Geneva, 2021.

ONU Mujeres Colombia, DANE, and CPEM, *Mujeres y Hombres: Brechas de Género En Colombia*, DANE, Bogotá, 2020.

O'Reilly, M., *Gendered Agency in War and Peace, Gendered Agency in War and Peace*, Palgrave Macmillan, London, 2018.

OIM – Organización Internacional para las Migraciones, *MASPAZ: Masculinidades para la Paz. Una Herramienta Para Involucrar a Los Hombres y Niños En La Igualdad de Género en Contextos de Reincorporación*, Organización Internacional para las Migraciones, Washington, 2021.

ÖZERDEM, A. and LEE, S. *International Peacebuilding. An Introduction*, *International Peacebuilding*, Geneva, 2015.

PEÑA SARMIENTO, M. and VALENCIA-CASALLAS, O. «Reintegración Social de Excombatientes En Colombia», in *Reconstrucción de Subjetividades e Identidades en Contextos de Guerra y Posguerra*, ed. CARMONA, J. and MORENO, F, Fondo Editorial Universidad de Manizales, Manizales, 2019, pp. 126–45.

PHELAN, A. «Insurgent Feminism and Colombia's New Peace», AIIA - Australian Institute of International Affairs, 26 July 2017, <https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/insurgent-feminism-colombias-new-peace/>.

PRIO – Peace Research Institute Oslo and Peace and Security Georgetown University's Institute for Women, *Women, Peace, and Security Index 2021/22: Tracking Sustainable Peace through Inclusion, Justice, and Security for Women* Georgetown Institute for Women, Peace and Security, Washington, 2021.

ROBEYNS, I. «Sen's Capability Approach and Gender Inequality: Selecting Relevant Capabilities», *Feminist Economics* 9, no. 2–3 (2011), pp. 61–92.

ROCCO, S. and PLAKHOTNIK, M. «Literature Reviews, Conceptual Frameworks, and Theoretical Frameworks: Terms, Functions, and Distinctions». *Human Resource Development Review* 8, no. 1 (2009), pp. 120–30.

SALVESEN, H. and NYLANDER, D. «Towards an Inclusive Peace: Women and the Gender Approach in the Colombian Peace Process» Norwegian Centre for Conflict Resolution, Norway, (2017).

SHEKHAWAT, S. «Introduction: Women in Conflict and Peace-Making», in *Female Combatants in Conflict and Peace: Challenging Gender in Violence and Post-Conflict Reintegration*, Palgrave Macmillan, London, 2015).

SNYDER, H. «Literature Review as a Research Methodology: An Overview and Guidelines», *Journal of Business Research* 104 (2019), pp. 333–39.

TRUE, Y. and RIVEROS-MORALES, Y. «Towards Inclusive Peace: Analysing Gender-Sensitive Peace Agreements 2000-2016», *International Political Science Review* 40, no. 1 (2019), pp. 23–40.

United Nations and World Bank Group, *Pathways for Peace, Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict*, International Bank for Reconstruction and Development, Washington, 2018.

UNAL – Universidad Nacional de Colombia, «Caracterización Comunidad FARC-EP: Resultados Generales», *Informe de Rendición de Cuentas de La Implementación Del Acuerdo de Paz*, 2017.

UNPRPD and UN Women, *Intersectionality Resource Guide and Toolkit. An Intersectional Approach to Leave No One Behind*, UN Women, Geneva, 2021.

VILLELLAS, M. «Procesos de Paz Con Perspectiva de Género. Inclusividad y Participación», *Quaderns de Construcció de Pau*, ecp escola de cultura de pau, Barcelona, 2016.



Ilustración 6. Proyecto productivo colectivo, Piscicultura, Mutatá, 2019.

Feminization of Female FARC-EP Combatants: From War Battle to Social-Economical Struggle

Journal of Peacebuilding
& Development
1–17

© The Author(s) 2022

Article reuse guidelines:

sagepub.com/journals-permissions

DOI: 10.1177/15423166221120638

journals.sagepub.com/home/jpd



Isabel Lopera-Arbeláez 

University of Salamanca, Spain

Abstract

Women combatants of the Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) participated in the Colombian peace process at different stages, at the negotiation table, at the signing of the agreement, and in the implementation of the accords. However, the process of reincorporation into civil society also produces new roles that do not appear in the Peace Agreement. Once they lay down their arms, FARC-EP women want to enjoy all human rights and expand their freedoms. But the societies that receive them have structural flaws in the way they are treated. They are acquiring, adapting, or resisting gender regulations, not widely available in the armed group. Based on qualitative fieldwork, this research aims to expose functionings and real capabilities, in the light of dimensions of reincorporation. Further evaluations of achievements and limitations suggest that female FARC-EP ex-combatants face greater barriers, burdens, and gaps than their male counterparts. These refer to unpaid domestic and care work, and gender-based violence and discrimination.

Keywords

FARC-EP, DDR, woman, social inequalities, capability approach, reincorporation, unpaid and domestic care work, intersectionality, gender discrimination, feminization of poverty

Introduction

Women have been systematically excluded from most peace processes (True & Riveros-Morales, 2019). Nevertheless, the Peace Agreement signed in 2016 between the Colombian government and the Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (hereafter FARC-EP) is fully recognized as one of the most comprehensive accords ever made, where victims and affected communities broadly participated (Iniciativa Barómetro, 2018; Salvesen & Nylander, 2017). One of the outstanding results was the establishment of the Sub-commission on Gender and its cross-cutting

Corresponding Author:

Isabel Lopera-Arbeláez, Social Sciences, Iberoamerican Institute, University of Salamanca, Calle Fonseca 2, Office 2, Salamanca 37002, Spain.

Email: isabelcristinaloperaa@gmail.com

adoption during dialogues (Huertas et al., 2017). Despite this milestone, the gender approach in negotiations does not guarantee an egalitarian reintegration, namely reincorporation into the FARC-EP process.¹

After laying down their arms, former women combatants began the process of reincorporation into Colombian civil society. A comprehensive reincorporation refers to the social, economic, political, cultural, and psychological components included in the normalization of civilian life—early and the long-term—of people who have laid down their arms (ARN, 2019). Subsequently, they assume new roles and face expectations associated with being born with a woman's body. For many, that place either did not exist or has yet to be built up. They will be mothers, daughters, sisters, students, leaders, and workers, in a society that is not politically neutral towards gender.

When I completed preliminary fieldwork to orientate my research question, I joined some staff of the Agency for Reincorporation and Normalization (ARN) to visit productive projects of Colombian ex-combatants. I was very surprised that women, mostly, were the ones running the family business. During 3 weeks, we visited 25 initiatives each day located predominantly at home: hairdressing salons, clothes-making machines, greengrocers, pet shops, street fast food carts, ice-cream parlors, and small grocery stores. I expected to see former guerrilla and paramilitary men. Instead, I met Martha, Carolina, Vanessa, Tatiana, and Olga. I noticed women have been taking an active role in peacebuilding in Colombia, but I had to figure out what was happening behind.

Previous research has described new social roles of women's FARC-EP (Barrios & Richter, 2019; Barrios Sabogal, 2020), but there have been no gender analyses in terms of human development. Additionally, once they move from Territorial Spaces for Training and Reincorporation (ETCR) and are dispersed in many locations, it is harder to collect data. Besides the initial census (UNAL, 2017), no updated database includes characterization based on gender approach; what we have are sets of qualitative narratives gathered from field research (Santamaría & Hernández, 2020). Thus, the questions that will guide this research are, firstly, what kind of capabilities are female FARC-EP combatants developing to achieve a comprehensive reincorporation? Secondly, are there differences in the reincorporation process compared to male counterparts? I will use the capability approach to identify the set of liberties, and the real opportunities they have to foster their human development (Nussbaum, 2000; Robeyns, 2011, 2017). As Martha Nussbaum argues, women have all too often been treated as the supporters of the ends of others, rather than as ends in their own, therefore, international political and economic thought must be sensitive to gender difference as a problem of social justice.

In the following sections, I will first explain the core concepts of the theoretical approach used for the analysis. Then I will discuss the method and tools of data collection. Afterward, I will present the findings in light of the dimensions given by the reincorporation process. In the discussion section, I will explain how women are (re)adopting traditional gender roles, and their effects the capability building. Finally, I will conclude with some recommendations.

Theoretical Background

More than 20 years ago, resolution 1325 on Women's Peace and Security, the United Nations Security Council (2000), capitalized on the importance of ensuring women's protection and full participation in the peace process. The egalitarian approach of the resolution reaffirms the four Ps of women's rights: Participation, Prevention, Promotion, and Protection. Despite women's more recent inclusion, war is largely understood as a masculine endeavor for which a woman may serve as a victim, spectator, or prize (Shekhawat, 2015). However, women have played an active role in both wartime and peacebuilding.

Studies in Disarmament, Demobilisation, Reinsertion, and Reintegration (DDR) suggest that during wartime women took on traditionally masculine roles: receiving military training, carrying weapons, participating on the battlefields, behaving fiercely, even violently (Dietrich Ortega, 2014). While women are encouraged in this context to become masculine, and “feeling like men,” expected to adopt traditional roles when they demobilize, “they are relegated to the private domain within the four walls of domesticity to play one socially attributed role—that of women” (Shekhawat, 2015, p. 1). Thus, the sort of “shield” they had in the armed group breaks down, and they enter the continuum of gender asymmetries (Dietrich-Ortega, 2015). Previous arguments are based on the idea that gender is not only given by individual preferences, but also by social norms and traditions placed upon it.

There is no doubt that female ex-combatants have developed freedoms in the new setting, but some of them are subordinated to gender roles. To analyze them, I will use the capability approach. This theoretical framework is centered on the idea that human development must be comprehended in terms of expanding human freedoms, not just economies (Sen, 2000). It is based on two key aspects: *capabilities* understood as freedoms, and *functionings*, which are “beings” and “doings” that people have reason to value (Nussbaum, 2012). For instance, two workers have the same functioning about having a job, but they do not have the same capability, if one of them does it formally, while the other does it informally because she has no other choice. Therefore, this approach helps to evaluate achievements, substantive freedom, and real opportunities (Anand, 2011). The notion of agency used here include both, the social regulatory burdens and the decisions individual, group or collective subject makes with them (O’Reilly, 2018). This development framework is useful to explain the phenomenon of the feminization of poverty, and gender inequalities (Robeyns, 2011) in women ex-combatants.

Methodology

This research is in line with the studies of Anthropology of experience, which allows us to understand how individuals experience their culture (Turner & Bruner, 1986). The type of study is descriptive/interpretative. I used the ethnographic method to facilitate direct contact with the actors under study (Aguirre, 1995; Guber, 2001), based on observation, semi-structured interviews, and indirect interviews—or guided informal conversations—. The indirect questionnaires were based on the characterization of the cultural variables, given from the initial categories of the research (Espina, 1997).

It is not easy to reach out to the former guerrilla population and gain their trust. Thus, I had to use convenience sampling and snowball sampling. In the beginning, I contacted former combatants through institutional ties, then it was extended to a network of contacts provided by key participants. These are people with a formal position in the organization, able to reach out to more participants in closed environments. The qualitative design included two fieldwork visits, in 2017 and 2019. I chose different areas and diverse actors to reduce community bias. I visited two rural and one urban reincorporation areas: Vereda San José, Mutatá (Antioquia); Vereda Venus (Valle del Cauca); and, the city of Medellín, respectively. Participants from the city constantly referred to Mutatá as the reincorporation area that most quickly established productive projects in the country. For its part, the productive projects in Valle del Cauca were being implemented in partnership with host communities.² I carried out 43 direct interviews in Spanish, with participants belonging to ARN, the UNDP Rural Development Program; social and political leaders of COMUNES, leaders of worker cooperatives COMUNES, ex-combatants in the headquarters of the Casa del COMÚN, Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) and, some NGOs on the ground. I asked for informed consent to make the recordings and take the photographs. The names of the participants are changed to protect their identity. The ethical dimension was adopted during the design of the research and was systematically considered throughout the process, following question guides and checklists at each stage (Chirk et al., 2006).

During the research, I followed the phases of description, coding, interpretation, analysis, and theoretical construction (Guba & Lincoln, 2011). First, I analyzed the interviews, observations, and notes taken after the conversations through repetitive listening/reading; it was useful to identify thematic units. Second, I proceeded to select the material to be transcribed and translated. Third, I created a matrix of analysis, based on the dimensions of reincorporation and the documentary review: capabilities (freedoms), gender, community, family, affective ties, preferences, poverty, dimensions of reincorporation, economic inclusion, and personal attributes such as age, sex, living space, productive vocation. Differentiated experiences between men and women served as emerging categories. Fourth, I coded quotes and excerpts from the participants and placed them in the matrix. Fifth, I compared expressions and textual fragments of the same thematic unit (for instance, informal work). Sixth, I triangulated the results: quotations, categories, and theoretical references.

Results: Womens' Struggles in a Post-Peace Agreement Setting

Following Nussbaum's argument, if one wants to apply the capability approach the questions would not be, how satisfied are women FARC-EP ex-combatants? Or, how many resources are they able to manage? It is, instead, what are they able to do and to be? In other words, what real opportunities do they have to expand their freedoms? To tackle this approach, I will present the findings in light of the components of comprehensive reincorporation.

Exercise of Sexual and Reproductive Rights

Previous research confirmed that reproduction was strictly regulated during wartimes (Ancil & Tillman, 2015; Bouvier, 2016). Motherhood was a denied capability, but not completely absent, due to the mobile nature of the guerrilla where most slept in tents, and the intense armed confrontations (Barrios & Richter, 2019; Barrios Sabogal, 2020). In the reports of the Centro Nacional de Memoria Histórica (2017, 2018) many women said they were forced to have abortions and, some had to leave their children with relatives or in the closest village to their area of operations. As expressed by a peace signatory "I asked God to let me get pregnant this year, I am going to turn 40 before I could not have children [...] well, I did have one, but I had to give it away in a town near the camp," she adds later "there are still mothers and children who have not been reunited" (Diana, Indirect interview, July 4, 2019).

Both men and women identified reincorporation as an invaluable opportunity to have a home and to have children. One participant said, "I'm not asking the state for anything, if it doesn't want to give

Both men and women identified reincorporation as an invaluable opportunity to have a home and to have children.

me land, then don't give it to me. All I want is for it to let me see my children grow up in peace [as she watched her three children run around on the hillside]" (Maria, Interview, August 14, 2019). Although there are no exact figures, a 2.6% increase in the total birth rate has been detected in the areas

affected by the armed conflict compared to the rest of the country, some have called it the FARC "baby boom" (Guerra-Cujar et al., 2020).

Leaders and Promoters of Social Change

Social and community leadership affects human wellbeing and socio-affective reincorporation. It implies acceptance and participation, guided by a feeling of inclusion that diminishes the stigma of the guerrilla

among a wider public (Barrios et al., 2020). Indeed, the social commitment of FARC-EP ex-combatants shifts the logic of adversaries for a cooperative relationship, in the places they are working along with the communities (Peña-Sarmiento & Valencia-Casallas, 2019). In this sense, it drives the reparation of the social fabric destroyed during the armed conflict. Nevertheless, social reincorporation is not always exhaustive, as a participant recognized “[social] exclusion is also a type of punishment” (Diana, Indirect interview, July 4, 2019).

Historically in Colombia, having belonged to the guerrilla represents a stigma. In social imaginaries, it is synonymous with murderer, kidnapper, terrorist, rapist, and delinquent (Rhyn, 2019). This stigma makes society tend to reject guerrilla women, as stated by an ex-combatant “they look down on us because we have taken up arms, they are afraid of women who insubordinate themselves and took up arms” (Olga, Indirect interview, July 2, 2019). Socially speaking, these narratives have been changing, but unfortunately

Historically in Colombia, having belonged to the guerrilla represents a stigma.

not yet inside the families of former combatants. As one participant said, “we receive a rejection from our families, men are not rejected, they are welcomed as heroes. When we go back to live with our relatives, they have taken away our rights to the land or the inheritance left to us by our parents. We are an inconvenience to our families” (Tatiana, Virtual interview, October 29, 2021). This type of rejection or “re-destination,” as one participant called it, is a product of the structural inequalities of Colombian society. A man with a gun could be seen as a strength, power, status, and family pride. On the contrary, women receive disapproval, shame, and dishonor. That forces them to remain in the private sphere.

FARC-EP ex-combatants also have fears regarding the assassination of social leaders in the country. One participant said “They are killing us, it is not an annihilation of ex-combatants, nor the extermination of the 80s. [...] In Colombia, they kill the social fabric because it is a danger to the power elites [...] before we had weapons to defend ourselves, now we do not” (V́ctor, Virtual interview, February 3, 2021). Until June 2022, more than 1,327 leaders have been killed since the signing of the peace agreement, of which 185 were women and 327 are former combatants (Indepaz, 2022). The situation is not an incentive to develop these functionings (Figure 1).

Political Participation

Covered in point 2 of the Peace Agreement, the political party FARC—Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común—was created. This continuity with the acronym was strongly criticized, so, as of January 2021, it officially changed its name to “Comunes.” Thus, to avoid associations with both the extinct guerrilla and those FARC dissidents that keep its name. Based on the agreement, they have guaranteed five seats in the House of Representatives and five in the Senate during the next two legislatures. Out of 10 seats, only two are held by women. They face major challenges if want to win the popular vote, as an ex-combatant said “we needed to lay down our arms to start along the political path and change the logic of war for political one [...], over time [in the FARC] the ideological core, the political action, began to fade away. Arms without politics are useless. Arms without politics turn us into a criminal gang. Now the war is at the ballot box” (Darío, Interview, June 12, 2019).

One of the most memorable moments occurred in 2020. It was the first time that a senator of the FARC party presided over a plenary session in Congress: Griselda Lobo Silva, known as Sandra Ramírez, was elected senator with 52,532 votes. Also in July 2020, Francia Márquez was the first black woman to be elected president of the Consejo Nacional para la Paz, la Reconciliación y la Convivencia (Barometer Initiative Peace Accords Matrix, 2020); she was also elected vice-president of the Republic of Colombia in the recent 2022 presidential elections. These are outstanding achievements, that is, functioning’s, but isolated cases if one knows the participation of women in Colombia: 57.9% (11/19) in



Figure 1. Mountain village, 2 h and a half driving from the nearest town center, Vereda Venus, 2019.

ministerial positions, 18.3% (31/169) in the lower chamber (Senate), and 21.7% (23/106) in the upper one (House of Representatives) (ONU Mujeres, 2021).

Political participation in the country is still dominated by traditional elites who refuse to have a more inclusive agenda. It is still difficult for women, FARC-EP inclusive, to reach decision-making arenas (Phelan & True, 2021; True & Riveros-Morales, 2019), and when they attain, they are confronted with a highly polarised society. The plebiscite in 2016 illustrates this situation perfectly: the No vote obtained 50.21%, while the Yes vote obtained 49.7%. Although the inclusion of the gender approach in the Agreement was exemplary, the right-wing in Colombia took advantage of this in their almost successful attempt to defeat the peace accord in the plebiscite. Those reactionary groups used that “gender ideology”³ to spread the idea that it would threaten the traditional family, and that homosexuality was being promoted, among additional false and sexist information.

Education

The former FARC-EP women have assumed processes of certification of competencies, developing beings, and doings regarding this educational opportunity. Many signatories know that if they are not certified they will not leave the informal economies that put them on the edge of poverty. As expressed by a former combatant: “I know that I have to study, I had never had the opportunity and now that I have it, I cannot waste it [...] if you do not have a degree, you have to stay working as a farmer, and that is a very ungrateful job” (Estella, Interview, August 1, 2019). But FARC-EP

ex-combatants would prefer more practically “not sitting for hours in a room. Learning by doing, as we did there” (Víctor, Interview, June 12, 2019).

Although all female combatants received some type of training during their belonging to the armed group, these skills are not certified. One of the most common cases is of people who performed

Although all female combatants received some type of training during their belonging to the armed group, these skills are not certified.

nursing tasks, this is how a training leader of the national agency expressed “in the rural context they were strongly trained to perform manoeuvres during a combat, but that does not imply that they are technically trained to work in a hospital” (Jenifer, Interview, August 9,

2019). Alejo Vargas, one of the UNAL census leaders, said “there is a know-how that is not necessarily formal knowledge” (Gómez, 2017).

Access to the education system is a basic component of long-term reincorporation. Education articulates labor reintegration (job search) and makes sustainable their productive project: “The agency has 17 years of experience with more than 72,000 people who demobilised, both individually and collectively [...] a successful reintegration process takes between 7 to 10 years” (Camilo, Interview, June 6, 2019). For the former guerrillas, education should not be a condition for the economic subsidies. Instead, they prefer immediate economic reintegration: “if you are single, you can survive on the money they give us, but if you have children, you cannot stop working [...] How am I going to go to study without an additional income? it is not easy to support a family with the basic income and pay the buses to go to study, or move to the city” (Olga, Indirect interview, July 5, 2019). In consequence, if access to education is conditional on additional income, therefore it is not substantive freedom.

Although institutional provisions in the rural areas are more limited, if they still live in the ETCR, FARC-EP ex-combatants can access “Arando la Educación” (UNAD, 2019). It is a basic education model settled in the reincorporation spaces not limited to ex-combatants; the host community can also benefit from the program. After completing basic education, ex-combatants can enroll in job training, but some ex-combatants do not seem to be very satisfied: “they give us all the same content, regardless of where we are settled, it seems that [for the government] we all want to fish, livestock and poultry farming, as if there were nothing different to do in the countryside” (Matías, Direct interview, July 24, 2019).

Economic Empowerment

Economic reintegration is a key aspect of comprehensive and sustainable reincorporation. For many people in Colombia, productive roles are mandatory, not optional. There is marked monetary poverty of 35.7% and extreme monetary poverty of 9.6%, which is worse in

Economic reintegration is a key aspect of comprehensive and sustainable reincorporation.

populated and dispersed rural centers, with a national average of 47.5% (DANE, 2019). Although education has proven to be the best social elevator, in Colombia it takes 11 generations to get out of poverty (OECD, 2022).

Hence, structural inequalities drive other types of poverty, so “if you don’t have a job, you and any of your children probably can’t study,” said a FARC-EP ex-combatant (Diana, Indirect interview, July 4, 2019).

Women peace signatories achieve their economic security through two routes: insertion into the labor market, and setting up a productive project. In the first case, according to an ARN officer, “75% of people in the reintegration process get jobs, but only 25% of them achieve it through formal

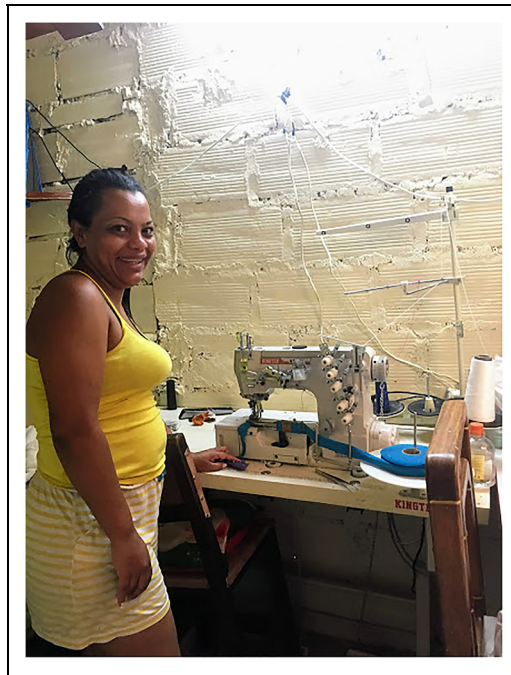


Figure 2. Ex-combatant with a sewing machine, Medellín, 2017.

employment.” There is no single cause, he adds: “low training, lack of certification of both skills and previous work experience; stigmatization by large employers and selection recruiters; and, of course, it converges the conditions of informal employment in Colombia” (Carlos, Interview, May 17, 2019). Even though many ex-combatants are interested in exercising non-traditional professions, they get jobs in tasks associated with female professions, such as domestic work, tailors, secretaries, and hairdressers (Dietrich Ortega, 2014). The reason may not be related to their capability of choice, but rather to the absence of opportunities to find a job in a different domain (Figure 2).

Productive projects can be implemented individually or collectively with FARC-EP comrades. None of them escapes from drawbacks (Lopera-Arbeláez, 2021). As stated by one leader of Comunes, “there are problems in access to land, allocation of resources due to difficulties in the formulation of projects [...] and geographical location of the reincorporation areas do not facilitate the distribution of the products” (Darío, Interview, June 26, 2019). During interviews, an additional factor emerged: business training. This is not a negligible issue because certifying competencies to do a job is not enough to successfully manage a productive project, that needs complementary training in business administration.

The capabilities approach does not ignore the fact that economic empowerment reinforces alternative capabilities. Particularly, for women ex-combatants, an income of their own strengthens their professional career, access to credits, rights to property, and land ownership (ILO, 2009). The benefits are amplified if it gets it through formal employment. When women receive legal social security, they are more confident to plan their future (Escobar-Espinoza et al., 2019; Martínez & Lefebvre, 2019). Furthermore, female economic empowerment is a protective factor against gender-based violence providing confidence to leave relationships when aggression occurs (Aizer, 2010; Rodríguez, 2015). Thus, the “employment effect” is greater than the income effect in women’s lives.

Breaking Gender Regulations: Challenges with Reincorporation

While they have achieved equality in functions during the armed struggle, women are expected to return to traditional gender roles after disarmament (Boutron & Gómez, 2017). The implications are compelling. Firstly, female ex-combatants, similar to female noncombatants, have limited possibilities for their human development in the societies that host them (Robeyns, 2011). Secondly, the redefinition of gender relations that occurred during wartime, including greater gender equality, access to new roles for women, participation in decision making, and leadership of social organizations, rarely persists in the postconflict scenario; especially if state and nonstate actors are interested in comprehensive DDR do not implement strategies in that direction (Zirion Landaluze, 2018).

To identify the differences between female and male ex-combatants of the FARC-EP, it is precise to point out the conversion factors. Robeyns (2017, p. 43) defined them as “the factors that determine the degree to which a person can transform a resource into a functioning.” Using Sen’s example, people can have the same resource, a bicycle; however, if one does not know how to ride, has a disability, there are no roads to ride on, or riding in certain places puts her integrity at risk, she will present greater difficulties in her capability of mobility. Thus, the (un)balance of capabilities, structural inequalities, and systemic oppressions allow us to understand choices, practices, and effects on women’s lives.

FARC-EP men and women, at the initial moment of disarmament, received equal access to resources: a single normalization allowance of COP 2 million (€450), basic monthly income (90% of the minimum wage), one-off support for the productive project of COP 8 million (around €1,900), and equal opportunities in the reincorporation route. Nevertheless, 6 years later, women have a different experience of reincorporation than men in affective, social, political, educational, and economic components, as was presented before. Assuming that they were receiving relatively the same conditions during wartime, and arrived at moment zero with the same freedoms, why do the same resources produce different results postagreement? The answer is not in the physical conditions, but rather in social attributions and gender stereotypes.

The feminisation of female FARC-EP members starts as soon as they lay down their arms. Women ex-combatants leave the military order behind and begin the process of acquiring, that is, performing, the signification of the feminine in the culture that hosts them. Gendered expectations shape certain beings and doings associated with hegemonic values placed upon women such as love, care, fragility, tenderness, sensitivity, and kindness. The series of continued social performances consistent with the

The feminisation of female FARC-EP members starts as soon as they lay down their arms.

gender conventions produce an illusion of essence, the feminine must be (Butler, 2004). Therefore, the aforementioned “return” or “reintegration” pushes them into the flawed and unequal social structures that exist in the background. Shekhawat (2015)

argues that female combatants have to face the continuum of the patriarchal structure, even though they experienced occasional ruptures during wartime. Those ruptures, namely masculinization or relative equality, are followed by the (re)adoption of gender regulations post-agreement, because “war and peace to these women are mere stages in a continuation of structural gender inequality and violence against women” (Lahai, 2015, p. 140).

Feminization does not imply that women, or what is attributed to the feminine, are destined for traditional roles, private life, or subordination. It does, however, recognize the general provisions of social structures and culture. As one participant points out, “this is the social structure we have, this is Colombian society” (Natalia, Interview, May 25, 2019). One could argue that women decide to (re)adopt gender roles, or one might understand that preferences are conditional on social structures, and the options available to them are narrow. In this way, we can evaluate opportunities that are real (or not) for the development of free agency. In the analyzed case, two main conditions negatively



Figure 3. Male ex-combatants removing earth after a landslide, while women prepared lemonade to give them, Mutatá, 2019.

affect the human development of female FARC-EP ex-combatants: unpaid domestic and care work, which makes them economically vulnerable, and gender violence (Figure 3).

Unpaid Domestic and Care Work: “las nuevas a(r)mas de casa”

Family members, household, and house stuff imply time and work for its support. Unpaid domestic and care work (UDnCW) comprises the activities required for life support, such as providing food, cleaning the home, and caring for children and the sick or disabled. Women ex-combatants pay an invisible tax, as they are primarily responsible for the care of people, in tasks with very little participation of men, and with little supply of public services. This sexual division of labor constitutes an unfair barrier and causes time poverty among women. In Colombia, the National time-use survey (ENUT) identified that women spent twice as much time daily on this work, on average 7 h and 14 min, while men spent 3 h and 25 min, in other words, women contribute three-quarters of the unpaid work in households (DANE and ONU Mujeres, 2020). Even though there are no figures about people in the process of reincorporation, the qualitative fieldwork confirmed that women are adopting these burdens.

Since women ex-combatants have started having children, UDnCR has increased in their daily lives. The context makes them quickly fit into the pre-established roles of caregivers, one participant said “men are out on the streets looking for work, and women are at home taking care of the children. We tell them, no! don’t do it, did you forget everything we learned over there?” (Esteban, Virtual Interview, August 31, 2021). There is no single reason, in the words of a participant:

[Female ex-combatants] want to stay at home, some because they have never had a home, and despite knowing female empowerment, they want to enjoy being mothers and cook for their husbands. Others, for example, have up to three children, and women are the ones who stay with the children, even if they have partners. The women are raising them alone. Another thing is that most of them are older women, they are old for everyone, [and] we all have physical injuries from the war (Tatiana, Virtual interview, October 29, 2021).

To reduce UDnCW, 16 reincorporation areas have been implemented in “Building peace: reincorporation processes from the care systems with a gender perspective in the ETCR” led by LIMPAL, COMUNES, ARN, UNDP, UN Women, among other organizations (Torres, 2021). The main purpose of this project is to redistribute the workload collectively in “care spaces.” The Communes party, in the Comprehensive strategy for the reincorporation of FARC women document, recognizes that collective agreement and shared responsibility are essential to avoid the reproduction of gender stereotypes; these actions should be based on the cartography of reincorporation, the structural vulnerabilities of minorities and, the intersectional approach (FARC, 2020). However, neither legal equality nor paid work has been able to erase this female burden.

One of the most unfortunate effects of ex-combatants’ unpaid care work is their inability to develop additional capabilities. As the OECD policy brief states, time is a limited resource (Ferrant et al., 2014). Every minute more than a woman ex-combatant spends on this kind of beings and doings represents 1 min less than she could be potentially spending on political participation, market-related activities, cultural consumption, leisure time, or investing in her educational and vocational skills. The effects get worse by the fact that women must be fixed to the household. The need for flexible hours is a powerful incentive to take on informal jobs. Such jobs increase their vulnerability and reproduce the feminization of poverty. It constitutes, therefore, a poverty trap (Banerjee & Duflo, 2011). Although many women do not feel a sense of injustice and even justify these social roles, they pay a high cost for taking on these gender functionings. Thus, the cost of motherhood and becoming a housewife, without any re-distribution of work, tend to restrain their full development.

One of the most unfortunate effects of ex-combatants’ unpaid care work is their inability to develop additional capabilities.

Gender-Based Violence and Discrimination

The FARC-EP collective recognizes that domestic violence, political violence, and social violence are differential risks that occur during the reincorporation of women. The double stigma and social sanction experienced for having transgressed the social order and traditional gender roles by joining the insurgency are examples. Likewise, rejection by their families, being deprived of the right to inheritance, being considered apolitical, or the lack of access to resources in the countryside, of them are types of structural violence (Galtung, 1969). In the strategy for the reincorporation of FARC-EP women, it is stated:

It is essential to take into account that these risks are deepened if we included ethnic belonging of women and other types of intersections, which can lead to greater disadvantages, violence, and discrimination. Therefore, it reiterates the need to incorporate gender, differential, ethnic, intersectional, and especially women’s rights approach as strategic frameworks to understand and overcome the condition of vulnerability to which FARC women are exposed (FARC, 2020, p. 14).

Affective discrimination against FARC-EP women is also gender-based violence. It has been expressed in difficulties in establishing sex-affective relationships with non-FARC people. As a peace signatory

recognized: “our couples are comrades, whom we have shared a living camp [...] with the boys from outside it is more difficult, women often have to hide it, because they do not understand that we have had a life in the FARC” (Carolina, Indirect interview, July 6, 2019). One participant added, “I know a girl who, when her partner’s family realised that she was a guerrilla fighter, the relationship almost ended” (Diana, Indirect interview, July 6, 2019). In this matter, negative prejudices remain in the culture.

Regarding domestic violence, few cases have come to light. An official from the national agency acknowledges the under-reporting: “we do perceive that it exists, but they do not report it. They do not recognise it either because we are in a machista society, and because of the lifestyle they lead, they normalise this situation” (Natalia, Virtual interview, April 1, 2022). Robyns (2011, p. 78) pointed out: “domestic violence could be argued to be more devastating for victims than violence outside the home, as it might leave victims without a safe place to live, with no one to trust, and anxieties about the safety of their children.” Assessing the capability for bodily integrity and safety is difficult, especially in this private sphere. Nevertheless, it is further evidence that FARC women ex-combatants are adopting these traditional gender roles, with the negative burdens they entail.

Intersectionality is a valuable analytical tool for understanding and responding to how gender regulations intersect with other functionings. As the OXFAM practice paper defines: “The experiences of marginalization and privilege are not only defined by gender, but by other identity factors, such as

Intersectionality is a valuable analytical tool for understanding and responding to how gender regulations intersect with other functionings.

race, class, and sexual orientation, to name a few—all of which are determined, shaped by, and embedded in social systems of power” (Bolis & Hughes, 2015, p. 3). It recognizes the multiple and intersecting systems of oppression and implies that there is no single form of discrimination.

During the fieldwork, gender discrimination not only persisted, but was accentuated by the fact that they were ex-combatants, ex-insurgents, peasants, poor, indigenous, afro-descendants, and older women.

Rurality was one of the emerging categories for understanding women’s reincorporation. Despite female ex-combatants recognized direct benefices in the ETCR: more opportunities to redistribute UDnCW, access to training and education, food stipend, and housing support, projects have failed to be sustainable. The lack of productive opportunities in the most remote territories makes them dependent on the monthly basic income. One participant affirmed:

[Talking about one-off support for the productive project] That’s not even enough to sell empanadas.⁴ That has not been successful, the only way to be successful was to be productive. That was not possible. People have very specific concerns: one, land. Look, they tell us, I need a plot of land, two or three hectares so that I can work it. Others, they say, housing. That is another urgent need. That’s the biggest one. Give me a roof over my head, a place to live, a place to put my children, a place to stay, especially women. Then, we could talk about the rest. The rest is health, is work, is education, the rest is political participation. They are all asking for housing, productive projects, and land (Tatiana, Virtual interview, October 29, 2021).

Mostly of FARC-EP ex-combatants have preferred to abandon the ETCR in pursuit of employment and possibilities of achieving economic empowerment. According to the UN Verification Mission, only 17% live there, and one-third have moved to New Areas of Reincorporation (NAR) (UN Security Council, 2022). The NAR is also rural, but the land was bought collectively. Ownership of the land gives them the confidence to implement projects, otherwise, the state may move them anytime from the ETCR. Nevertheless, in the countryside, there is less opportunity for women’s human development (ONU Mujeres Colombia et al., 2020).

Time and Space, New Directions of Analysis

After laying down their arms, female FARC-EP combatants have expanded their basic freedoms to achieve a comprehensive reincorporation. However, almost 6 years later, they have gradually and progressively taken on gender regulations, with the burdens they entail. To combat the feminization of poverty and gender-based discrimination, it is necessary to implement differentiated strategies in this direction.

The inclusion of measures of time use, or time poverty, helps to strengthen the human development and capabilities approach, as well as identify barriers that prevent people from transforming available resources into valuable capabilities, as noted in UDnCW. For DDR practitioners, including everyday, local and intersectional strategies can enhance the much-criticized standard treatment (Mac Ginty, 2021; Mac Ginty & Sanghera, 2012; Richmond & Pogodda, 2016). In this direction, proposals such as peace from below, or everyday peace, have been worked on.

Territorial provision has proven to be very effective. Bringing the institutional offer to the places where the reincorporation occurs, instead of people seeking out the institution, increases participation and scope. The programs “Arando la educación” and “Building Caring Spaces” are good examples of this. If women are fixed to households, they need opportunities closer to them. One lesson learned should be to adopt a peasant approach, to counterbalance the lack of experience of the ARN in this field. Likewise, affirmative action must be implemented by the national agency to foster women FARC-Ep ex-combatants to assume leadership roles in productive projects and included their voices in decision-making scenarios. On the other hand, it is urgent to create a program to prevent, denounce and assist gender-based violence.

Finally, the FARC-EP collective must implement transformative pedagogies to promote equality capabilities among its population. Inequality between men and women is a real problem that is happening and must be addressed. Parenthood is a shared responsibility, and gender violence could be eliminated. The postagreement scenario also requires men to stop reproducing inequalities in the public and the private sphere.

Acknowledgments

This article benefited from the guidance of the tutor Dr. Fernando González Gonzáles, who carried out a detailed reading and allowed for discussion in the seminar *Memoria y Testimonio*, during the research stay at the Instituto de Investigaciones Sociales of the Universidad Autónoma de México (UNAM). Likewise, I gratefully thank Prof. Dr. Solveig Richter for having debated the initial content of the text during the research stay at the University of Leipzig. I would also like to acknowledge the reading and discussion of Aline Rom, with her editing suggestions. Finally, I would like to thank Claudia Hernández, who spent time discussing the coherence between the sections and the fieldwork approach.

Declaration of Conflicting Interests

The author(s) declared no potential conflicts of interest with respect to the research, authorship, and/or publication of this article.

Funding

The author(s) disclosed receipt of the following financial support for the research, authorship, and/or publication of this article: This work was supported by the University of Salamanca (grant no. Banco Santander PhD Scholarship).

ORCID iD

Isabel Lopera-Arbeláez  <https://orcid.org/0000-0002-6245-3027>

Notes

1. Changes in language and naming can be appreciated over these 6 years. During Havana, any use of terminology associated with DDR, which implied surrender, was avoided. In the beginning, they were called “ex-combatants,” giving way to “peace signatories.” Something similar with the FARC party, now COMUNES. It is an effort to distance themselves from the stigma of the conflict and confirm their commitment to the Peace Agreement.
2. In both, individual leadership has been fundamental in mobilizing social change, but this will be developed in a later paper.
3. Gender ideology is a term that is used in a negative and derogatory way to cancel or dismiss sexual and gender diversity.
4. “Empanadas” are a very cheap and popular type of food in Colombia.

References

- Aguirre, Á. (1995). *Etnografía, metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Marcombo Boixareu Universitaria.
- Aizer, A. (2010). The gender wage gap and domestic violence. *American Economic Review* 100(4), 1847–1859. <https://doi.org/10.1257/aer.100.4.1847>
- Anand, P. (2011). New directions in the economics of welfare: Special issue celebrating Nobel Laureate Amartya Sen’s 75th Birthday. *Journal of Public Economics* 95(3–4), 191–192. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.12.007>
- Antcil, P., & Tillman, R. (2015). Demobilized women in Colombia: Embodiment, performativity and social reconciliation. In S. Shekhawat, S. (Ed.), *Female combatants in conflict and peace* (p. 216). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137516565_14
- ARN – Agencia para la Reincorporación y Normalización. (2019). Resolución 4309. Por el cual se establece la Ruta de Reincorporación Available at: https://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/Documentos%20Resoluciones/Resolucion_4309.pdf (accessed 3 June 2022).
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2011). *Poor economics: A radical rethinking of the way to fight global poverty*. New York: PublicAffairs.
- Barometer Initiative Peace Accords Matrix (2020). Towards implementation of women’s right in the Colombian final peace accord: Progress, opportunities and challenges. Special report on the monitoring of gender commitments. 6 November. Notre Dame.
- Barrios, L., Botia, J., Restrepo, A., et al. (2020). ¡El nivel local sí hace la diferencia! Patrones de cooperación entre reincorporados de las FARC-EP y comunidades afectadas por el conflicto. *CAPAZ Policy Brief 1*, 1–12.
- Barrios, L. C., & Richter, S. (2019). Las Farianas: Reintegration of former female FARC fighters as a driver for peace in Colombia. *Cuadernos de Economía (Colombia)* 38(78), 757–784. <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v38n78.73540>
- Barrios Sabogal, LC. (2020). Beyond victimization: Agency of former female FARC-EP combatants in Colombia. *Zeitschrift für Friedens- und Konfliktforschung*, 10(1), 83–101. <https://doi.org/10.1007/S42597-020-00054-W>
- Bolis, M., & Hughes, C. (2015). *Women’s economic empowerment and domestic violence. Links and lessons for practitioners working with intersectional approaches*. OXFAM Intersectionality Series , 1–17.
- Boutron, C., & Gómez, D. (2017). From rifles to aprons? The challenges of reincorporating Colombia’s female ex-combatants into civilian and political life. Available at: <https://blogs.lse.ac.uk/latamcaribbean/2017/03/08/from-rifles-to-aprons-the-challenges-of-reincorporating-colombias-female-ex-combatants-into-civilian-and-political-life/> (accessed 28 November 2021).
- Bouvier, V. M. (2016). *Gender and the role of women in Colombia’s peace process*. 4 March. (1–44). New York: UN Women.

- Butler, J. (2004). *Undoing Gender*. New York : Routledge.
- Chirk, N., Mbbs, J., Ng, D, et al. (2006). Common ethical issues in research and publication. *Malaysian Family Physician* 1(2–3), 74–76.
- CNMH – Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado*. Bogotá.
- CNMH – Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *¿Qué papel jugó el tema de género en el conflicto?* Bogotá.
- Consejo de Seguridad Naciones Unidas. (2000). Resolución 1325. 31 October.
- DANE and ONU Mujeres. (2020). *Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad*.
- DANE – Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019). Pobreza Monetaria y multidimensional en Colombia 2019. 31 December. Available at: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad/pobreza-monetaria-y-multidimensional-en-colombia-2019#pobreza-multidimensional-nacional-y-departamentos> (accessed 20 January 2021).
- Dietrich-Ortega, L. M. (2015). Untapped resources for peace: A comparative study of women’s organizations of Guerrilla ex-combatants in Colombia and El Salvador. In S. Shekhawat (Ed.), *Female combatants in conflict and peace. Challenging gender in violence and post-conflict reintegration* (vol. 272, pp. 247–249). Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137516565>.
- Dietrich Ortega, L. M. (2014). La “compañera política”: Mujeres militantes y espacios de “agencia” en Insurgencias Latinoamericanas. *Colombia Internacional* 80, 83–133. <https://doi.org/10.7440/colombiaint80.2014.04>
- Escobar-Espinoza, A., Luna-Amador, J. A., & López-Verhelst, N. (2019). Reintegración económica: Conceptualización y estrategias implementadas en Colombia y Otros Países. *Saber, Ciencia y Libertad*, 14(1), 118–139. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2019v14n1.5211>
- Espina, A-B. (1997). *Manual de Antropología cultural*. Amarú Ediciones.
- FARC. (2020). Estrategia integral para la reincorporación de las mujeres de las FARC. January.
- Ferrant, G., Pesando, M., & Nowacka, K. (2014). Unpaid care work: The missing link in the analysis of gender gaps in labour outcomes. *OECD Development Centre*: 1–12.
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research* 6(3), 167–191.
- Gómez, G. (2017). Los resultados del primer censo socioeconómico de las FARC. Available at: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/los-resultados-del-primer-censo-socioeconomico-de-las-farc-articulo-855571/> (accessed 11 December 2020).
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (2011). Competing paradigms in qualitative research. In N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105–117). Sage Publications.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Guerra-Cujar, M. E., Prem, M., Rodríguez-Lesmes, P. A., et al. (2020). The peace baby boom: Evidence from Colombia’s peace agreement with the FARC. *SSRN Electronic Journal Working papers* , 64, 1–47. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3695131>
- Huertas, O., Ruiz, A., & Botía, N. (2017). De Mujer Combatiente a Mujer Constructora de paz. Inclusión de la voz Femenina en el Escenario del Posacuerdo. *Revista Ratio Juris* 12(25), 46–68. <https://doi.org/10.24142/raju.v12n25a3>
- ILO– International Labour Organization. (2009). *Socio-economic reintegration of ex-combatants* (pp. 1–174). Geneva: International Labour Office.
- Indepaz. (2022). *Líderes sociales, defensores de DD.HH y firmantes de acuerdo asesinados en 2022*. Bogotá. Available at: <https://indepaz.org.co/lideres-sociales-defensores-de-dd-hh-y-firmantes-de-acuerdo-asesinados-en-2022/> (accessed 18 July 2022).
- Iniciativa Barómetro Matriz de Acuerdos de Paz Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz. (2018). *Informe Especial del Instituto Kroc y el acompañamiento internacional, ONU Mujeres, FDIM y Suecia, al seguimiento del enfoque de género en la implementación del Acuerdo Final*. Bogotá.
- Lahai, J. I. (2015). Gendering conflict and peace-building in Sierra Leone. In S. Shekhawat (Ed.), *Female combatants in conflict and peace: Challenging gender in violence and post-conflict reintegration* (pp. 132–148). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137516565_9/COVER/

- Lopera-Arbeláez, I. (2021). En riesgo de ostracismo, desafíos de los excombatientes colombianos para la construcción de capacidades en tiempos de coronavirus. In J. Iguñiz & J. Clausen (Eds.), *Covid-19 & crisis de desarrollo humano en América Latina* (pp. 257–268). Lima: Instituto de Desarrollo Humano de América Latina (IDHAL).
- Mac Ginty, R. (2021). *Everyday peace. How so-called ordinary people can disrupt violent conflict*. New York : Oxford University Press.
- Mac Ginty, R., & Sanghera, G. (2012). Hybridity in peacebuilding and development: An introduction. *Journal of Peacebuilding & Development* 7(2), 3–8. <https://doi.org/10.1080/15423166.2012.742800>
- Martínez, H., & Lefebvre, I. (2019). *La reincorporación económica de los excombatientes de las FARC*. FIP.
- Nussbaum, M. (2000). *Women and human development: The capabilities approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear Capacidades*. Paidós.
- OECD. (2022). *Estudios Económicos de la OCDE: Colombia 2022. Estudios Económicos de la OCDE: Colombia 2022*. 10 February. Paris: OECD. <https://doi.org/10.1787/991f37df-es>
- ONU Mujeres. (2021) Hechos y cifras: Liderazgo y participación política de las mujeres. Available at: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/leadership-and-political-participation/facts-and-figures> (accessed 24 February 2021).
- ONU Mujeres Colombia, DANE and CPEM. (2020). Mujeres y Hombres: Brechas de Género En Colombia. Available at: <https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2020/11/mujeres-y-hombres-brechas-de-genero-en-colombia> (accessed 24 February 2021).
- O'Reilly, M. (2018). *Gendered agency in war and peace*. Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/978-1-352-00145-7>
- Peña-Sarmiento, M. del R., and Valencia-Casallas, O. L. (2019). Reintegración social de excombatientes en Colombia. In J. A. Carmona & F. Moreno (Eds.), *Reconstrucción de subjetividades e identidades en contextos de guerra y posguerra* (pp. 126–145). Fondo Editorial Universidad de Manizales.
- Phelan, A., & True, J. (2021). Navigating gender in elite bargains: Women's movements and the quest for inclusive peace in Colombia. *Review of International Studies*, 48(1), 171–194. <https://doi.org/10.1017/S0260210521000334>
- Rhyn, L. (2019). Overcoming stigma and fostering participation: Mechanisms for community reintegration in Colombia. *Conflict, Security and Development* 19(2), 195–222. <https://doi.org/10.1080/14678802.2019.1586157>
- Richmond, O. P., & Pogodda, S. (2016). The contradictions of peace, international architecture, the state, and local agency. In: *Post-liberal peace transitions: Between peace formation and state formation* (pp. 1–26). Edinburgh: Edinburgh University Press. <https://doi.org/10.3366/edinburgh/9781474402170.003.0001>.
- Robeyns, I. (2017). *Wellbeing, freedom and social justice: The capability approach re-examined*. Open Book Publishers. <https://doi.org/10.11647/obp.0130>
- Robeyns, I. (2011a). Sen's capability approach and gender inequality: Selecting relevant capabilities. *Feminist Economics*, 9(2–3), 61–92. <https://doi.org/10.1080/1354570022000078024>
- Robeyns, I. (2011b). Sen's capability approach and gender inequity: Selecting relevant capabilities. *Taylor & Francis*. 9(2–3), 61–92. <https://doi.org/10.1080/1354570022000078024>
- Rodríguez, C. (2015). Violencia intrafamiliar y transferencias monetarias condicionadas: El impacto de familias en Acción en Colombia. Working Paper BID: 621, November. Washington.
- Salvesen, H., & Nylanderm, D. (2017). Towards an inclusive peace: Women and the gender approach in the Colombian peace process. July. Norway. Available at: <https://noref.no/Publications/Regions/latin-america/Towards-an-inclusive-peace-women-and-the-gender-approach-in-the-Colombian-peace-process> (accessed 17 November 2020).
- Santamaría, Á., & Hernández, F. (2020). Fostering solidarity for gender/ethnic reincorporation: The experience of female indigenous ex-combatants in Tierra grata, Cesar. *Journal of Gender Studies* 29(2), 117–129. <https://doi.org/10.1080/09589236.2018.1537875>

- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Shekhawat, S. (2015). *Female combatants in conflict and peace: Challenging gender in violence and post-conflict reintegration*. London: Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137516565>.
- Torres, L. A. (2021). La lucha de las excombatientes de las Farc por reivindicar el trabajo de cuidado. Available at: <https://pacifista.tv/notas/la-lucha-de-las-excombatientes-de-las-farc-por-reivindicar-el-trabajo-de-cuidado/> (accessed 24 March 2021).
- True, J., & Riveros-Morales, Y. (2019). Towards inclusive peace: Analysing gender-sensitive peace agreements 2000–2016. *International Political Science Review* 40(1), 23–40. <https://doi.org/10.1177/0192512118808608>
- Turner, V. W., & Bruner, E. M. (1986). *The anthropology of experience*. University of Illinois Press.
- UNAL – Universidad Nacional de Colombia. (2017). Censo FARC: Centro de Pensamiento y Seguimiento a los Diálogos de Paz. Available at: <http://pensamiento.unal.edu.co/cp-paz/acompanamiento-dialogos-de-paz/censo-farc/> (accessed 11 December 2020).
- United Nations Security Council. (2022). Report of the secretary-general on the UN Verification Mission in Colombia S/2022/513. 27 June. Available at: <https://colombia.unmissions.org/en> (accessed 15 July 2022).
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. (2019). Arando la educación: un proyecto para enseñar la paz. Available at: <https://gaf.unad.edu.co/proyectos/arando-la-educacion> (accessed 26 March 2021).
- Zirion Landaluze, I. (2018). Gender mainstreaming in UN peacekeeping: impacts and challenges of gender in international peace and security policies. In P. A. Fernández Sánchez (Ed.), *Peacekeeping: Global perspectives, challenges and impacts* (pp. 417–440). New York : Nova Science Publishers.

Author Biography

Isabel Lopera-Arbeláez, PhD candidate in Social Sciences specialising in peacebuilding and conflict transformation. The human development paradigm and architecture for socio-economic inclusion are topics of academic work.



Ilustración 7. Casa del COMUN sede Antioquia, Medellín, 2021 (arriba), 2017 (abajo).

Collective Reincorporation of FARC-EP and Social and Solidarity Economies: Beyond Moral Imagination

Isabel Lopera-Arbeláez

Social Sciences, University of Salamanca, Salamanca, Spain

Hospedería de Fonseca 2, 37002 Salamanca (Spain), ilopera@usal.es

PhD Candidate in Social Sciences. Magister in Human Development, Universidad EAFIT, Psychologist, University of San Buenaventura. Social researcher focused on peacebuilding and conflict studies. Feminist. The human development paradigm and architecture to social inclusion are themes of her academic work.

Francisco López Gallego

Department of Organisation and Management, University EAFIT, Medellin, Colombia

Carrera 49 número 7 sur 50, Medellín (Colombia), flopez@eafit.edu.co

PhD in Management Sciences, Ramón Llull University, Barcelona. Research Sufficiency (DEA), School of Management - ESADE, Barcelona, Spain. Psychologist, University of Antioquia, Colombia. Director of the Doctoral Programme in Administration and of the Ad-Minister Journal, as well as Professor of Organisation and Management, Universidad EAFIT, Colombia, currently full Professor of Senior Management.

Solveig Richter

International Relations and Transnational Politics, Leipzig University, Leipzig, Germany.

Beethovenstraße 15, 04107 Leipzig, solveig.richter@uni-leipzig.de

Heisenberg Professor for International Relations and Transnational Politics at Leipzig University. She worked as a Junior Professor for International Conflict Management at the Willy Brandt School of Public Policy in Erfurt and Senior Researcher at the German Institute for International and Security Affairs, Stiftung Wissenschaft und Politik, Berlin. Her research interests cover post- conflict dynamics, non-state actors, external democratization, civilian peace missions and perspectives from

the Global South. She has gained a regional expertise on Eastern Europe, notably the Western Balkans, as well as on Colombia.

Ángel Espina Barrio

Department of Social Psychology and Anthropology, University of Salamanca, Spain

Hospedería de Fonseca 2, 37002 Salamanca (Spain), espina@usal.es

PhD in Philosophy and Educational Sciences, degree in Philosophy, and degree in Psychology from the University of Salamanca, Spain. Since 1984 professor in the area of Social Anthropology at the same university. Director of the Anthropology line of the PhD in Social Sciences. Member of the Royal European Academy of Doctors (RAED).

Abstract

Collective productive projects are an effective strategy to bring reconciliation and development to the most remote parts of the national territory. Incipient rural development was recognised in the peace agreement, signed between the Colombian government and the Armed Forces of Colombia People's Army (FARC-EP), as one of the causes of the armed conflict. However, social margins and precarious conditions are not exclusive to the countryside; exclusion also occurs in urban centres. Using ethnographic methods, we visited three areas of reincorporation to identify the socio-economic practices of collective productive projects. The findings suggest that the social solidarity economy is a promising alternative led by FARC-EP ex-combatants and host communities to resist socio-economic exclusion.

Keywords: collective turn; social and solidarity economy; host community; FARC-EP; territorial development; DDR

Introduction

The negotiation process Havana between the Colombian government and the Revolutionary Armed Forces of Colombia–People's Army (FARC-EP) led to a series of discussions on the historical causes

of the armed conflict¹. One of the central aspects was the development of the population that inhabits the most remote territories of the national geography: the so-called rural periphery². These are territories where peasants, indigenous people, and Afro-descendants have received marked institutional neglect. Nevertheless, precarious conditions persist also at the urban margins.

The process of Disarmament, Demobilisation, Reinsertion, and Reintegration (DDR)³ began in veredal zones that were later transformed into 24 Territorial Spaces for Training and Reincorporation (ETCR) in 2016⁴. Progressively, according to figures provided by the former guerrillas, 65 New Reincorporation Areas (NAR) were created de facto. Those who have laid down their arms have begun their social, political, and psychological reincorporation process there, based on a social solidarity economy model⁵. According to ECOMUN, the institution created by FARC-EP ex-combatants in charge of social economies, the productive projects are governed by principles of gender equality and participation; fair trade; self-sufficiency and food sovereignty; decent work and economic growth; and sustainable communities that, above all, pursuit integral reincorporation⁶. But the path for economic reincorporation has been not exclusively collective, it is also individual, and, in some cases, involved host community members, as will be discussed in the case studies.

The host territory is not an empty space, free of its own conflicts. Territory, as we address, it is a place of social exchange, where inequalities and violence are produced and reproduced⁷. It is also a

¹ Gobierno de Colombia, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016). Bogotá November 10, 2021.

² Presidency of the Republic of Colombia, National Planning Department. National Council for Economic and Social Policy. National Policy for the Social and Economic Reincorporation of former FARC-EP members, Pub. L. No. Document CONPES 3931, 1 (2018).

³ In the case of the FARC-EP, since it is collective and does not obey a process of surrender, it has been called Reincorporation, although in international literature still named Reintegration.

⁴ Peace Accords Matrix (PAM), Kroc Institute for International Peace Studies. Five Years of Peace Agreement Implementation in Colombia: Achievements, Challenges and Opportunities to Increase Implementation Levels, December 2016 - October 2021 (2021). <https://doi.org/10.7274/0C483J36025>.

⁵ ARN – Agencia para la Reincorporación y Normalización. Resolución 4309. Por el cual se establece la Ruta de Reincorporación, Pub. L. No. 4309, 1 (2019). https://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/Documentos/Resoluciones/Resolucion_4309.pdf.

⁶ ECOMUN. ‘Economías Sociales Del Común’ website. Accessed July 28, 2022. <https://ecomun.com.co/>.

⁷ Peña, Luis. “Territorializing Peace: How Do We Make Peacebuilding Territorial?” Policy Brief, 2022. <https://doi.org/10.7274/CR56N01348K>.

place of coexistence with local communities, often with diverse identities⁸, interests and barriers, one of the most persistent concerns is the lack of opportunities and the ongoing violence. For six years, ex-combatants and communities are creating, restoring, and maintaining different levels of interaction. In some cases, based on territorial limitations, they decide to cooperate to find collective solutions to rural backwardness and economic exclusion. Interactions can respond to different degrees of involvement. We argue that collective productive projects with host communities represent the most promising strategy for linking territorial development, reconciliation, and sustainable peace.

The peace from below, proposed by John Paul Lederach⁹, has increasingly taken centre stage in peacebuilding discourses. It emphasises the ‘importance of local actors and the non-governmental sector and links to local knowledge and wisdom’¹⁰. As a counter-hegemonic model, it places at the core Afro, indigenous, peasant and vulnerable groups, and their unique and crucial contribution to peace. However, peacebuilding from below implies complex situations. Local communities are also sites of power asymmetry, precariousness, violence, and resistance¹¹.

This research aimed to contrast the socio-economic reincorporation experiences of FARC-EP ex-combatants in two collective reincorporation areas and one city: Mutatá village, Venus village and Medellín, respectively. We implemented a qualitative design using ethnographic methods. The findings show that Social and Solidarity Economies (SSE) are an integral commitment to reversing territorial gaps and generating productive alliances for peace. We point out that collective productive projects require an exercise of territorial imagination and insurgent leadership that directs local

⁸ PRIO, and PNUD. ‘Lights and shadows of the implementation of the Peace Agreement in Colombia: Attitudes and perceptions in the PDET territories’ Bogotá, December 9, 2020. <https://www.prio.org/publications/12731>.

⁹ Lederach, Jhon Paul. *The Little Book of Conflict Transformation*. The Little Books of Justice & Peacebuilding. Good Books, 2014; Lederach, John Paul. *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*. Washington, DC: United States Institute of Peace Press, 1997; Lederach, John Paul. *The Moral Imagination: The Art and Soul of Building Peace*. New York: Oxford University Press, 2005.

¹⁰ Ramsbotham, Oliver, Tom Woodhouse, and Hugh Miall. *Contemporary Conflict Resolution: The Prevention, Management and Transformation of Deadly Conflicts*. 4th edition. Cambridge: Polity Press, 2016. p. 274

¹¹ Ramsbotham, Oliver, et. al., 2016. p. 276

capabilities. Given the novelty of cooperatives in the context of DDR in the country¹², i.e., the interrelation between social, economic, and community reincorporation, there are no unified national studies, neither on the socio-economic conditions where reincorporation is taking place. This study contributes to filling this theoretical gap.

The text is composed of the following sections: an exposition of the theoretical bases of the study; a description of the methodology used for data collection and processing; the results section; and finally, a discussion and conclusions in the light of central concepts such as territorial attachment, shared spatiality, precariousness, and territorial transformation.

Literature review

Economic reincorporation of ex-combatants and productive normalization has been a central research topic in conflict and peacebuilding studies¹³. It requires a great institutional effort and structural reforms, in a far-reaching process¹⁴. Taking combatants to DDR programs has become the standard peacebuilding strategy for ensuring the peaceful transition of combatants back into civilian life¹⁵. This process of normalization is considered critical for reducing the risk that ex-combatants return to violence and crime, thereby ensuring the long-term stability and development of post-conflict countries¹⁶. Despite its importance, reintegration remains the least understood aspect of

¹² Valencia, German Dario, Fredy Alexander Chaverra, German Dario Valencia Agudelo, and Fredy Alexander Chaverra Colorado. 'Cooperativismo y Reincorporación Socioeconómica de Exintegrantes de Las Farc-EP En Colombia.' *Revista de Paz y Conflictos* 12, no. 2 (February 26, 2020): 227–48. <https://doi.org/10.30827/revpaz.v12i2.10236>.

¹³ Cardenas, Ernesto, Kristian Skrede Gleditsch, and Luis Carlos Guevara. 'Network Structure of Insurgent Groups and the Success of DDR Processes in Colombia.' *Small Wars and Insurgencies* 29, no. 4 (2018). <https://doi.org/10.1080/09592318.2018.1488416>; McEvoy, Kieran, and Peter Shirlow. 'Re-Imagining DDR: Ex-Combatants, Leadership and Moral Agency in Conflict Transformation.' *Theoretical Criminology* 13, no. 1 (January 14, 2009): 31–59. <https://doi.org/10.1177/1362480608100172>.

¹⁴ Escobar-Espinoza, Andrés, Jorge Armando Luna-Amador, and Nicolas López-Verhelst. 'Reintegración Económica: Conceptualización y Estrategias Implementadas En Colombia y Otros Países.' *Saber, Ciencia y Libertad* 14, no. 1 (2019): 118–39. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2019v14n1.5211>.

¹⁵ UN - United Nations Disarmament, Demobilization and Reintegration Resource Centre. 'The Integrated DDR Standards.' UN. Accessed March 25, 2021. <https://www.unddr.org/the-iddrs/>; 'What Is DDR?,' January 13, 2019. http://www.unddr.org/what-is-ddr/introduction_1.aspx.

¹⁶ Fisas, Vicenç. 'Introducción Al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de Excombatientes.' *Quaderns de Construcción de Pau*, no. 24 (2011); Guáqueta, Alexandra, and Gerson Arias. 'Transitional DDR in Colombia: Useful or Counterproductive?' 2008; Theidon, Kimberly. 'Transitional Subjects: The Disarmament, Demobilization and

DDR or the ‘weakest link in the DDR chain’¹⁷, it has often been referred to as the forgotten R. The reason can largely be attributed to the complex nature of reintegration and the difficulties involved in how to define, operationalizing, and measure¹⁸, for instance, noted that FARC-EP adopted Reincorporation to distinguish the normalization of their ex-combatants from previous experiences. Contextual factors such as economic opportunities and security can also affect the prospects for reintegration. Frequently, the communities where ex-combatants resettle are so poor and unstable that prospects for reintegration are severely limited¹⁹, thus the ‘absorption capacity’²⁰ is low. The case studied converges these common landscapes, first, Colombia is the most unequal country in the Latin America region²¹, the informal economy is more than 60%²², and the monetary poverty was 39.3% and extreme monetary poverty was 12.2%²³. Second, violence and armed conflicts continue²⁴ and additional conflicts have emerged (for instance, FARC dissidence groups)²⁵; the high assassination rate of social leaders makes the country one of the most dangerous places for human

Reintegration of Former Combatants in Colombia.’ *The International Journal of Transitional Justice* 1, no. 1 (2007): 66–90. <https://doi.org/10.1093/ijtj/ijm011>.

¹⁷ Muggah, Robert, and Chris O’Donnell. ‘Next Generation Disarmament, Demobilization and Reintegration.’ *Stability*, 2015. <https://doi.org/10.5334/sta.fs>. p. 4

¹⁸ Saldner, Simon. ‘Contextualizing Reintegration: Conceptualizing and Measuring Ex-Combatant Reintegration Relative to Civilians,’ 2019.

¹⁹ Saldner, Simon, p. 2

²⁰ Özerdem, Alpaslan. ‘A Re-Conceptualisation of Ex-Combatant Reintegration: ‘Social Reintegration’ approach.’ *Conflict, Security and Development* 12, no. 1 (March 2012): 51–73. <https://doi.org/10.1080/14678802.2012.667661>.

²¹ Regional Development Index, IDERE LATAM in <https://ediciones.uautonoma.cl/index.php/UA/catalog/view/84/173/556-1>

²² See DANE – Departamento Administrativo Nacional de Estadística. “Empleo y Desempleo.” Bogotá, November 30, 2020. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>.

²³ See Monetary and Multidimensional Poverty DANE – Departamento Administrativo Nacional de Estadística. “Pobreza Monetaria y Multidimensional En Colombia 2019,” December 31, 2019. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad/pobreza-monetaria-y-multidimensional-en-colombia-2019#pobreza-multidimensional-nacional-y-departamentos>.

²⁴ See Ejército de Liberación Nacional (ELN). Crisis Group in <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/andes/colombia>

²⁵ See Post-Farc Armed Groups, Fundación PARES in <https://www.pares.com.co/post/grupos-armados-posfarc-gapf-una-nueva-espiral-de-violencia-en-colombia>

rights defenders²⁶, and violence against ex-combatants has not ceased either²⁷. Third, the country presents marked regional poverty, mainly where settled Afro-Colombian and indigenous people with extraordinary levels of poverty and extreme poverty²⁸, and in the urban centres, the typification of violence is higher in the marginalized areas and peripheries²⁹. The previous facts make an impact on how successfully ex-combatants reintegrate, hence the problem of ‘reintegration into what?’³⁰ should include ‘reintegration into where?’. The local turn in peace and conflict studies has highlighted local actors, community contexts, and everyday peacebuilding practices³¹, and the collective turn, in the case of FARC-EP, could serve as a strategy to combat poverty and precariousness, not only in the countryside but also in urban areas.

Colombia is one of the countries in the world with the greatest experience in DDR, some institutions have been created 17 years ago to accompany the comprehensive reintegration of people who have laid down their arms³². In terms of the socio-economical inclusion of ex-combatants, there is

²⁶ See INDEPAZ, <https://indepaz.org.co/lideres-sociales-defensores-de-dd-hh-y-firmantes-de-acuerdos-asesinados-en-2022/>

²⁷ Since the signing of the Final Agreement, the UN Mission has recorded the killing of 342 ex-combatants, United Nations Security Council. “Report of the Secretary-General on the UN Verification Mission in Colombia S/2022/513,” June 27, 2022.

²⁸ In the most vulnerable territories in the country (called PDET) there is a gap of almost 18 percentage points more than subjective poverty perception, while the national average of multidimensional poverty stood at 16% of the population, in the PDET territories this figure rises to 28%. DANE Multidimensional Poverty Index in PDET, 2021; DANE Monetary poverty with a differential approach 2021

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>

²⁹ See Tobón, Santiago; Blattman, Chirs; Duncan, Gustavo; Lessing, Ben (forthcoming) "Gangs of Medellín: How organized crime is organized".

³⁰ Jennings, Kathleen M. ‘The Struggle to Satisfy: DDR Through the Eyes of Ex-Combatants in Liberia.’ *International Peacekeeping* 14, no. 2 (2007): 204–18. <https://doi.org/10.1080/13533310601150800>.

³¹ Paffenholz, Thania. ‘Unpacking the Local Turn in Peacebuilding: A Critical Assessment towards an Agenda for Future Research.’ *Third World Quarterly* 36, no. 5 (May 4, 2015): 857–74. <https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1029908>; Paffenholz, Thania. ‘International Peacebuilding Goes Local: Analysing Lederach’s Conflict Transformation Theory and Its Ambivalent Encounter with 20 Years of Practice.’ *Peacebuilding* 2, no. 1 (January 2, 2014): 11–27.

<https://doi.org/10.1080/21647259.2013.783257>; Kaldor, Mary, Marika Theros, and Rim Turkmani. ‘Local Agreements - an Introduction to the Special Issue.’ *Peacebuilding* 10, no. 2 (2022): 107–21. <https://doi.org/10.1080/21647259.2022.2042111>

³² Daniels, Kristina, and Sabine Kurtenbach. *Los Enredos de La Paz. Reflexiones Alrededor Del Largo Camino de La Transformación Del Conflicto Armado En Colombia*. Bogotá: FRESCO – Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia, 2021.

extensive work³³. Research has been carried out into the factors conditioning their reintegration: family ties, persisting ex-combatant contact, moving from neighbourhood³⁴. There is research on skills that ex-combatants must develop to remain legal³⁵, alliances with other sectors³⁶, and to navigate the labour market, when they must dissociate themselves from their shared history and identity in the armed group³⁷. The research conducted by Fundación Ideas para la Paz (FIP) provides a baseline for understanding the tensions after the signing of the peace agreement and their implementation³⁸. It also has been studied obstacles, strategies, and structural transformation for economic reincorporation³⁹. However, in the case of the FARC-EP, three novel –or completely unprecedented– elements converge: collective reincorporation in rural spaces, collective productive projects with the FARC-EP, and collective productive projects with the host communities. Literature exists in community reincorporation⁴⁰ but is not exhaustive in terms of collective productive

³³ One of the most outstanding collective demobilisations in Colombia occurred during 2003-2006 when more than 50.000 combatants from AUC laid down their arms.

³⁴ Leeuwen, Aileen van. 'Breaking with the Past, How Colombian Ex-Combatants Reintegrated into a City Dominated by Armed Groups.' *PAX et BELLUM Journal of Peace and Conflict Studies* 5, no. 1 (2018): 37–56.

³⁵ Kaplan, Oliver, and Enzo Nussio. 'Explaining Recidivism of Ex-Combatants in Colombia.' *Journal of Conflict Resolution* 62, no. 1 (April 25, 2018): 64–93. <https://doi.org/10.1177/0022002716644326>

³⁶ Escobar-Espinoza, Andrés, Jorge Armando Luna-Amador, and Nicolas López-Verhelst. 'Reintegración Económica: Conceptualización y Estrategias Implementadas En Colombia y Otros Países.' *Saber, Ciencia y Libertad* 14, no. 1 (2019): 118–39. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2019v14n1.5211>; Rhyn, Larissa. 'Overcoming Stigma and Fostering Participation: Mechanisms for Community Reintegration in Colombia.' *Conflict, Security and Development* 19, no. 2 (2019): 195–222. <https://doi.org/10.1080/14678802.2019.1586157>.

³⁷ Cristancho, Laura Andrea, and Adriana Otálora Buitrago. 'Inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto armado en Colombia.' *Revista de Sociología* 0, no. 1 (May 27, 2018): 169–96. <http://revistas.uned.es/index.php/Tendencias/articulo/view/21366>.

³⁸ Llorente, María; Méndez, María. 'La Reincorporación de Las FARC Tres Años Después Desafíos y Propuestas Análisis de Coyuntura,' Fundación Ideas para la Paz [FIP] 2019, 22; Martínez, Harold, and Iona Lefebvre. 'La Reincorporación Económica de Los Excombatientes de Las FARC. Retos y Riesgos a Futuro.' Vol. 9. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz [FIP], 2019.

³⁹ Cañón, Jorge Armando, 'La reincorporación económica de las FARC: entre obstáculos estructurales y apuestas transformadoras de ex Insurgentes.' Universidad Nacional de Colombia, 2021. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81374>.

⁴⁰ Kaplan, Oliver, and Enzo Nussio. 'Community Counts: The Social Reintegration of Ex-Combatants in Colombia.' *Conflict Management and Peace Science* 35, no. 2 (April 25, 2015): 1–22. <https://doi.org/10.1177/0738894215614506>; Cárdenas Díaz, Javier Alonso, and Nadia Stefanía Pérez Páez, eds. *Reintegración Comunitaria de Excombatientes En Colombia: Una Mirada Desde Lo Territorial*. Bogotá: Universidad del Rosario, Agencia para la Reincorporación y la Normalización, Presidencia de la República, 2018. <https://doi.org/10.12804/TH9789587841640>; Lederach, Angela J. 'Youth Provoking Peace: An Intersectional Approach to Territorial Peacebuilding in Colombia.' *Peacebuilding* 8, no. 2 (April 2, 2019): 198–217. <https://doi.org/10.1080/21647259.2019.1616959>.

projects⁴¹ because previous experiences in DDR in Colombia were predominantly individual, urban, and non-territorial. Although the concept of territory is used indistinctly throughout the text as space or place, in line with CINEP/PPP it will be understood as:

a physical space endowed with certain productive conditions that have an impact on human activities at the same time as these transforms it according to the patterns of appropriation of space and the representations that individual and collective subjects make of it in contexts traversed by power relations. The territory is, then, a co-production of nature and society that makes the processes of its configuration dynamic, changing and, above all, contested both in the field of material life and in the field of symbolic life⁴².

As a way to achieve territorial peace, a novel approach to conflict transformation⁴³, the need for territorial development is also pointed out in the peace agreement as one aims to revert the rural gaps. But the notion of development usually adopted is not free from criticism because some scholars question the narrow notion of development, its Western, colonial heritage, in a top-down logic, presenting a strong global north⁴⁴. In contrast, there is increasing discussion of alternative, inclusive, diverse, and bottom-up models of development, in which communities are active actors and can make use of their collective agency⁴⁵. The demand is not limit development to economic income, like positive peace⁴⁶ should include well-being and social justice. The current challenges for

⁴¹ Valencia, German Dario, Fredy Alexander Chaverra, German Dario Valencia Agudelo, and Fredy Alexander Chaverra Colorado. 'Cooperativismo y Reincorporación Socioeconómica de Exintegrantes de Las Farc-EP En Colombia.' *Revista de Paz y Conflictos* 12, no. 2 (February 26, 2020): 227–48. <https://doi.org/10.30827/revpaz.v12i2.10236>.

⁴² Aunta, Andrés, and Víctor Barrera. *Conflictividades y Agendas Territoriales*. Publicaciones CINEP, 2016. p. 11

⁴³ Cairo, Heriberto, Ulrich Oslender, Carlo Emilio Piazzini Suárez, Jerónimo Ríos, Sara Koopman, Vladimir Montoya Arango, Flavio Bladimir, Rodríguez Muñoz, and Liliana Zambrano Quintero. "'Territorial Peace': The Emergence of a Concept in Colombia's Peace Negotiations." *Geopolitics* 23, no. 2 (2018): 464–88. <https://doi.org/10.1080/14650045.2018.1425110>.

⁴⁴ Escobar, Arturo. *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*. New Jersey: Princeton University Press, 1995.

⁴⁵ Mesa de Género del Consejo Nacional de Reincorporación, Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres), Misión de Verificación de las Naciones Unidas en, Colombia, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, and (PNUD). 'Herramientas Para La Inclusión Del Enfoque de Género En Procesos de Reincorporación Económica.' Bogotá, 2019.

⁴⁶ Paffenholz, Thania, Mohammed Abu-Nimer, and Erin Mccandless. 'Peacebuilding and Development: Integrated Approaches to Evaluation.' *Journal of Peacebuilding & Development* 2, no. 2 (2005).

peace practitioners are to support local, transformative initiatives⁴⁷ based on practices of peacebuilding from below.

Method and Methodology

This research is part of the anthropology of experience studies⁴⁸, and the intersection between anthropology and development⁴⁹. It was used ethnographic method and participant observation to get direct contact with the actors under study and to guide the descriptive process in the fieldwork⁵⁰. In each of the encounters, we carried out indirect interviews, informal guided conversations based on a systematic characterisation of cultural variables through indirect questionnaires, given from the initial categories of the research⁵¹. The kind of questions was limited to socio-economic inclusion, trying to cover the type of job, means of sustainable economics, or sort of barriers to achieving it. We used auxiliary techniques, such as the in-depth interview, also additional technological tools for recording, common within multimodal anthropology⁵², such as videos, photos, voice messages, and social networks to maintain contact with participants and keep abreast of their productive initiatives. Virtual encounters were a great help during 2020 and 2021, considering that the COVID-19 pandemic restricted physical access to the field.

⁴⁷ Ginty, Roger Mac, and Pamina Firchow. 'Top-down and Bottom-up Narratives of Peace and Conflict.' *Politics* 36, no. 3 (April 21, 2016): 308–23. <https://doi.org/10.1177/0263395715622967>.

⁴⁸ Turner, Victor W., and Edward M. Bruner. *The Anthropology of Experience*. Illinois: University of Illinois Press, 1986; Díaz Cruz, Rodrigo. 'La Vivencia En Circulación. Una Introducción a La Antropología de La Experiencia.' *Alteridades* 7 (1997): 5–15.

⁴⁹ Escobar, Arturo. 'Antropología y Desarrollo.' *Maguaré* 14 (1999): 42–73. Pérez Galán, Beatriz. *Antropología y Desarrollo: Discurso, Prácticas y Actores*. Madrid: Catarata, 2012.

⁵⁰ Guba, E G, and Y S Lincoln. 'Competing Paradigms in Qualitative Research.' In *Handbook of Qualitative Research*, edited by N. Denzin and Y. Lincoln. Thousand Oaks, California: Sage Publications, 2011. Denskus, Tobias, and Nikolas Kosmatopoulos. 'Anthropology & Peacebuilding: An Introduction.' *Peacebuilding* 3, no. 3 (September 2, 2015): 219–23. <https://doi.org/10.1080/21647259.2015.1081124>; Bräuchler, Birgit. 'The Cultural Turn in Peace Research: Prospects and Challenges.' *Peacebuilding* 6, no. 1 (January 2, 2017): 17–33. <https://doi.org/10.1080/21647259.2017.1368158>

⁵¹ Espina, Angel-B. *Manual de Antropología cultural*. 2ª. Salamanca: Amarú Ediciones, 1997.

⁵² Gerald, Samuel, Matthew Durlington, and Harjant Gill. 'Multimodality: An Invitation.' *American Anthropologist* 119, no. 1 (March 1, 2017): 142–46. <https://doi.org/10.1111/AMAN.12826>.

Ethical considerations

Access to fieldwork was requested through the governmental agency. The initial consent consisted of accompanying the officials in their daily tasks with people in the reincorporation process taking on the role of observers. The frequency of the encounters made it possible reach to COMUNES party headquarters. Ethical and security criteria were established with participants, following the principles of respect for autonomy, non-maleficence (do no harm), and justice⁵³. It was established ethics committee to guide five stages: preparation, entry, data collection, storage, analysis, and presentation⁵⁴. We asked for consent to take photos, record interviews, and make videos. The informed consent stated that they could choose not to participate, not answer a question, not to be included in the picture, or stop the recording at any time. Likewise, it was indicated that the audio-visual content would be used exclusively for academic purposes. The research design contemplated guides to include gender-sensitive questions⁵⁵, and adopted checklists for the ethical treatment of the data⁵⁶. Numbers are used to ensuring the anonymity of participants. The main findings were discussed with key actors, and it was offered to include them in one of the articles. Finally, security protocols were established: contact details were available for the people who thought the visit was concremented, and regular communication with the committee. In the countryside, places were visited through non-governmental agencies with visible identification on waistcoats⁵⁷.

⁵³ See Campbell, Susanna P. "Ethics of Research in Conflict Environments." *Journal of Global Security Studies* 2, no. 1 (January 2017): 89–101. <https://doi.org/10.1093/JOGSS/OGW024>.

⁵⁴ Bernard, H. Russell. *Research Methods in Anthropology: Qualitative and Quantitative Approaches*. Sixth. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield, 2018. Schettini, Patricia, and Inés Cortazzo. *Análisis de Datos Cualitativos En La Investigación Social*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP), 2015.

⁵⁵ Korsvik, Trine Rogg, and Linda Marie Rustad. *¿Qué Es La Dimensión de Género En El Ámbito de La Investigación? Casos de Estudio En La Investigación Interdisciplinar*. Cantabria: Editorial de la Universidad de Cantabria, 2021. <https://doi.org/10.22429/EUC2021.021>.

⁵⁶ Broom, Alex. 'Ethical Issues in Social Research.' *Complementary Therapies in Medicine* 14, no. 2 (June 1, 2006): 151–56. <https://doi.org/10.1016/J.CTIM.2005.11.002>; Chirk, Ng, Jenn Mbbs, Dr Ng, and Chirk Jenn. 'Common Ethical Issues in Research and Publication.' *Malaysian Family Physician* 1, no. 2–3 (2006): 74. [/pmc/articles/PMC4453117/](https://doi.org/10.1016/J.CTIM.2005.11.002).

⁵⁷ A detailed description of the five phases of fieldwork, data analysis and "situated knowledge" (Donna Haraway) will be included in a forthcoming publication. Findings on gender/sex analysis were also included in a separate article.

Data analysis

The qualitative design included three fieldwork, two rural and one urban reincorporation areas, San José village, Mutatá (Antioquia), Venus village (Valle del Cauca), and the city of Medellín. The first encounter was during December-January 2017-18, we visited productive units in the city and established contact with key informants, which allowed us to reach more closed environments and implemented a snowball sampling. The second visit was in 2019 for three months including the rural areas and the city. The last fieldwork was in December 2021. Forty-five direct semi-structured interviews were conducted with informants from the now defunct FARC and some organisations in the territory supporting economic reincorporation. Certain actors have participated in several meetings from the beginning, they have been essential to reaching this population and maintain a climate of trust within the communities.

To reduce institutional bias, we contrasted the narratives of diverse actors at different levels and scales: FARC-EP ex-combatants who were territorial leaders, political leaders, and base ex-combatants; officers of the government agencies in charge of reincorporation; peace researchers from national NGOs; and managers of international agencies involved in productive projects in the territories. These include, but are not limited to, the COMUNES party, ECOMUN Solidarity Cooperatives, ex-FARC-EP leaders, National Council for Reincorporation (CNR), Agency for Reincorporation and Normalisation (ARN); SENA; COMFENALCO; FIP; SIVJRnR; UNDP.

The first step, for data management and analysis, was to establish initial categories based on the literature review and preliminary fieldwork in 2017. Afterwards, we select the thematic units⁵⁸ (labour reincorporation, informal work, productive projects, city, rural, individual, collective, women, men, productive vocation) and they were putting in a matrix of analysis. The matrix is a spreadsheet where each column cover: thematic units, questions, categories, sub-categories, excerpts

⁵⁸ Ruiz, José Ignacio. *Metodología de la investigación cualitativa*. 4ª. Bilbao: Universidad de Deusto, 2007.

of vignettes of single-coded participants, researchers' observations and notes, and the last column was dedicated to the literature review. Through a systematic and detailed process of listening and reading the field notes, we identified the extracts of interviews to be transcribed and translated. Alongside, we recognize emerging categories of analysis⁵⁹ (for instance, precarious conditions, social margins, resistance, and reparation). The matrix allowed us to compare categories though all the vignettes in the same row, discover patterns, trends, and guide the conclusions⁶⁰. The final step is the data triangulation based on⁶¹: fieldwork, theory, and self-interpretation for writing the overall theoretical construction.

Results: Towards collective reincorporation

Since the negotiation table, FARC-EP combatants sought collective reincorporation, as they pretended to reinforce themselves as a political actor with rural productive projects, accordingly with their peasant roots⁶². The collective emphasis was an achievement that changed public policy on reintegration in Colombia⁶³. In these 6 years, they are struggling to achieve a sustainable reincorporation through three alternatives: employment, individual productive projects, and collective productive projects. For COMUNES's leader preserving group cohesion remains a priority:

⁵⁹ Aguirre, Ángel. *Etografía, Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. España: Marcombo Boixareu Universitaria, 1995

⁶⁰ Guber, Rosana. *La Etografía. Método, Campo y Reflexividad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2001.

⁶¹ Levitt, Heidi, Michael Bamberg, John Creswell, David Frost, Ruthellen Josselson, and Carola Suárez-Orozco. 'Journal Article Reporting Standards for Qualitative Primary, Qualitative Meta-Analytic, and Mixed Methods Research in Psychology: The APA Publications and Communications Board Task Force Report.' *American Psychologist* 73, no. 1 (2018): 26–46. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1037/amp0000151>.

⁶² According to the initial census, the origin of the FARC population is predominantly rural (72%), rural-urban in municipal capitals (17%), and urban in the country's large capital cities (11%), Universidad Nacional de Colombia. 'Caracterización Comunidad FARC-EP: Resultados Generales.' *Informe de Rendición de Cuentas de La Implementación Del Acuerdo de Paz*, 2017.

⁶³ Carranza-Franco, Francy. *Demobilisation and Reintegration in Colombia: Building State and Citizenship*. Routledge, 2020.

The employment search is an individual consideration (...) but our focus is on productive projects of the collective initiative based on solidarity economy through ECOMUN cooperatives. That is the main focus, rather than employment in companies, the reincorporated population has the possibility that collectively, make the investment of 8 million pesos and undertake productive projects that generate income. That is the route we prioritise, we believe that this allows us a degree of autonomy and self-sufficiency that is more in line with our process and our political project (Interview P11, 11.06.2019).

Group cohesion is a key factor to Economías Solidarias del Común (ECOMUN), a sort of collective organizations created by FARC-EP ex-combatants and contained in point 3 of the peace agreement⁶⁴. The membership is voluntary, so they can invest seed capital of 8 million pesos (almost € 1.850) in a productive project individually or collectively with comrades. The main projects pretend to impact the peasant logic of the agrarian economy, but rurality presents its obstacles and barriers. Findings on socio-economical reincorporation will be grouped into four general categories: in search of land; precarious conditions; from collectivization to individualization; and proximity.

In search of land: From ETCR to NAR

The reincorporation began in 2016 in 24 Territorial Training and Reincorporation Areas (ETCR), chosen by the government and FARC-EP delegation. In these places, ex-combatants received a living space, food support, and the institutional offer of education and training for employment⁶⁵, and they started collective productive projects there. However, ETCRs had theoretical benefits but real productive disadvantages. Firstly, geographical location in places where strong absence of social institutions; a military miscalculation justified by historical mistrust:

⁶⁴ Gobierno de Colombia, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo, Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016).

⁶⁵ Llorente, María; Méndez, María. 'La Reincorporación de Las FARC Tres Años Después Desafíos y Propuestas Análisis de Coyuntura,' 2019, 22.

We chose these spaces with two criteria in mind: that they were areas where we had territorial control, and that, given a possible betrayal by the state, we could quickly regroup in the mountains. That is why they are so far from urban centres. This was detrimental to us because now it is very difficult to get any product out of there (Interview P20, 04.07.2019).

Secondly, the lack of land access and ownership jeopardised the sustainability of agricultural projects. In the last years, the national government has acquired ten plots of former ETCRs,⁶⁶ but the titles to the property do not belong to them. Moved by the desire to work for their own land, some have decided to move to New Areas of Reincorporation (NAR), around 60-90⁶⁷, where gather a third (4,500) of former combatants. Thirdly, security conditions worsened, and they began to receive threats. Finally, one additional factor fragmented collectivisation: some ex-combatants did not want to continue with the FARC-EP organization, neither territorially, economically or politically.

Precariousness conditions

The first NAR visited was the village of San José, located in Mutatá, Antioquia. The ex-combatants were initially assigned to ETCR Gallo, in Tierralta, Córdoba, according to a participant: ‘there was no water, no electricity, no sanitation, no connectivity, no food was reaching them [...] even worse, they were surrounded by paramilitaries, everywhere’ (Interview P24, 24.07.2019). The accelerated expansion of the Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) and the threats made by this illegal armed group against several ex-combatants, so they quickly to find a new place, and on their own move to Mutatá, a plot of land that was negotiated with a friendly civilian population for 30 million COP:

⁶⁶ Only 2310 out of 14.000 accredited ex-combatants live in ETCR, United Nations Security Council. ‘Report of the Secretary-General on the UN Verification Mission in Colombia S/2022/513,’ June 27, 2022. <https://colombia.unmissions.org/en>.

⁶⁷ The UN Verification Mission in Colombia estimates the number at 65, but in interviews, the ex-combatants spoke of 90 NAR.

The comrades decided, out of the 2 million one-off normalisation allowance that was to buy clothes to change from military life to civilian life, these people decided, to invest it rather on land. So, each person put their two million and bought the 30 hectares. It was like a guerrilla camp, again, using machetes, because they didn't have anything, just plastic, and wooden sticks. Today it is a village, there are houses built. And that alone, through collective work, without government' (Interview P12, 12.06.2019).

The self-managed initiatives in Mutatá have been an impact on surrounding communities. 'There were 78 of us with our families. We started to divide the work, building houses from one to one. At first, we lived in tents, but we were used to it. The mayor decided to help us and gave us funds to build an access road. We put in the labour and now it serves the whole community' (Interview P22, 11.07.2019). Mutatá is considered a success story –even a source of pride– for some members, 'it is the most advanced community in the national reincorporation process, and it is the one that has nothing to do with the (national) government' (Interview P12, 04.07.2019). They were working on fish farms, small corrals with chickens and one tourist project, planting and building collectively. Although the construction of the road brought territorial benefits for ex-combatants as well as surrounding communities –improving their capabilities for commercial exchange–, in terms of selling products and buying supplies, distance with urban centres affects the final cost. As they said, for instance, many peasants do not prefer to plant coca, but the product is purchased on their doorstep (by illegal armed groups) without distribution cost.

Ex-combatants in Venus, the second NAR visited, also lived in the ETCR under rough conditions. Around 33 people in the reincorporation process decided to leave the ETCR Oso, in the municipality of Planadas, Tolima, because there was no aqueduct, nor connectivity, no basic drinking water, and energy services were just being installed. However, the strongest reason for moving to Tuluá was *rootedness in the territory*. As ex-members of the Víctor Saavedra Mobile Column, they operated in the area for many years just before the peace agreement, explaining family ties in the village. Venus

also has a rough terrain: the road is not entirely paved, with narrow lanes, where only one car can pass at a time because on the other side of the mountain there is a gorge. They have been developing a collective productive project based on coffee, particularly challenging, among ex-combatants, peasants, and victims of the armed conflict. The peasants said that the Victor Saavedra Column had protected them from paramilitary groups during the armed conflict. For them, the coffee project was a unique opportunity, as they were receiving support (financial and technical) from national and international agencies.

From Collectivization to Individualization

Ex-combatants moving to the city have been looking for job opportunities, widely absent in the countryside. Compared with the rural places visited, the main projects in Medellín were settled individually with high participation of family members and relatives. In the city, the houses were better equipped, in terms of basic services, but they were settled in “poor neighbourhoods”, popularly called “comunas”, where the typification of violence is higher⁶⁸. We joined for three weeks staff of ARN in charge of monitoring productive projects of ex-combatants, mainly in their own homes: groceries stores and mini-markets, hairdressers, nail repair, fast food carts, dressmaking and tailoring, construction site tools, and mechanics' tools, principally. The houses were small – crowded together– under construction or unfinished buildings, and narrow, one-way roads. Despite public transport arriving there, is slightly more expensive, contrary to the leasing of houses because in the city boundaries 'the higher up, the cheaper it is' (Interview, 24, 24.07.2019). Urban reincorporation was not planned in the negotiation phase in Habana, which was always discussed in rural and collective terms:

⁶⁸ See Tobón, et. al (forthcoming). The authors describe how criminal gangs have territorial control over legal economies, shops, removals, housing construction, must pay "vacunas" to operate (i.e., extortion). They impose restrictions on mobility, producing forced confinement or forced displacement.

Urban reincorporation is the worst place for us. It was not thought out, it was not even contemplated what to do in the case of the 12500 FARC ex-combatants, 2000 or 3000 moved to the cities. How do we do it there, if there is no housing if there is no food, only basic income? That's fucked up, very fucked up. That was not calculated. From FARC's point of view, they are the ones that have fared the worst. Where we have been individualised the most, where we are most at risk (Interview P34, 31.08.2021).

FARC-EP foresaw this problem from the start, hence their insistence on reincorporation rather than individual reintegration. In urban centres, ex-FARC-EP are more deprived of the group protection and collective benefits of ETCRs. It is also a barrier to collective action, without the proximity of co-inhabited space, the atomization and fragmentation of the FARC-EP partnership is an imminent risk. In the case of women, it means more gender burdens⁶⁹ due to the prevalence of the private sphere over the public:

Most of the women are alone, alone I mean with families, they are the heads of the family. With one, two, or three children. They are in absolutely precarious conditions. In Bogotá and a small association in Medellín, they did some surveys of the reincorporated population. 57% live on less than the minimum wage, that is, the basic income. And on top of that, we found out where these people are, in the slums. There are women with three children, born after the agreement. That idea that they had of having a partner, of having children, of taking care of animals, of moving forward together, has not been possible. No one, voluntarily, is going to live in such deplorable conditions (Interview P35, 29.10.2021).

Precarious conditions are not exclusive to FARC-EP ex-combatants. Precariousness has been associated with vulnerable groups (for instance racial/ethnic minorities), but also special conditions

⁶⁹ Lopera-Arbeláez, Isabel. "Feminization of Female FARC-EP Combatants: From War Battle to Social-Economical Struggle." *Journal of Peacebuilding & Development*, August 22, 2022. <https://doi.org/10.1177/15423166221120638>.

included in the living standard: poor housing or neighbourhood⁷⁰ or no access, to informal work, an insecure environment, and no access to medical and educational services. Common demands of ex-combatants and more than half of the population of the country.

Proximity: Solidarity Economy

Reincorporation is settled down in places where they co-inhabit with local communities and neighbours. Communities are composed of civil society and local authorities, who share territory and, to some extent, equal resources⁷¹. Due to the increase in interactions, ex-combatants and surrounding communities could establish several grades of acceptance/rejection⁷² mobilization⁷³, and participation⁷⁴. To confront the structural inequalities in the territories and enable recovery, FARC-EP ex-combatants adopted the creation of worker cooperatives as a socio-economic reincorporation strategy. They identify as 'a commitment to community reincorporation, integral, collective, and with gender and ethnic focus [...] to promote solidarity economy, gender equality and participation, fair trade, self-sufficiency and food sovereignty, decent work and economic growth, and sustainable communities⁷⁵. The International Labour Organisations (ILO) acknowledges the role of the SSE in generating decent work, productive employment, and improved living standards; ILO defined it as:

The social and solidarity economy (SSE) encompasses institutional units with a social or public purpose, engaged in economic activities based on voluntary cooperation, democratic and participatory governance, autonomy and independence, the rules of which prohibit or limit the

⁷⁰ Pendall, Rolf, Brett Theodos, and Kaitlin Franks. "Vulnerable People, Precarious Housing, and Regional Resilience: An Exploratory Analysis." *Housing Policy Debate*, 22, no. 2 (2012): 271–96. <https://doi.org/10.1080/10511482.2011.648208>.

⁷¹ Abbott, J. "Community Participation and Its Relationship to Community Development." *Community Development Journal* 30, no. 2 (April 1, 1995): 158–68. <https://doi.org/10.1093/CDJ/30.2.158>.

⁷² Rhyn, Larissa, 2019. McMullin, Jareme R. "Integration or Separation? The Stigmatisation of Ex-Combatants after War." *Review of International Studies* 39, no. 2 (2013): 385–414. <https://doi.org/10.1017/S0260210512000228>.

⁷³ Christenson, James A. "Community Development." *Rural Society in the U.S.: Issues for the 1980s*, January 1, 2019, 264–72. <https://doi.org/10.4324/9780429305153-30/COMMUNITY-DEVELOPMENT-JAMES-CHRISTENSON>

⁷⁴ Kaplan, Oliver, and Enzo Nussio. "Community Counts: The Social Reintegration of Ex-Combatants in Colombia." *Conflict Management and Peace Science* 35, no. 2 (April 25, 2015): 1–22. <https://doi.org/10.1177/0738894215614506>.

⁷⁵ ECOMÚN. 'Economías Sociales Del Común – ECOMUN.' Accessed October 21, 2020. <https://ecomun.com.co/>.

distribution of profit. SSE units may include cooperatives, associations, mutual societies, foundations, social enterprises, self-help groups and other units operating in accordance with the values and principles of the SSE in the formal and the informal economies⁷⁶.

The Comunes collective proposes different levels of associativity to avoid the 'individualisation' –or what could be the fragmentation of the political actor-. At the first level are kinds of cooperatives composed, in origin, exclusively of FARC-EP ex-combatants⁷⁷. Mutatá fits in this level:

Mutatá is the highest degree of collectivisation by individualising. As everyone has their own house, their own land, their own productive unit, but at the same time, they work half of the time collectively. So, you see them at 6 o'clock in the morning and you hear the whistles, and it's the people already working, organising the collective work, then individual work. It's the two things at the same time, they don't exclude each other. There's no contradiction between the individual and the collective. [...] so, we say that person [who wants an individual way], don't individualise, don't get lost of the collective (Interview P12, 12.06.2019).

The second level of cooperatives involves people outside of the FARC-EP. According to Comunes, it implies community reincorporation in the territory, aimed at strengthening the social fabric, coexistence, and reconciliation⁷⁸. It is part of comprehensive economic sustainability and sustainable peace. Venus is an example of this, the worker cooperative is compounded of FARC-EP ex-combatants along with victims and peasants. They decided to undertake a productive coffee project, with the support of the UNDP, the Secretary of Peace of Valle del Cauca, and the Paso Colombia

⁷⁶ ILO - International Labour Organization. 'Decent Work and the Social and Solidarity Economy.' Geneva, 2022. p. 14

⁷⁷ Depending on the type of participation intra o inter-grupal, they could also be clustered and entrenched social orders, according to Richter, Solveig, and Laura Camila Barrios Sabogal. "Dynamics of Peace or Legacy of Rebel Governance? Patterns of Cooperation between FARC-Ex-Combatants and Conflict-Affected Communities in Colombia." *Small Wars & Insurgencies*, 2022. <https://doi.org/10.1080/09592318.2022.2117824>.

⁷⁸ CNR-COMUNES. 'Equipo Comunitario - CNR Componente COMUNES.' Accessed July 27, 2022. https://www.cnrforc.co/?page_id=16008.

Foundation. When we visited the NAR, they were waiting for a coffee roasting machine to sell the product at a better price. They combined their capabilities to strengthen the collective project: peasants and victims provided the land for planting; ex-combatants contributed with seed capital and funds from cooperation. The tasks were divided and assigned daily, in organised and community-based work. Despite this achievement, two months before we visited it, on 14 May 2019, the leader of the local reincorporation initiative was murdered in the same municipality. He was Jorge Enrique Corredor, known as Wilson Saavedra, a former FARC commander⁷⁹. During our visit, locals were suspicious, spoke little or not at all. He was not the unique case, as was presented before, a climate of mistrust remains in the FARC-EP population:

If you analyse point 3 [of the peace agreement] and draw the consequences of the FARC setting up cooperative or solidarity economy organisations in the territories where they were present, that FARC becomes an economic alternative for those regions, as a means of employment, as a way of bringing markets, boosting the market, etc., this will empower us politically. [...] The government always tries to depoliticise reincorporation, but this is totally false. It is not an individual who reincorporates, it is an organisation. That's why the issue is so different in paramilitary or other processes that have taken place. [...] Politically they cannot empower us, they are not going to kill us, but they are not going to let us empower [...] that is why they do not want us to reincorporate collectively (Interview P34, 31.08.2021).

In addition to critical conditions of security, land access, and ownership, distrust in governmental institutions has been an important obstacle to implementing collective projects.

⁷⁹ See Criollo, Olga, 'Así viven los excombatientes de las Farc en el Valle del Cauca'. El País, accessed 8 September 2019, <https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/asi-viven-los-excombatientes-de-las-farc-en-el-valle-del-cauca.html>

Discussion: Territorial Imagination and Insurgent Leadership

The socio-economic reincorporation of ex-combatants unfolds processes of social inclusion and collective development. Previous studies agree that ex-combatants reintegrate, namely reincorporate in FARC-EP, into social margins⁸⁰, caused by stigmatisation and rejection, as well as the possibilities available to them. On the periphery, urban or rural, converge plenty of types of inequalities and precarious conditions⁸¹ and the institutional offer does not reach the territories equally. In other words, there is a differentiated presence of the state⁸² producing spatial segregation with fewer opportunities where reincorporation is taking place, mostly rural. In such a scenario, what could vulnerable groups do to cope with a model of development that has left them outside?

Arms of the weak

Due to the fact, most ex-combatants insert in informal employment; productive projects are an alternative to tackle poverty and achieve sustainable reincorporation. They are also a strategy to reduce the social exclusion and stigmatisation suffered by the former guerrilla population, enabling them to strengthen social ties. Nevertheless, previous experiences in the country show that 40% of individual productive projects have failed in the third year and those who survive are in the informal market⁸³. Therefore, we argue collective productive projects seem to be a more promising alternative.

Social and Solidarity Economies (SSE) are alternatives to resisting the development model that has left them out. Another form of resistance, of course, is illicit economies, but we prefer to attain legal pathways. Solidarity models take advantage of the shared capabilities, they also have been linked to

⁸⁰ Özerdem, Alpaslan. "A Re-Conceptualisation of Ex-Combatant Reintegration: 'Social Reintegration' Approach." *Conflict, Security & Development* 12, no. 1 (March 2012): 51–73. <https://doi.org/10.1080/14678802.2012.667661>.

⁸¹ Aunta, Andrés, and Víctor Barrera. *Conflictividades y Agendas Territoriales*. Publicaciones CINEP, 2016.

⁸² Álvarez Vanegas, Eduardo, Daniel Pardo Calderon, and Andres Cajiao Vélez. *Trayectorias y Dinámicas Territoriales de Las FARC*, 2018.

⁸³ Llorente, María, and María Méndez. "La Reincorporación de Las FARC Tres Años Después. Desafíos y Propuestas," FIP Fundación Ideas para la Paz, 2019, 22.

more sustainable, green, cleaner, and inclusive development⁸⁴, and have coped best economic crises⁸⁵. In Colombia, SSE has been tackling informality and providing social protection to the most vulnerable groups⁸⁶.

The weapons of the weak, as James Scott called them, are strategies that are close at hand, with a proximal, everyday connotation⁸⁷. Cooperatives and associations based on SSE strengthen their individual agency and protect them collectively but require an exercise of moral imagination to change the perceptions of local actors⁸⁸. One of the central aspects of collaborative work is the re-establishment of relationships of trust⁸⁹ in most cases fragmented due to the roles played during the conflict⁹⁰. The change of perception, the transition from fear, rejection, and resentment is gradual; contrary to the production of peace recipes, each territory has its own particularities⁹¹. To understand the social transformation between ex-combatants and local communities is vital to adopt a territorial approach.

Territorial attachment

For Lederach, social transformation is linked to imagination and creativity⁹². He proposes four

⁸⁴ “Social Impact Measurement for the Social and Solidarity Economy: OECD Global Action Promoting Social & Solidarity Economy Ecosystems | OECD Local Economic and Employment Development (LEED) Papers

⁸⁵ OECD - Organisation for Economic Co-operation and Development. “Social Economy and the COVID-19 Crisis: Current and Future Roles. OECD Policy Responses to Coronavirus (COVID-19),” July 30, 2020.

<https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/social-economy-and-the-covid-19-crisis-current-and-future-roles-f904b89f/>.

⁸⁶ “Tackling Informality in Colombia with the Social and Solidarity Economy - OECD.” Accessed November 16, 2022.

<https://www.oecd.org/cfe/leed/social-economy/tackling-informality-in-colombia-with-the-social-and-solidarity-economy.htm>. “OECD Social Economy and Innovation Unit Centre for Centre for Entrepreneurship, SMEs, Regions and Cities Social Protection and Tackling Informality: Building on the Social and Solidarity Economy in Colombia.” OECD Social Economy and Innovation Unit Centre for Centre for Entrepreneurship, SMEs, Regions, and Cities, 2021.

⁸⁷ For Scott, people are not passive recipients of oppression and abuse of power. Scott, James. *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant*. New Haven: Yale University Press, 1985.

⁸⁸ Lederach, John Paul. *The Moral Imagination: The Art and Soul of Building Peace*. New York: Oxford University Press, 2005.

⁸⁹ McFee, Erin, and Angelika Rettberg. “Contexto de Los Desafíos de La Implementación Temprana En Colombia.” In *Excombatientes y Acuerdo de Paz Con Las FARC En Colombia: Balance de La Etapa Temprana*, edited by Erin McFee and Angelika Rettberg. Bogotá: Universidad de los Andes, 2019. <https://doi.org/10.30778/2019.39>.

⁹⁰ Cárdenas Díaz, Javier Alonso, and Nadia Stefanía Pérez Páez, eds. *Reintegración Comunitaria de Excombatientes En Colombia: Una Mirada Desde Lo Territorial*. Bogotá: Universidad del Rosario, Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), Presidencia de la República, 2018. <https://doi.org/10.12804/TH9789587841640>.

⁹¹ Lederach, John Paul. 2005.

⁹² Lederach, Jhon Paul. 2014.

components of moral imagination: the ability to imagine ourselves in a network of relationships that includes our enemies; the ability to construct a contradictory curiosity not fixed to a dualistic polarisation; a firm pursuit of the creative act; and acceptance of the inherent risk of moving into an unknown future, novel to the familiar landscape of violence⁹³. In the cases studied, we identified a driving factor: territorial attachment, the link that people have with a place⁹⁴, sometimes called a sense of belonging, ‘place attachment’, or ‘sense of place’.

In the NARs visited, the link with the territory fostered local alliances for collective benefit. As there were friendly communities, rejection was less possible, and collective action was transformed into a commitment to the place. In this way, collective capacities are transferred to the most receptive communities, willing to permeate by (not necessarily invited) former ex-combatants. The road in Mutatá demonstrated a commitment to the place, a sign of permanence in civilian life, and a material contribution to territorial capacities: everyone could make use of it. In Venus, the coffee cooperative represented an opportunity for joint cultivation, and the roasting machine allowed the peasants (even no cooperative members) to transform the final product without intermediation, strengthening local capacity. A situation vaguely identified in the city, the spatiality of the dwellings did not favour a sense of FARC-EP partnership, which is important for collective action. In this case, the fragmentation of reincorporation remained on a more closed scale, the family. Some failures in the design of the reincorporation policy might contribute to it: individual disbursements were quicker than collective ones, requiring fewer procedures. In contrast, collective projects required market research, a system of costs, a feasibility study, and specialized knowledge, close to a manager but far from war-know-how of ex-combatants. Collective projects began to be rejected, and people started to demand a project formulator or prefer the individual path. In the successful cases, shared spatiality and territorial attachment of ex-combatants and host communities drove territorial imagination to

⁹³ Lederach, John Paul. 2005. p. 25

⁹⁴ Sassen, Saskia. *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages*. *Territory, Authority, Rights*. Princeton: Princeton University Press, 2014. <https://doi.org/10.1515/9781400828593>.

tackle a common purpose: socio-economic exclusion.

Insurgent leadership

Moral imagination is a component of social change but requires organised efforts to identify individual capabilities, direct collective efforts, and establish alliances with local actors. As Lederach identify, local leadership is a key factor to achieve social transformation⁹⁵. In the fieldwork, insurgent leadership motivated the creation of cooperatives and solidarity projects (i.e., SSE) based on participatory, consultative, and sensitivity to members' different capacities. Leadership was highly valued by the groups, especially after the laying down of arms, when there was great uncertainty and confusion about the steps to be taken –it was also punished; once unarmed, the most authoritarian, despot or tyrannical leaders were abandoned. Trust and respect were perceived in Mutatá on the former commander of the 58th front, in Venus, on Víctor Saveedra, and some political and community leaders in Medellín. In these insurgent margins, local agencies are flourishing⁹⁶, as a participant said:

They don't need an agency from outside to tell them what to do. That is what generates the transformation, it is not even the irrigation systems, to provide materials, machinery, equipment, or funds for marketing, because it is what we do, but what we have really learned is that the transformation is not in those things. The transformation is in how the leaders can manage those projects, and how they can unite the organization in favour of that, which in this case is a productive project, but maybe tomorrow it will be the health centre, the school, the road. That is why we say that they are managers of development, not of productive development but general

⁹⁵ Lederach, John Paul. 2005.

⁹⁶ Luckham, Robin. 'Whose Violence, Whose Security? Can Violence Reduction and Security Work for Poor, Excluded and Vulnerable People?' *Peacebuilding* 5, no. 2 (May 4, 2017): 99–117. <https://doi.org/10.1080/21647259.2016.1277009>.

development. They are the ones who know their territory, know their peculiarities, and their weaknesses (Interview P13, 13.08.2019).

Infrastructure is not important if there is no one to use it. In the places studied, emergent leadership has been including local capabilities and potentialities. The conversion of individual resources into collective capabilities is, in theory, more efficient in achieving their productive objectives⁹⁷. FARC-EP ex-combatants contribute with organisational capacity –due, in part, to military order–, seed capital and foreign funds, whilst host communities provide their land and knowledge of economic organization and grassroots productive activities. Although Venus and Mutatá have been success stories with SSEs, they have not been free of everyday conflicts. In practice, problems can emerge within the group (ex-combatants) and the host communities. Among the most common are the equitable distribution of work, the capacity to absorb all members into the workforce at the initial stage, and the lack of training and experience in SSEs. In the back, remains an absence of cooperative culture, education, and awareness-raising in the country⁹⁸ explained by lack of political will: cooperatives and associations still wrongly confused with communism, socialism, left-wing, or trade union movements⁹⁹. Finally, grassroots social organisations in Colombia have been persecuted –which could be an attempt to avoid an organised collective–, hence taking up these leaderships for social transformation could put in risk one's life.

Conclusions

The reincorporation into poverty remains a concern for the inclusive transition to civilian life. To be

⁹⁷ Robeyns, Ingrid. *Wellbeing, Freedom, and Social Justice: The Capability Approach Re-Examined*. Wellbeing, Freedom, and Social Justice: The Capability Approach Re-Examined. Cambridge: Open Book Publishers, 2017. <https://doi.org/10.11647/obp.0130>.

⁹⁸ OECD 2021 OECD Social Economy and Innovation Unit Centre for Centre for Entrepreneurship, SMEs, Regions and Cities Social Protection and Tackling Informality: Building on the social and solidarity economy in Colombia.

⁹⁹ During the 1990s, with the changing role of the State in socio-economic development in favour of for-profit private enterprises, resources allocated to cooperative development declined sharply, ILO 2022, p. 55

successful, reincorporation must be sustainable –economically–, and inclusive –socially–. Host communities play a central role in conflict transformation, they represent roots, a sense of belonging and territorial development. Otherwise, ex-combatants are excluded on small territorial islands.

For peace practitioners, the territorial approach is one of Colombia’s benchmarks. Findings regarding collective productive projects represent a powerful alternative that links local development, peace, and reconciliation. The territorial imagination and the insurgent leadership can help vulnerable groups overcome the conflict trap: armed conflict leads to a lack of development, and lack of development leads to armed conflict¹⁰⁰. Although it is new in the country, cooperatives between ex-combatants, peasants, and victims are increasing. Lessons learned can foster collective reincorporation in other territories and enlighten a possible DDR policy with the ELN in Colombia. The systematization of experiences¹⁰¹ could be a useful methodology in the field of peacebuilding from below, everyday peace, and sustainable peace to understand the govern of the collective goods. In this way, local knowledge can be transmitted, confronted, and contrasted with current theoretical insights.

One of the implications of this study might be, in general, the implementation of point 1 of the peace agreement to foster territorial development, and in particular, the adoption of SSE as a focus of development. A pending task is to avoid the individualization that occurs in the city, a possible approach would be more neighbourhood-based, on a “block scale” to incentive collective agencies. As we have identified, the territories where reincorporation takes place present barriers to transforming resources into productive capabilities. Therefore, DDR professionals should incentive

¹⁰⁰ Collier, Paul, V. L. Elliott, Håvard Hegre, Anke Hoeffler, Marta Reynal-Querol, and Nicholas Sambanis. “Breaking the Conflict Trap: Civil War and Development Policy.” *Breaking the Conflict Trap*. Washington, DC: Washington, DC: World Bank and Oxford University Press, May 30, 2003. <https://doi.org/10.1596/978-0-8213-5481-0>.

¹⁰¹ Expósito, Dámari, and Jesús Alberto González. ‘Sistematización de Experiencias Como Método de Investigación.’ *Gaceta Médica Espirituana* 19, no. 2 (2017). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212017000200003; Jara Holliday O. Systematization of experiences, research, and evaluation: three different approaches. *International Journal for Global and Development Education Research*, 2012. 1, 71-84.

the investment to the collective approach and include the SSE in the reintegration portfolio (and anticipate this choice). Providing information on cooperatives and associations, and early support on project formulation, formalization, and self-governance, would help to avoid wasting time, a valuable resource when they are created on the fly without guidance.



Ilustración 8. Proyecto productivo colectivo, comida para animales pollos y peces, Mutatá, 2019.

El papel de Unión Europea en la construcción de paz. Agenda de cooperación para una integración socio-económica estable y duradera en Colombia

Isabel Cristina Lopera-Arbeláez¹
Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales
Universidad de Salamanca

RESUMEN

La firma del acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia-Ejército del pueblo (FARC-EP) ha recibido apoyo de aliados internacionales para construir paz en los territorios más afectados por el conflicto armado. El Fondo Europeo (EU) para la Paz en Colombia es uno de ellos. Los proyectos financiados tienen dos prioridades principales: el desarrollo rural (Punto 1) y la reincorporación de excombatientes (Punto 3). En los proyectos están vinculados población campesina, afro-colombiana, étnicamente diversa, víctimas y excombatientes de las FARC-EP.

Aunque a primera vista es una ayuda económica, implica una arquitectura de desarrollo que influencia, dirige, y condiciona la inversión. Este abordaje no está exento de críticas. Para contra-restarlas, los esfuerzos de la UE han enfatizado en la apropiación local de los actores que reciben la inversión. El objetivo de la investigación fue identificar el modelo de paz que expresa la arquitectura del fondo UE y las posibles tensiones multinivel. A través del método de revisión documental, se consultaron las principales bases de datos y portales oficiales. Los hallazgos indican modelos híbridos de paz positiva. Uno de los hallazgos emergentes ha sido la agenda política que ha propiciado el vehículo de financiación, una herramienta de *soft power* para implementar los compromisos del acuerdo de paz.

Palabras clave:

Fondo Europeo para la Paz, Arquitectura institucional, Gobierno de Colombia, Paz liberal, Paz híbrida, Enfoque de desarrollo.

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado en Colombia ha dejado de ser un asunto exclusivo de los agentes nacionales. En la búsqueda de soluciones, el gobierno ha contado con aliados internacionales que han priorizado a Colombia en su agenda de inversión. El más cercano histórica y geográficamente ha sido Estados Unidos, con el acuerdo bilateral constituido

¹ Este artículo hace parte de la investigación doctoral en Ciencias Sociales titulada: Construcción de capacidades y arquitectura social para la inclusión económica de excombatientes FARC-EP.

en 1999 durante las administraciones de Andrés Pastrana Arango y Bill Clinton llamado Pan Colombia (Castañeda, 2009a). Aunque incluía un componente de desarrollo social, se limitó fundamentalmente a la ayuda militar y a la lucha antinarcóticos (Agudelo Taborda and Riccardi, 2019). En el 2016, durante la conmemoración de los quince años, Juan Manuel Santos y su homólogo Barack Obama anunciaron el cambio (Castañeda, 2009a) a Paz Colombia.

El giro hacia la paz trajo nuevos aliados en donde ya había semillas. En su gira por el viejo continente, el presidente colombiano logró un consorcio de países para financiar el acuerdo de paz (Presta-Novello, 2020). Con el propósito de apoyar los cambios estructurales a los problemas que dieron inicio a la lucha armada, la Unión Europea ha incluido un vehículo de financiación para acompañar, verificar e invertir en esta tarea conjunta de largo alcance (Fondo Europeo para la Paz, 2016). El Fondo Europeo para la Paz de Colombia es un instrumento de cooperación, incluido en el Fondo Fiduciario (EUTFC), establecido oficialmente el 12 de diciembre de 2016 mediante el Acuerdo Constitutivo. El EUTFC actualmente incluye las contribuciones de 21 Estados miembros y cuenta con 130 millones de euros para financiar proyectos en los territorios más afectados por el conflicto armado (Fondo EU para la paz, 2021).

La paz post-acuerdo en Colombia no ha estado libre de obstáculos. El principal partido de la oposición en el 2016 lideró una exitosa campaña en el plebiscito por la paz (FIP, 2016; Vanegas and Carlos, 2016). El triunfo del no le restó legitimidad al acuerdo y fue un fuerte tema de campaña electoral en las presidenciales en el 2018. Con la victoria de Iván Duque², la promesa de su partido de gobierno de “hacer trizas el acuerdo” no demoró en hacer “objeciones” para desmontar las instituciones creadas vía decreto presidencial (González-Posso, 2020). Debido a que la paz estaba protegida por mandato constitucional³, algunos expertos indican que paralizó, desfinanció, enlenteció, o que sabotó la implementación (CSIVI - FARC, 2021; Daniels and Kurtenbach, 2021: 103, 234; Torres, 2020). Ciertamente o no, según el Instituto Kroc, encargado de hacerle seguimiento a la implementación del acuerdo de paz, algunos de sus compromisos presentan rezagos, solo 4% de las medidas de reforma rural han sido completadas, y un 83% acaba de comenzar o no se había iniciado (PAM, 2021). El informe final de la Comisión de la Verdad (2022: 779) indica que “la lenta y parcial implementación de lo pactado, sumada al recrudecimiento de la violencia en algunas zonas, han obstaculizado la posibilidad de avanzar decididamente hacia la construcción de paz”. En lo que hay consenso es que los acuerdos de paz han logrado avances en el territorio gracias a las comunidades locales, con ayuda de la presión internacional (Presta-Novello, 2020; Rodríguez, 2016; CINEP/PPP-CERAC, 2021a, 2021b).

Cinco años después de la firma del Acuerdo, la comunidad internacional ha demostrado su amplio apoyo en su implementación (Misión de Verificación de las Naciones Unidas, 2020; OEA – Misión de apoyo al proceso de paz en Colombia, n.d.; ONU – Departamento de Asuntos Políticos, n.d.). Diferentes órganos de la Unión Europea (UE) no se han quedado atrás con comunicados del Consejo de la UE, del Parlamento y de la Alta

² En su libro con el alto comisionado para la paz, el presidente Duque afirma “no compartimos la visión de que el Acuerdo [de paz] tenga un espíritu y que la misión del gobierno sea interpretarlo y seguirlo. Buscar “la intención de los fundadores” puede ser un criterio constitucional válido en algunos países; pero no en Colombia y, definitivamente, no a este respecto” (Duque Márquez and Archila, 2021: 33).

³ Mediante un acto legislativo en el que el gobierno Santos blindó y protegió el acuerdo dándole el rango de política estatal durante tres periodos legislativos en el 2017.

representante de la UE (Ioannides, 2019). Lo cual indica que el Fondo también ha sido una herramienta de *soft power* (Nye, 2008) para influenciar la agenda de implementación y de derechos humanos del gobierno colombiano.

Esta investigación tiene como objetivo general identificar el modelo de paz que promueve el Fondo EU para la paz en Colombia y, como objetivo específico caracterizar los proyectos financiados donde participan excombatientes FARC-EP. A través de un análisis documental, se plantea describir su arquitectura, revelar sus prácticas de funcionamiento e identificar los proyectos económicos financiados. Las preguntas que se pretenden responder son ¿cuál es el modelo de paz que implica la arquitectura del Fondo Europeo?, ¿cuáles son las tensiones multinivel que tiene para llevarlo a cabo? y ¿qué características tienen los proyectos financiados? Debido al poco tiempo de la creación del fondo es una tema con pocas investigaciones. En este sentido, esta trabajo contribuye a llenar ese vacío teórico y propone nuevas líneas de trabajo.

El texto se compone de los siguientes apartados, primero se situarán los antecedentes de inversión para la paz de la UE en Colombia; luego se explicará la metodología empleada y las categorías de análisis; después se describen los resultados de acuerdo al plan de análisis de datos; finalmente, se presentará la discusión de los hallazgos de acuerdo a los modelos de paz, para finalizar con conclusiones y recomendaciones.

ANTECEDENTES

El compromiso internacional y regional ha demostrado ser fundamental para apoyar las vías nacionales hacia la paz. En la actualidad, la arquitectura internacional despliega herramientas multilaterales que van desde las oficinas políticas regionales hasta las complejas operaciones de paz (*Peace Operatios*) multidimensionales que trabajan principalmente en tres pilares: desarrollo, diplomacia y seguridad (Charbonneau and Chafer, 2014; The World Bank, 2018: 233). Estos esfuerzos se basan cada vez más en la cooperación entre las organizaciones y los Estados para abordar los niveles de conflicto. El “tratamiento estándar” se ha apoyado en el estado como el actor central que influye en el desarrollo de la sociedad, a través de la autoridad, su capacidad de modificar sus instituciones y de asignar recursos (United Nations–World Bank Group, 2018).

Dentro del rango de herramientas que tienen los actores internacionales para evitar los conflictos armados y contribuir a la reparación post-acuerdo se encuentra también la diplomacia preventiva y la mediación. Esta se refiere a la acción diplomática temprana, como indicó en 1993 el Secretario General de la ONU, para evitar que surjan disputas entre las partes, evitar que las disputas existentes se conviertan en conflictos y para limitar la propagación de estos últimos cuando se producen (Ramsbotham et al., 2016). Los “buenos oficios”, pronunciamientos y cartas oficiales son un buen ejemplo de dichas estrategias (United Nations–World Bank Group, 2018). Sin embargo, no es fácil evaluar su eficacia y efectividad. Los datos sugieren que, “si bien el compromiso diplomático es la forma más común de recurso internacional en los conflictos violentos, las pruebas de su capacidad para detener el estallido del conflicto son dispares. Lo que está más claro es que la mediación por sí sola es insuficiente para resolver las causas subyacentes de la violencia” (United Nations–World Bank Group, 2018: 246), la cual requiere acciones directas en el territorio.

En particular, el fortalecimiento de la colaboración de la UE a la construcción de paz en Colombia se dio con los Laboratorios de paz y Nuevos territorios de paz, aunque en los años 80's ya había alianzas tenues (Agudelo Taborda and Riccardi, 2019; Gómez Quintero, 2007). El informe del Servicio de Estudios del Parlamento Europeo evalúa la intervención de la UE en el país basado en tres instrumentos: diplomacia bilateral y multilateral; ayuda humanitaria y al desarrollo; y relaciones comerciales (Ioannides, 2019). El programa de cooperación para el desarrollo Laboratorios de Paz nació en el marco de los diálogos de paz adelantados por el gobierno de Andrés Pastrana en el año 2000 y continuó con el mandato de Álvaro Uribe Vélez; la estrategia buscaba un desarrollo alternativo al cultivo de coca, en tres zonas gravemente afectadas por el conflicto armado (Castañeda, 2009b). Estos programas debían atender las causas de la vida miserable, pobreza y marginalización (Ioannides, 2019). Aunque hizo parte del “Plan regional de la UE de apoyo a América Latina en la lucha contra las drogas” tuvo un fuerte acento de paz y desarrollo no militarista, contrario al énfasis de Estados Unidos puesto en la seguridad democrática (Agudelo Taborda and Riccardi, 2019; Castañeda, 2017). Una investigación más reciente incluye los desafíos del EUTFC y el balance de seguridad del país con los altos índices de violencia, resaltando tanto los roles financieros como los políticos (Presta-Novello, 2020).

Para José Antonio Sanahuja, la UE siempre ha mostrado su apoyo a soluciones negociadas, no militarizadas, en las diferentes etapas del conflicto armado en Colombia. Ha dado especial atención a la protección de los Derechos humanos, la democracia y el desarrollo económico (Sanahuja, 2003). Muestra de ello, en el 2015 nombra al también representante Especial de EU para los Derechos humanos, Eamon Gilmore, enviado especial de la UE para la paz en Colombia. Con esto, pretende transmitir un respaldo político al proceso de paz, especialmente en su fase de implementación (Presta-Novello, 2020: 164).

MÉTODO Y METODOLOGÍA

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo de tipo exploratorio (Guba and Lincoln, 2011; van Maanen, 1983). Está basada en el método de investigación documental con uso de fuentes secundarias (Mogalakwe, 2006; Scott, 1990) de las agencias y actores encargados de la administración del Fondo Europeo para la Paz en Colombia. La revisión documental, además de ser un método que permite la formulación de preguntas, la obtención de datos y el análisis de textos, también es una técnica o una herramienta de recolección de información (Galeano and Vélez, 2008). Se revisaron los documentos y portales oficiales de comunicación reconocidos por el acuerdo multilateral, procurando los criterios de autenticidad, credibilidad, representatividad y sentido (Mogalakwe, 2006). También se incluyeron notas de prensa en los principales medios de comunicación del país con filtros de búsqueda y palabras claves. Se consultaron repositorios, bases de datos y centros de documentación empleando los términos “Fondo Europeo”, “Proyectos financiados”, “excombatientes FARC” “Construcción de Paz”, “Colombia” y sus respectivos en inglés. Como resultado, se recopilieron 178 documentos, entre ellos 31 documentos de proyectos activos. La ventana de observación comprendió desde la Firma del Acuerdo final en el 2016 hasta el año 2021. Para el tratamiento de los datos se elaboró una constelación de categorías de análisis (Galeano y Aristizábal 2008). Luego se realizó un análisis crítico del discurso e inferencias textuales de estructura social (Blommaert and Bulcaen, 2000; Fairclough, 2013). Este procedimiento permitió identificar palabra,

bigrama y ngrama, i.e. palabras o conjunto de palabras, necesarios para expresar la arquitectura del fondo y sus estrategias de acción.

Para la identificación de las sub-categorías claves se construyó una matriz en la que se sistematizaron y clasificaron los documentos a partir de las siguientes características: título, responsables, monto fondo EU, monto contrapartida, actor(es) local(es) responsable(s), tipo de actor, punto del Acuerdo de Paz asociado, enfoque productivo, dominio, región, objetivos, ideas principales y métodos. Categorías emergentes como: ejecución, problemas, herramientas tecnológicas y nivel de implementación. Basado en esta información, el análisis se realizó desde una perspectiva mixta donde inicialmente se identificó la arquitectura a partir de conteos y frecuencias; posteriormente se profundizó en el análisis desde un enfoque cualitativo-interpretativo.

RESULTADOS

Descripción del fondo EU y las naciones donantes

(Fondo Europeo para la Paz, 2016)El Fondo Fiduciario de la UE para Colombia se crea en nombre de la UE junto con los gobiernos aportantes fundadores del fondo: 1, República Checa; 2, Alemania; 3, Irlanda; 4, España; 5, Francia; 6, Croacia; 7, Italia; 8 Chipre; 9, Letonia; 10, Lituania; 11, Luxemburgo; 12, Hungría; 13 Malta; 14, Países Bajos; 15, Portugal; 16, Eslovenia; 17, Eslovaquia; 18, Suecia; 19, Gran Bretaña; 20, Irlanda del Norte, entendidos como donantes. El EUTFC (Castañeda, 2017)(Fondo Europeo para la Paz, 2020)lidera acciones de manera coordinada y eficaz de los aportes para “promover y dinamizar la actividad económica y la productividad bajo criterios de sostenibilidad, fortalecimiento institucional, reconstrucción del tejido social y apoyo a la reincorporación social y económica de los excombatientes” (Fondo Europeo para la Paz, 2016). Este instrumento vincula proyectos tanto de excombatientes de las FARC-EP como de población víctima del conflicto, promoviendo iniciativas de reconciliación sostenible en los territorios.

El objetivo del fondo EU es apoyar la implementación del proceso de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP y acompañar a la población colombiana para superar los efectos de los 50 años de conflicto armado. Según se indica, “Las actividades, que se concentrará en las fases de recuperación temprana y estabilización posteriores al conflicto, se ejecutarán en consonancia con el enfoque territorial del Acuerdo de paz y partirán de la experiencia adquirida” (Fondo Europeo para la Paz, 2016: 8). Para esta labor se destinaron 95 millones de euros con dos propósitos principales: primero, la inclusión social y económica de los excombatientes que entregaron las armas (punto 3 del acuerdo); y segundo, apoyar el desarrollo rural en los territorios más afectados por el conflicto armado (punto 1 del acuerdo). Para lograrlo, se debían enfocar en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), inicialmente 16 zonas que fueron priorizadas en el país, por ser las afectadas por el conflicto (ver imagen 1). En noviembre de 2018 Estefano Manservisi, director general de Cooperación y Desarrollo de la Unión Europea, notificó un aumento de los recursos al fondo alcanzando los 125 millones de euros; también que Chile, primer país latinoamericano, entraba al grupo como donante (Colombia2020, 2019).

El fondo fiduciario debía ser empleado hasta diciembre 31 del 2020 pero la Comisión Europea, autorizada por el Parlamento Europeo, logra una prórroga de cuatro años más (Banchón, 2020a). Para esta fecha, el plan de trabajo se basaba en seis pilares: la

reconciliación, la reincorporación de los excombatientes, la inclusión social de jóvenes, mujeres y minorías, la productividad sustentable e inclusiva, el reforzamiento de la presencia estatal y la difusión de los valores de la UE. En el 2021, se anuncia la unión de Rumania al fondo, logrando 21 estados más Reino Unido y Chile; asimismo, dos países miembros anunciaron que aportarán nuevas contribuciones, Suecia, con 2.5 millones de euros adicionales, e Irlanda, que aportará 750 mil euros (El Tiempo, 2021).

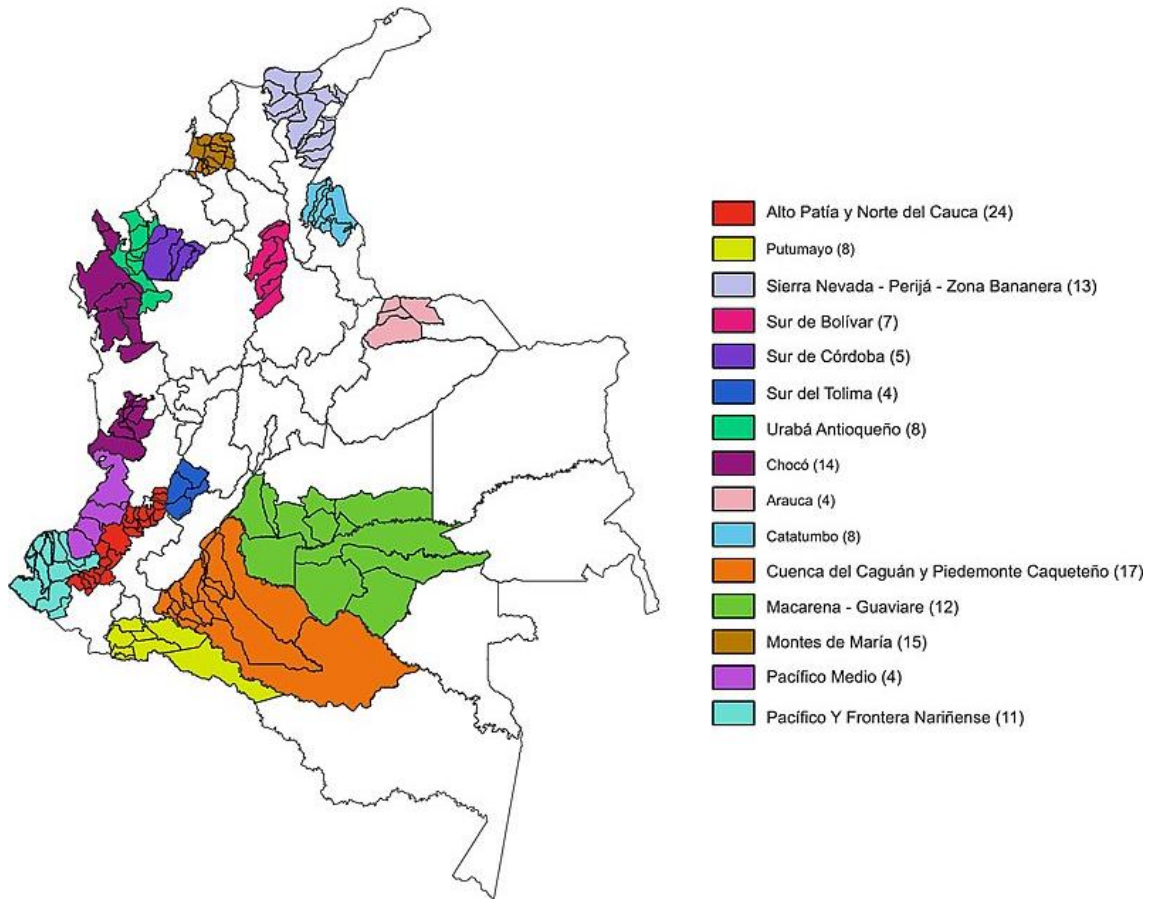


Imagen 1. Territorios PDET, fuente, Agencia Nacional de Tierras. 2021.

Organismos e instituciones implicados en la asignación global-nacional

Los órganos de gobernanza y administración son el Consejo del Fondo Fiduciario (o Comité estratégico) y el Comité Operativo. El primero, está encargado de establecer y revisar la estrategia para que se cumplan los objetivos. El Consejo está compuesto por representantes de los donantes (miembros del Fondo Fiduciario) y en calidad de observadores, representantes de los estados miembros que no sean donantes (observadores); y puede invitarse a un representante del Gobierno colombiano (socio del Fondo Fiduciario) a participar de las reuniones (Fondo Europeo para la Paz, 2016: 12). Podrán invitarse a representantes de organizaciones regionales o internacionales a debatir puntos concretos en las reuniones.

Por su parte, el Comité operativo es responsable de la selección de las acciones que deberán financiar el fondo. Está compuesto por un representante de la Comisión en nombre de la UE (Presidente), un delegado de la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, representantes de donantes fundadores signatarios del acuerdo y otros donantes. Se invitan como observadores, a un

representante del socio del Fondo del Gobierno colombiano, a los estados miembros cuya contribución sea inferior o estados miembros que no contribuyen, a un representante de cada uno de los Fondos Fiduciarios Múltiples dentro de "Colombia en Paz" que trabaje sobre la base de la reciprocidad, también podrá invitar a terceros y otras organizaciones regionales o internacionales, expertos y al Enviado especial de la UE para el proceso de paz en Colombia (Fondo Fiduciario UE, n.d.: 1).

En Colombia, el socio líder es la Alta Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación (Presidencia de la República de Colombia, n.d.). Los socios locales son instituciones que se involucran según la naturaleza de la inversión, ya sea como coordinadores del proyecto o como entidades participantes. Según el acuerdo constitutivo, los proyectos son diseñados a partir de las situaciones concretas y necesidades específicas que se presentan en las regiones y se caracterizan por fomentar un diálogo amplio e incluyente en el territorio, entre comunidades, y con las autoridades locales y el sector privado (Fondo Europeo para la Paz, 2016). La UE transfiere conocimientos mediante una asistencia técnica específica a los socios ejecutores, los cuales incluyen 12 Aliados Institucionales, y 29 Socios Ejecutores territoriales (*Fondo Europeo para la paz en Colombia. Cobertura geográfica*, n.d.)

Estrategias de gestión y focos de desarrollo priorizados

Los proyectos financiados se articulan en pilares estratégicos, diseñados bajo un enfoque territorial y con la participación activa de los actores locales (Fondo Europeo para la Paz, n.d.). Los cinco (antes seis) pilares estratégicos son:

- Reconciliación y disminución del conflicto.
- Reincorporación de las FARC-EP a la vida civil en lo económico, lo social y lo político: da cuenta de la necesidad de apoyar el proceso de reincorporación de aproximadamente 12.000 hombres y mujeres excombatientes a la vida social y económica, para ser ciudadanos con plenos derechos y obligaciones.
- Inclusión poblacional: jóvenes, mujeres y grupos étnicos.
- Productividad sostenible e incluyente.
- Institucionalización y presencia legitimadora del Estado: busca generar capacidades en las instituciones de los territorios, mejorando la gobernanza, propiciando el apalancamiento de recursos públicos orientados a generar el desarrollo de emprendimientos económicos, fortaleciendo los lazos de confianza entre la población y la institucionalidad local.
- Valor Agregado de la Unión Europea: pretende mostrar cómo se logra capitalizar la extensa experiencia de la Unión Europea en términos de innovación, cooperativismo, comercialización, valores democráticos y fortalecimiento institucional nacional.

Proyectos activos e Indicadores de evaluación

El EUTFC ha puesto en marcha 31 proyectos con avances significativos en su implementación, cada uno con objetivos, resultados y presupuestos propios. Más de la mitad de los proyectos vinculan a excombatientes de las FARC-EP. Basados en el reporte con corte a junio de 2022, la cobertura geográfica abarca 27 departamentos y 45 municipios, de los cuales 65 son municipios PDET. Existe un gran volumen de cifras: 1.920 personas en proceso de reincorporación mejoraron sus capacidades para la

inserción económica-productiva, incluyendo el fortalecimiento de la economía solidaria; 1.250 personas en proceso de reincorporación trabajan en proyectos productivos; 5.420 familias producen bajo prácticas agroecológicas alimentos para el autoconsumo y la comercialización local; 11.850 Personas de municipios afectados por el conflicto mejoraron su acceso a servicios públicos básicos; y 22.660 personas han sido apoyadas en la implementación de modelos productivos sostenibles o en el fortalecimiento de su actividad económica rural (Fondo Europeo para la Paz, 2021).

El análisis de contenido realizado a las 31 intervenciones arroja los siguientes palabras (n-gramas) frecuentes y transversales en los proyectos: desarrollo rural integral sostenible, intercultural, buen vivir, enfoque Leader⁴, economías locales inclusivas, legales y competitivas, campesinas, abonos verdes, bienestar, progreso social, convivencia pacífica, ambientalmente sostenible/sostenibilidad ambiental, brecha agrícola, protección de riqueza étnica, áreas ambientales sensibles; organizaciones indígenas, campesinas, afro; asistencia técnica, conocimiento técnico, metodologías y buenas prácticas de expertos, desarrollo comunitario, capital social, conservación del medio ambiente; cambio climático; número de familias impactadas, indicadores, actividad económica local lícita, participación en la gestión del territorio, difusión de una cultura de paz y de derechos; pequeños productores, pequeñas y medianas empresas; empoderamiento de jóvenes y mujeres rurales; Enfoque de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial (DRET), alianzas público–privadas; negocios verdes sostenibles, innovadores e incluyentes; bienes públicos; mercados verdes; transferencia de experiencia y conocimientos; acción colectiva, trabajo colaborativo, cooperativismo y economía solidaria; cerrar brecha urbano-rural; reducir la pobreza en la zona; vocación de la población; identificar y documentar buenas prácticas y lecciones aprendidas; Política Nacional para la Reincorporación Social y Económica (PNRSE); ciudadanía rural inclusiva, brechas; enfoque integral, enfoque inclusivo y enfoque diferencial; diálogo amplio e incluyente en el territorio; comunidades vulnerables: indígenas y afrocolombianas.

El análisis demuestra que el fondo EU para la paz en Colombia mantiene el objetivo de recuperar la estructura social, enfocando dichos proyectos en temáticas como la asistencia técnica rural, la productividad rural, el empleo y la generación de ingresos, la resiliencia territorial y la presencia estatal, confirmando estudios previos (Ioannides, 2019; Presta-Novello, 2020). También se identifica que del monto total, a la reincorporación social y económica de los excombatientes se le asignó 34 millones de euros, coherente con comunicados oficiales (Colombia2020, 2020).

Categoría emergente: diplomacia pro acuerdo y protección de derechos humanos

Su protagonismo en la asignación de los fondos viene usualmente acompañado de funciones diplomáticas asociadas a su rol de partes interesadas. La diplomacia es considerada una herramienta de *soft power*, con funciones que tienen que ver con la toma de decisiones por parte de las élites políticas (Nye, 2008). Su poder e influencia se aprecian en la asignación y priorización de los fondos, pero también, en la presión diplomática para que el gobierno colombiano actúe según los valores de la UE, y en el

⁴ El enfoque LEADER es un método de desarrollo local que se introdujo como un instrumento financiero especial de la política estructural de la UE destinado a encontrar soluciones nuevas a los problemas específicos que afectaban al conjunto de la UE (cfr. European Network of Rural Development).

caso de la paz, que cumpla con los compromisos pactados en el Acuerdo final. Los instrumentos que tiene para ejercer presión incluyen cartas de embajadores, ministros, consejos, funcionarios de agencias, reuniones y visitas que respaldan su apoyo (Ioannides, 2019). Estos roles pueden agruparse al menos en tres herramientas: presión directa de partidos políticos y parlamentos de los Estados miembros de la Unión; el Parlamento europeo como escenario de debate cívico político; y pronunciamientos oficiales de la Comisión Europea (Gómez Quintero, 2007: 9). A estos se le suma los comunicados de Eamon Gilmore, Enviado especial de la UE para la Paz en Colombia, como lo demuestra en una entrevista para France24:

El Acuerdo de paz no se ha implementado en su totalidad, ni de manera perfecta, [...] Se ha hecho algo, pero no se ha hecho lo suficiente [...]. Sigue habiendo tráfico de drogas y la violencia que viene con ellas: asesinato de líderes sociales, incluso defensores de DDHH y de excombatientes de las FARC, esto nos preocupa mucho y señalamos al gobierno colombiano de manera regular [...] hay muchas partes del acuerdo, en particular las que se relacionan con las fuentes originales del conflicto, que todavía deben implementarse. Hablamos de la importancia de implementar de manera completa el acuerdo, porque era integral, seis capítulos, todos interconectados entre ellos y eso es lo que queremos ver que ocurra y seguiremos incentivando al gobierno y a otros para implementarlo enteramente [...] Francamente nos gustaría ver que se haga más para que haya más seguridad para las personas en nivel local [...] Todavía falta mucho por implementar, ningún acuerdo de paz se hace de la noche a la mañana, toma tiempo. Algunos elementos se pensaron para implementarse por 15 años, llevamos 5, por supuesto que hay partes de la implementación que deben acelerarse, incentivaremos esa aceleración. [Sobre protestas en Colombia] Hemos expresado nuestra gran preocupación por el asesinato de manifestantes desarmados y pacíficos, me ha sorprendido mucho que han recibido disparos y algunos han muerto, hemos hablado con el presidente para que los responsables sean llevados ante la justicia (Muñoz, n.d.).

Comentarios similares dio Francisco García, Jefe de cooperación de la UE en Colombia, cuando expresó en una entrevista, “siempre he confirmado el compromiso del gobierno Duque en la construcción de paz pero la evidencia de agencias que le hacen el seguimiento a la implementación de los acuerdos dice que el ritmo de ejecución es más lento que con el gobierno anterior” (Banchón, 2021). Los dineros invertidos en el país hacen que órganos de control europeos ejerzan la presión diplomática en un tono de cordialidad y respeto a la gobernanza.

La situación en el país es agravada por la masiva entrada de población migrante venezolana y la crisis dada por la pandemia, en el que actores armados no estatales han aumentado su control territorial (Human Rights Watch, 2020). También se ha visto afectada la sostenibilidad de la reincorporación, ya que la pandemia por COVID-19 tuvo un fuerte impacto en los proyectos productivos. Según una encuesta del Consejo Nacional de Reincorporación, son cerca del 50% de las iniciativas productivas las que resultaron afectadas (Naciones Unidas – Consejo de Seguridad, 2021).

DE LA HIBRIDACIÓN DE LA PAZ A LOS DESAFÍOS EN EL TERRITORIO

Las operaciones de la paz promovidos al final e inicio del milenio por las agencias internacionales han sido llamadas modelos de paz liberal (Paris, 2004; Richmond, 2009). Los componentes centrales son instituciones y prácticas relacionadas con el discurso liberal: la democracia, el libre mercado, la transparencia, la rendición de cuentas, los derechos individuales y el estado de derecho (Mac Ginty et al., 2019). De acuerdo con Daniels y Kurtenbach (2021: 327):

Este modelo acoge las lecciones aprendidas del corto periodo de optimismo internacional, a finales del siglo XX, con la percepción de que la promoción de acuerdos de paz, la democratización y las economías de mercado serían elementos clave en la construcción de paz. Tres décadas después sabemos que el papel de actores externos es mucho más modesto y que la paz la construyen los actores internos nacional y localmente.

La preocupación por lo local incentiva modelos relativamente recientes en el debate sobre la construcción de la paz internacional. La paz posliberal (Richmond, 2011), como se le denomina a esta transición, se basa en el reconocimiento de la diferencia y de las agencias, derechos, necesidades y costumbres de la población local; su emancipación (Richmond et al., 2016; Richmond and Mac Ginty, 2014); y la importancia de la prácticas culturales y prácticas cotidianas (Mac Ginty, 2021 Dayton and Kriesberg, 2009; Lederach, 1997, 2014). Para Zirion Landaluze (2017) surgen modelos de carácter local-liberal (Mac Ginty, 2010; Richmond, 2009; Richmond and Pogodda, 2016) y órdenes políticos híbridos (Özerdem and Ginty, 2019; Richmond and Mac Ginty, 2014). De acuerdo con Richmond (2009: 328–29):

Esto implica la importancia de las necesidades y, por lo tanto, de los contextos cotidianos para la gente común [...] esto significa paces localizadas: quizás, no una sola paz; o las posiciones ideológicas de paz liberal. También significa un medio viable entre un mecanismo de intercambio y discusión: [llamado por algunos] 'conversaciones sin guion' entre los destinatarios locales y también los actores locales, funcionarios, élites y comunidades locales que se encuentran en un posición para comenzar a hablar sobre qué tipo de paz prevén para su propio contexto.

El EUTFC pretende atender la desigualdad y la pobreza en las zonas remotas y rurales de Colombia, donde están las raíces del conflicto armado, “lugares donde existe una doble afectación, doble vulnerabilidad dada por zonas rurales aisladas, víctimas de desplazamientos y violencia provocados por el conflicto, así como víctimas de desastres naturales” (Fondo Fiduciario UE, n.d.: 5). La arquitectura que evidencia en informes, comunicados y plataformas oficiales es insistente en el desarrollo rural, en el fortalecimiento del estado, en la reincorporación y el desarrollo comunitario. Acompañados de manera transversal por una defensa de los Derechos humanos, el crecimiento verde y el enfoque de género, como ya lo notaban otras investigaciones (Ioannides, 2019).

Basados en la transformación sostenible de los territorios y el bienestar a las comunidades más afectadas, las iniciativas del fondo se ubican dentro de los modelos de paz positiva (Agudelo Taborda and Riccardi, 2019: 126) asociado con justicia, bienestar y desarrollo (IEP, 2022). Contrario a la paz negativa, basada en la seguridad y frecuentemente limitada a la lucha contra las drogas. Además, el EUTFC reitera la búsqueda de apropiación local.

Este concepto (*local ownership*) hace referencia a la mayor participación y responsabilidad de los actores locales en el proceso de construcción de la paz; no obstante, es un concepto polisémico y en ocasiones utilizado de manera vaga y ambigua (Zirion Landaluze, 2017). En la estrategia se indica que:

Para asegurar la apropiación local, los proyectos deben responder a las necesidades tanto de los gobiernos socios como de las comunidades por igual, y permitirles participar en las diferentes etapas del diseño del proyecto (desde la planificación hasta la implementación), al tiempo que mantienen la velocidad de entrega. También es necesario un diálogo y una cooperación eficaces con las organizaciones locales, regionales y nacionales pertinentes para asegurar la apropiación (Fondo Fiduciario UE, n.d.: 8)

El fondo EU para la paz en Colombia tiene un énfasis en la institucionalidad del estado, y a la par, apoya modelos alternativos de desarrollo local ente excombatientes FARC-EP y población afectada (economías solidarias y cooperativas). Dichos componentes, posicionan al Fondo dentro de un modelo híbrido de paz posliberal (Mac Ginty et al., 2019). Aunque existe un énfasis en un diálogo social amplio, en el enfoque inclusivo y la gestión compartida de territorio, persisten al menos tres desafíos que tiene el fondo para lograr sus objetivos: los órganos de gobernanza y administración, los socios ejecutores elegidos en el terreno y la crisis de representatividad.

Gobernanza y administración

El primer problema del tratamiento estándar es su confianza en un estado idealizado. En este sentido, si el Fondo para la paz como mecanismo de financiación centraliza sus esfuerzos a través del gobierno nacional debe considerar que puede estar confiando en un aliado que lejos de ser imperfecto, puede ser corrupto, clientelar, ineficiente, o sin voluntad política para implementar justamente lo pactado. Debe notarse que el acuerdo de paz tiene una ventana de implementación que ronda los 15 años, lo que implica que en Colombia pueden alternar hasta 4 mandatos diferentes que pueden apoyar o no lo firmado en el 2016.

Su principal desafío es incluir dentro de sus órganos de toma de decisión las organizaciones de base social, dispuestas en el terreno, y la población de excombatientes que busca impactar. Su ausencia en la normativa le da a la participación de la población civil un diseño sugerente, más no obligatorio. Por lo que dependerá de los tomadores de decisión incluirlos o no. Este tema, como ya se ha nombrado, no es invisible para algunos europarlamentarios (Banchón, 2020a).

El tipo de estudio y método empleado no permite identificar si los proyectos financiados correspondan a las necesidades de los actores destinatarios, o es un ejemplo de prácticas de acomodación por parte de élites locales que buscan su propio beneficio. Como expresa Zirion Landaluze, (2017: 41):

No se puede presuponer que los Gobiernos o las élites locales vayan a compartir totalmente la visión de la construcción de la paz que viene desde el exterior y, sin embargo, sí es previsible que pretendan preservar su poder político y defender sus intereses económicos [...] cuando las políticas internacionales vayan en contra de estos.

En el territorio, las organizaciones encargadas también representan sus propios intereses.

Socio ejecutores

El segundo desafío tiene que ver con los socios ejecutores. Mientras que los proyectos de construcción de la paz orientados a Occidente tienden a seguir un modelo estandarizado, lo local no es homogéneo, sino heterogéneo. Está formado por una amplia gama de actores e instituciones, incluidas las autoridades e instituciones tradicionales, las organizaciones comunitarias, diversos grupos étnicos, redes de parentesco y organizaciones no gubernamentales, así como actores liberales y no liberales (Patrick, 2017). Requiere un gran esfuerzo incluir esa diversidad cultural, religiosa, política e histórica de las comunidades de acogida, para crear dividendos de paz para la población civil misma a la que dicen servir (Patrick, 2017). Para Richmond (2009, 2015) los actores internacionales han ofrecido frecuentemente recursos a élites depredadoras y pocas veces a la sociedad de base. En los registros de prensa revisados, un líder comunitario y su organización expresaron su deseo de que en los proyectos europeos se incluyera más a las organizaciones de la sociedad civil (DW, 2021), consistente con demandas anteriores (Banchón, 2020a, 2020b, 2021).

Crisis de representatividad

El tercer desafío tiene que ver justamente con la heterogeneidad de actores e intereses en el territorio, poniendo de manifiesto la crisis de representatividad. Las organizaciones elegidas para la gestión, usual en los procesos de adjudicación de fondos de la UE, son organizaciones debidamente formalizadas y constituidas. Según Castañeda, estas dificultades tienen dos razones:

La multitud de procedimientos estrictos en la ejecución de los programas de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y la incompatibilidad de los tiempos de los donantes con el de las poblaciones. Y, aunque suene contradictorio, estas dificultades han sido consecuencia de la formulación de la política común de cooperación. A finales de los años 90, la cooperación europea no tenía una reglamentación estricta, lo que permitía adaptarse al contexto nacional y local. Sin embargo esa flexibilidad venía con poca transparencia. Más tarde, con la reforma de Prodi y Barroso se aumentó la transparencia pero se introdujeron multitud de procedimientos y se perdió flexibilidad. Esa rigidez terminó marginando muchas organizaciones de base que antes eran apoyadas y desvió los esfuerzos de los ejecutores de los programas (Riera, 2015).

Esta medida de protección de los recursos hace que la transferencia deje por fuera organizaciones de base, comunitarias, que no tienen suficientes mecanismos para formalizarse y, por su tamaño, no pueden competir por grandes licitaciones. Con lo cual, aunque el énfasis del Fondo EU ha sido en lo local, la rigidez de la arquitectura impide una transformación constructiva con una participación más amplia y de base. La hibridación económica podría beneficiarse de una hibridación política, apoyada en el gobierno nacional, pero incluyendo a la comunidad civil en la toma de decisiones.

CONCLUSIONES

A través de la revisión documental se pudo identificar la arquitectura híbrida, positiva, de paz posliberal del vehículo de financiación del Fondo Europeo para la paz en Colombia. Los arquitectos del Fondo saben que como dispositivo de cooperación para el desarrollo,

si no se refuerzan las capacidades de las comunidades de base, la ayuda financiera se diluye en una práctica paternalista, de allí su énfasis en la apropiación local. Sin embargo, llevar esto a la práctica implica esfuerzos mayores. Las tensiones entre los diferentes actores implicados, dados por una heterogeneidad en el terreno y los intereses multi-nivel, evidencian preguntas difíciles de responder ¿es el gobierno de turno un aliado en su implementación?, ¿son las organizaciones elegidas las que representan los intereses de las comunidades de base?, ¿son las organizaciones ejecutoras élites territoriales?, y en términos de autonomía ¿pueden decidir las comunidades locales rechazar la ejecución de un proyecto? Por lo tanto, se dan complejas relaciones y dinámicas entre el Gobierno y las organizaciones sociales, en un contexto agravado por la presencia de grupos armados no estatales.

Debido al alcance y los límites del estudio no se pudo determinar el tipo de organización local encargada de la gestión de los recursos. Es importante, en una futura investigación, caracterizar los socios ejecutores, evaluar su incidencia y grado de asociatividad, lo cual permita determinar las prácticas de acomodación no contempladas en los proyectos. Otra alternativa de evaluación sería identificar las percepciones de las comunidades y excombatientes involucrados en las iniciativas. Con esto se podría indicar el grado de verticalización y de participación real. Además sería una herramienta para los profesionales de la paz para entender las dinámicas y tensiones multi-actor y multi-nivel.

Finalmente, la valoración del impacto del fondo EU debe hacerse en su justa medida. Es preciso reconocer su agenda de inversión desde los laboratorios de la paz, la transferencia de conocimiento y recursos financieros apoyando el acuerdo de paz, y la diplomacia pro-acuerdo cuando el gobierno de turno ha sido apático con lo pactado. Esto correspondería a una “crítica de las críticas”. En un sentido amplio, cuando los gobiernos no están alineados con los acuerdos, las críticas a la paz liberal se matizan en ese llamamiento a los actores internacionales, criticados en el modelo, para que a través de presión internacional mitiguen la orfandad de las comunidades, muchas veces sin padre estado, ni madre justa.

Bibliografía

- Agudelo Taborda J and Riccardi D (2019) La cooperación internacional para la paz en Colombia: los casos de Estados Unidos y de la Unión Europea (1998-2016). *Geopolítica(s)* 10(1): 107–134. DOI: 10.5209/GEOP.61477.
- Banchón M (2020a) *Acaban fondos europeos para la paz en Colombia. ¿Ahora qué?* . Available at: <https://www.dw.com/es/acaban-fondos-europeos-para-la-paz-en-colombia-ahora-qué/a-55428230> (accessed 4 December 2020).
- Banchón M (2020b) UE ante la violencia en Colombia: “Basta de paños calientes” . *DW*, 15 September. Available at: <https://www.dw.com/es/ue-ante-la-violencia-en-colombia-basta-de-pa%C3%B1os-calientes/a-54939184> (accessed 8 August 2022).
- Banchón M (2021) Apoyo europeo a la paz de Colombia: ¿hora de apretar las tuercas? *DW* , 28 January. Available at: <https://www.dw.com/es/apoyo-europeo-a-la-paz-de-colombia-hora-de-apretar-las-tuercas/a-56376592> (accessed 28 April 2021).
- Blommaert J and Bulcaen C (2000) Critical Discourse Analysis. *Annual Review of Anthropology* 29: 447–466.
- Castañeda D (2009a) *Peace in Colombia, Can the European Union and the US Collaborate*. Available at:

- https://www.academia.edu/47955803/Peace_in_Colombia_Can_the_European_Union_and_the_US_Collaborate (accessed 6 August 2022).
- Castañeda D (2009b) ¿Qué significan los laboratorios de paz para la Unión Europea? *Colombia Internacional* 69: 162–179.
- Castañeda D (2017) *La Unión Europea y La Construcción de Paz En Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Charbonneau B and Chafer T (2014) *Peace Operations in the Francophone World: Global Governance Meets Post-Colonialism*. New York: Routledge. DOI: 10.4324/9781315796307.
- Colombia2020 (2019) UE y Gobierno anuncian extensión del Fondo Europeo para La Paz por cuatro años más. Available at: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/ue-y-gobierno-anuncian-extension-del-fondo-europeo-para-la-paz-por-cuatro-anos-mas-articulo-887689/> (accessed 18 September 2020).
- Colombia2020 (2020) *Unión Europea reafirma su compromiso con 30 proyectos de paz en Colombia*. Available at: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/union-europea-reafirma-su-compromiso-con-30-proyectos-de-paz-en-colombia/> (accessed 17 September 2020).
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. Informe final de la Comisión de la Verdad (2022) 28 June. Available at: <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad> (accessed 4 July 2022).
- CSIVI - FARC (2021) *La 'Paz Con Legalidad' al Desnudo. Simulación de La Implementación y Trizas Del Acuerdo de Paz Con Las FARC-EP*. Gentes del Común CSIVI-FARC Centro de Pensamiento y Diálogo Político. Available at: <https://cepdiipo.org/portfolio/la-paz-con-legalidad-al-desnudo-2/> (accessed 18 November 2021).
- Daniels K and Kurtenbach S (2021) *Los Enredos de La Paz. Reflexiones Alrededor Del Largo Camino de La Transformación Del Conflicto Armado En Colombia*. Bogotá: FRESCO – Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia .
- Dayton BW and Kriesberg L (2009) *Conflict Transformation and Peacebuilding: Moving from Violence to Sustainable Peace*. Routledge Taylor & Francis Group. DOI: 10.4324/9780203881040.
- Duque Márquez I and Archila EJ (2021) *Paz Con Legalidad: Un Camino de Hechos Hacia La Paz*. Bogotá : Intermedio editores.
- DW (2021) ¿Por qué tanto esfuerzo de la UE por la paz y estabilidad en Colombia? 17 February. Available at: <https://www.dw.com/es/por-qu%C3%A9-tanto-esfuerzo-de-la-ue-por-la-paz-y-estabilidad-en-colombia/a-56592245> (accessed 28 April 2021).
- El Tiempo (2021) Fondo Europeo para la Paz anuncia nueva inversión para Colombia en 2021. Available at: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/fondo-europeo-para-la-paz-anuncia-nueva-inversion-para-ecolombia-en-2021-562130> (accessed 27 April 2021).
- Fairclough N (2013) *Critical Discourse Analysis the Critical Study of Language*. 2nd ed. Routledge. DOI: 10.4324/9781315834368.
- Fondo Europeo para la Paz (n.d.) Los pilares estratégicos del Fondo. Available at: https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/wp-content/uploads/2020/02/2.-Infografia-pilares-estrategicos-actualizado_compressed.pdf (accessed 25 November 2020).

- Fondo Europeo para la Paz and Fondo Europeo para la Paz (2021) *El Fondo Europeo para la paz en cifras*. 30 September. Bogotá. Available at: www.fondoeuropeoparalapaz.eu (accessed 11 October 2021).
- Fondo Europeo para la Paz (2016). Acuerdo por el que se crea Fondo Fiduciario de la Unión Europea para Colombia – Acuerdo constitutivo. Bruselas: Unión Europea. Available at: https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/wp-content/uploads/2019/01/1.-Documento-Constitutivo-del-Fondo-Europeo-para-la-Paz_cm.pdf (accessed 18 September 2020).
- Fondo Europeo para la paz en Colombia. *Cobertura geográfica* (n.d.). Available at: <http://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/> (accessed 25 May 2022).
- Fondo Fiduciario UE (n.d.) Estrategia del Fondo. Available at: <https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/en/publications/>
- Fondo Fiduciario UE (n.d.) *Reglamento del Comité Operativo y Estratégico*.
- Fundación Ideas para la Paz (2016) Radiografía del plebiscito y el Posplebiscito. Available at: <https://www.ideaspaz.org/especiales/posplebiscito/> (accessed 7 August 2022).
- Galeano Marin, María Eumelia; Aristizabal Salazar MN (2008) Cómo se construye un sistema categorial. *Estudios de Derecho* 65: 161–187.
- Galeano ME and Vélez OL (2008) *Estado Del Arte Sobre Fuentes Documentales En Investigación Cualitativa*. Medellín: Centro de Investigaciones Sociales y Humanas – CisH de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia.
- Gómez Quintero JD (2007) La cooperación internacional en Colombia: el papel de la Unión Europea en el contexto del conflicto armado. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* (22): 1–16.
- González-Posso C (2020) Las pausas de la paz – Dos años intentando desmontar pilares de los acuerdos. Available at: <http://www.indepaz.org.co/las-pausas-de-la-paz-dos-anos-intentando-desmontar-pilares-de-los-acuerdos/> (accessed 18 November 2021).
- Grasa R (2020) *Colombia cuatro años después de los acuerdos de paz: un análisis prospectivo - documento de trabajo Fundación Carolina n° 39/2020*.
- Guba EG and Lincoln YS (2011) Competing paradigms in qualitative research. In: Denzin N and Lincoln Y (eds) *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California: Sage Publications, pp. 105–117.
- Human Rights Watch (2020) Colombia: Brutales medidas de grupos armados contra Covid-19. Available at: <https://www.hrw.org/es/news/2020/07/15/colombia-brutales-medidas-de-grupos-armados-contracovid-19> (accessed 22 October 2020).
- Institute for Economics & Peace – IEP (2022) *Positive Peace Report 2022: Analysing the factors that build, predict and sustain peace*. January. Sydney. Available at: www.economicsandpeace.org (accessed 15 February 2022).
- Ioannides I (2019) *Paz y seguridad en 2019. Evaluación de los esfuerzos de la Unión para apoyar la paz en Colombia*.
- Lederach JP (1997) *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*. Washington, DC: United States Institute of Peace Press.
- Lederach JP (2014) *The Little Book of Conflict Transformation*. The Little Books of Justice & Peacebuilding. Good Books.
- Mac Ginty R (2010) Hybrid peace: The interaction between top-down and bottom-up peace. *Security Dialogue* 41(4): 391–412. DOI: 10.1177/0967010610374312.
- Mac Ginty R (2021) *Everyday Peace. How So-Called Ordinary People Can Disrupt Violent Conflict*. New York: Oxford University Press.

- Mac Ginty R, Joshi M and Lee SY (2019) Liberal Peace Implementation and the Durability of Post-war Peace. *International Peacekeeping* 26(4). Taylor & Francis: 457–486. DOI: 10.1080/13533312.2019.1618189.
- Misión de Verificación de las Naciones Unidas (2020) *Informe Trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia S/2020/1301*. 29 December. Available at: https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp_n2037704.pdf (accessed 8 January 2021).
- Mogalakwe M (2006) The Use of Documentary Research Methods in Social Research. *African Sociological Review* 10(1): 221–230.
- Muñoz L (n.d.) Eamon Gilmore: ‘El Acuerdo de paz ha salvado miles de vidas’ en Colombia. *France24*. Available at: <https://www.france24.com/es/programas/la-entrevista/20210621-eamon-gilmore-el-acuerdo-de-paz-ha-salvado-miles-de-vidas-en-colombia> (accessed 16 November 2021).
- Naciones Unidas – Consejo de Seguridad (2021) *Informe Trimestral del Secretario General sobre la Misión de Verificación en Colombia S/2021/824*. 30 September.
- Nye J (2008) Public Diplomacy and Soft Power. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 616: 94–109.
- OEA – Organización de los Estados Americanos (n.d.) Mapp OEA Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia. Available at: <https://www.mapp-oea.org/> (accessed 6 August 2022).
- ONU – Departamento de Asuntos Políticos (n.d.) Misión de Verificación de la ONU en Colombia. Available at: <https://colombia.unmissions.org/> (accessed 16 November 2021).
- Özerdem A and Mac Ginty R (2019) Conclusion: What have we learned? In: *Comparing Peace Processes*. DOI: 10.4324/9781315436616-20.
- Paris R (2004) *At War’s End. Building Peace After Civil Conflict*. New York: Cambridge University Press.
- Patrick T (2017) Liberal Peace and Post-Conflict Peacebuilding in Africa. In: Richmond OP (ed.) *Rethinking Peace and Conflict Studies*. London: Palgrave Macmillan. DOI: DOI 10.1057/978-1-137-57291-2.
- Peace Accords Matrix (PAM), Kroc Institute for International Peace Studies, Matrix PA, et al. (2021) *Five Years of Peace Agreement Implementation in Colombia: Achievements, Challenges and Opportunities to Increase Implementation Levels, December 2016 - October 2021*. 3 December. DOI: 10.7274/0C483J36025.
- Presidencia de la República de Colombia (n.d.) Portal para la Paz. Consejería presidencial para la Estabilización y la Consolidación. Available at: <https://www.portalparalapaz.gov.co/> (accessed 17 November 2021).
- Presta-Novello D (2020) El desafío del apoyo Europeo a la Paz en Colombia: Balance en materia de seguridad a los cuatro años de la firma del Acuerdo de paz. In: *Iv Congreso Internacional De Globalización, Ética Y Derecho* (eds EF Monica, GL Hansen, L, J Díaz, et al.), Madrid, 2020. Universidad Complutense de Madrid; Niterói, Universidad Federal Fluminense.
- Ramsbotham O, Woodhouse T and Miall H (2016) *Contemporary Conflict Resolution: The Prevention, Management and Transformation of Deadly Conflicts*. 4th edition. Cambridge : Polity Press.
- Richmond O, Pogodda S and Ramović Jasmine (2016) *The Palgrave Handbook of Disciplinary and Regional Approaches to Peace* (eds O Richmond, S Pogodda, and Jasmin Ramović). London: Palgrave Macmillan.

- Richmond OP (2009) Becoming Liberal, Unbecoming Liberalism: Liberal-Local Hybridity via the Everyday as a Response to the Paradoxes of Liberal Peacebuilding. *Journal of Intervention and Statebuilding* 3(3): 324–344. DOI: 10.1080/17502970903086719.
- Richmond OP (2011) *A Post-Liberal Peace*. New York: Routledge.
- Richmond OP (2015) The dilemmas of a hybrid peace: Negative or positive? *Cooperation and Conflict* 50(1). SAGE Publications Ltd: 50–68. DOI: 10.1177/0010836714537053.
- Richmond OP and mac Ginty R (2014) Where now for the critique of the liberal peace? <http://dx.doi.org/10.1177/0010836714545691> 50(2). SAGE Publications UK: 171–189. DOI: 10.1177/0010836714545691.
- Richmond OP and Pogodda S (2016) Introduction: The contradictions of peace, International Architecture, the State, and Local Agency. In: *Post-Liberal Peace Transitions: Between Peace Formation and State Formation*. Edinburgh: Edinburgh University Press, pp. 1–26. DOI: 10.3366/edinburgh/9781474402170.003.0001.
- Riera E (2015) La UE, ¿un actor de paz real? Dorly Castañeda, doctora en Ciencia Política y Relaciones Internacionales - Revista Por la Paz. *Instituto Catalán Internacional para la Paz* (23).
- Rodríguez E (2016) El papel de la comunidad internacional tras la firma de los acuerdos de paz en Colombia - Real Instituto Elcano. Available at: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/el-papel-de-la-comunidad-internacional-tras-la-firma-de-los-acuerdos-de-paz-en-colombia/> (accessed 6 August 2022).
- Sanahuja JA (2003) Paz, democracia y desarrollo en las relaciones UE-América Latina: el caso de Colombia. *Papeles de cuestiones internacionales* 83. Fundación Hogar del Empleado. Centro de Investigación para la Paz: 47–60.
- Scott J (1990) *A Matter of Record: Documentary Sources in Social Research*. Cambridge: Polity Press.
- Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación CINEP/PPP-CERAC (2021a) *Octavo informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz en Colombia*. February. Bogotá.
- Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación CINEP/PPP-CERAC (2021b) *Quinto informe de verificación de la implementación del enfoque de género en el Acuerdo Final de Paz en Colombia*. April. Bogotá.
- The World Bank (2018) The International Architecture for Prevention. In: *Pathways for Peace*. Washington, pp. 233–273.
- Torres N (2020) Dos años de la política de paz con legalidad, sin “paz” . Available at: <https://www.dejusticia.org/column/dos-anos-de-la-politica-de-paz-con-legalidad-sin-paz/> (accessed 18 November 2021).
- United Nations–World Bank Group (2018) *Pathways for Peace, Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict*. Washington. Available at: <https://www.pathwaysforpeace.org/> (accessed 23 February 2021).
- Van Maanen J (1983) *Qualitative Methodology*. London: Sage.
- Vanegas EÁ and Carlos J (2016) *Votando por la paz: Entendiendo la ventaja del ‘No’*. 6 October. Bogotá.
- Zirion Landaluze I (2017) Construcción de la paz posconflicto: Una introducción crítica a la “paz liberal”. *Boletín del Centro de Documentación Hegoa*, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional: 1–8.



Ilustración 7. Productos de iniciativas colectivas, Medellín, 2021.

JAVIER IGUÍNIZ
JHONATAN CLAUSEN
(EDITORES)

COVID-19 & CRISIS DE DESARROLLO HUMANO
EN AMÉRICA LATINA

INSTITUTO DE
DESARROLLO HUMANO
DE AMÉRICA LATINA



PUCP

Libro electrónico de acceso libre disponible en:

<https://www.pucp.edu.pe/idhal/publicacion/covid-19-crisis-de-desarrollo-humano-en-america-latina/>

COVID-19 & Crisis de Desarrollo Humano en América Latina

Javier Iguíñiz, Jhonatan Clausen (editores)

© Pontificia Universidad Católica del Perú, 2020

Instituto de Desarrollo Humano de América Latina

Av. Universitaria 1801 San Miguel, Lima - Perú

T. (511) 626-2000

E. <idhal-pucp@pucp.edu.pe>

W: <www.pucp.edu.pe/idhal/>

Revisión de estilo en español: Alfonso Muñoz

Revisión de estilo en portugués: Vania Vidal

Maquetación: www.erickragas.com

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-04716.

ISBN: 978-612-48293-7-6

Primera edición digital: mayo 2021



Esta obra está sujeta a la licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International - CC BY. Derechos reservados. Se autoriza la reproducción de este documento por cualquier medio, siempre y cuando se haga referencia a la fuente bibliográfica.

EN RIESGO DE OSTRACISMO, DESAFÍOS DE EXCOMBATIENTES FARC PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CAPACIDADES EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

Isabel Lopera

BREVE INTRODUCCIÓN AL CONTEXTO DE REINCORPORACIÓN EN COLOMBIA

En diciembre de 2016 el Gobierno colombiano firma el acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), dando cierre al conflicto armado más antiguo de Latinoamérica. 50 años de conflicto han dejado efectos en todas las esferas de la sociedad y no son pocos los cambios que deben hacerse para construir una sociedad más justa. La desmovilización colectiva de las FARC devino en desafíos personales, comunitarios e institucionales para garantizar su inclusión social. Uno de los aspectos centrales ha sido su reintegración económica: ningún excombatiente entrega las armas para reinsertarse legalmente en la pobreza. Durante tres años han expandido sus libertades humanas, gestionado sus iniciativas productivas y se han insertado en mercados laborales. Pese a su compromiso, todavía están certificando sus competencias, no cuentan con experiencia laboral o empresarial y viven en entornos rurales con escasa presencia institucional donde no ha cesado la guerra. Este es un

panorama general de los riesgos que presenta esta población durante la crisis sanitaria para el desarrollo de capacidades.

Este capítulo hace parte de la investigación doctoral titulada *Construcción de capacidades y arquitectura institucional para la inclusión socio-económica de excombatientes colombianos*. El trabajo de campo permitió realizar más de 40 entrevistas a informantes claves, incluyendo a las principales organizaciones de enlace (ARN, ECOMÚN, Casa del Común Medellín, SENA, PNUD, Comfenalco, FIP, ANT, Alcaldía de Medellín), y además se visitaron dos espacios territoriales de reincorporación, uno en Mutatá (Antioquia) y otro en la Tuluá (Valle del Cauca). Gracias a este contacto previo, se ha podido establecer comunicación con los participantes durante la pandemia.

EL DESARROLLO HUMANO Y SU LIBRE AGENCIA:

LOS PUNTOS DE TENSIÓN PREVIOS A LA PANDEMIA

Más de dos años después de la firma del acuerdo de paz, en diciembre de 2019, se establece la ruta de reincorporación. Basada en la experiencia de la agencia gubernamental con otras desmovilizaciones colectivas (*i. e.*, las Autodefensas Unidas de Colombia), incluye siete dimensiones para promover el bienestar de las personas que dejaron las armas: sostenibilidad económica, hábitat y vivienda, acompañamiento familiar, salud, educación, acompañamiento psicosocial y reincorporación comunitaria (Resolución 4309, 2019). Sin embargo, ¿son ellos responsables de elegir los componentes de la ruta?, ¿son seres y haceres (funcionamientos) que tienen motivos para valorar? y ¿cuáles son las dimensiones que ellos consideran más relevantes para sus vidas?

El enfoque de desarrollo humano defiende la expansión de las libertades humanas y no las economías, pues son las primeras las que aumentan las riquezas de las naciones, no a la inversa (Sen, 2000). Su objetivo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa (Basu y Kan-

bur, 2009). En el análisis de entrevistas se pudo identificar que, si bien la ruta de reincorporación incluye un enfoque multidimensional, los excombatientes no sentían que ponía en el centro su libertad o que fuera un proceso dinámico de participación. Por esta razón, para Laura Villa, representante de las FARC, la respuesta a los primeros interrogantes es negativa: “se ha venido implementando un diseño de arriba hacia abajo, [...] sin plena participación en el diseño, construcción, seguimiento y evaluación de esta política” (Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, 2020a). A pesar de ser un programa robusto, se sienten excluidos de su modelo de desarrollo.

Por su parte, la inconmensurabilidad de las dimensiones y su necesaria presencia para impulsar el desarrollo de las personas no permite elegir entre unas y otras. No obstante, si el potencial de convertir los mismos recursos en funcionamientos varía, hay aspectos cuya implementación es urgente. Las personas que entregan las armas evitan regresar al conflicto como insertarse en la pobreza. Por esto, la reintegración económica puede desempeñar un papel crucial en el logro de la agencia para alcanzar objetivos fijados por uno mismo. Más concretamente, el trabajo puede considerarse como una actividad que permite lograr esos objetivos autoestablecidos (Suppa, 2019). Posee un valor instrumental para lograr autoestima, autonomía, autoeficacia, inclusión social, ejercer derechos sexuales y reproductivos, así como un medio para reparar el tejido social y aspirar al perdón. Un trabajo digno posibilita un conjunto de funcionamientos valiosos, siendo tanto un fin como un medio. En el caso de análisis, la construcción de la nueva vida incluía la oportunidad (quizá por vez primera) de tener pareja e hijos (capacidades), tanto como los asuntos relativos a mantener la familia desde la legalidad (funcionamientos). De hecho, consistía en una de las demandas constantes: “Yo solo le pido al Gobierno que cumpla lo pactado y que me deje criar mis hijos en paz”, afirmaba un participante. Es por esto que paz, trabajo y desarrollo humano se refuerzan mutuamente (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2016).

Otra posibilidad que devino luego de la desintegración de la estructura militar fue la consolidación de un proyecto de vida fuera del grupo. Desmarcarse del proyecto común y construir su proceso de reintegración individual es una oportunidad real para su libre agencia. Sin embargo, esta elección subjetiva no es ampliamente avalada por excompañeros farianos, quienes buscan un fortalecimiento político manteniendo la cohesión grupal. El dilema entre el desarrollo de una agencia individual o colectiva implicó tensiones en la dinámica de reintegración social, política y económica. Producto de estas tensiones, han surgido fragmentaciones internas y se ha exacerbado el clima de desconfianza con el Gobierno nacional.

A esta situación se suman dos factores que impiden su plena inclusión social: su asentamiento territorial y los estigmas asociados al rol de guerrillero en Colombia. Dichos aspectos restringen fuertemente sus capacidades combinadas (*i. e.* momentos en que las libertades se refuerzan mutuamente) y limitan su acceso a los recursos. El primero de ellos tiene que ver con las brechas estructurales que tienen los entornos rurales frente a las ciudades. En el 2019, la pobreza multidimensional en las cabeceras del país fue 12.3 %, comparado con 34.5 % en los centros poblados y rural disperso (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2020b). Y el segundo tiene que ver con el estigma de guerrillero ante la sociedad: asesinos, secuestradores, terroristas, violadores y delincuentes (Rhyn, 2019). Son destinatarios de los discursos de odio y la causa de miedo en las urnas.

¿CÓMO AFECTA LA SITUACIÓN DE EMERGENCIA SANITARIA EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS EN PROCESO DE REINCORPORACIÓN?

En Colombia la crisis por el coronavirus tiene casi dos millones de casos infectados y ha causado la muerte de más de 49 000 personas (datos tomados al 15 de enero de 2021). El coronavirus ha golpeado

fuertemente a Latinoamérica, y el escenario laboral en Colombia no escapa a la tendencia de la región. La tasa de desempleo nacional casi ha alcanzado los niveles pre pandemia, pero la recuperación se ha dado en un contexto de informalidad (DANE, 2020a). A este sector pertenece la mayoría de los firmantes de paz, ya que solo el 25 % consigue empleo formal. Al respecto, el informe conjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y la Organización Internacional del Trabajo (CEPAL y OIT, 2020) advierte de los efectos colaterales de la crisis sanitaria, donde los círculos de pobreza y desigualdad se refuerzan en las comunidades más apartadas, empeorando las asimetrías existentes. En este sentido, han sido pocos casos de excombatientes infectados con el virus (al 29 de diciembre 28 activos, 204 recuperados), pero su situación afecta un conjunto de capacidades e implica ausencia de una serie de funcionamientos para hacerle frente a la crisis. En particular, la pandemia ha agudizado tres asuntos que ponen en riesgo su desarrollo humano: dificultades en el modelo de reintegración económica, aislamiento territorial y falta de garantías sobre su seguridad.

Primero, para los firmantes del acuerdo de paz, la emergencia sanitaria empeoraría su inclusión económica. La combinación de mayor competencia con menos puestos de trabajo pone al trabajador en riesgo de una doble precarización, es decir, subordinación condescendiente, explotación, extensivas jornadas laborales y regresividad en derechos laborales (Institute of Development Studies, 2020). En tiempos de crisis, se corre el riesgo de aceptar alianzas perversas que sabotean el desarrollo humano a largo plazo. En su caso, la falta de formación y de experiencia restringiría su ascenso laboral, relegándolos a la informalidad. Circunstancia que puede agravarse por las discriminaciones que se abrieron paso tras la nueva normalidad (Yu *et al.*, 2021). Prejuicios subyacentes en los comportamientos de rechazo y culpabilización hacia el personal sanitario, las personas mayores, los jóvenes, los inmigrantes y en general las personas que padecieron la enfermedad o las que están en condición de pobreza, *i. e.*, *aporofobia* (Cortina, 2017).

Segundo, los espacios territoriales donde se está dando la reincorporación colectiva presentan beneficios teóricos, pero debilidades reales. Su implementación permitiría centralizar los servicios sociales y dirigir la oferta institucional con la posibilidad de beneficiar también a las comunidades cercanas. Sin embargo, la crisis de salud puso de relieve las condiciones en las que vivían: las personas están sufriendo las consecuencias de brechas estructurales de los entornos rurales, regiones donde están todas las vulnerabilidades juntas. La mayoría de los espacios y áreas de reincorporación no cuentan con viviendas adecuadas ni agua potable, no tienen adecuadas vías de acceso y están alejados de los cascos urbanos; las personas viven hacinadas y muchas veces en una misma casa conviven varias familias (Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, 2020a). Los espacios territoriales se cerraron apenas llegó la pandemia y las personas no han podido moverse libremente. Desde el punto de vista productivo, se retrasó el acceso a insumos y la comercialización se vio diezmada. No tienen conexión a internet y las instalaciones del servicio están paralizadas. La formación y acompañamiento técnico han debido ser aplazados, lo cual supone un impacto negativo en el desarrollo de competencias individuales. En general, se han visto afectados por igual diferentes emprendimientos. Así lo explica Marcos Sánchez, líder de las FARC: “las personas no están pensando en comprar ropa o artículos que no sean de primera necesidad” (Colombia 2020, 2020). Las ventas han bajado y deben seguir pagando los gastos de arriendos y servicios.

Tercero, en las regiones donde están asentados hay diferentes grupos armados en disputa por el dominio de las economías ilícitas. Paramilitares, disidencias de las FARC o el Ejército de Liberación Nacional (ELN) dejan a comunidades y a excombatientes en la mitad del fuego cruzado. Los grupos armados ilegales aprovecharon la coyuntura de la pandemia para fortalecer su control territorial y socavar los liderazgos sociales. Prevalece en el país una oleada de violencia, panfletos, hostigamientos, amenazas y masacres. En el 2020 fueron asesinados 310

líderes sociales y personas defensoras de los derechos humanos (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [Indepaz], 2020) y desde la firma del acuerdo de paz, han sido asesinados 248 excombatientes (Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, 2020b). La directriz de “quedarse en casa” hace que sean fácilmente localizados por los grupos armados. Como resultado, no han cesado los desplazamientos forzados, se ha visto damnificado su liderazgo social y corren peligro sus vidas. El informe de *Humans Rights Watch* (2021, p. 177) indica, además, que las medidas para impedir la propagación del virus que imponen los grupos armados suelen ser más severas que las establecidas por el Gobierno: estrictos toques de queda, castigos brutales y control de movilidad. Con esto han menoscabado todavía más el acceso a alimentos para las comunidades que viven en situación de pobreza, ya limitado por la orden de aislamiento dada por el Gobierno. Así lo indicó un participante: “nos están matando y ya no tenemos armas para protegernos”. Debido a la coyuntura de la pandemia, se enfrentan a dos lamentables decisiones trágicas, *i. e.*, momentos en que las capacidades colisionan entre sí (Nussbaum, 2012): permanecer en casa y aguantar hambre, o permanecer en casa y ser asesinados.

¿QUÉ ESTÁN HACIENDO PARA ADAPTARSE?

FACTORES DE CONVERSIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

Una revisión general de sus factores de conversión personales, sociales y ambientales (Robeyns, 2017) permite identificar las estrategias que vienen usando las personas en proceso de reincorporación para transformar sus recursos en funcionamientos. Estos son algunas de las acciones que han implementado para sobreponerse a las privaciones en sus dimensiones más importantes.

En términos de salud, han buscado apoyo con las alcaldías locales, sobre todo con paquetes de alimentos y, junto con el Gobierno nacional, se están dotando de kits sanitarios. Los pocos casos identificados

como positivos en coronavirus hacen que no sea la preocupación más urgente para esta población, pero ha hecho que se intensifiquen sus problemas previos y que se evidencie su falta de recursos.

Respecto a la reintegración económica, tras un cierre total de los mercados y una incertidumbre paralizante, se viene incentivado el aprovechamiento de ventanas de oportunidad. Los proyectos productivos con talleres de confección cambiaron la vocación de su negocio para fabricar tapabocas e indumentaria médica. La mayoría de las actividades han debido migrar a la comercialización digital. Ha proliferado el uso de plataformas electrónicas y varias cooperativas están vendiendo en redes sociales sus productos. También se han establecido alianzas locales con el sector privado y con alcaldías municipales, de manera que su producción se consuma en la región. Para aquellos que decidieron optar por el ingreso al mercado laboral, hay que considerar que el impacto dependerá de la capacidad de las personas de adaptarse a nuevas formas de trabajo. Si bien el trabajo a distancia, o teletrabajo, es una posibilidad para muchos trabajadores, no todos los firmantes cuentan con la infraestructura tecnológica adecuada para ello.

Por su parte, la formación y la asistencia técnica en el territorio se ha sostenido de manera remota a través de videos, documentos, fotografías y audios. Pese a esto, la virtualidad de los procesos de capacitación priva de las interacciones informales que se dan por fuera del aula, donde las personas pueden tener mayor confianza de expresar sus ideas. No todas las personas sacan su mayor potencial a través de la cámara y necesitan la presencialidad para participar. Las personas con problemas de conectividad ni siquiera cuentan con esta opción. Si el acceso a internet no se entiende como un bien básico, la crisis puede dejar a muchas personas atrás.

Finalmente, en materia de seguridad no ha bastado con las denuncias, los esfuerzos colectivos y los esquemas de protección. El Estado no ha podido garantizar la seguridad física y el derecho a la vida. El problema estructural de la violencia en Colombia no se

soluciona militarizando las zonas. Es, en definitiva, la lastimosa deuda pendiente de nuestra sociedad.

CONCLUSIONES

Si bien lo presentado en este capítulo corresponde a una investigación aún en curso, se pueden extraer importantes conclusiones preliminares. La recuperación económica luego de la crisis sanitaria implica revertir las brechas estructurales de las poblaciones más apartadas, tanto geográfica como socialmente. La exclusión social no es algo que precisamente las personas elijan o tengan razones para valorar; todo lo contrario, es una forma de castigo que afecta otras dimensiones de su desarrollo. De hecho, constituye una vulnerabilidad aumentada. Aunque las ayudas puntuales solucionan problemas inmediatos, con oportunidades reales, las personas en proceso de reincorporación pueden desarrollar sus capacidades y no depender de complejos programas asistencialistas. El acceso a un trabajo en general y en particular, a un salario digno, constituye un factor de protección y genera resiliencia en tiempos de crisis. Por eso, desde una perspectiva integral, el trabajo les permite alcanzar el tipo de vida que tienen motivos para valorar. Si bien la ruta diseñada por el Gobierno incluye las dimensiones básicas para una vida plena, las personas en proceso de reincorporación no se sienten partícipes en las decisiones que afectan sus vidas, máxime cuando temen perderlas. En contextos de guerra las personas difieren en su capacidad para convertir medios en valiosas oportunidades o recursos en resultados deseados, y los factores de conversión requieren de un tiempo de transformación, recurso que no se tiene cuando está en peligro la vida. Si se dispone de una capacidad de “quedarse en casa” tan sólida, sería realmente valiosa, ya que se tendría la opción real de no elegir un funcionamiento sin pagar un precio inaceptable por ello. Para las personas que dejaron las armas, al riesgo de fracasar en su reintegración económica le sigue la fragilidad de su inclusión social y

territorial. De allí que a los ideales de paz estable, duradera y sostenible deba además exigírsele que sea inclusiva.

En futuras investigaciones sería importante indagar qué factores de conversión ambientales pueden desarrollarse en entornos de violencia. Además, sería conveniente analizar el aislamiento social como un efecto de la situación que experimentan las y los excombatientes a raíz de las condiciones precarias y el estigma de guerrillero ante la sociedad colombiana, una dimensión de la pobreza multidimensional poco abordada. Este capítulo no pretende dar una solución generalizada. Para aplicar ampliamente el enfoque de las capacidades se requiere un análisis desagregado que tenga en cuenta las singularidades humanas.

REFERENCIAS

- Basu, K. y Kanbur, R. (2009). *Arguments for a better world: Essays in honor of Amartya Sen*. Oxford University Press.
- Colombia 2020. (2020, 13 de agosto). ¿En qué va la reincorporación de excombatientes de las Farc? [Video]. YouTube. <https://bit.ly/3m-vuWrH>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe: El trabajo en tiempos de pandemia: Desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. <https://bit.ly/31Y-qNTI>
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Paidós. <https://bit.ly/3d0tQBj>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). Empleo y desempleo. <https://bit.ly/3mroKkH>

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020, 14 de julio). Pobreza monetaria y Multidimensional En Colombia 2019. <https://bit.ly/3wEIRjS>
- Human Rights Watch. *World Report 2021. Events of 2020*. <https://bit.ly/39Rw444>
- Institute of Development Studies. (2020, 15 de julio). The Covid-19 crisis facing informal workers - What can be done? [Video]. YouTube. <https://bit.ly/39SwIho>
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2020). *Líderes sociales y defensores de derechos humanos asesinados en 2020*. <https://bit.ly/3cYMKIM>
- Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. (2020, 13 de mayo). ¿Cómo va *la reincorporación?* #UnTintoConLaONU, mayo 5 de 2020 [Video]. YouTube. <https://bit.ly/2PLbkUv>
- Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. (2020, 29 de diciembre). *Informe del Secretario General*. <https://bit.ly/3fU19Ys>
- Nussbaum, Martha. 2012. *Crear Capacidades*. Barcelona: Paidós.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Human development report: Work for human development*. <https://doi.org/10.18356/ea1ef3b1-en>
- Resolución 4309 de 2019 [Agencia para la Reincorporación y la Normalización], D. O. n.º 51 181 (2019). <https://bit.ly/3dH0VBn>
- Rhyn, L. (2019). Overcoming stigma and fostering participation: Mechanisms for community reintegration in Colombia. *Conflict, Security & Development*, 19(2), 195-222. <https://doi.org/10.1080/14678802.2019.1586157>

- Robeyns, I. (2017). *Wellbeing, freedom and social justice: The capability approach re-examined*. Open Book Publishers. <https://doi.org/10.11647/obp.0130>
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad* (E. Rabasco y L. Toharia, trads.). Planeta.
- Suppa, N. (2019). Work and wellbeing: A conceptual proposal. Oxford Poverty & Human Development Initiative. <https://bit.ly/3mwUc10>
- Yu, Y. J., Park, Y. S., Keller, A., Noh, J.-W y Cha, J. (2021). A mixed-methods systematic review of the impacts of coronavirus on society and culture. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(2). <https://doi.org/10.3390/ijerph18020491>.



Ilustración 10. PPR, Barrio La Honda, Medellín, 2019.

LA VIOLENCIA

EN AMÉRICA LATINA

Retos
y perspectivas
para el futuro

Otwarty dostęp do publikacji naukowych

Coordinadores: Ángel-Baldomero Espina Barrio,
Karol Derwich, Monika Sawicka

Jagiellonian University Press

Publikacja dofinansowana przez Uniwersytet Jagielloński ze środków Instytutu Amerykanistyki i Studiów Polonijnych

Publicación financiada por el Instituto de Estudios Americanos y la Diáspora Polaca de la Universidad Jaguelónica en Cracovia

prof. Maria Clara Medina

Diseño de la cubierta

Agnieszka Dobosz

Proyecto gráfico en la cubierta

Anna Prusiewicz

© Copyright by Ángel-Baldomero Espina Barrio, Karol Derwich, Monika Sawicka & Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego
First edition, Kraków 2021
All rights reserved

Se prohíbe reproducir, almacenar en sistemas de reproducción de la información o transmitir cualquier parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado – electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc. – sin el permiso de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

ISBN 978-83-233-4954-9



www.wuj.pl

Jagiellonian University Press


Editorial Offices: Michałowskiego 9/2, 31-126 Kraków

Phone: +48 12 663 23 80, Fax: +48 12 663 23 83

Distribution: Phone: +48 12 631 01 97, Fax: +48 12 631 01 98

Cell Phone: +48 506 006 674, e-mail: sprzedaz@wuj.pl

Bank: PEKAO SA, IBAN PL 80 1240 4722 1111 0000 4856 3325

 <http://orcid.org/0000-0002-6245-3027>**ISABEL CRISTINA LOPERA**

Estudiante de doctorado en Ciencias Sociales
Universidad de Salamanca
ilopera@usal.es

NAVEGAR CON SABIDURÍA: HACIA LA RUTA DE LA REINCORPORACIÓN SOCIOLABORAL DE LOS EXCOMBATIENTES COLOMBIANOS

Otwarty dostęp do publikacji naukowych

Resumen

El conflicto armado en Colombia está anudado a una larga historia violencia. En los últimos 16 años se han firmado dos acuerdos de paz que devinieron en la desmovilización colectiva, primero de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), y más recientemente, con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Como resultado se crearon instituciones gubernamentales encargadas de atender las necesidades de los excombatientes para lograr una reinserción exitosa. A través de estos años, las agencias estatales diseñaron una oferta de programas para su normalización económica, como parte de una *ruta de reintegración*. Sin embargo, sus años de militancia en la periferia rural sumado a las condiciones del país, conlleva a navegar en la ruta con capacidades laborales limitadas. El objetivo de este artículo es presentar los desafíos personales a los que se enfrentan los excombatientes FARC una vez inician el proceso de reintegración económica y búsqueda de empleo. A través de una revisión histórica de textos e informes se pretende exponer este panorama tres años después de la firma del acuerdo de paz.

Palabras clave: reincorporación económica; reinserción socio-laboral; excombatientes FARC; enfoque de las capacidades.

“La fatalidad nos hace invisibles”

Gabriel García Márquez,
Crónica de una muerte anunciada

Introducción

El conflicto armado en Colombia hace parte de una historia cruenta de violencia. Miles de personas han sido asesinadas o se encuentran desaparecidas y millones han sido des-

plazadas de sus territorios.¹ Más de cincuenta años ha generado un desgaste en todas las áreas del desarrollo y el número de víctimas crece exponencialmente. No es la primera vez que se firma un acuerdo de paz², pero el país presenta particularidades que dificultan una implementación inmediata. El Instituto de Economía y Paz en su tradicional listado de los países menos pacíficos del mundo, ubica a Colombia en el puesto 145 de 163.³ El desempleo e informalidad laboral⁴, los altos índices de desigualdad⁵ y pobreza multidimensional⁶, la convergencia de la cultura del narcotráfico, las bandas criminales, la corrupción, la polarización de la paz, el asesinato sistemático de los líderes sociales⁷ y en general la falta de oportunidades sociales, son algunos de los factores asociados a una larga historia de violencia. El país no soporta un muerto más.

En diciembre del 2017, se firma un acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), la guerrilla más antigua del mundo, dando inicio a una desmovilización masiva con fines de alcanzar una reintegración efectiva. Sin embargo, la construcción de paz va mucho más allá de voluntades representadas por firmas, requiere de la participación y compromiso de diferentes actores nacionales e internacionales. Es por esto por lo que el proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) supone una serie de desafíos personales e institucionales. La dejación de armas sea por deserción individual o negociación colectiva, se sucede de la incorporación a la vida común y, por lo tanto, la búsqueda de trabajo. Salir de esta situación de conflicto o violencia organizada y abandonar su estructura militar donde tenían rango, nombre, vínculos afectivos e ingresos económicos, tiene múltiples implicaciones. Para muchos, es la primera vez que deben construir un proyecto de vida.

Desde la perspectiva del excombatiente, la determinación para la desmovilización comprende de decisiones diarias que le permiten navegar con sabiduría⁸ en la ruta hacia

¹ 323.000 muertos y multitudinarios desplazamientos forzados, hacen que más de 7 millones de personas necesiten asistencia por motivo del conflicto armado, en: <https://pacifista.tv/notas/onu-colombia-conflicto-2019-ivan-duque-desplazamiento/> (acceso: 20.12.2019).

² Se han firmado 9 acuerdos de paz, convirtiendo a Colombia en un referente mundial de prácticas de éxito, *cfr.* Siân Herbert, *Lessons from implementing peace agreements: what next for Colombia?*, GSDRC Rapid Literature Review. Birmingham, UK 2013.

³ El Instituto de Economía y Paz, GPI, en: <http://visionofhumanity.org/indexes/global-peace-index/> (acceso: 10.11.2019).

⁴ Gran Encuesta integrada de los hogares (GEIH) en el mes noviembre de 2019 la tasa de desempleo fue del 9,3% y la informalidad laboral es el 48,2%, en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_nov_19.pdf (acceso: 10.12.2019).

⁵ Según informe de la OECD en Colombia se necesitan 11 generaciones para salir de la pobreza, en: OECD, *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*, OECD Publishing, Paris 2018.

⁶ En el año 2017, la pobreza multidimensional seguía siendo más del doble para los colombianos rurales en comparación con los habitantes de las áreas urbanas, y sigue siendo particularmente grave en áreas remotas. *Cfr.* Thomas Radinger, Alfonso Echazarra, Gabriela Guerrero y Juan Pablo Valenzuela, *OECD Reviews of School Resources: Colombia 2018*, OECD Reviews of School Resources, OECD Publishing, Paris 2018.

⁷ En el 2019 fueron asesinados 250 líderes y lideras sociales, según Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, en: <https://colombia.unmissions.org/nota-de-prensa-informe-del-secretario-general-de-las-naciones-unidas-sobre-la-misi%C3%B3n-de-2> (acceso: 2.01.2020).

⁸ La metáfora de la navegación refiere a la clásica Paradoja de Teseo para referirse a la identidad y la transformación subjetiva: si se le cambian todas las piezas al barco durante su recorrido, al final ¿es el mismo barco o es otro nuevo?

la reintegración. El manejo prudente de su identidad en la comunidad, la búsqueda de empleo, su participación en organizaciones sociales, el mantenimiento de vínculos familiares y el rechazo de aquellos que ponen en riesgo su reinserción en la legalidad, dan muestra de este compromiso.⁹ A esto se le suma, la elección de la actividad para su inclusión laboral y económica, las capacidades a desarrollar y el curso de acción sobre las posibilidades que le ofrece la entidad gubernamental. Considerados sujetos activos con libertad de agencia se les debe incluir en el diseño de alternativas que afectan sus vidas.

Por su parte, la reintegración implica otros actores sociales cruciales en su navegación: comunidades de acogida, agencias estatales, alianzas público-privadas y organizaciones internacionales, quienes incentivan y aceleran o perjudican y enlentecen la ejecución de los acuerdos pactados. Los procesos de reincorporación a la vida civil dependen en buena parte de la articulación entre las estrategias gubernamentales y las iniciativas del sector privado¹⁰, basados en una clara voluntad política y un compromiso institucional para llevarlas a cabo.¹¹

En este sentido, investigar la generación de ingresos económicos de los excombatientes y su acceso al mercado laboral es un componente indispensable para alcanzar una paz estable y duradera. En situaciones de posconflicto, el empleo contribuye a lograr la estabilidad a corto plazo y, proporciona a las comunidades los medios necesarios para la subsistencia y la recuperación.¹² Constituye una ventana de oportunidad para realizar reformas económicas y sociales para construir una sociedad más justa, inclusiva y sostenible. Empero, las vulnerabilidades existentes, la pobreza endémica y una paz frágil pueden generar más desigualdades, impedir u obstaculizar la creación de empleos y, a la larga, amenazar la sostenibilidad de dichas estrategias de afrontamiento.¹³

El objetivo de este artículo es presentar los desafíos personales a los que se enfrentan los excombatientes FARC una vez inician el proceso de reintegración económica y búsqueda de empleo. Para esto, primero se discuten las alternativas sugeridas por las organizaciones internacionales, en especial la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Luego, se exponen las rutas de reintegración económica diseñadas por la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN), antes y después de la desmovilización colectiva de las FARC. Finalmente se identifican los aprendizajes adquiridos en el desarrollo de capacidades personales e institucionales para evitar naufragar en su ruta. Este texto hace parte del Capítulo II de la investigación doctoral en Ciencias Sociales titulada:

⁹ Aileen van Leeuwen, "Breaking with the Past: How Colombian Ex-Combatants Reintegrated into a City Dominated by Armed Groups", en: *PAX et BELLUM: Student Journal of Peace and Conflict Studies*, 5(1), 2018, pp. 37-56. Oliver Kaplan y Enzo Nussio, "Explaining Recidivism of Ex-combatants in Colombia", en: *Journal of Conflict Resolution*, 62(1), 2018, pp. 64-93.

¹⁰ Laura Cristancho y Adriana Buitrago, "Inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto armado en Colombia", en: *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, 1, 2018, pp. 169-196. Giovanni Sandoval, Alexandra Arango, Patricia Rodríguez y Millerlandy Santana, "Análisis de las oportunidades laborales de los excombatientes: un enfoque desde la perspectiva del sector empresarial", *MPRA Paper*, en: <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/87593/> (acceso: 23.08.2018).

¹¹ Bill Rolston, "Demobilization and Reintegration of Ex-combatants: The Irish Case in International Perspective", en: *Social Legal Studies*, 16(2), 2007, pp. 259-280.

¹² OIT, *La recuperación económica local en situaciones de posconflicto*, Ginebra 2010.

¹³ OIT, *Empleo y trabajo decente en situaciones de fragilidad, conflicto y desastre. Guía*, Ginebra 2017.

Construcción de capacidades y arquitectura institucional para la inclusión sociolaboral de excombatientes colombianos.

Las organizaciones internacionales y el empleo de excombatientes

El papel de los agentes internacionales en contextos de posconflicto consiste en propiciar esfuerzos y alianzas internas para lograr una transformación económica y social duradera en aquellas comunidades afectadas por el conflicto.¹⁴ Los instrumentos que han demostrado mayor impacto incluyen el desarrollo de las capacidades locales y el intercambio de experiencias entre países que afrontan retos similares, lo cual genera una dinámica de interacción mixta y creativa que combina conocimientos locales y globales. Los agentes internacionales pueden demostrar la efectividad de ciertos enfoques y facilitar su difusión por medio de la aplicación directa.

Como lo exponen diversos informes, después de un conflicto armado hay escasez de capital humano, pobres competencias, ausencia prolongada de servicios o falta de accesibilidad¹⁵; inseguridad y violaciones persistentes a los derechos humanos¹⁶; destrucción de capital físico como carreteras, mercados, sistemas eléctricos y de telecomunicaciones. También hay una marcada destrucción del capital social. A menudo se rompen las relaciones y las estructuras comunitarias, lo que va acompañado de una pérdida de la confianza en las instituciones locales y las autoridades formales. Dada la devastación de los activos humanos, físicos, sociales y naturales, el ritmo de recuperación es generalmente lento y requiere intervenciones a largo plazo. Las reformas estructurales se centran en las poblaciones más vulneradas y marginadas, quienes precisamente, son las más afectadas por los conflictos.¹⁷

Si bien es cierto que un conflicto armado dificulta los esfuerzos de desarrollo de una sociedad, también puede proporcionar una ventana de oportunidad para que se produzcan mejoras sociales, económicas y políticas. Reformas que en la mayoría de los casos están relacionadas con los factores que dieron origen al conflicto. Es por esto que las sociedades que se encuentran en situaciones posteriores a crisis son a menudo más receptivas al cambio.¹⁸ La atención puesta a los grupos afectados por conflictos ayuda a identificar necesidades antes invisibles: mujeres desempleadas, población rural, afro o indígena segregada, jóvenes sin suficiente educación. Para contribuir a la prevención y reparación, es preciso reconstruir la confianza en las instituciones y ofrecer un piso de protección social. Inestabilidad laboral, pobres ingresos y ausencia de programas socia-

¹⁴ OIT, *op.cit.*, 2017, p. 16.

¹⁵ OIT, *op.cit.*, 2010, p. 21.

¹⁶ World Bank, *World Development Report 2011: Conflict, Security, and Development*, World Bank, Washington 2011.

¹⁷ OIT, *op.cit.*, 2017, p. 30.

¹⁸ *Ibid.* Muestra de ello en Colombia fueron las votaciones en el plebiscito para la paz: las regiones más afectadas por el conflicto armado apoyaron los acuerdos pactados en la Habana. Situación similar con la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), apoyada también por las agrupaciones de víctimas.

les ponen en riesgo la permanencia en la legalidad. Como resultado, las relaciones entre los conflictos y el trabajo se refuerzan mutuamente.¹⁹

En el Informe del Desarrollo Humano dedicado al Trabajo, se demuestra que el trabajo puede ayudar a la consolidación de la paz, pero el desempleo y las malas condiciones laborales, cuando coinciden con otras causas de descontento social, pueden desestabilizarla. El trabajo decente ayuda a sacar a las personas y las sociedades de las situaciones de crisis y encauzarlas al desarrollo sostenible. También permite a las personas afectadas ampliar sus libertades, alcanzar seguridad, dignidad, autoestima, esperanza, así como participación en la reconciliación y la reconstrucción de sus comunidades. Dado que la pobreza y la desigualdad forman parte de las causas profundas del conflicto, los programas de empleo y de protección social deberían ser socialmente inclusivos y contribuir en forma directa a la reducción de la pobreza. La creación de puestos de trabajo y los programas de reintegración están dirigidos a las personas y comunidades más vulnerables y, por lo tanto, necesitan del apoyo de los sistemas nacionales, las instituciones y las políticas que crean un entorno favorable para el crecimiento del empleo sostenible a largo plazo.

Para los excombatientes la paz y la desmovilización implican una pérdida inmediata de ingresos y estatus para ellos y para sus familias. Deben recibir rápidamente ayuda para hacer la transición de la vida militar a la vida civil y encontrar empleos que les permitan alcanzar un medio de vida decente y un lugar en su comunidad. En esta línea, la reintegración socioeconómica de las comunidades víctimas de conflictos está íntimamente relacionada con la capacidad de las economías locales de crear oportunidades de trabajo. Como lo indica la Organización Internacional del Trabajo (OIT)²⁰, después de varios años de conflicto, las economías locales a menudo se encuentran estancadas y no pueden hacerlo. Esto se debe principalmente al reducido poder adquisitivo, la interrupción de los circuitos comerciales, las pérdidas de activos productivos, la insuficiencia de infraestructuras, las pobres capacidades de la mano de obra o la falta de estas, y los riesgos y la inestabilidad que impiden las inversiones. Estas economías, puesto que no son atractivas para realizar inversiones privadas, no consiguen invertir la tendencia negativa que les afecta. En un contexto así, los fondos destinados a la consolidación de la paz, la recuperación y la reconstrucción tras un período de conflicto deben explotarse para llenar estas lagunas y reactivar las economías locales. Se precisan importantes esfuerzos para movilizar fondos e incluso crear fuentes de financiación complementarias que reemplacen progresivamente la ayuda.

La situación empeora si la tasa de informalidad de un país es alta. La economía informal pone en riesgo la reintegración de excombatientes, ya que tiene un efecto nocivo sobre los derechos de los trabajadores, entre ellos los principios y derechos fundamentales en el trabajo, la protección social, las condiciones de trabajo decentes y el cumplimiento de la ley. Tiene también un impacto negativo en el desarrollo de empresas sostenibles, en términos de baja productividad y falta de acceso a financiación. La OIT²¹ advierte que,

¹⁹ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2015: Trabajo al servicio del desarrollo humano*, PNUD, New York 2015.

²⁰ OIT, *op.cit.*, 2010, p. 29.

²¹ El empleo informal se ubica en el 53,1 por ciento en América Latina y el Caribe, y es mayor para las mujeres (54,3 por ciento) que para los hombres (52,3 por ciento). La tasa de informalidad también

si bien no todos los trabajadores de la economía informal son pobres y existe también pobreza en la economía formal, numerosos estudios han demostrado que los trabajadores de la economía informal están expuestos a un mayor riesgo de pobreza que los trabajadores de la economía formal. En efecto, la mayor parte de la gente no ingresa a la economía informal por voluntad propia sino por falta de oportunidades en la economía formal y de acceso a otros medios de sustento.

Teniendo en cuenta esto, los informes de las organizaciones internacionales, La Organización Internacional del Trabajo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, El Banco Mundial y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz coinciden en elementos de atención para focalizar el apoyo. Estos procesos incluyen: el diálogo social y la participación de la comunidad; el rol del sector privado para maximizar los dividendos de la paz; alianzas público-privadas; la creación de un piso de protección social; y recientemente, los empleos verdes para reducir el impacto ambiental. En otras palabras, la experiencia demuestra que el empleo decente es la puerta de acceso a la reinserción económica, social y psicológica que necesitan los excombatientes para una paz duradera.

Hacia las rutas de reintegración económica en Colombia

No es la primera vez que Colombia debe asumir un proceso de DDR, en su historia se han firmado nueve acuerdos de paz²². En términos generales²³, el *Desarme* consiste en la recolección, documentación, control y eliminación de armas, explosivos y artillería pesada y liviana utilizada por los grupos armados de manera ilegal. La *Desmovilización*, se define como el licenciamiento formal y controlado de miembros activos de los grupos armados ilegales. La primera fase es la concentración de estos actores en zonas designadas especiales para esta operación. La etapa siguiente, de *Reinserción*, consiste en el paquete de apoyo temporal o beneficios para su reubicación. Es la asistencia que es ofrecida a integrantes de los grupos desmovilizados. En esta fase se otorgan beneficios: pensión, alimentos, ropa, albergue, salud y entrenamiento para el empleo. Finalmente se

es más elevada para la población joven: 46,2 por ciento comparado con la tasa para los adultos del 40,4 por ciento. La relación con el nivel de educación es inversa. La tasa de informalidad decrece a medida que aumenta la educación. En: OIT, *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico*, OIT, Ginebra 2018.

²² Desde 1953 se han diseñado herramientas para la dejación de armas y el reintegro a la vida civil de miembros de grupos armados ilegales. Así mismo, la desmovilización de varios grupos alzados en armas durante la década los noventa, entre ellos el Movimiento del 19 de Abril (M-19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), las multitudinarias desmovilizaciones colectivas con el proceso de sometimiento a la justicia de las AUC en 2003 y el acuerdo con las FARC en el 2017, en: FIP, *El sector empresarial y la construcción de paz. Guía práctica*, Bogotá 2015, p. 11.

²³ Secretary-General, note to the General Assembly, en: http://www.unddr.org/what-is-ddr/introduction_1.aspx (acceso: 15.10.2019).

logra la *Reintegración*, a través de este proceso el desmovilizado adquiere *status* civil y consigue empleo e ingreso sostenible. Consta de dos etapas: la reinserción inicial y la de largo plazo.²⁴

El proceso de DDR puede realizarse de manera individual o colectiva. En el primer caso, los llamados “desertores”, son personas cansadas de la situación del conflicto y que guiados por un sentimiento de injusticia e inseguridad al interior del grupo, deciden desmovilizarse. En el segundo, las negociaciones y acuerdos de paz marcan el camino que culminará con la desmovilización colectiva. Aunque en ambos casos es una decisión libre, las características de cada perfil marca tendencias en la reinserción exitosa a la vida civil.²⁵ Una vez alcanzado, el gobierno debe ofrecer un programa que favorezca la inclusión y la reintegración y por supuesto, cumplir con lo pactado. Existen diferentes entidades que se hacen cargo del proceso y gestionan los fondos internacionales que se invierten en programas sociales, capacitación e infraestructura. En el caso colombiano la principal entidad gubernamental es la Agencia colombiana para la Reincorporación y Normalización (ARN). Allí se acogen a los excombatientes y se les acompaña de manera integral en su ruta de reintegración. Esta se define como “el conjunto de condiciones, beneficios, estrategias, metodologías y acciones definidos por la ARN, concertados con la persona en proceso de reintegración, para promover el desarrollo de capacidades, la superación de la situación de vulnerabilidad y el ejercicio autónomo de la ciudadanía”.²⁶ La ruta tiene en cuenta ocho dimensiones que determinan la construcción de un proyecto de vida: personal, familiar, salud, productiva, educativa, seguridad, ciudadana y hábitat. Se estima que un proceso puede durar entre seis y diez años.²⁷ Este enfoque multidimensional e integral es uno de los factores que incrementa la probabilidad de que un proceso de DDR sea exitoso. La desmovilización colectiva de los grupos paramilitares en el 2003 dio origen a una agencia especializada, también responsable de liderar y coordinar el diseño e implementación de la política pública de reintegración y reincorporación, así como su gestión territorial. Como resultado, Colombia ha alcanzado en los últimos 16 años importantes aprendizajes, convirtiéndola en un referente mundial en procesos de DDR.

A la fecha, la ARN ha desarrollado tres rutas de reintegración, y en ellas han navegado más de 74.000 personas que salieron de grupos armados al margen de la ley.²⁸ La primera, denominada Reintegración regular, contempla el abordaje integral de la persona en proceso de reintegración y su familia en las ocho dimensiones, que inciden en el desarrollo y fortalecimiento de capacidades, conducentes al ejercicio autónomo de la ciudadanía en el marco de la legalidad. La segunda, llamada Reintegración especial, incluye los desmovilizados que luego de pagar sus condenas, recobran su libertad efectiva y se les brinda acompañamiento psicosocial, formación académica y formación para el trabajo. Por último, está la ruta de Reincorporación, entendida como el proceso integral

²⁴ Cfr. Simon Saldner, “Contextualizing Reintegration: Conceptualizing and Measuring Ex-combatant Reintegration Relative to Civilians”, *Working Paper*, 2019.

²⁵ De hecho, ayuda a comprender el posible fenómeno de reincidencia. Cfr. Oliver Kaplan y Enzo Nussio, *op.cit.*

²⁶ <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/ruta.aspx> (acceso: 15.11.2019).

²⁷ ARN, *Dimensiones de la Ruta de Reintegración: conceptualización y logros*, ARN, Bogotá 2014.

²⁸ FIP, *La reincorporación de las FARC tres años después. Desafíos y propuestas*, Informes FIP, 2019.

y sostenible, excepcional y transitorio que considera los intereses de la comunidad de las FARC-Ep en proceso de reincorporación, sus integrantes y sus familias, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes los habitan; así como al despliegue y desarrollo de la capacidad productiva y de la democracia local.

Según cifras aportadas por la ARN, a noviembre de 2020, 75.834 personas fueron certificadas como desmovilizadas, 36.384 son ex-AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), 19.930 ex-FacEp (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) individualmente y 13.987 ex-FacEp desmovilizados colectivamente con el acuerdo de Paz; los demás son 4.934 ex-ELN (Ejército de Liberación Nacional) y 594 excombatientes pertenecientes a otros grupos armados ilegales.²⁹

No existe un perfil único de reintegración, cada excombatiente posee desafíos individuales para alcanzar con éxito la reinserción laboral. Para muchos, permanecer en el territorio donde militaban aumenta el riesgo vinculase con actividades ilegales o incluso reincidir. Para otros, crecer en el campo, sin ningún empleo previo y con escasa o nula formación laboral, les representa un gran desafío su dimensión productiva. En todos los casos, deben elegir con sabiduría su camino de normalización socioeconómica.

Reintegración económica

Según lo expresa el informe de la Fundación Ideas para la Paz (FIP), las experiencias en otros países han mostrado que la inserción económica juega un papel central en el desarrollo efectivo de los momentos del DDR. Basados en dichas experiencias es posible identificar dos factores determinantes en el éxito de la inserción. El primero es el estado de la economía nacional, el cual comprende el mercado laboral, las oportunidades de negocio y la disponibilidad de insumos de capital como tierras y créditos. El segundo, las características de la población desmovilizada, compuesto por el nivel educativo, habilidades y destrezas, edad, género, existencia o no de un espíritu emprendedor y las aspiraciones de la población en cuestión.³⁰

Existe una cuestión que todavía se discute en la literatura sobre las causas del conflicto armado y, tiene que ver con la ausencia de alternativas de ingreso para la población. De allí que las políticas de DDR se han focalizado en gran medida en asegurar la estabilización individual a través de la reinserción económica. Dichas políticas ofrecen mecanismos para reemplazar las alternativas ilegales de generación de ingresos. Una de ellas, es la estrategia de pagos periódicos en efectivo mientras el desmovilizado alcanza una fuente de sostenibilidad económica propia.³¹

²⁹ De los cuales, el 85,17% son hombres, 14,83% son mujeres, y el 66,2% tienen entre 26 y 40 años. *Ibid.*

³⁰ María Lucía Méndez y Ángela Rivas, “Alternativas de Generación de Ingresos Para Desmovilizados”, *FIP*, Informes FIP 5, Bogotá 2008.

³¹ Según el mismo estudio, los análisis se han centrado en la pregunta sobre cuáles son las ayudas óptimas en esta fase de la reinserción. Experiencias en países como Somalia, Mozambique y Afganistán han permitido concluir que los pagos en efectivo sí contribuyen en mayor medida que los pagos en especie durante la etapa de reinserción. Sin embargo, problemas de corrupción, la falta de incentivos para que el desmovilizado se encamine en iniciativas propias, la escasez de sistemas financieros

Sin lugar a duda, uno de los cambios más importantes en las rutas diseñadas por la ARN fue el paso de la reinserción a la reintegración. Respecto al componente de alternativas de generación de ingresos, este nuevo enfoque significó pasar de medidas a corto plazo, al diseño de estrategias encaminadas a lograr la integración de los excombatientes tanto al mercado laboral como a la sociedad que los acoge. Para la generación de ingresos, los excombatientes pueden navegar entre cuatro estrategias que provee la Agencia³²:

Proyectos productivos para desmovilizados individuales: comprende la asignación de recursos para poner en marcha proyectos productivos, los cuales pueden ser invertidos en el montaje de un proyecto, en el ingreso de capital para un negocio ya constituido, en la adquisición de vivienda o en educación superior.

Proyectos productivos por la paz: surgieron como una iniciativa para apoyar empresas de desmovilizados colectivos.³³ Promueve la conformación de asociaciones entre empresarios, grupos de desmovilizados, población vulnerable y campesinos para desarrollar proyectos rurales o urbanos de gran envergadura, en aquellas zonas donde se habían dado las desmovilizaciones colectivas.

Estrategia de vinculación laboral: los funcionarios de la ARN gestionan convenios con diferentes entidades públicas y privadas y realizan acercamientos con el sector empresarial para vincular desmovilizados. Se crea la Red de Oportunidades Laborales –ROL. El propósito es sensibilizar al sector privado y conseguir su apoyo en una o varias de las siguientes modalidades: 1) asesoramiento en los proyectos productivos; 2) financiamiento de proyectos; 3) apoyo a estudios e investigación; 4) ejecutivos en préstamo; 5) compra de bienes y servicios; 6) apadrinamiento de PYMES; 7) aporte de capital o tierras para ‘Proyectos productivos por la paz’; 8) prácticas laborales; y 9) empleo directo.³⁴

El servicio social reparatorio: surgió con el fin de que los desmovilizados tanto individuales como colectivos tengan una oportunidad de participar en acciones sociales y cívicas dirigidas a la comunidad y que, al mismo tiempo, se ocupen y reciban una bonificación. En él se vincula a los excombatientes a actividades lideradas por instituciones como la Policía Nacional, el Ejército Nacional y la Defensa Civil. Actualmente se encuentra en desuso.

Ruta de reintegración: capitalizar aprendizajes y enfrentar desafíos

La reintegración es una oferta de seis años y medio que el Estado colombiano, a través de la gestión de la ARN, les ofrece a las personas desmovilizadas de los Grupos Arma-

nacionales estables y problemas de educación frente al manejo del dinero pueden estropear los esfuerzos en este sentido. *Ibid.*

³² *Ibid.*, p. 16.

³³ Mientras los desmovilizados individuales reciben un capital semilla de 8 millones de pesos (aprox. 2.222 €), los colectivos tienen un monto asignado de 2 millones de pesos (aprox. 555 €).

³⁴ FIP, *op.cit.*, 2015, p. 13.

dos Organizados al Margen de la Ley (GAOML) que no han cometido delitos de lesa humanidad, y que quieren reintegrarse a la vida social y económica. Como se mencionó, busca desarrollar habilidades y competencias ciudadanas entre las personas desmovilizadas y sus entornos. Al mismo tiempo, se propone propiciar espacios para la convivencia, acciones de reconciliación, y fomentar la corresponsabilidad de los actores externos. La misión de la ARN es impulsar el retorno de la población desmovilizada a la legalidad de forma sostenible. Por eso, a las personas desmovilizadas no solo se les brinda educación, formación para el trabajo y apoyo psicosocial, sino que también se impulsan sus proyectos productivos. El Estado colombiano les da beneficios jurídicos por los delitos políticos y conexos a las personas desmovilizadas de los GAOML, siempre y cuando no vuelvan a delinquir después de su desmovilización. Como resultado de la experiencia, se capitalizaron dos estrategias dentro de las políticas públicas. La primera es el condicionamiento del apoyo. Cuando una persona ingresa al proceso de reintegración, recibe apoyos económicos a la reintegración si asiste, por lo menos, al 90 por ciento de las actividades programadas por la ARN. La segunda estrategia tiene que ver con el componente de reparación. Cada participante en el proceso de reintegración se compromete a desarrollar por lo menos 80 horas de acciones de Servicio Social, fundamentales para generar espacios de reconciliación.³⁵ En la ruta de reintegración participan personas que fueron parte de las FARC, ELN, EPL (Ejército Popular de Liberación) y, mayoritariamente, AUC.

Basados en las cuatro estrategias, la FIP³⁶ realizó un completo y acertado diagnóstico de las alternativas de generación de ingresos para los desmovilizados en su ruta de reintegración, luego de la desmovilización masiva de más de 32.000 paramilitares (ex-AUC) en el 2003. En el informe también se identificaron los principales problemas y desafíos de los programas. Muchos se mantienen a la fecha y deben ser tomados en cuenta en la implementación del acuerdo para la terminación del conflicto con las FARC. A continuación, se exponen los principales hallazgos encontrados.

1. Proyectos productivos para desmovilizados individuales

La mayoría de estos proyectos fracasó durante los primeros dos años después el desembolso del capital semilla, el porcentaje de proyectos que naufragaron supera el 80% y los restantes sobrevivieron con dificultad. En general, las experiencias exitosas en este campo son muy pocas. Varios factores afectaron su buen desarrollo: el capital semilla se entregó sin un verdadero estudio de viabilidad técnica y financiera; los recursos otorgados por el Gobierno se dieron bajo el entendido de que a través del sistema financiero se lograría doblar la inversión pública para iniciar la actividad productiva, lo cual no fue posible dado que la mayoría de los desmovilizados no podían ser sujeto de crédito por carecer de garantías suficientes; no se logró una adecuada articulación entre el diseño y desarrollo de los proyectos productivos y un esquema de capacitación que sustentara dicho proceso; no fue posible incluir al sector privado en este proceso; y muchos de los

³⁵ <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/quees.aspx> (acceso: 10.12.2019).

³⁶ María Lucía Méndez y Ángela Rivas, *op.cit.*

desmovilizados no tenían el perfil de empresarios que exigía el montaje y ejecución de un proyecto de esta naturaleza.

2. Proyectos productivos por la paz

Esta iniciativa surgió con el propósito de ocupar a los excombatientes y alejarlos de la ilegalidad, más que una estrategia a largo plazo. Parte de los problemas se debían a que los desmovilizados, dado el monto del capital semilla y la formulación del programa, no tenían otra alternativa que asociarse para contar con un proyecto productivo. La mayoría de estos proyectos fueron de naturaleza rural. Su rediseño, implicó la creación de un Fondo de créditos y de un Banco de Talento. Este último, diseñado para que ejecutivos y empresarios donen su tiempo en la asesoría y acompañamiento de los planes de negocio. Se eliminó la distinción entre desmovilizados colectivos e individuales y, lo más importante, se pasó de un enfoque de las necesidades de los excombatientes a las necesidades de la región. Esto implicó para la Agencia crear alianzas con entes territoriales como cámaras de comercio, alcaldías, gobernaciones y universidades.

Uno de los problemas que todavía persiste es la consecución de las tierras para poder ejecutarlos. En algunas ocasiones no hay tierras disponibles en zonas donde habita un gran número de desmovilizados. Otras veces, aunque existen tierras disponibles, su utilización en proyectos productivos no es posible debido a que tienen problemas de legalidad en sus títulos, están ubicadas en áreas que no son seguras para los desmovilizados, o no tienen las condiciones físicas para adecuar allí el proyecto que se desea realizar. Esta situación es una capacidad institucional que difícilmente la ARN puede resolver por sí misma. El tipo de capacidades individuales que debieron adquirir los excombatientes se relacionan con el trabajo en equipo para el trabajo conjunto con otros grupos poblacionales; habilidades financieras, de mercado y formación técnica de acuerdo con el tipo de proyecto.

3. La estrategia de vinculación laboral

La vinculación laboral ha sido la estrategia que menos impacto ha tenido, por lo menos, en lo que tiene que ver con la cantidad de desmovilizados que han sido beneficiados: solo el 35% consigue un empleo formal.³⁷ Por otra parte, el 75% las personas que salen de la cárcel en Colombia reinciden por un crimen peor. En el caso de los desmovilizados sucede lo contrario, el 75% permanece en la legalidad y se normaliza. Dentro de ese porcentaje, solo el 35% consigue empleo formal. Es decir, la mayoría de los desmovilizados engruesa las listas de trabajo informal. Esto les representa inestabilidad e incertidumbre económica y pone en riesgo su proceso de reintegración, dando lugar al fenómeno denominado “reinserción en la pobreza”.³⁸ Los sectores a los que se vincula los desmovi-

³⁷ Entrevista con funcionario de reincorporación laboral de la Agencia, trabajo de campo en Colombia, por publicar.

³⁸ Bill Rolston, *op.cit.*, p. 270.

lizados son, en su orden, servicios generales, construcción y vigilancia, en el caso de hombres. Textil y servicios generales, en el caso de las mujeres (ARN).³⁹

Las empresas públicas no tienen la capacidad y las privadas se han mostrado renuentes a contratar desmovilizados.⁴⁰ En la actualidad su reticencia persiste, en parte porque piensan que apoyar un proceso de esta naturaleza es premiar al que había delinquido. A pesar de esto, algunos proyectos lograron dar empleos temporales.⁴¹ Lo importante de este tipo de contratos no es el ingreso percibido, sino que permite que el desmovilizado tenga en su currículo la capacitación técnica y la práctica, y así favorecer obtener un empleo en el futuro.⁴² La Agencia les ofrece a los empresarios diferentes formas de vinculación, no limitados a un puesto de trabajo directo. Estos pueden ayudar en dos alternativas: la primera, busca impactar la empleabilidad, sea a través de pasantías, contratación directa o indirecta. La segunda, por medio del fortalecimiento empresarial, el cual incluye capacitación, asociación o la compra de productos.⁴³ A pesar de los esfuerzos de la ARN en vincular al sector privado, el 65% de los empleos fueron conseguidos de manera autónoma.⁴⁴ Esto demuestra que los desmovilizados también han hecho su parte: usan sabiamente su identidad (por ejemplo, en entrevistas de empleo, en las nuevas comunidades de destino), desarrollan por cuenta propia la formación técnica para conservar el empleo en la empresa y se alejan de aquellos factores que ponen en riesgo su reintegración.

4. El servicio social reparatorio

A pesar de la disminución de cupos y presupuesto para esta alternativa, el programa de servicio social reparatorio continúa siendo una buena estrategia para comprometer a los excombatientes en una actividad que intenta reparar el daño que le han hecho a la sociedad. También es un medio para conseguir recursos adicionales a los que el Programa les asigna mensualmente. Sin embargo, no constituye una fuente de ingresos sostenible ya que los desmovilizados no tienen la oportunidad de continuar prestando sus servicios una vez culminan su proceso, así se hayan capacitado para ello. En muchos casos, al capacitarse como auxiliares cívicos los desmovilizados están dejando de asistir a otras capacitaciones que podrían serles útiles para conseguir una fuente de ingresos permanente una vez

³⁹ Histórico de personas desmovilizadas, en: <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Historico-de-personas-desmovilizadas/uea5-is6n> (acceso: 10.12.2019); ARN, *Una oportunidad lo cambia todo*, Anuario de Reintegración, Bogotá 2018.

⁴⁰ Alexandra Guáqueta y Gerson Arias, *Transitional DDR in Colombia: Useful or Counterproductive?*, FIP, Bogotá 2008; Alexandra Guáqueta y Yadaira Orsini, *Empresarios y reintegración: casos, experiencias y lecciones*, FIP, Bogotá 2007.

⁴¹ Angelika Rettberg y Ángela Rivas, “El sector empresarial y la construcción de paz”, en: *Construcción de paz en Colombia*, Ediciones Uniandes, Bogotá 2012, p. 307. Cfi: Plan 2500 para la construcción de carreteras; Aprendices SENA y Alcaldía de Medellín.

⁴² Laura Crstancho y Adriana Buitrago, *op.cit.*, p. 174.

⁴³ FIP, *op.cit.*, 2015.

⁴⁴ Entrevista funcionario de la ARN. Respecto a esta situación comenta que a veces ni los mismos empresarios saben que dentro de organización trabajan desmovilizados. Estos últimos logran pasar los procesos de selección de manera anónima. Trabajo de campo por publicar.

culmine la ayuda del Gobierno. La capacitación se adelantaba para realizar trabajos como auxiliares cívicos de tránsito y terminales, guardaparques, guías para desminado, guías turísticos, erradicación manual de cultivos ilícitos, protección de oleoductos, auxiliares en prevención de delitos, central de abastos, control de espectáculos públicos, brigadistas de bomberos, observadores en prevención vial, auxiliares comunitarios, vigilantes comunitarios y centros de control. Hoy se incluye el proceso de desminado en los territorios dominados por las FARC.

El panorama actual no es tan desalentador, pero persisten problemas estructurales que gracias al acuerdo de paz fueron visibilizados y puestos sobre la mesa de negociación. En un gran porcentaje, su ritmo de implementación es bastante lento.

Ruta de reincorporación FARC-EP: Construcción de capacidades individuales, grupales, colectivas e institucionales

La Reincorporación es un proceso de estabilización socioeconómica de los excombatientes que entregaron sus armas, en el marco de la firma del Acuerdo Final entre el Estado y la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –Ejército del Pueblo (FARC-EP). En este nuevo marco, el Gobierno nacional está comprometido en su implementación promoviendo un enfoque colectivo y rural, pretendiendo al mismo tiempo que los exintegrantes de las FARC-EP alcancen todo su potencial. Asimismo, está orientado a fortalecer la convivencia, la reconciliación, el desarrollo de la actividad productiva y el tejido social en los territorios. El aspecto más singular de este nuevo proceso es su carácter co-construido: todas las acciones de Reincorporación son concertadas y definidas de manera conjunta, principalmente en instancias como el Consejo Nacional de Reincorporación (CNR).⁴⁵

La ARN reporta, con corte a noviembre del 2020, que 13.987 personas han sido acreditadas como excombatientes de las FARC que firmaron el acuerdo de Paz. La gran mayoría son hombres (76%) y, las mujeres, por su parte, representan el 24% de la población. En materia de edades, el 96% de la población tiene entre 18 y 60 años y un 4% es adulto mayor. Se desconoce el paradero de 765 personas, lo que no significa que han reincidido o que estén delinquiriendo, por lo que, en realidad, son 12.956 personas las que están vinculadas formalmente en el proceso de reincorporación.

A diferencia de las AUC, los excombatientes FARC pretenden consolidar un sujeto político, mantener la cohesión grupal en los territorios y defender por vías democráticas, sus convicciones en materia de desarrollo social. La lucha continua, ya no desde las armas, sino a través de las urnas, como lo expresan sus líderes. Su proyecto de justicia social se ampara en las vías legales que alcanzaron con en el acuerdo de paz⁴⁶, y posee dos características centrales: el énfasis que se le ha dado al componente colectivo y el enfoque predominantemente rural.⁴⁷ Una muestra de dicha filosofía es la creación de la

⁴⁵ <http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/> (acceso: 10.12.2019).

⁴⁶ Por un plazo de 10 años se les asignaron 10 curules, 5 en la cámara de representantes y 5 en el senado. Estas medidas están encaminadas a la transformación de la ex-guerrilla a partido político.

⁴⁷ Entrevista funcionario de la ARN, el 95% de los excombatientes crecieron en contexto rural, con un perfil cercano al campesino colombiano.

cooperativa Economías Sociales del Común (ECOMUN), la cual abarca capitales, iniciativas y emprendimientos productivos.

Otro aspecto contemplado en el acuerdo que da muestra de la orientación colectiva, son los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). Estos espacios surgieron en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, donde se entregaron masivamente las armas. Entre el gobierno nacional y las FARC se concertaron los lugares y luego se establecieron 24 ETCR administrados por la ARN. Allí se realizan actividades de capacitación y reincorporación temprana con el objetivo de facilitar las fases iniciales de adaptación de los miembros de las FARC-EP a la vida civil. A la vez que aportan positivamente a las comunidades aledañas, estos espacios son una oportunidad para acercar la oferta pública local (gobiernaciones y alcaldías) a la población que allí reside.⁴⁸ Debido a que los excombatientes poseen plena autonomía para desplazarse por el territorio nacional, solo 2.608 residen en los antiguos 24 ETCR. Existen también, según las FARC, 90 nuevas áreas de reincorporación colectiva distintas a los ETCR, denominadas Nuevas Áreas de Reincorporación (NAR).⁴⁹ Para construirlas, los excombatientes han sumado fondos provenientes de los beneficios económicos que el Gobierno ha entregado, el apoyo de autoridades locales y comunidades. Contrario a la pretensión inicial de conservar un enfoque rural y permanecer unidos en lugares puntuales, sobresa- le el creciente desplazamiento de excombatientes hacia grandes ciudades.

Según lo establece el acuerdo y siguiendo las directrices del CNR, la ruta de reincorporación para los excombatientes de las FARC-EP se trabajará en dos fases: la primera equivale a una reincorporación temprana y la segunda fase, busca reincorporación a largo plazo. A la fecha se han implementado medidas en la primera fase, centradas en la adaptabilidad y estabilización inicial.

Respecto a la generación de ingresos, finalizada la etapa de desarme, se procedió a la asignación económica en tres ejes de apoyo. El primero es la Asignación Única de Normalización, la cual consiste en un beneficio económico de \$2 millones de pesos (525 euros aproximadamente) que se otorga una sola vez a cada una de las personas en proceso de reincorporación para la satisfacción de necesidades básicas como ropa, enseres y/o elementos de aseo, entre otros. El segundo eje es la Renta Básica Mensual, que equivale al 90% del salario mínimo mensual legal vigente y que se otorgará a cada excombatiente acreditado por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, siempre y cuando no tenga un vínculo contractual, laboral, legal y reglamentario, o un contrato que le genere ingresos.⁵⁰ El tercer apoyo económico es el capital semilla para Proyectos Productivos (individuales o colectivos), destinado para el emprendimiento o fortalecimiento de una unidad de negocio individual, desarrollar una iniciativa vinculada

⁴⁸ <http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Los-ETCR.aspx> (acceso: 10.12.2019).

⁴⁹ El primero de estos espacios se constituyó en la vereda San José de León del municipio de Mutatá, Antioquia, en el que cerca de 50 excombatientes, se establecieron en un predio de 18 hectáreas en el que actualmente desarrollan iniciativas productivas asociadas a la piscicultura. En este NAR la autora de este texto adelantó recientemente el trabajo de campo antropológico.

⁵⁰ Inicialmente fue pactado por 24 meses, a partir de la terminación de las Zonas Veredales Transitorias de Normalización. En la actualidad, este beneficio se prolongó por tiempo indefinido y se podrá extender mientras el excombatiente acredite que ha su participación y vinculación a la Ruta de la Reincorporación.

a una organización formal asociativa o adquirir, construir o mejorar la vivienda. Se otorga una sola vez a cada persona en proceso de reincorporación una suma de \$8 millones de pesos (2100 euros aproximadamente). Para el desarrollo de proyectos productivos exitosos y sostenibles, los exintegrantes de las FARC-EP deben cumplir las etapas de formación y generación de habilidades y competencias para lograr su sostenibilidad en el tiempo. Estos proyectos deben cumplir con orientaciones y requisitos mínimos. Uno de ellos es que deben ser formulados y presentados por los mismos exintegrantes de las FARC-EP ante el CNR (proyectos colectivos) y/o ante la ARN (proyectos individuales).⁵¹ Los recursos para su ejecución se focalizarán en el desarrollo territorial en las zonas donde se implementen, incluidas en el Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET).⁵²

En su ya tradicional publicación, la FIP lanzó el informe sobre los desafíos y propuestas de la reincorporación de las FARC tres años después de la firma del acuerdo.⁵³ En él se detallan los avances en cada uno de los aspectos relacionados con la paz estable, duradera y sostenible. Los hallazgos más importantes tienen que ver con la reincorporación económica, las garantías de seguridad a los excombatientes, los principios de corresponsabilidad y no estigmatización, y el diseño de la ruta de reincorporación.

Respecto a la reincorporación económica, se destaca la lección aprendida con el proceso de reintegración de las AUC. En este, las ayudas estaban condicionadas al cumplimiento de metas establecidas en la ruta de reintegración y, se iban desmontando gradualmente en la medida que el excombatiente avanzaba en su proceso. El diseño de condicionamientos promueve a largo plazo la autonomía económica en la legalidad y el desarrollo de capacidades individuales para la autosostenibilidad, a la vez que se evitan medidas que pueden convertirse en asistencialistas.

Por otra parte, según los resultados del Registro Nacional de Reincorporación, donde se encuestaron a 10.415 excombatientes de las FARC (de un total de 13.194) en 431 municipios, el 96% de los excombatientes FARC prefiere realizar su reincorporación económica a través de proyectos productivos en lugar de emplearse. Sin embargo, hasta noviembre del 2020, el Consejo Nacional de Reincorporación (CNR) ha aprobado 54 proyectos colectivos, de los cuales 25 han sido desembolsados e involucran a 2.204 excombatientes. A su vez, han sido aprobados 1.305 proyectos individuales, de los cuales, 424 ya habían sido desembolsados en octubre. Lo anterior significa que, del total de ex combatientes acreditados, solo el 24% ha recibido algún apoyo a su proyecto productivo. Adicional a las cifras reportadas por la ARN, la Misión de Verificación de las Naciones Unidas ha identificado 159 iniciativas productivas autofinanciadas por los excombatientes y 71 respaldadas por la cooperación internacional. Adicional a las cifras reportadas por la ARN, en su más reciente Informe sobre la Misión de Verificación de

⁵¹ <http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/generaci%C3%B3n-de-ingresos> (acceso: 12.12.2019).

⁵² Los PDET junto con la Política de Reincorporación y el CONPES 3931 de 2018, son elementos derivados del Acuerdo Final de Paz, mediante los cuales se brindan garantías para la no repetición y se contribuye al desarrollo integral de las regiones más afectadas por la violencia y la debilidad institucional. En: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/pdet> (acceso: 13.12.2019).

⁵³ María Victoria Llorente y María Lucía Méndez, *La reincorporación de las FARC tres años después. Desafíos y propuestas*, FIP, Bogotá 2019.

la ONU en Colombia, aproximadamente el 41% de los excombatientes y las excombatientes acreditados han recibido apoyo económico para proyectos productivos a través de mecanismos establecidos en el Acuerdo Final. Entre ellos se cuentan 86 proyectos productivos colectivos aprobados por el Consejo Nacional de Reincorporación (20 aprobados a la fecha en la que se informa), que benefician a 3.353 excombatientes (incluidas 935 mujeres), de los que 61 han recibido financiación, y 1.865 proyectos individuales (398 a la fecha), que benefician a 2.269 excombatientes (incluidas 517 mujeres).

Expresa el informe que, en el caso de los proyectos colectivos se han presentado grandes dificultades, principalmente por la demora en el proceso de aprobación por parte del CNR, proyectos diseñados con un enfoque rural sin acceso a tierras, escasa capacidad técnica y administrativa en su estructuración y la ausencia de recursos suficientes para los cierres financieros. La condición empeora si se comprende que la idea de que los proyectos colectivos son más eficientes porque benefician a más personas, no se adecua a la realidad. En la mayoría de los casos, se necesita un gran número personas para hacer la inversión inicial, y son muy pocas las que el proyecto puede absorber laboralmente de manera efectiva. Adicionalmente, los niveles de retorno de la inversión podrían ser poco significativos si se dividen en un número elevado de socios.

De otro lado, están los proyectos productivos individuales, de cuya aprobación depende directamente la ARN. Se reconoce que se ha hecho un esfuerzo por acelerar el proceso de desembolso y se observa una marcada tendencia a que cada vez más excombatientes optan por esta vía. Este panorama indica que la reincorporación económica de las FARC podría terminar siendo más robusta en el componente individual que en el colectivo.

Al respecto, la FIP menciona algunos de los aprendizajes del proceso adelantado con las antiguas AUC y los desmovilizados individuales de las guerrillas, cuyo modelo ha sido esencialmente individual. El primero es que la mayoría de los excombatientes termina en la informalidad. Aunque existe un alto nivel de ocupación⁵⁴, dos terceras partes se encuentran realizando actividades económicas informales. En términos de inclusión laboral, su mayor avance ha sido la vinculación en programas del sector público. Poco más de 800 excombatientes se han incorporado a programas oficiales: 690 trabajan en la Unidad Nacional de Protección, 102 en actividades de desminado humanitario y 30 en la ARN. Este fenómeno se explica por la ausencia de un ecosistema productivo formalizado en Colombia, sobre todo en regiones alejadas de las ciudades, pero también, a la percepción de que la informalidad ofrece ventajas respecto a relaciones de subordinación laboral y manejo propio del tiempo. El segundo aprendizaje es que menos de la mitad de las iniciativas de negocios sobrevive.⁵⁵ Es la opción más elegida, pero no todos los desmovilizados logran ser empresarios. El tercero consiste en que el proyecto productivo deber ser el último paso y no el primero. En otras palabras, antes de iniciar la estructuración y el desembolso de los proyectos, es necesario un proceso

⁵⁴ Según datos de la ARN, el nivel de ocupación de los excombatientes es del 88% entre el periodo de 2006 y 2019. Informe del periodo entre el 26 de septiembre y el 28 de diciembre de 2020, https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/sp_n2037704.pdf (acceso: 08.01.2021).

⁵⁵ La ARN reporta que de las 16.219 unidades de negocio desembolsadas a excombatientes de las AUC y desmovilizados individuales de las guerrillas, entre 2006 y 2019, el 44% se encuentran en funcionamiento.

de estabilización psicoemocional y de formación, tanto académica como aquella relacionada con el trabajo.

Como consideración final, contrario a la lógica esperada, precisamente el tema de la reincorporación fue la menos estipulada en el acuerdo, a pesar de ser un momento obligatorio luego del desarme y un aspecto central para evitar la reincidencia de quienes han dejado las armas. Este vacío se demuestra en la reciente publicación de la ruta de reincorporación para los excombatientes FARC-EP. Un retraso mayor si se reconoce que la ARN ya tenía rutas equiparables en procesos anteriores con los paramilitares. La agencia tiene suficiente experiencia en el diseño, pero su concertación con el CNR puede justificar la demora. Esto se explica principalmente por la dificultad de conciliar la aspiración que tenían las FARC de una reincorporación colectiva, con el modelo desarrollado por la ARN en la década anterior, que era de carácter eminentemente individual. En esta medida, los lineamientos de la reincorporación se fueron negociando posterior a la firma del Acuerdo en el marco del CNR. Lo que ha dado lugar a una renegociación luego de la negociación. Por lo tanto, es necesario definir y formalizar una ruta de reincorporación de largo plazo. La experiencia internacional y en especial la colombiana sugieren que la existencia de una ruta es indispensable tanto para condicionar y hacer seguimiento a los beneficios económicos y sociales entregados a los excombatientes, como para medir y evaluar la política pública. En definitiva, la reincorporación avanza.

Conclusiones preliminares

El trabajo cumple un rol social adicional a los ingresos económicos que proporciona. En los países que atravesaron un conflicto armado, es un motor indispensable para la restauración de la sociedad. La creación de alternativas de generación de ingresos para excombatientes continúa siendo un tema central de discusión en los procesos de reinserción y reintegración. La experiencia internacional muestra que uno de los mayores desafíos en este sentido es generar empleo o actividades productivas para los desmovilizados; máxime cuando, como ocurre generalmente, los procesos de reinserción y reintegración se dan en medio de economías seriamente afectadas por el conflicto y en sociedades que aún conservan sentimientos de rechazo hacia los excombatientes. De hecho, con la culminación de un conflicto y la desmovilización de miembros de grupos armados, usualmente la tasa de desempleo se incrementa.⁵⁶

Sin el esfuerzo conjunto, la recuperación del tejido social toma más de lo esperado y las causas que llevaron al conflicto, como la pobreza y la desigualdad, empeoran. Por esta razón, los organismos internacionales, gubernamentales y locales, asumen la tarea conjunta en los momentos que componen el proceso de Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reintegración (DDR). Con las políticas de construcción de paz, no solo

⁵⁶ Irma Specht, *Jobs for Rebels and Soldiers*, en: Eugenia Date-Bah (ed.), *Jobs after War*, OIT, Ginebra 2003, pp. 75-98.

reciben beneficios los actores desmovilizados, con él se recuperan las economías locales, participa la comunidad, los entes territoriales y el sector privado.⁵⁷

En Colombia, la reintegración económica de excombatientes y sus posibilidades de ingreso son diseñadas y ejecutadas por la Agencia de Reintegración y Normalización (ARN). Su experiencia le ha hecho crear la Ruta de reintegración, abarcando de manera integral las dimensiones básicas para una reinserción a la vida civil exitosa (ARN, 2018, 2017). El objetivo final es construir una paz estable, duradera y sostenible. Uno de los aspectos más importantes en los cambios de enfoque de la Agencia fue el paso de la reinserción a la reintegración. En cuanto al componente de alternativas de generación de ingresos, este enfoque significó pasar de medidas de corto plazo al diseño de estrategias encaminadas a lograr, de manera definitiva, la integración de los excombatientes tanto al mercado laboral como a la sociedad que los acoge.⁵⁸ Para lograrlo, se basa, en primer lugar, en la capacitación para el empleo. Esta estrategia consiste en capacitar al desmovilizado acorde al tipo de actividad en la que se va a desempeñar, en relación o bien con el proyecto productivo al que se vincule o bien con el tipo de empleo al que quiera acceder. En segundo lugar, está el eje de la empleabilidad, el cual se enfoca en brindar educación y capacitación al desmovilizado para que sea “empleable”, en vez de orientar los esfuerzos en la búsqueda de plazas de trabajo.

Luego de la firma del acuerdo de paz, y después de la desmovilización colectiva de las FARC se puso en marcha un proceso de reincorporación a la vida civil, basado en la experiencia acumulada de la ARN durante 16 años. A pesar de los avances en el componente económico y de generación de ingresos, la Ruta de Reincorporación fue formalmente oficializada recientemente, casi tres años después. A diferencia de los procesos de DDR anteriores, este cuenta con mecanismo de discusión conjunto entre el gobierno y las FARC, el Consejo Nacional de Reintegración (CNR). Allí se discuten y aprueban los componentes del proceso, entre ellos la aprobación de los proyectos productivos colectivos. El retraso puede explicarse, por una parte, por el enfoque individual que ha predominado en la agencia y, la pretensión de incorporación colectiva defendida por las FARC. Por otra parte, la mayoría de los excombatientes tiene un perfil rural, lo cual ha dado lugar a que la reincorporación articule las necesidades del territorio de acogida, incluidas en los Programas de Desarrollo con enfoque Territorial (PDTE). Lo anterior ha dado lugar a una renegociación sobre la negociación de lo pactado.

Los avances en la reincorporación integral tienen otro factor en contra. Con el cambio de presidencia, uno de los mayores temores era que acabara con el Acuerdo de Paz atacándolo frontalmente o disminuyendo subrepticamente su apoyo. Un año y medio en su mandato, la segunda alternativa no dista mucho de lo real. Si bien es cierto que sigue firme con los proyectos de reincorporación para cerca de 13.000 excombatientes, los planes estructurales, como la reforma rural o la sustitución de cultivos ilícitos no se han iniciado. Con el presupuesto aprobado solo se podrán mejorar 16 kilómetros de vías terciarias en los 170 municipios más afectados por el conflicto armado, beneficiarios de los PDTE, los cuales son transversales en la Reforma Rural Integral. Mejorar solo 16 kilómetros de vías terciarias equivale a intervenir solo el 0,5% de las vías que el gobierno

⁵⁷ Jaremy McMullin, *Ex-Combatants and the Post-Conflict State: Challenges of Reintegration*, Palgrave Macmillan, London 2013.

⁵⁸ María Lucía Méndez y Ángela Rivas, *op.cit.*, p. 15.

debería intervenir anualmente para mejorar la calidad de vida en esos municipios.⁵⁹ El presidente, Iván Duque Márquez, insiste en su apoyo en las giras internacionales, pero en el Plan Nacional de Desarrollo, el tema de la paz no está dentro de las 10 prioridades de inversión para el gobierno. De hecho, hace justo lo contrario.⁶⁰ En el Plan Marco de Implementación se fijó una financiación de 129,5 billones de pesos hasta 2031. De acuerdo con este compromiso, se debería destinar el 10% del PIB anual en inversiones para la paz, y no el 0,8% que se destina actualmente.

Al hacer un balance general, es innegable el avance en la consolidación de la paz. De acuerdo con el último informe de la Comisión de Verificación de Naciones Unidas en Colombia, el 2019 terminó con la aprobación de 12 nuevos proyectos productivos colectivos, para un total de 47, en los que 2.454 excombatientes son beneficiados. A la par, se aprobaron 705 iniciativas individuales.⁶¹ Sin embargo, existen algunas preocupaciones sobre la implementación de los acuerdos de paz, como es el asunto de la seguridad: el año pasado fue el más violento para los excombatientes FARC. Fueron asesinados 77 desmovilizados, la mayor cifra desde la firma del acuerdo de paz, frente a 65 en 2018 y 31 en 2017, para un total de 173. A esto se suma 14 desapariciones y 29 intentos de homicidio. El país inicia el 2020 con una gran preocupación por la seguridad de los excombatientes, defensores de derechos humanos y líderes sociales, lo que abre una puerta grande para que cientos de excombatientes piensen en regresar a las filas que hoy comandan las disidencias de las FARC, lideradas por Iván Márquez, Santrich, Romaña y compañía. La violencia sigue concentrándose en las zonas rurales donde confluyen factores como la débil presencia del Estado, las economías ilegales y la pobreza. La construcción de paz no es neutra políticamente y todos los sectores la aprovechan electoralmente. Como lo expresa la profesora Rettberg, avanza, sí, pero lo hace de una manera lenta, imperfecta y contenciosa.⁶²

Por su parte, los excombatientes tienen que enfrentarse a decisiones diarias para permanecer en la legalidad en un proceso de adaptación, acomodación y transformación. Navegan con sabiduría en su proyecto de vida, eligen el camino según estas nuevas posibilidades, usan con discreción su historia y desarrollan nuevas capacidades para transitar ese nuevo rumbo. Con oportunidades adecuadas, pueden tomar un rol activo en las situaciones que determinan sus vidas, aspecto indispensable para el éxito de un programa de reintegración. Los informes de Fundación Ideas para la Paz (FIP) lo reiteran, ninguna opción por sí sola es suficiente y una única alternativa no resulta adecuada

⁵⁹ *Presupuesto para 2020: el gobierno le sigue quitando plata a la paz*, en: ¡Pacifista!, <https://pacifista.tv/notas/presupuesto-2020-duque-recursos-paz-implementation-acuerdo> (acceso: 8.12.2019).

⁶⁰ Es preciso recordar que el actual presidente de Colombia fue el candidato del Centro Democrático, partido que lideró la oposición durante el mandato de Juan Manuel Santos, promovieron el rechazo del acuerdo de paz durante el plebiscito, sus representantes niegan el conflicto armado y durante su campaña presidencial se prometió “hacer trizas los acuerdos”. Cfr: Alexander Fattal, “La frágil paz de Colombia está en peligro”, en: <https://www.nytimes.com/es/2019/08/30/espanol/opinion/FARC-acuerdo-de-paz-colombia.html?fbclid=IwAR2TteZGymxAHNNpVkJvRfoahf1MSpeRx7N8fjoq-Yo5IMtFpICqURNwWk8A> (acceso: 30.08.2019).

⁶¹ Informe del periodo entre el 27 de septiembre y el 26 de diciembre del 2019. El informe será presentado el 13 de enero ante el Consejo de Seguridad en Nueva York.

⁶² Angelika Rettberg, <https://uniandes.edu.co/es/noticias/sociologia/paz-en-construccion?> (acceso: 22.12.2019).

para todos los desmovilizados, ya que usualmente se trata de un grupo con perfiles muy diversos, dispersos por todo territorio nacional. Por ello, una de las lecciones aprendidas y capitalizadas por la ARN es la creación de un abanico de opciones para la generación de ingresos e inclusión laboral de los excombatientes. Esto implica verlos como sujetos activos y no como meros receptores de programas sociales y beneficios del gobierno.

Finalmente, la reintegración y reincorporación económica es un reto para todos los actores sociales. Por una parte, están los que quieren conseguir empleo y desarrollar las habilidades que le exige la empresa, junto con aquellos que desean asumir un emprendimiento y desarrollar las competencias individuales o colectivas que les exige el negocio. Por otra parte, está el desafío institucional para que la sociedad acoja a esta población sin los prejuicios y temores gestados en la época de la violencia. Aunque el sector privado en Colombia ha comenzado a demostrar su apoyo a desmovilizados, prevalece la estigmatización y el rechazo. Los excombatientes FARC, despojados de uniformes y armas, tienen la posibilidad de crear, establecer y mantener nuevos roles sociales en la construcción de la paz. Gracias a la coyuntura interna y externa que se dio en el país con motivo del acuerdo para la finalización del conflicto, se empezaron a discutir públicamente y en el debate internacional los problemas estructurales que antes se ocultaban tras la lucha armada. En este capítulo de la historia colombiana, visibilizar la violencia nos aleja de la fatalidad de la muerte.

Bibliografía

- Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN), en: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/ruta.aspx>.
- Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) (2018), *Una oportunidad lo cambia todo*, Anuario de Reintegración, Bogotá.
- Cristancho, Laura Andrea; Buitrago, Adriana Otálora (2018), “Inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto armado en Colombia”, en: *Revista de Sociología*, 1, pp. 169-196.
- Fattal, Alexander (2019), “La frágil paz de Colombia está en peligro”, en: <https://www.nytimes.com/es/2019/08/30/espanol/opinion/FARC-acuerdo-de-paz-colombia.html?fbclid=IwAR2TteZGymxAHNNpVkOvRfoahf1MSpeRx7N8fjoqYo5IMtFplCqURNwWk8A>.
- Fundación Ideas para la Paz (FIP) (2019), *La reincorporación de las FARC tres años después. Desafíos y propuestas*, Informes FIP, Bogotá.
- Fundación Ideas para la Paz (FIP) (2015), *El sector empresarial y la construcción de paz. Guía práctica*, FIP, Bogotá.
- Gobierno de Colombia, *Histórico de personas desmovilizadas*, en: <https://www.datos.gov.co/Estadisticas-Nacionales/Historico-de-personas-desmovilizadas/uea5-is6n>.
- Gran Encuesta integrada de los hogares (GEIH), en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_nov_19.pdf.

- Guáqueta, Alexandra; Arias, Gerson (2008), *Transitional DDR in Colombia: Useful or Counterproductive?*, FIP, Bogotá.
- Guáqueta, Alexandra; Orsini, Yadaira (2007), *Empresarios y reintegración: casos, experiencias y lecciones*, FIP, Bogotá.
- Herbert, Sian (2013). *Lessons from Implementing Peace Agreements – What Next for Colombia?*, GSDRC: University of Birmingham, Birmingham, UK.
- Instituto de Economía y Paz (GPI), en: <http://visionofhumanity.org/indexes/global-peace-index>.
- Kaplan, Oliver; Nussio, Enzo (2018), “Explaining Recidivism of Ex-combatants in Colombia”, en: *Journal of Conflict Resolution*, 62(1), pp. 64-93, <https://doi.org/10.1177/0022002716644326>.
- Llorente, María Victoria; Méndez, María Lucía (2019), *La reincorporación de las FARC tres años después. Desafíos y propuestas*, Informes FIP, Bogotá.
- McMullin, Jareme (2013), *Ex-Combatants and the Post-Conflict State: Challenges of Reintegration*, Palgrave Macmillan, London.
- Méndez, María Lucía; Rivas, Ángela (2008), *Alternativas de Generación de Ingresos Para Desmovilizados*, FIP Informes, Bogotá.
- Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, en: <https://colombia.unmissions.org/nota-de-prensa-informe-del-secretario-general-de-las-naciones-unidas-sobre-la-misi%C3%B3n-de-2>.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2018), *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*, OECD Publishing, Paris.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2017), *Empleo y trabajo decente en situaciones de fragilidad, conflicto y desastre. Guía*, OIT, Ginebra.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2010), *La recuperación económica local en situaciones de posconflicto*, OIT, Ginebra.
- Presupuesto para 2020: el gobierno le sigue quitando plata a la paz*, en: ¡Pacifista!, <https://pacifista.tv/notas/presupuesto-2020-duque-recursos-paz-implementacion-acuerdo>.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2015), *Informe sobre Desarrollo Humano 2015: Trabajo al servicio del desarrollo humano*, PNUD, New York.
- Radinger, Thomas; Echazarra, Alfonso; Guerrero, Gabriela; Valenzuela, Juan Pablo (2018), *OECD Reviews of School Resources: Colombia 2018*, OECD Publishing, Paris.
- Rettberg, Angelika; Rivas, Ángela (2012), “El sector empresarial y la construcción de paz”, en: *Construcción de paz en Colombia*, Ediciones Uniandes, Bogotá.
- Rettberg, Angelika, <https://uniandes.edu.co/es/noticias/sociologia/paz-en-construccion?>
- Rolston, Bill (2007), “Demobilization and Reintegration of Ex-combatants: The Irish Case in International Perspective”, en: *Social Legal Studies*, 16(2), pp. 259-280.
- Saldner, Simon (2019), “Contextualizing Reintegration: Conceptualizing and Measuring Ex-combatant Reintegration Relative to Civilians”, *Working Paper*.
- Sandoval, Giovanni; Arango, Alexandra; Rodríguez, Patricia; Santana, Millerlandy (2018), “Análisis de las oportunidades laborales de los excombatientes: un enfoque desde la perspectiva del sector empresarial”, *MPRA Paper*, en: <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/87593/>.
- Specht, Irma (2003), “Jobs for Rebels and Soldiers”, en: Date-Bah, Eugenia (ed.), *Jobs after War*, OIT, Ginebra, pp. 75-98.

- Valenzuela, Santiago (2019), *Pacifista! Las cifras de la ONU lo demuestran: la violencia se desbordó en 2018*, en: <https://pacifista.tv/notas/onu-colombia-conflicto-2019-ivan-duque-desplazamiento/>.
- van Leeuwen, Aileen (2018), “Breaking with the Past: How Colombian Ex-Combatants Re-integrated into a City Dominated by Armed Groups”, en: *PAX et BELLUM: Student Journal of Peace and Conflict Studies*, 5(1), pp. 37-56.
- United Nations Secretary-General, note to the General Assembly, en: http://www.unddr.org/what-is-ddr/introduction_1.aspx.
- World Bank (2011), *World Development Report 2011: Conflict, Security, and Development*, World Bank, Washington.



Ilustración 11. Casa del COMUN sede Antioquia, Medellín, 2021.

CONCLUSIONES

El verdadero punto de partida de las estrategias de desarrollo humano es abordar cada asunto dentro de los modelos tradicionales de crecimiento desde la posición ventajosa de las personas. ¿Participan ellas en el crecimiento económico, así como también se benefician de éste? ¿Poseen acceso total a las oportunidades del comercio ampliado? ¿Se han ampliado o reducido sus opciones debido a las nuevas tecnologías? ¿Está llevando la expansión económica hacia un crecimiento o hacia una reducción de empleos? ¿Se han nivelado los presupuestos sin desnivelar las vidas de futuras generaciones? ¿Están los mercados “libres” abiertos a todas las personas? ¿Estamos aumentando las opciones sólo de la actual generación o también las de futuras generaciones?

Mahul uh haq,

El paradigma del desarrollo humano.

En este apartado final de la investigación se discutirán los resultados principales de cuatro artículos de investigación original publicados o en proceso de publicación, el alcance y limitaciones de cada producto, y su relación con los objetivos específicos. Se incluirán también tres publicaciones complementarias: un informe breve de diagnóstico de coyuntura, un artículo de revisión o perspectiva y un artículo de reflexión. Asimismo, se indicarán las recomendaciones para futuras investigaciones en el campo de los estudios de conflicto y paz, y para los profesionales –arquitectos– de los programas de reintegración económica de las personas que dejaron las armas. Para su escritura, se han seguido rigurosamente las directrices y sugerencias de tesis por compendio de artículos (Lewis et al., 2021).

Esta investigación tuvo como objetivo general **Comprender la construcción de capacidades y las arquitecturas de inclusión socioeconómica de los excombatientes FARC-EP**, luego de la firma del acuerdo de paz celebrado entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia–Ejército

del Pueblo (FARC-EP). La investigación se basó en un diseño cualitativo, incluyó una revisión documental y un trabajo de campo antropológico. Se visitaron dos áreas rurales y un centro urbano, vereda San José de Mutatá, vereda Venus y la ciudad de Medellín, donde se está dando la reincorporación individual y colectiva. El trabajo de campo fue realizado en 2017, 2019 y 2021 por periodos de dos, cuatro y un mes, respectivamente; entre las vistas se mantuvo contacto virtual con algunos de los participantes. Las conclusiones y resultados deben enmarcarse a los lugares y ventana de observación aquí definidos. A continuación, serán detalladas las conclusiones parciales de acuerdo con los productos de la investigación.

Feminisation of Female FARC-EP Combatants: From War Battle to Social-Economical Struggle [Feminización de las excombatientes FARC-EP: de lucha armada a la lucha socioeconómica]

Los objetivos de este artículo consistieron en, primero, analizar el tipo de capacidades que las mujeres excombatientes FARC-EP están desarrollando para alcanzar una reincorporación integral. Segundo, identificar las diferencias que existen en el proceso de reincorporación comparadas con la de sus pares hombres. Se implementó un diseño cualitativo basado en un método etnográfico, apoyado en técnicas auxiliares como la entrevista, la entrevista en profundidad y la entrevista indirecta. La metodología hace parte del campo de la antropología de la experiencia y de la intersección entre antropología y desarrollo. El paradigma de trabajo fue el desarrollo humano y el enfoque de las capacidades, basado en Amartya Sen (Anand, 2011; Basu & Kanbur, 2009; Sen, 2000), Martha Nussbaum (2000, 2012; Nussbaum & Sen, 1993) e Ingrid Robyns (2011, 2016, 2017). El análisis inició con las

capacidades, libertades reales y potencialidades que tienen los excombatientes una vez dejaron las armas. Los resultados principales se agrupan en cuatro categorías analíticas abordadas desde una perspectiva de género: derechos sexuales y reproductivos, roles asociados con el liderazgo social comunitario, participación política, educación básica y formación para el empleo, empoderamiento económico y el “efecto empleo”. Respecto a categoría económica, la mayoría de los excombatientes consiguen empleo en el mercado informal y se enfrentan a la estigmatización que lo ha alejado de las oportunidades laborales en las grandes empresas.

Si bien las mujeres excombatientes FARC-EP rompieron las regulaciones de género cuando ingresaron a la organización, en el escenario post-acuerdo han estado asumiendo los roles tradicionales. Este proceso, al que he denominado feminización, implica adquirir y *performar* los significados de lo femenino en la cultura que las acoge. Se inicia con el abandono del orden militar y se asume de una manera gradual y progresiva. En este sentido, las expectativas de género moldean los seres y haceres de acuerdo con valores hegemónicos, y en la vida de las mujeres implican brechas, cargas y barreras. Estas brechas se explican principalmente por el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado (TDCnR), y por la violencia y discriminación de género, los cuales afectan negativamente el desarrollo de capacidades paralelas. El TDCnR ha aumentado desde que las mujeres comenzaron sus roles reproductivos y regresaron con sus familias; uno, dos o tres hijos y el cuidado del hogar las ha convertido en las nuevas a(r)mas de casa. Fijadas a los hogares, encuentran en empleos flexibles una solución a su pobreza de tiempo. Esta “trampa de la pobreza” las hace económicamente más vulnerables porque el tipo de

trabajos que ofrecen condiciones flexibles son generalmente informales y precarios, pagados por días, por horas o al “destajo”. El segundo factor explicativo de las barreras tiene que ver con la violencia y discriminación debido al género. Se han presentado casos de maltrato y violencia doméstica adicional a la discriminación afectiva y el rechazo. El análisis comparativo indica una feminización de la pobreza en las excombatientes FARC-EP.

Una de las limitaciones del artículo fue la falta de datos actualizados sobre la población objeto de estudio, particularmente, no hay medidas del uso del tiempo (economía del tiempo) para complementar el trabajo de campo. Tampoco existe una caracterización socioeconómica a nivel nacional de la reincorporación de las mujeres. No obstante, los métodos etnográficos han resultado ser muy útiles para alertar sobre fenómenos sociales poco estudiados o cambios sociales que varían momento a momento en las sociedades en transición. Es por esto por lo que la metodología implementada fue acertada para investigar la reincorporación socioeconómica de las excombatientes FARC-EP. También, el estudio sobre la ocupación del tiempo amplía el ámbito disciplinar del enfoque de las capacidades humanas, llevando al terreno de lo cotidiano y a la esfera privada, análisis que en nivel micro explican macro desigualdades económicas. Su tratamiento posibilita comprender barreras que evitan que las personas transformen recursos en valiosas capacidades. Esto constituye una fortaleza del artículo.

Los investigadores sobre paz y conflictos pueden beneficiarse de la inclusión de pobreza del tiempo y comprensión del espacio. Como nuevas unidades de análisis, dan cuenta, por una parte, del el éxito o fracaso de los robustos programas de

Desarme Desmovilización, Reinserción y Reintegración (DDR) donde la reintegración económica es un componente central para la permanencia en la legalidad (Saldner, 2019). Por la otra, incluyen los debates más recientes sobre paz local, paz situada y paz cotidiana (Mac Ginty, 2021; Paffenholz, 2021; Richmond & Pogodda, 2016). Respecto al diseño de políticas de reintegración socioeconómica, si las mujeres excombatientes están fijadas a los hogares, requieren que las oportunidades lleguen cerca de ellas o se les ofrezca alternativas para reconocer, reducir y redistribuir esta carga. Finalmente, en el ámbito educativo se hace evidente reforzar dentro del colectivo FARC-EP pedagogías transformativas para detener las brechas y cargas de género en la esfera privada y en la pública. Este artículo contribuye a las conclusiones parciales del segundo objetivo de investigación doctoral *Caracterizar las dimensiones de la reincorporación desde un enfoque de género y delimitar el marco socioeconómico al que se reintegran las mujeres excombatientes FARC-EP.*

Community Reintegration of FARC-EP and Social and Solidarity

Economies: beyond moral imagination [Reincorporación comunitaria de FARC-EP y economías solidarias: más allá de la imaginación moral]

El objetivo de este artículo fue contrastar las experiencias de reincorporación socioeconómica de los excombatientes FARC-EP en dos espacios de reincorporación rural y uno urbano. El diseño, método y metodología coincide con el artículo anterior. Para comprender la reincorporación colectivización en lo rural y la individualización en el centro urbano, los resultados principales se agrupan en tres categorías analíticas. La primera de ellas está dada por la distancia con otros centros

poblados, en lo rural, y, predominantemente, los barrios periféricos en la ciudad. La ausencia de tierra disponible para sus iniciativas con vocación rural. Además, los NAR visitados se ubican en zonas de difícil acceso y están débilmente comunicados, por lo tanto, la ubicación geográfica impone barreras para el aprovechamiento productivo. La siguiente categoría expone las condiciones precarias, con escasos recursos o en deprivación de servicios en los lugares donde viven. La tercera categoría analítica es la co-existencia y proximidad con comunidades contenedoras, con las que se comparte el territorio.

Desde la mesa de negociación, la reincorporación económica fue planteada para hacerse de forma colectiva a través de cooperativas de trabajo asociado. Las economías sociales y solidarias se implementaron en los espacios rurales visitados, en dos niveles de cooperación: integrada por excombatientes (en el caso de Mutatá) y extendida a miembros de las comunidades vecinas (en el caso de Venus). En la ciudad los proyectos productivos involucraban a familiares, vecinos y amigos. En esta dirección, la imaginación moral propuesta por Lederach (2005, 2014) representa un camino para transitar del conflicto a la construcción de paz. Dos factores adicionales estuvieron presentes en las iniciativas colectivas. El primero, la imaginación territorial para establecer alianzas productivas comunitarias. Segundo, se pudo identificar que la acción organizada necesitó de un liderazgo insurgente.

Debido al alcance y tipo de estudio, no es posible extrapolar los resultados a otros espacios de reincorporación con proyectos colectivos comunitarios. Sin embargo, la Economías Sociales y Solidarias (ESS) han mostrado ser una alternativa poderosa para vincular desarrollo local, reincorporación sostenible y reconciliación

territorial. Este artículo contribuye al enfoque participativo y el vacío teórico de la reincorporación colectiva y comunitaria. En este sentido, la reincorporación comunitaria se beneficiaría de la sistematización de experiencias para identificar aprendizajes innovadores. Asimismo, los liderazgos de excombatientes son un factor poco estudiado en el escenario post-acuerdo (Castro, Lino, 2020) y puede constituir un avance en la comprensión de la reincorporación integral. Este artículo contribuye a las condiciones parciales del tercer objetivo de la investigación doctoral: *Contrastar la reincorporación socioeconómica en dos espacios territoriales rurales y uno urbano con proyectos productivos colectivos.*

El papel de Unión Europea en la construcción de paz. Agenda de cooperación para una integración socioeconómica estable y duradera en Colombia

El propósito de este artículo fue identificar el modelo de paz que promueve el Fondo Europeo (EU) para la paz en Colombia y caracterizar los proyectos financiados donde participan excombatientes FARC-EP. A través de un análisis documental, con un diseño cualitativo de tipo exploratorio, se describió su arquitectura de inversión. Los resultados principales se agrupan en tres categorías analíticas: caracterización del fondo y órganos de decisión, instituciones nacionales implicadas en la administración, y estrategias, focos de inversión y proyectos financiados. Se identificó una categoría emergente relacionada con roles políticos, diplomacia pro-acuerdo y derechos humanos, presentada dentro de los hallazgos incidentales.

El énfasis puesto en el diálogo incluyente, la participación de la población excombatiente y víctimas, así como los territorios priorizados de inversión, ubicarían al fondo EU en un modelo híbrido de paz positiva post-liberal. Combina la acción local con las necesidades de los actores para lograr una productividad sostenible e inclusiva en áreas remotas afectadas por la violencia. De manera similar, el fondo subraya la búsqueda de apropiación local de las iniciativas financiadas, comunidades empoderadas y autosostenibles. Sin embargo, sus órganos de gobernanza y administración no incluyen a la población que busca atender, mientras sí centraliza su gestión a través de un socio estatal. Respecto a los proyectos productivos, apoya la reincorporación socioeconómica de los excombatientes FARC-EP y a la población más afectada. Es decir, su estrategia está condicionada a la reincorporación comunitaria y al establecimiento de cooperativas (ESS). De esta manera, su arquitectura de inversión busca impactar la reconciliación con la productividad sostenible. Si bien no existen estudios que combinen el modelo de paz del fondo EU con la acción productiva –en general, son pocos los estudios– los hallazgos coinciden con estrategias transversales: desarrollo rural integral, defensa de los derechos humanos, crecimiento verde y adopción del enfoque de género (Ioannides, 2019; Presta-Novello, 2020).

La revisión documental, por su naturaleza, presenta debilidades para retratar las prácticas cotidianas, en tanto necesitan ser detalladas e incluidas en un texto. Tampoco los textos y el material discursivo reflejan necesariamente las prácticas que dicen contener. En contra parte, es una herramienta de gran utilidad para estudios exploratorios donde no se tiene mucha información y se debe refinar el problema de investigación. Como resultado, futuras líneas de investigación se

beneficiarían con evaluar el impacto distributivo de los proyectos financiados, el éxito o fracaso de las iniciativas con estudios longitudinales y el grado de implicación-participación de la comunidad y los excombatientes. Este artículo contribuye a las condiciones parciales del tercer objetivo de la investigación doctoral: *Identificar los componentes asociados a la arquitectura de inclusión socioeconómica adoptados por actores internacionales para la reincorporación productiva de los excombatientes FARC-EP.*

Inclusión de Género y Reincorporación Socioeconómica de mujeres excombatientes FARC-EP

El objetivo de este artículo fue presentar los avances en el enfoque de género adoptado por el acuerdo de paz, como un caso único de estudio. Con base en el enfoque de las capacidades, se establecieron los nuevos roles sociales y los factores que potencialmente podrían impulsar o restringir el desarrollo humano de las excombatientes de la FARC-EP. Se citaron los antecedentes más cercanos en la experiencia colombiana, y el reto del enfoque intersectorial para la visita de campo posterior.

Una de las debilidades de la revisión de la literatura es la ausencia de contraste con las prácticas cotidianas, como se mencionó previamente. Por su parte, las investigaciones no son universales y los contextos al ser heterogéneos, retratan realidades localizadas en tiempo y lugar. Sin embargo, es una herramienta de gran utilidad para estudios para refinar las exploraciones en el campo y las categorías analíticas. Como resultado, esta indagación brindó las bases para la escritura del

artículo sobre feminización de la pobreza. Este artículo contribuye a las conclusiones parciales del segundo objetivo de investigación doctoral *Caracterizar las dimensiones de la reincorporación desde un enfoque de género y delimitar el marco socioeconómico al que se reintegran las mujeres excombatientes FARC-EP.*

Libertad y Desarrollo Humano en las organizaciones

El propósito de este texto fue identificar los elementos constitutivos del paradigma del desarrollo humano y del enfoque de las capacidades. El estudio se basó en una revisión de los principales conceptos y categorías de análisis, transversales a los productos de investigación publicados. También se diferencia el modelo de desarrollo con otros anteriores. Propone que el empleo fundamenta capacidades para la vida en común y para la ciudadanía, siendo las organizaciones espacios de interacción social. Una de las implicaciones del enfoque consiste en superar la mirada economicista de las relaciones laborales, dando lugar a que las organizaciones ofrezcan oportunidades reales, incluyendo la libertad de agencia y la decisión subjetiva.

La escritura de este texto, concebido en una fase de investigación temprana, pretendía sentar las bases para estudiar la reincorporación laboral de los excombatientes de las FARC-EP. Sin embargo, el seguimiento al proceso demostró que la reincorporación económica no se daba en las organizaciones laborales tradicionales, sino en unidades productivas individuales, colectivas y junto con empleos informales. Uno de los factores a favor, sin lugar a duda en la tarea investigativa, fue la preparación del marco teórico-explicativo que contenido en el

trabajo de campo ulterior. Este artículo contribuye a las conclusiones parciales del primer objetivo de la investigación doctoral: *Precisar conceptualmente la interacción entre DDR y reincorporación, libertad y arquitecturas, construcción de capacidades y reintegración socioeconómica a partir de antecedentes teóricos y experiencias previas en Colombia.*

Artículo complementario.

En riesgo de ostracismo, desafíos de excombatientes FARC para la construcción de capacidades en tiempos de coronavirus

El objetivo de este informe breve fue realizar un diagnóstico sobre las capacidades socioeconómicas de los excombatientes FARC-EP durante la pandemia COVID-19 en el periodo 2020-21. El estudio se basó en un diseño cualitativo, apoyado en entrevistas virtuales y revisión documental con uso de fuentes secundarias. Específicamente, la emergencia sanitaria contribuyó a visibilizar tres dificultades en el modelo de reintegración económica. La primera de ellas, la precarización de los puestos de trabajo (Orejuela, 2020) y la pérdida del empleo informal debido a las restricciones (CEPAL & OIT, 2020; OIT, 2020). Segundo, el componente espacial. Los ETCR y NAR no contaban, en su mayoría, con viviendas adecuadas, agua potable, alcantarillado, carreteras o vías de acceso, lejos de cascos urbanos; las personas vivían hacinadas, y varias familias compartían una misma casa. Las restricciones impuestas en las regiones convirtieron estos espacios en auténticas islas territoriales, limitando la movilidad de las personas y, sobre todo, el intercambio de mercancías, productos y suministros, un efecto importante para los proyectos

productivos de vocación rural. Tercero, aumentó el asesinato de excombatientes, y grupos armados ilegales fortalecieron su control de territorial, incrementando amenazas, desplazamientos forzados y masacres (Human Rights Watch, 2020a, 2020b).

En el enfoque de las capacidades, los factores de conversión explican cómo las personas transforman recursos en seres y haceres valiosos. Los excombatientes farianos hicieron uso de sus recursos territoriales para adaptarse a la crisis, estableciendo alianzas con alcaldías locales, cambio de vocación productiva y migración hacia la comercialización digital. Sin embargo, la conversión implica tiempo, y muchas de estas personas no lo tienen. Igualmente, la exclusión social repercute en un conjunto de dimensiones de desarrollo, adicionales a la sostenibilidad económica (Chiappero-Martinetti et al., 2020).

Los alcances de la investigación se enmarcan en la crisis sanitaria COVID-19. La mayoría de las condiciones han cambiado, aunque permanecen los desafíos rurales en los espacios de reincorporación. La novedad del fenómeno explica la ausencia de estudios anteriores o paralelos. En ese sentido, este artículo presenta una contribución enteramente original en la población excombatientes y en el enfoque de las capacidades humanas. Este artículo contribuye a las conclusiones parciales del quinto objetivo de la investigación doctoral: *Exponer las condiciones de reincorporación bajo la perspectiva del desarrollo humano en la coyuntura económica dado por la Pandemia COVID-19.*

Artículo complementario.

Navegando con sabiduría, hacia la ruta de reincorporación sociolaboral de excombatientes colombianos

El propósito de este artículo de revisión fue determinar las opciones que tenían los excombatientes FARC-EP para la reincorporación económica luego de la entrega de las armas. Para lograrlo se definieron los conceptos centrales del tema de estudio y se detallaron las experiencias previas (rutas) de desmovilización colectiva liderados por la Agencia de Reincorporación y Normalización (ARN). Este texto sirvió para acotar el tema de investigación y se escribió en una fase temprana. La revisión documental se basó en informes de agencias internacionales (ILO, 2018; PNUD, 2016; The World Bank, 2011), de la ARN y, principalmente, las investigaciones de la Fundación Ideas para la Paz (Cámara de Comercio de Bogotá & FIP, 2015; Llorente, María; Méndez, 2019; Martínez & Lefebvre, 2019b; Méndez & Rivas, 2008). Los resultados se componen de cuatro categorías de análisis: la ruta de reintegración, regular y especial, antes de la firma del acuerdo de paz en el 2016; lecciones aprendidas en la reintegración; ruta de reincorporación y su carácter co-construido entre el gobierno nacional y la población ex FARC-EP; y alternativas de elección de excombatientes para la reincorporación económica.

Si bien una de las debilidades del artículo es que se limita a los informes de la agencia gubernamental y de la ONG, permitió orientar los temas a investigar en el trabajo de campo en la fase inicial, los principales actores en el terreno, el contenido de los programas institucionales y reconocer la oferta de servicios que recibieron las personas en proceso de reincorporación. Este artículo contribuye a las conclusiones

parciales del primer objetivo de la investigación doctoral: *Precisar conceptualmente la interacción entre DDR y reincorporación, libertad y arquitecturas, construcción de capacidades y reintegración socioeconómica a partir de antecedentes teóricos y experiencias previas en Colombia.*

Desarrollo colectivo y comunitario, puntos principales del debate

A partir de los resultados parciales en los artículos publicados, se puede concluir que las personas en proceso de reincorporación disponen de tres alternativas para lograr la sostenibilidad económica: empleo, proyectos productivos individuales y proyectos productivos colectivos. Cada alternativa presenta barreras, desafíos y oportunidades. Los resultados indican que, primero, la mayoría de las personas en proceso de reincorporación optaron por proyectos productivos individuales complementados con ingresos provenientes del mercado informal. Segundo, las mujeres excombatientes presentan mayores barreras para el desarrollo de capacidades socioeconómicas comparado con sus pares hombres, dados por la adopción de los roles tradicionales de género post-acuerdo. Tercero, los proyectos productivos han demostrado ser una fuente de sostenimiento para ellos y sus crecientes familias farianas, en ausencia de oportunidades del mercado formal. Lo cual ha repercutido en la expansión de capacidades grupales y funcionamientos extendidos a familia. Cuarto, los proyectos productivos colectivos han reforzado el (r)establecimiento de los lazos sociales, la reparación del tejido social y el desarrollo territorial con las comunidades vecinas. Quinto, los actores internacionales han influido en el horizonte de reincorporación comunitaria, proyectos productivos y desarrollo territorial a través de vehículos de financiación y diplomacia pro-

acuerdo. Sexto, la crisis generada por la pandemia COVID-19 puso de manifiesto las condiciones precarias y los márgenes institucionales a los que exponen las pequeñas islas territoriales.

Si bien uno de los factores de éxito de los programas de DDR es la permanencia en la legalidad, también es que lo hagan en condiciones dignas, sostenibles y que las personas sean socialmente aceptadas. Dentro de la reintegración a largo plazo, la sostenibilidad económica es un pilar fundamental para proteger a las personas que dejaron las armas de la “reintegración en la pobreza” (Rolston, 2007). Ningún excombatiente entrega las armas para ser legalmente pobre (Escobar-Espinoza et al., 2019). En los artículos discutidos, el énfasis puesto en lo social tiene la intención que unir la actividad productiva a la reincorporación integral, ya que no son las personas las que se reintegran, son las sociedades las que reintegran a los excombatientes (McMullin, 2013).

La inclusión laboral presenta beneficios inmediatos si se hace por el mercado formal. No obstante, la gran mayoría ingresa al mercado informal o a la economía “del rebusque” (Martínez & Lefebvre, 2019b), donde se mantiene cierta clandestinización sobre su historia de vida y se emplean con mayor facilidad en la empresa pequeña o mediada. La falta de certificación de competencias y experiencia laboral, la estigmatización y las condiciones del empleo informal en el país, los alejan de estas opciones formales. Estos resultados son consistentes con investigaciones anteriores de desmovilización colectiva con las AUC (CNMH, 2015; FIP, 2014; Hernández, 2015). Por lo tanto, el foco de inclusión económica en la población excombatiente no es el empleo formal.

Los proyectos productivos han demostrado ser el camino elegido por la mayoría de las personas que entregaron las armas. A diciembre de 2022, el 75% de las personas certificadas como excombatientes de las FARC-EP han recibido capital semilla, de los cuales el 46% prefirió proyectos productivos individuales y el 28% alternativos colectivos, 6295 participantes de manera individual y 3898 en cooperativas (ONU Consejo de Seguridad, 2022). En los casos visitados, cuando el capital semilla se invertía de manera individual, familiares y vecinos se han beneficiado de los emprendimientos. Debido a esto, las iniciativas productivas han sido una herramienta importante para (re)establecer los lazos sociales perdidos durante el conflicto y brindar oportunidades familiares de ingresos económicos. Por su parte, los proyectos colectivos potencian los beneficios individuales y su impacto tiene una escala comunitaria. Sin embargo, como se pudo identificar durante la pandemia COVID-19, los lugares donde se reincorporan presentan dificultades para transformar recursos en capacidades productivas. Es por esto por lo que las alianzas con las comunidades contenedoras y las ESS favorecen el desarrollo de los territorios fuertemente impactados, protegiéndolos de la segregación espacial y poblacional, pero las cooperativas han exigido formalización, papeleos y conocimiento específicos y un conjunto de capacidades ausentes durante su tiempo en la guerrilla. Con lo cual, ha sido una iniciativa que todavía está en un nivel incipiente de implementación, y la mayoría de las cooperativas no ha generado los ingresos para sustituir la renta básica. En resumen, las cooperativas de trabajo cumplen tres funciones a escala territorial: son estrategias de sostenibilidad productiva, son una forma de resistencia colectiva al modelo de desarrollo que los ha dejado atrás y contribuye a la reconciliación entre actores en lo local. Por lo tanto,

cuando el capital semilla se invierte en cooperativas hay, potencialmente, un impacto distributivo comunitario, y en esta medida, el efecto social es más alto que el económico. No obstante, todavía es pronto para evaluar su sostenibilidad a largo plazo y las experiencias previas en el país muestran que más de la mitad de los emprendimientos de excombatientes no sobreviven (ARN, s. f.; Llorente, María; Méndez, 2019). Aunque hay que notar que las rutas de reintegración anteriores no estaban basadas en modelos cooperativos ni solidarios.

Las características de los territorios y de los excombatientes afectan el resultado de la reincorporación económica. Estudios anteriores de la ARN (2018) han resaltado los componentes de la imaginación moral en la transformación de conflictos. Sin embargo, condiciones precarias, falta de acceso de tierras y amaneczas a la seguridad afectan el sostenimiento de las alianzas colectivas. Por su parte, la imaginación territorial y el apego con el territorio explicaron los nuevos asentamientos estudiados. Allí, la relación no fue de competencia, sino de cooperación. Además, los liderazgos insurgentes y sus estilos de dirección influyeron en los comportamientos colectivos y la interacción con otros actores sociales. Un factor relevante, ya que las comunidades no se componen de actores homogéneos, todo lo contrario, hay mujeres, población afrodescendiente, comunidades indígenas, personas mayores, niños, grupos religiosos, organizaciones diversas y actores estatales y no estatales con quien se tiene que compartir el espacio, negociar y resolver conflictos. El tipo de liderazgo que asuman los excombatientes y líderes comunitarios son cualidades que afectarán el trabajo conjunto.

Desafortunadamente, las oportunidades económicas no llegan por igual a la vida de las mujeres excombatientes FARC-EP. Resultados que coinciden con informes internacionales y con las estimaciones en el país (ILO, 2018; ONU Mujeres Colombia et al., 2020). Los condicionamientos culturales del rol femenino como madres de familia, amas de casa y cuidadoras del hogar, las fija a la esfera privada. La feminización post-acuerdo compromete sus capacidades futuras y las relega a economías más frágiles.

Como consecuencia, los arquitectos de reincorporación económica deben incluir el componente territorial en las iniciativas colectivas¹⁵ y corregir las brechas de género en el desarrollo de capacidades de las excombatientes FARC-EP. Para algunos actores internacionales estas prioridades no son nuevas. La espacialidad compartida, los lugares donde co-habitan los excombatientes con las comunidades en territorios PDET, son algunos de los pilares de inversión del Fondo Europeo para la paz en Colombia. Los proyectos financiados combinan reincorporación, desarrollo territorial y enfoque diverso.

El nexo entre construcción de paz y desarrollo en Colombia es todavía un tema de preocupación nacional. Como indican investigaciones previas, el vínculo entre conflicto y desarrollo van en ambas direcciones: los conflictos armados restringen poderosamente el desarrollo y los fracasos en el desarrollo aumentan sustancialmente la propensión a los conflictos armados (Collier, 2004b, 2004a;

¹⁵ Esta investigación no incluyó las economías ilícitas, pero lo particularmente llamativo de la relación espacio y economía es el alcance de las economías ilegales. En el trabajo de campo, algunos participantes decían que, hay lugares donde no es posible sacar una cosecha para vender, porque no hay vías, y cualquier insumo se mueve a lomo de animal. Sin embargo, los grupos armados ilegales llegan hasta la finca para recoger el cultivo de coca, y entregan el dinero en la puerta en la casa.

Collier et al., 2003). El proyecto desarrollista ha resultado ser muy criticado en las operaciones de la paz (Richmond & Pogodda, 2016), pero sigue estando asociado con la durabilidad de la paz post-acuerdo (Mac Ginty et al., 2019). En consecuencia, los abordajes más recientes de profesionales e investigadores en el campo de los estudios de la paz y conflictos sitúan la discusión en qué tipo de desarrollo quieren las comunidades (Chandler, 2013; Mac Ginty, 2011, 2021), quiénes son los actores participantes (Mac Ginty & Firchow, 2016b), cómo se gestiona y hacia qué dirección (Özerdem & Ginty, 2019a; Özerdem & Schirch, 2021), cuánto tiempo implica la transformación (Paffenholz, 2021b) y dónde será implementada (Lind & Luckham, 2017; Luckham, 2017).

Fortalezas y limitaciones de la investigación

El empleo formal fue el componente menos investigado en la reincorporación socioeconómica. Aunque al inicio de la investigación era el objeto de estudio, varios factores confluyeron para cambiar el rumbo. Al comienzo, los excombatientes de las FARC-EP continuaban en los ETCR y comenzaron a desplazarse a los NAR o por todo el territorio nacional, en centros rurales dispersos. Adicionalmente, la empresa que más excombatientes ha vinculado en el país se negó a entrevistas y comunicaciones. Se contactaron reiteradamente a empleados con diferentes posiciones en la organización, todas ellas sin respuesta. Por lo tanto, el acceso al campo inicial fue a través de la ARN y otras agencias implicadas. Las entrevistas coincidían en que la mayoría de los excombatientes FARC-EP tenían un perfil campesino, sin experiencia laboral previa, con una formación escolar básica, y en general no mostraban un desempeño diferente a un empleado regular. El ex insurgente se diferenciaba del

excombatiente paramilitar (económica más motivado) en que eran ideológicamente más motivados. También hubo otros motivos para re-dirigir la investigación hacia las capacidades colectivas, el empleo era un tema bastante estudiado en las experiencias previas de reintegración en Colombia, indicando que sólo la tercera parte de personas que dejaron las armas se reintegraba por esta vía. La novedad en el proceso con las FARC-EP era lo colectivo, rural, el enfoque campesino, los espacios de reincorporación y las economías solidarias. Estos elementos de análisis son precisamente las fortalezas de la investigación.

Sin duda, una fortaleza adicional de la investigación es el marco metodológico utilizado. La antropología cultural y sus herramientas de construcción de conocimiento (Bernard, 2018; Cooper & Finley, 2014; Denskus & Kosmatopoulos, 2015) son muy acertadas para comprender fenómenos, analizar comportamientos colectivos y reconocer los marcos socioculturales en los que se da la reintegración de las personas que dejaron las armas. La antropología contribuye a conocer las prácticas cotidianas, informales, afín a la tendencia de la paz desde abajo, o paz cotidiana, que recientemente se han venido adoptando por los profesionales e investigadores de la paz.

Recomendaciones e implicaciones para los estudios de paz y conflictos

Basados en estas conclusiones, la Economía Social y Solidaria expande el paquete de posibilidades que las arquitecturas de DDR pueden desplegar en la reintegración socioeconómica. La ruta de reintegración colectiva, campesina y solidaria constituye una futura línea de trabajo y un tema poco explorado en la literatura internacional.

La información oportuna, el acompañamiento temprano, y la simplificación de los procedimientos puede resultar en incentivos para adoptar esta alternativa. Igualmente, la formulación de proyectos, formalización y formación en autogobierno en las ESS puede evitar desperdiciar tiempo valioso cuando son creadas sobre la marcha sin ninguna orientación. Las economías solidarias pueden constituir el enfoque adoptado en el DDR de otras guerrillas en el país, como lo sería en una eventual desmovilización del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Los proyectos productivos también deben ajustarse a la realidad en al menos tres aspectos relevantes. Primero, la expectativa de ocupación. Al inicio, los proyectos productivos colectivos no pueden emplear a todas las personas que contribuyeron con el capital semilla, de manera que se ocupan unas pocas personas y en la medida en que la iniciativa prospere, podrá absorber mayor fuerza de trabajo; y segundo, no se pueden distribuir las ganancias inmediatas entre el número de personas que contribuyeron con sus recursos, y de haberlas, ese dinero no es suficiente para garantizar su sostenibilidad personal y el costo de vida (Llorente, María; Méndez, 2019, p. 14). Debido a que los proyectos resultan ser una inversión y una apuesta a mediano plazo, suelen estar acompañarlos con el ingreso al mercado laboral, principalmente informal. Tercero, el trabajo compartido implica coordinación, distribución equitativa de las tareas y compromiso de cumplimiento de las responsabilidades compartidas. En las iniciativas colectivas las personas necesitaron liderazgos marcados para que asumieran las tareas en tiempo, esfuerzo y cantidad similar. Además, durante el trabajo de campo, algunas personas entrevistadas mencionaron rencillas porque no todos contribuyen de manera equitativa.

Los resultados de la investigación mostrarían la importancia de incentivos territoriales, no solo poblacionales, en la arquitectura socioeconómica. Durante la desmovilización colectiva de AUC el Gobierno nacional había incluido un criterio a las licitaciones con un puntaje adicional a quienes vincularan excombatientes; también se les dio beneficios en la renta a las empresas que los contrataran (Hernández, 2015; Méndez & Rivas, 2008). Esta medida podía inducir a incentivos perversos para que la población cercana, que no accede a empleo de calidad, se haga pasar por excombatiente, o aumente el malestar y el rechazo al comparar su situación con los beneficios sociales y atención que recibe excombatiente por parte de las instituciones nacionales. Como consecuencia, el diseño debe incluir incentivos localizados, sea de inversión privada o dinero proveniente de la cooperación internacional, hacia los lugares más afectados por el conflicto armado, donde los excombatientes co-habitan con otros grupos vulnerables.

La interseccionalidad como herramienta analítica permite comprender las implicaciones de los resultados de la investigación. Este enfoque identifica cómo las regulaciones de género se cruzan con otro tipo de identidades y funcionamientos, (i.e. seres y haceres), los cuales disminuyen o aumentan la marginalización. En el caso de las mujeres estudiadas, las desigualdades se agravaban por el hecho de ser excombatientes, ex insurgente, ex fariana, campesina, afrodescendiente, étnicamente diversa, pobre, en edad mayor, y con algún tipo de discapacidad generada durante el conflicto armado. Adoptar la interseccionalidad en los diagnósticos permite combinar las conceptualizaciones clásicas de opresión y exclusión, llevando la discusión al terreno más amplio de la justicia social.

Implicaciones generales para futuras investigaciones

Las investigaciones en el campo sobre el conflicto y la paz se enriquecen con la interdisciplinariedad y las metodologías complementarias. En términos de futuros campos de estudio, las categorías discutidas dan cuenta de las necesidades a profundizar. La primera de ellas, el componente socioespacial, las geografías y cartografías culturales donde se está dando la reincorporación carece de medidas; no existe una base de datos unificada de los NAR, se desconoce el número, la ubicación y los integrantes que conviven allí. Incluir las herramientas de estudio y las teorías del campo de la geografía cultural (Massey, 2004; Soja, 2012) contribuye a la comprensión de las disputas por el espacio con otros actores armados y la segregación socioespacial producto de estas luchas. Asimismo, el uso de métodos cuantitativos e investigaciones mixtas pueden adaptarse a futuras líneas de trabajo: hacen falta econometrías de los proyectos productivos farianos, no hay medidas sobre productividad, ni del número de ocupación de excombatientes. Este trabajo no pudo abordar los temas aquí nombrados debido a los límites y alcances metodológicos.

Asimismo, la construcción de las capacidades colectivas requiere mayor comprensión. La reincorporación económica colectiva se beneficiaría de estudios comparativos para reconocer patrones de colaboración o rivalidad por recursos. De manera similar el gobierno de los bienes colectivos, los acuerdos institucionales y marcos normativos de funcionamiento, así como el tratamiento de los comportamientos oportunistas. Por otra parte, la reconciliación y el componente

socioafectivo abre un panorama de investigación entre el desarrollo territorial con prácticas de reconciliación y reparación del tejido social. En este sentido, investigaciones que indaguen por las emociones y sentimientos presentes en las paces cotidianas y en la (de)construcción de imaginarios sociales donde hay proyectos productivos con las comunidades receptoras contribuirían al campo de la transformación de conflictos.

Para concluir, Colombia es uno de los países con mayor experiencia y lecciones aprendidas en procesos de DDR en el mundo. Sin embargo, la reincorporación de los excombatientes FARC-EP devino con una agenda de implementación sin precedentes. En la reincorporación socioeconómica el enfoque territorial, el enfoque de género, y los proyectos productivos colectivos y comunitarios son las nuevas direcciones de trabajo. La reincorporación de excombatientes ha demostrado ser una oportunidad para transformar los territorios apartados e incluir en su agenda de desarrollo a la población más afectada, personas que han sido privados de capacidades centrales para una vida digna. Dentro del repertorio de acciones, hay aliados internacionales para superar la trampa del conflicto, violencia y condiciones precarias aumentadas durante la pandemia. Las personas en proceso de reincorporación han encontrado en las economías solidarias una alternativa de inclusión, una estrategia de resistencia colectiva y un camino hacia la reconciliación. Lastimosamente, esta investigación también incluye una advertencia: si no se toman medidas correctivas, las mujeres serán más pobres que sus excompañeros de batalla.

Fin



Ilustración 12. Deslizamiento de tierra, Mutatá, 2019.

ANEXO METODOLÓGICO

Para Schettini y Cortazzo (2015, p. 45) en toda investigación social el trabajo de campo incluye cinco procesos para tener en cuenta: los preparativos para el campo; el ingreso al campo y recolección de la información; el almacenamiento de los datos; el análisis; y la presentación de los datos. Asumiendo este orden, haré una descripción de aquellos detalles que no fueron nombrados en los artículos publicados. Al final, situaré al lector en la historia personal al inicio de la investigación.

1. Los preparativos para el campo

Antes de iniciar la tesis de doctorado estaba interesada en abordar la construcción del sujeto político dentro de la organización laboral. El viraje hacia la paz se explica con la participación en un congreso internacional sobre el enfoque de desarrollo y capacidades humanas, donde presenté una ponencia sobre desmovilizados e ingreso laboral. En discusión con el co-director, decidí abordar el acuerdo de paz con las FARC-EP. Comencé a leer informes nacionales y a enterarme de las instituciones estatales implicadas. El proceso de DDR incluye un entramado de organizaciones, agencias y actores muy diversas a diferentes escalas y niveles en el territorio nacional e internacional.

Para ingresar a este espacio que no me pertenecía y lograr los permisos, acudí en primera instancia a la red de amigos y publiqué un par de anuncios para mis conocidos en Facebook. Un amigo me comentó que había trabajado en una agencia

de cooperación y que conocía a un alto funcionario de la ARN. Mi amigo y el funcionario habían trabajado en un proyecto gubernamental y tenían una relación cercana. Luego del intercambio de contactos acordé una visita. Fue el primer informante clave (Schettini y Cortazzo, 2015) y una de las personas con las que más tuve contacto durante la investigación. Desde el primer encuentro había una transferencia de confianza y disponibilidad a colaborar. Me puso en contacto con otros funcionarios a diferentes escales y niveles y me indicó a quién acudir en temas centrales. Su cargo dentro de la organización me permitió llegar a cargos locales que acompañaban las dimensiones de la reinserción, reintegración y reincorporación de personas excombatientes. Las personas recibieron la instrucción “es una estudiante de España, ayúdenla con la información que necesite”. Comencé a ir a la agencia todos los días y les pedía a los funcionarios que me permitieran asistir, como observadora, a sus tareas cotidianas.

Estar "en situación de campo" permite aprovechar cualquier oportunidad para realizar la investigación. En una ocasión, estaba acompañando una líder de gestión humana de una importante empresa colombiana, iban a premiar a las empresas por las políticas de inclusión de género en los puestos de trabajo. Allí estaba hablando la líder para América Latina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la encargada nacional. En su presentación se refirió, entre otros temas, a los programas de empleabilidad de excombatientes apoyados por el PNUD. En una de las pausas del evento, abordé a líder regional para presentarme y obtener sus datos de contacto, pero ella era la invitada especial del evento y estaba muy ocupada. Así que seguí a la líder nacional y mientras esperábamos en la fila para entrar al baño le hablé de mi investigación y me dio sus credenciales. Fruto de ese encuentro,

pude contactarme con los responsables de las unidades productivas en la vereda Venus, el segundo espacio rural visitado. Allí conocí a otro informante clave durante la investigación con experiencia en la transformación rural productiva. En ese momento no sabía que un evento empresarial me iba a servir para ingresar al trabajo de campo.

2. Ingreso al campo y recolección de la información

El acompañamiento cotidiano en las tareas de varios funcionarios de la agencia nacional me permitía lograr mayor confianza, compartiendo el tiempo y el lugar (Schutz & Luckmann, 1977). De esta manera, comencé a visitar unidades productivas de excombatientes, los acompañaba en las reuniones de trabajo, asistía con ellos a las mesas sectoriales con la administración local y finalmente, visitaba la sede del partido Comunes cuando allí se organizaban encuentros. Necesitaba comprender el proceso, en ese entonces, de reintegración antes de comenzar el trabajo de campo con la población de excombatientes.

El trabajo de campo preliminar fue muy útil para afinar la pregunta de investigación y confirmar el método de recolección de información. Compartía con Guber (2001, p. 59) que la observación participante requiere participar para observar y observar para participar, el “estando allí” es lo que genera la tensión estructurante del trabajo de campo etnográfico: entre hacer y conocer, participar y observar, mantener la distancia e involucrarse (Guber, 2001, p. 66). Como indica la autora:

la observación participante es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades.

[...] La observación para obtener información significativa requiere algún grado, siquiera mínimo, de participación; esto es, de desempeñar algún rol y por lo tanto de incidir. (Guber, 2001, p. 54)

La muestra por bola de nieve condujo a más informantes, quienes me ponían en contacto con otros dentro de la organización o por fuera de ella. Con el primer informante clave tenía reuniones periódicas y me sugería personas a consultar, con algunas me pedía explícitamente que no indicara su recomendación y que mantuviera el anonimato. De otra forma, no era fácil acceder al trabajo de campo sin un actor que permitiera la entrada (portero). A la par, confluía una coyuntura nacional que no facilitaba el ingreso: era un proceso completamente novedoso para las FARC-EP, estaban en el foco de la prensa y medios de comunicación y venían con una desconfianza histórica en la institucionalidad estatal. Gracias a las recurrentes visitas a la sede me invitaron a Mutatá: viajé en una caravana de excombatientes y pude aprovechar el recorrido, unas seis horas, para hacer entrevistas indirectas y cuando llegué a la aldea estaba acompañada de integrantes de la propia organización. Sin este enlace no hubiera podido llegar al territorio.

El uso de los conceptos y de la terminología propia se adquiere con horas de lectura y una escucha activa de las conversaciones, es decir, una atención flotante para conocer el repertorio metacomunicativo de los informantes (Guber, 2001, p. 83).

Los programas de DDR y las instituciones que los llevan a cabo son robustos y

complejos, cargados de terminología especializada muchas veces adaptadas por las propias comunidades. También las FARC tenía su estructura propia, sus manuales de conducta y reglas implícitas, códigos e ideología.

Al inicio de la investigación, tenía vacíos teóricos que ocasionaban correcciones y aclaraciones durante las entrevistas. Opté por sugerirle a las participantes conversaciones en lugar de entrevistas formales, acompañado de entrevistas indirectas (Espina, 1997). Ejemplo de ello eran las palabras reincorporación y reintegración, conceptos usados en la literatura internacional para referirse al proceso, luego de la entrega de las armas, en el que los excombatientes adquieren el estatus de civiles y consiguen un empleo e ingresos sostenibles. En una de las conversaciones, un excombatiente se molestaba cuando le preguntaba por la desmovilización o reintegración, me aclaraba: “reincorporación” y repetía que el acuerdo final de paz fue una salida negociada de un grupo armado insurgente, no una rendición. Algo similar pasaba con los funcionarios de la agencia nacional, direccionaban las respuestas a cada una de las rutas disponibles. Era muy reciente la entrega de las armas de los excombatientes de las FARC-EP (2016), contaban con la experiencia de la desmovilización colectiva de las AUC y con procesos de reintegración individual antes de la firma del acuerdo. Así que también para la agencia nacional la reincorporación colectiva era una situación desconocida. Debido a la ausencia inicial del bagaje técnico, durante las entrevistas procuraba mantener la libre asociación de ideas con pausas para proponer preguntas respiro (Guber, 2001, p. 89).

Como indiqué, la confianza empezó a establecerse con la frecuencia de las visitas a la sede de COMUNES y con la participación en las actividades. Las casas del común cumplen múltiples funciones, son la sede política del partido, es un centro de reuniones culturales, sirve para la para la venta de productos, y reuniones de trabajo con las agencias –nacionales e internacionales– que acompañan la implementación del acuerdo. Allí asistí a ferias comerciales, mesas de trabajo, reuniones de proyectos productivos y hasta celebraciones de navidad. Yo me identificaba como estudiante universitaria, investigando la reincorporación económica. Ellos también querían saber detalles personales. Me preguntaban dónde estudiaba, por mi vida en España y por supuesto, información más personal. En las visitas a los territorios rurales, donde pasaba más tiempo con ellos porque allí dormía, me hacían preguntas íntimas, generalmente que si tenía pareja e hijos. Percibía que algunos hombres suelen confundir empatía con coquetería, interés y simpatía por seducción, y ausencia de pareja por disponibilidad afectiva. Entendí que era mejor presentarse casada y con hijos, y que portar un anillo en el dedo anular de la mano derecha anticipaba las confusiones. Sólo en un par de ocasiones debí marcar límites explícitos con el contacto físico. Aclaro, no fue en ningún momento la norma, más bien una excepción, pero también muestra la vulnerabilidad que tenemos las mujeres al hacer trabajo de campo, la propiedad del hombre sobre el cuerpo de la mujer y el miedo a la violación (Harding, 1987).

Otro asunto importante para trabajar en el campo es la indumentaria básica. En los lugares remotos rurales no hay zapatillas que sirvan para caminar por las trochas, cruzando por lodo, tierra y monte. Se comprende muy bien porqué los campesinos usan botas de caucho para el trabajo diario. Botas que fueron un símbolo de rebeldía

en la historia colombiana y usualmente asociadas a los movimientos insurgentes y grupos armados guerrilleros. Lastimosamente, fue una razón para estigmatizar y asesinar a quién las portaban, campesinos en su mayoría (cfr. Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016).

Uno de los momentos más decisivos en la investigación es darse cuenta de cuándo abandonar el campo, o más específicamente, cuándo se distancia de él. Según Russell Bernard (2018) cuando se saturan las categorías de análisis, es decir, cuando no se obtiene información nueva o relevante para los objetivos de investigación. El ingreso o salida del campo era muy clara en la antropología clásica (Aguirre, 1995) porque se movía físicamente a un lugar, pero en la era digital (Hine, 2000) podía contactar a un participante clave a través de WhatsApp sin tener que pedir una cita para entrevista. Con la confianza básica dada, mantenía contactos informales, bastaba, en muchos casos, un audio de ida y otro de regreso. Por supuesto, una situación muy ventajosa en la pandemia COVID-19, también para hacer consultas puntuales sobre un hecho en el país o un suceso coyuntural.

3. Almacenamiento de los datos

Para Bernard (2018) existen cuatro tipos de notas en el trabajo de campo: apuntes del campo; un diario con los sentimientos, sesgos y conversaciones propias; una bitácora con la planeación de fechas, entrevistas, encuentros y presupuesto; y notas de campo propiamente dichas. A su vez, estas últimas se componen de tres tipos: notas metodológicas, notas analíticas y notas descriptivas (Bernard, 2018, p. 395). Desde el primer contacto comencé con el uso de libretas, para las notas del trabajo de campo y el uso del celular para grabaciones de voz, fotos y vídeos, previo

consentimiento informado. El material audiovisual era almacenado en un dispositivo físico y en la nube. Usé dos tipos de libretas, las de contenido teórico, en un formato más grande, cómodo para hacer dibujos, diagramas y mapas explicativos, diferenciado los temas por colores de resaltadores y códigos al margen (cfr. códigos Bernard, 2018, p. 387). Allí incluía las notas teóricas y académicas sobre investigaciones previas, informes de lectura, así como encuentros con expertos, y los esquemas de los artículos que comenzaba a escribir. Por su parte, las libretas para el registro del diario de campo eran más pequeñas y de pocas páginas, para dividir el contenido y prever una eventual pérdida. Atendiendo las recomendaciones, cada vez que salía del campo registraba impresiones, emociones, temas para indagar teóricamente y conceptos nuevos de su jerga especializada (Aguirre, 1995, 1997; Espina, 1997). Durante las entrevistas formales siempre llevaba una libreta para incluir expresiones cortas que me ayudaban a indagar en sus propias palabras. El resto del tiempo no escribía frente a ellos cuando estaba en las visitas al territorio, sino en las noches al dormir, o en los espacios de descanso durante el día. Para no olvidar fragmentos importantes usaba nemotécnicas nombrando a cada dedo de la mano con códigos, por ejemplo, “el mili colectivizado” para referirme al componente masculino de la organización, las jerarquías y orden militar –que se mantenía– y que pretende mantener la colectivización sobre la individuación luego de la entrega de las armas.

En la recolección de información fue importante crear archivos de Word con contenidos dirigidos. En uno incluía las citas textuales de los textos que leía basada en un índice temático, marcadores de párrafo (título 1, título 2, título 3, para navegar fácilmente por el texto) y un diccionario de conceptos. En otro archivo el

proyecto de investigación que recordaba la dirección de los temas a investigar. En los demás, las ideas de los textos a publicar. Igualmente, fueron varias las matrices en Excel para agrupar y clasificar la información. Una de ellas contenía material de arrastre temático por instituciones en Colombia, España y Europa especializadas en el campo de la paz y los conflictos. Allí también incluía investigadores más destacados y correos de contacto. Algunos de ellos fueron contactados en la fase del planteamiento del problema de investigación, en la de recolección y análisis de resultados, o fueron tutores en las pasantías de investigación. Hoy constituyen redes de trabajo y colaboración con publicaciones en curso y eventos conjuntos, como con la profesora de Alemania. Reconozco en esta fase un posible sesgo eurocentrista y predominantemente del norte global, lugares donde se ha centralizado la producción de conocimiento en revistas especializadas de alto impacto.

4. Análisis de los datos

Con el ánimo de usar un software cualitativo para el análisis de datos, comencé a transcribir las entrevistas. Durante la pandemia me enfoqué en escuchar los audios pretendiendo transcribir toda la información, pero resultaba una tarea demorada y dispendiosa. Como indica Bernard (2018, p. 388) “si necesita transcripciones completas de las entrevistas, prevea dedicar entre 6 y 8 horas por cada hora de hora de entrevista, suponiendo que la grabación sea clara, la entrevista esté en su idioma y cuante con herramientas de ayuda”. Sin la posibilidad de pagar por un software especializado, decidí transcribir primero las entrevistas más significativas en términos de categorías, y segundo, los fragmentos específicos, ubicándolos en la matriz de análisis. Me refiero con esto a una hoja de cálculo en Excel, las filas de la primera columna estaban dedicadas a las categorías de análisis, obtenidas de las

unidades temáticas de los objetivos de investigación. En las columnas sucesivas, la codificaba por las viñetas de los participantes y de los vínculos institucionales. En la columna final de la matriz comparaba y analizaba las viñetas y narrativas del trabajo de campo correspondientes a la misma unidad temática. También indicaba los posibles temas a investigar en la literatura. Aunque podría verse como una categorización anticipada, el diseño flexible, propio de la investigación cualitativa, me permitía adaptar las categorías e identificar las emergentes, coincidiendo con lo que ha sido denominado categorización diferida (Guber, 2001, p. 84). Las categorías emergentes se ubicaban en nuevas filas debajo de la matriz inicial, una muestra de ello fue “la ruralidad” de los proyectos productivos.

Si bien hay un distanciamiento del trabajo campo, también lo hay con el análisis de las entrevistas, notas y material recogido. Cuando escribía los artículos me dedicaba a la revisión documental y usaba principalmente la matriz de análisis. En tres meses, más o menos es lo que me demoraba en escribir un borrador de un texto, no volvía a escuchar el material. Puede que mi formación como psicóloga privilegie las narraciones, el tono, las palabras, las pausas y los rodeos de las grabaciones. Cuando regresaba ellas, incluía su escucha repetitiva dentro de mis prácticas cotidianas: mientras cocinaba, hacía la compra, daba un paseo en bicicleta cuando estaba en Alemania o en los tiempos de desplazamiento. En una de las estancias de investigación, por ejemplo, dedicaba más de dos horas diarias a la escucha, tiempo que tomaba el bus hacia la ciudad universitaria de la UNAM en Ciudad de México. Con la atención fresca y con mayor bagaje conceptual, podía reconocer el contenido teórico entre líneas y apreciar el significado de los conceptos y sus implicaciones de

sentido (Guba & Lincoln, 2011). Cuando llegaba al despacho tenía material para escribir y nuevos matices para el análisis.

5. Presentación de los datos

Aunque este numeral queda abordado en los artículos publicados, quisiera mencionar que los avances parciales de los textos fueron presentados en coloquios de investigación doctoral en cada una de las estancias y evidentemente en la participación en congresos internacionales. El texto de feminización de las excombatientes de las FARC-EP tiene una particularidad: fue discutido con dos integrantes de la extinta organización, ambos con perfil académico, y a uno de ellos, se le propuso la escritura conjunta, pero sus actividades políticas impidieron llevar a cabo la tarea. Este intento de escritura compartida corresponde con las recomendaciones de algunos antropólogos sobre la producción horizontal del conocimiento (Corona Berkin, 2020).

Finalmente, quisiera situar la vida personal al inicio de la investigación, una de las recomendaciones en los estudios críticos feministas. Atendiendo a la postura del *conocimiento situado*, Donna Haraway (1995) propone hablar de los objetos de estudio poniendo en evidencia el lugar desde el cual se parte, ya que, ningún conocimiento está desarticulado de su contexto ni desligado de la subjetividad de quién lo emite¹⁶. Por lo tanto, no hay neutralidad en el investigador. En mi caso,

16 Incluso es independiente del tipo de estudio o del método. Es por esto por lo que la autora propone especificar el punto de vista del que se parte, haciendo explícito el posicionamiento político de una manera ética, ya que los puntos de vista no son nunca neutros. En otras palabras, el conocimiento siempre será parcial y situado. También Harding (1987) señalaba la importancia de explicitar el género, la raza, la clase y los rasgos culturales, de esta manera la persona que investiga no se presenta como una voz invisible y anónima, sino como la de un individuo real, histórico, con deseos e intereses particulares y específicos.

cuando inicié el doctorado era profesora de grado en una importante universidad privada de la ciudad, graduada de allí mismo de maestría y especialización en el campo de la psicología organizacional. Venía de una familia tradicional paisa, de tez clara, conservadora, católica, clase media, emprendedora, uribista y con orientación política de derecha; una familia numerosa conformada enteramente en el contexto urbano de una gran ciudad. No había estudiado en la universidad pública, no tuve la necesidad ni la convicción. Mi contacto con la población en condición de pobreza, con escasos recursos o en entornos vulnerables se limitaba a los empleados de la empresa familiar. En su mayoría, mujeres cabeza de hogar viviendo en estratos 1 y 2, con dos o tres hijos. No había tenido contacto con población insurgente o guerrillera, pero sí con excombatientes. Por ese entonces, la empresa tenía una alianza temporal con la ARN (antes Agencia Colombiana para la Reintegración, ACR) y vinculó a desmovilizados, apoyando el programa para favorecer su empleabilidad. Se contrataron unas diez personas, todos hombres. Poco duraron contratados ya que su nivel de ausentismo fue superior al promedio de los empleados regulares. Se desconocía si eran guerrilleros o paramilitares, por políticas de confidencialidad de la agencia nacional. A través de la organización informal nos enteramos de que habían pertenecido a las AUC. También la empresa tenía un contrato con una cooperativa de vigilancia privada para acompañar las diligencias bancarias, cualquier movimiento de cifras cuantiosas de dinero y controlar el tránsito de personas a la organización. En otras palabras, había un integrante de las Convivir armado en la puerta del establecimiento. Era una persona apreciada y transmitía confianza. Por amenazas de la Oficina de Envigado, una organización mafiosa y sicarial (GAOMIL), mi padre debió ausentarse del hogar y de la empresa por unos años. Sin más sucesos, puedo decir que fui de esas personas que vio el conflicto

armado de lejos, a través de las pantallas de la televisión nacional. Cuando decidí el tema de estudio no tenía sentimientos de amor u odio hacia el colectivo FARC, tampoco contra los paramilitares, aunque ya había dejado de ser uribista y católica.



Ilustración 13. Casa del COMUN sede Antioquia, Medellín, 2021.

ANEXO ÉTICO

Aspectos éticos y de género

Existen muchas consideraciones éticas en las investigaciones sociales, algunas no pueden anticiparse y ocurren de manera inesperada. Las situaciones se pueden dar en el diseño, en el trabajo de campo, en la escritura o en el plan de difusión de resultados (Broom, 2006). En conjunto, la investigación en ciencias sociales plantea siete cuestiones éticas básicas: el consentimiento informado, el engaño, la privacidad (incluida la confidencialidad y el anonimato), la angustia física o mental, los problemas en la investigación patrocinada, la mala conducta o el fraude y la divulgación científicos (Hilton et al., 2019). Sin embargo, existen protocolos y guías que pueden ayudar en el manejo de las contingencias (Chirk et al., 2006; Lutabingwa & Nethonzhe, 2006). Debido a que no hay conflicto de intereses, ni generación de angustia, mala praxis o fraude, quedan tres temas por detallar.

Primero, durante el diseño de las entrevistas incluí el componente de sexo/género estableciendo preguntas sensibles al género. Como indica Korsovik y Rustad (2021) basados en las recomendaciones dentro de los ejes de la Investigación e Innovación Responsable (RRI, Responsible Research and Innovation) que conforma los pilares de la ciencia en el marco de Horizonte Europa (cfr. European Commission, 2018). En la reciente versión española, las autoras incluyen una lista de verificación y guías de preguntas para reducir el sesgo de género (Korsvik & Rustad, 2021). Producto de

esta inquietud inicial, el sexo/género se volvió una categoría de análisis y se escribió el artículo sobre feminización de las excombatientes.

Segundo, durante la investigación, como se indicó en los artículos empíricos, se siguieron algunas recomendaciones para abordar los problemas más frecuentes. Había dos temas centrales, los consentimientos informados y el anonimato de los informantes. Ambos implicados en un propósito ulterior: el uso del material audiovisual en las acciones de divulgación de resultados. Se abordó esta situación solicitando permisos formales verbales para el ingreso al campo, los cuales fueron concedidos por los líderes de las instituciones participantes. Este permiso incluía una descripción del trabajo de investigación y el material a recolectar. Se pidieron permisos también para ingresar al campo usando dispositivos de almacenamiento electrónicos, celular y en un par de ocasiones grabadora de voz. En el caso de los participantes, si era una foto personal de primer plano se pedía permiso explícito. En los casos de reuniones o eventos colectivos se pedía autorización al líder de las cooperativas o integrantes de la casa del COMÚN al inicio del evento o al inicio de las visitas al territorio. Contrario a lo que supuse con la población por su estigma social, las personas estaban muy dispuestas a dejarse fotografiar, y podría decirse que incluso posaban o adoptaban una postura única al momento de la foto. Durante las entrevistas directas se pedía consentimiento informado verbal explícito para realizar la grabación, y se repetía el fragmento al inicio de esta. La declaración generalmente decía:

el día [...] nos reunimos en [...]. Por este medio solicito permiso para grabar esta conversación, indicando que el material será usado exclusivamente con

propósitos investigativos, que se garantizará el anonimato y la confidencialidad de la información aquí registrada. Que el material podrá usarse en eventos académicos y presentaciones públicas, nunca completamente sino fragmentos y transcripciones. Que la conversación se puede acabar en cualquier momento o cuando el participante lo decida. La investigadora se compromete al tratamiento ético de los datos ¿Acepta participar de manera voluntaria? [respuesta del participante].

También es cierto que en los audios de WhatsApp no incluía esta declaración, pero estaba presente un acuerdo implícito de confidencialidad al inicio del trato, como componente de la confianza básica. En algunos casos, sabía que había preguntas que no iban a prosperar por audio y que debían ser realizadas a través de una llamada o encuentro virtual. Cabe mencionar que algunas personas decían, “no tengo problema, diga que lo dije yo”, pero no he considerado necesario atender a este permiso. Otros incluso pedían momento “off the record” o micrófono cerrado con reserva total. En los casos en físico, me indicaban con un gesto negativo señalando el dispositivo (ubicado sobre la mesa), o de manera virtual con expresiones como “pero esto no lo ponga dentro de la grabación” o “esto no es oficial, así que no digas que lo yo lo dije”, o “escríbale a [...] pero no le diga que yo le di el contacto, invéntese que le conocía en [...]”. Paradójicamente, el campo de mayor dificultad en el acceso y en la que se ha pedido mayor reserva no ha sido con la agencia nacional, las agencias internacionales, el colectivo COMUNES o el trabajo con excombatientes en el territorio, sino con el Fondo Europeo para la Paz.

Tercero, en los resultados. Al citar a los participantes de la investigación he cumplido con los acuerdos éticos, he respetado sus voluntades e indicaciones. Los nombres de las personas han sido codificados en la matriz de análisis de datos y modificados para respetar el anonimato en las publicaciones y actividades de difusión. Las fotos y su uso fueron autorizadas. He sido consciente de los sesgos de género, procurando reducirlos. En la mayoría de los casos, he intentado respetar la neutralidad del género, usando “una persona”, “unas personas” y su correspondiente conjugación, igualmente con “persona en proceso de reincorporación” o excombatiente, dando durante toda la investigación un trato digno y respetuoso a los participantes.



Ilustración 14. Proyecto productivo individual, PPR, Barrio La Iguaná, Medellín, 2017.

ANEXO CULTURAL

Aportes a la construcción de una cultura científica

Desde el anteproyecto de tesis expresé un compromiso con la generación de productos culturales y actividades de apropiación social del conocimiento. He defendido durante la investigación doctoral que se investiga la cultura a la par que se produce cultura, no de una manera pretenciosa, pues reconozco mi pequeña contribución, más bien es la declaración de un ideal: que la ciencia sea un bien público (Boulton, 2021). Lo cual implica que no se limite a élites académicas ni a pequeños sectores privilegiados. La democratización del conocimiento científico y la apropiación social exige un componente colectivo. Significa, llevar el debate científico a espacios especializados y no especializados, manteniendo la mayor pluralidad y diversidad en el debate. Sobre el derecho a la ciencia, la UNESCO refiere:

si los derechos económicos, sociales y culturales se encuentran en una zona marginal del derecho internacional de los derechos humanos, entonces la cuestión del derecho a gozar de los beneficios del progreso científico y tecnológico y sus aplicaciones se encuentra en los márgenes de los derechos económicos, sociales y culturales. (Saba, 2020, p. 5)

El derecho a la ciencia es marginal pero su consumo sigue siendo hegemónico. Según la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), en el documento *Hacia una comunicación inclusiva de la ciencia*, indica que el futuro de la

comunicación científica debe ser inclusivo y transformar a todo el mundo, no solo a los grupos dominantes:

La comunicación científica inclusiva comprende la complejidad de las historias sociopolíticas y culturales de poder, de las desigualdades estructurales y sus formas de conocimiento, de las prácticas y de las comunidades que han sido o no valoradas, y trata de transformar estos patrones. (FECYT, 2022, p. 8)

En mi caso, algunas de las acciones para la apropiación social del conocimiento se enmarcan en el ámbito científico-académico, otras se dieron para la comunidad universitaria, desde la dimensión formativa. A pesar de mis palabras, muchas actividades se limitan al escenario universitario, ya de por sí excluyente. Sin embargo, gran cantidad del contenido se halla en acceso abierto y está disponible en la web. En ese orden de ideas, algunas contribuciones a la cultura científica se incluyen a continuación:

1. Evento de Amnistía Internacional (AI), grupo universitario, Universidad de Salamanca, invitado Gustavo Pedraza. Conversación sobre el proceso de paz en Colombia y la situación de líderes sociales. Fui responsable del evento, diseñé la pieza comunicativa y estuve a cargo de la conversación. Durante mi voluntariado en AI fui coordinadora de campañas. 2018 (ver Imagen 1).
2. Evento: Mercado de Saberes, área de Antropología Cultural y Social en la Freie Universität Berlin (Universidad Libre de Berlín). Participé como ponente en una

mesa del mercado, en el taller de antropología multimodal y en la exposición fotográfica con cinco fotos y un fragmento literario. El contenido está abierto al público. 2021. [Mercado de Saberes para el intercambio de conocimientos](#) (ver Imagen 2).

3. Curso Educación para la Paz, apoyado por Asuntos sociales Universidad de Salamanca. Fue un proyecto ganador en una convocatoria interna por concurrencia competitiva. Se ofreció a toda la comunidad salmantina y a la comunidad universitaria. Estuvo liderado por una compañera de estudio en el área de antropología e integrado por dos estudiantes más, 2021 (ver Imagen 3).
4. Foto elegida para el portafolio de la Cátedra "Del conflicto armado a la construcción de paz", Universidad Nacional de Colombia, 2021 (ver Imagen 4).
5. Coloquios de investigación doctoral. Cada artículo fue presentado en al menos un coloquio doctoral en las estancias de investigación. Uno en particular, con motivo del Premio Europeo Carlos V – Antonio Tajani, fue un panel muy exigente y competitivo ya que sólo 10 estudiantes europeos nos ganamos este premio. El panel de discusión se componía de cinco expertos internacionales y tuvo una hora de duración. Contó con traducción simultánea. Está disponible en español e inglés, 2021 [Vídeo YouTube: Speech Premio Europeo, Fondo Europeo para la Paz en Colombia](#)
6. Evento Comisión de la Verdad, Cátedra Molano, en asociación con la Universidad de Salamanca. Se transmitió en vivo por YouTube y Facebook. La iniciativa fue

liderada por un compañero de estudio del área de Ciencias políticas e integrado por dos estudiantes más el equipo de la Comisión y la Fundación Alfredo Molano, 2022. [Vídeo YouTube: Caminar y escuchar más allá de las fronteras – Diálogos sobre Alfredo Molano Bravo](#) (ver Imagen 5).

7. Conversatorio Modulo II, Curso Virtual Dinámicas y Conflictividades Territoriales, Instituto Colombo Alemán para la Paz CAPAZ y Universidad de Caldas. Fui la monitora del módulo II: De la geopolítica del conflicto armado a las bases sociales de la conflictividad social y ambiental. Estuve encargada de la transmisión del evento y de dirigir las preguntas durante el conversatorio, 2022 [Vídeo YouTube: Conversatorio con líderes Módulo II](#)
8. Programa radial “Desde lo local”, Universidad Autónoma Baja California. Fui invitada para conversar sobre mi tesis y las estancias de investigación en México y Alemania, 2022, la entrevista está disponible (ver Imagen 6). [Podcast: Construcción de paz y reincorporación de excombatientes](#)
9. Evento con los compañeros del área de Ciencias políticas de la Universidad de Salamanca. Fui invitada en dos ocasiones a discutir sobre las votaciones en Colombia y el acuerdo de paz. Los eventos fueron transmitidos en Streaming y se extendió la invitación en la plataforma de Twitter, con fragmentos de mis intervenciones, 2022 [Twitter @SinTrincheras](#); vídeo completo en [Twitch.tv/sintrincheras](#)

10. Las presentaciones en los congresos internacionales también podrían incluirse en este apartado, pero es una lista extensa e innecesaria. Me gustaría resaltar un evento en particular. Me refiero al *Simposio 7.11: Globalization from below, local approach and inclusion of minorities for peacebuilding and development*, presentado en El 10º Congreso Internacional de CEISAL, Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina, Helsinki, Finlandia, 2022. Lo considero importante porque fue una idea original en la que asumí el liderazgo en la creación, construcción de la propuesta, selección de ponencias, ejecución y coordinación en físico del panel el día del evento (ver Imagen 7).

11. Taller, “El olvido y la memoria en los procesos de paz”. Adicional al respectivo coloquio doctoral, es una actividad de apropiación social producto de la Beca de investigación Ibero-Amerikanisches Institut, Berlín. A la fecha de escritura de este apartado no se había definido todavía el día de realización.

12. StoryMap con las rutas y el material fotográfico de los lugares visitados para el trabajo de campo, open access:

[Knightlab.com/storymaps/reincorporation at the margins 2022](https://knightlab.com/storymaps/reincorporation-at-the-margins-2022)

**ENCUENTRO
CON GUSTAVO
PEDRAZA**

Defensor de los Derechos Humanos. Narrará la situación del proceso de Paz y de los activistas sociales en Colombia.

Miércoles 12 de diciembre
18:00 h.
Aula 002A
Facultad de Derecho
Universidad de Salamanca

PERSONAS QUE ACTÚAN POR PERSONAS

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



Imagen 1. Cartel del evento. Diseño propio. 2018.

**ISABEL LOPERA
INTERSECCIONES TEMPORALES:
PRESENTE, PASADO Y FUTURO.**

Estaba en Mutatá, un municipio del Urabá antioqueño. Visitaba un pequeño caserío donde un grupo de excombatientes compraron unas cuantas hectáreas en una de las zonas con mayor precipitación del país. Quien sabe un poco del acuerdo de paz sabe que el estado no se comprometió a darles tierras. La fama no se hizo esperar. Durante la primera noche cayó un torrencial de lluvia. Las casas, construidas rústicamente con maderas finas, crujían. El chubasco entraba por las ventanas anunciando el estropicio que adviene, como si el agua no cayera por gotas, sino por toneladas. Pensé en ese instante, el cielo se me va a caer encima. Casi mueren dos personas enterradas. El lodazal arrasó con casas y bloqueó la carretera. Se perdieron insumos, murieron gallinas, peces y mascotas. ¡Paradoja de la vida! Quien sabe un poco de Colombia sabe que el motivo de la guerra siempre fue la tierra.




Imagen 2. Captura de las Memorias del evento. 2021.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
Servicio de **Asuntos Sociales**

OBJETIVO **CAMPUS SOSTENIBLES**



¿EDUCAR PARA LA PAZ?

¡VEN Y APRENDE SOBRE EL ODS 4!

Talleres que despiertan conciencia y contribuyen a la Paz.

Talleres :

1. Estilos de vidas sostenibles y derechos humanos.
Fecha: 28 de Octubre.
2. Igualdad de género y promoción a una cultura de paz y no violencia.
Fecha: 29 de Octubre
3. Ciudadanía mundial y la valoración a la diversidad cultural.
Fecha: 4 de Noviembre
4. Contribución de la cultura al desarrollo sostenible.
Fecha: 5 de noviembre

Lugar: Seminario de Estudios Interdisciplinarios de Género. Planta Jardín. Facultad de Derecho. Aula : 5-001.
Hora: 11 AM A 12 PM (1 HORA)

Inscripciones abiertas en el Código QR
(hasta completar el aforo) :
o escribenos al correo:
rediberoamericanainvestigapaz@gmail.com

Inscripción  Instagram 




Imagen 3. Imagen del cartel de las sesiones. Derechos, Érika Jiménez. 2021.



Fotografía de Isabel Lopera. Trabajo de campo, NAR Mutatá, Antioquia, 2019



Imagen aportada por Cristian Goyes

Imagen 4. Foto tomada de las memorias del curso, UNAL, 2021.

Caminar y escuchar más allá de las fronteras.
Fortalecimiento de nodos internacionales

Presentación
Saúl Franco - Comisionado de la verdad
Manuel Alcántara - Universidad de Salamanca (España)
Gladys Jimeno - Fundación Alfredo Molano Bravo

Conversatorio
Alejandra Salazar Molano - Fundación Alfredo Molano Bravo
Juan Andrés Molano Arenas - Artista
Adriana Camacho Castaño - Editora
Fabio Sandoval Patarroyo - Universidad del Tolima (Colombia)

Legado de Alfredo Molano a la Comisión
Carlos Martín Beristain - Comisionado de la verdad

Panel
Camilo Espinosa - Universidad de Salamanca (España)
Enoan Díaz - Psicóloga de la Asociación Revivir (España)
Alba Higuera - Colectiva de Mujeres refugiadas, exiliadas y migradas (España)

Transmisión por Facebook y YouTube Live de la Comisión de la Verdad y comisiondelaverdad.co

@ComisionVerdadC
Comisión de la Verdad

Martes 3 de mayo de 2022
10:00 a.m. (Hora colombiana)
17:00 (Hora española)

Imagen 5. Cartel del evento. Derechos Comisión de la Verdad. 2022.

Construcción de paz y reincorporación de ex-combatientes colombianos

Entrevista con Isabel Lopera
jueves 9 hrs.

Imagen 6. Cartel de publicidad del evento. 2022.

CEISAL - THE EUROPEAN COUNCIL FOR SOCIAL
RESEARCH 2022
13TH - 15TH JUNE HELSINKI

SYMPOSIUM 7.11 GLOBALIZATION FROM BELOW

LOCAL APPROACH AND INCLUSION OF
MINORITIES FOR PEACEBUILDING AND
DEVELOPMENT

Isabel Lopera, Universidad de Salamanca
Prof. Dr. Solveig Richter, Leipzig Universität
Laura Malagón, Freie Universität Berlin

Paper submission 15th Sept. - 30th Nov.



Imagen 7. Cartel de publicidad del evento. 2022.



Ilustración 15. Proyecto productivo individual cerrado, Barrio Popular 2, Medellín, 2017.

BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR - Colombia. (s. f.). Recuperado 4 de julio de 2022, a partir de
<https://www.acnur.org/colombia.html>
- Aguirre, Á. (1995). *Etnografía, Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Marcombo Boixareu Universitaria.
- Aguirre, Á. (1997). *Cultura e identidad grupal. Introducción a la antropología*. Ediciones Bardenas.
- Álvarez Vanegas, E., Pardo Calderon, D., & Cajiao Vélez, A. (2018). *Trayectorias y dinámicas territoriales de de las FARC*.
- Anand, P. (2011). New directions in the economics of welfare: Special issue celebrating Nobel Laureate Amartya Sen's 75th birthday. *Journal of Public Economics*, 95(3-4), 191-192. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.12.007>
- Añaños Bedriñana, K. G., Arboleda Romero, B. A., Bautista Roa, M. A., Borda-Malo Echeverri, S., Gómez Giraldo, A. M., Leon Gómez Sonet, M. I., Leal Reatiga, J. E., Jamie, L. H., Inampué Borda, A., Mena López, M., Moya, C., Moya Urueña, D., Ospina, C. G., Posse Gaez, M. C., Hernández Umaña, B. A., Veloza, M. A., & Willigenburg, T. van. (2021). *Sociedades en transición y construcción de paz. Desafíos y perspectivas* (D. Moya-Urueña, Ed.). Ediciones USTA.
<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/38474>
- Aoláin, F. N., Cahn, N., Haynes, D. F., & Valji, N. (2018). *The Oxford Handbook of Gender and Conflict*. OUP USA.
- ARN. (2022). *Así avanza la Reincorporación corte 31032022*.
<https://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/La%20Reincorporacion>

acion%20en%20cifras/Reincorporaci%C3%B3n%20en%20cifras%20-%20corte%2031032022.pdf

Resolución 4309. Por el cual se establece la Ruta de Reincorporación, Pub. L. No. 4309, 1 (2019).

https://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/Documentos%20Resoluciones/Resolucion_4309.pdf

Aunta, A., & Barrera, V. (2016). *Conflictividades y agendas territoriales*.

Publicaciones CINEP. www.puntoaparte.com.co

Barreto Henriques, M. (2014). Preparar el post-conflicto en Colombia desde los programas de desarrollo y paz: retos y lecciones aprendidas para la cooperación internacional y las empresas. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 9(1), 179-197.

<https://doi.org/10.18359/ries.56>

Barrios, L., Botia, J., Restrepo, A., & Richter, S. (2020). ¡El nivel local sí hace la diferencia! Patrones de cooperación entre reincorporados de las FARC-EP y comunidades afectadas por el conflicto. En *CAPAZ Policy Brief* (Vol. 1).

Basu, K., & Kanbur, R. (2009). *Arguments for a better world: essays in honor of Amartya Sen*. Oxford University Press. <http://files/319/Basu, Kanbur, 2009, Arguments for a better world.pdf>

Berlin, I. (1998). *Cuatro ensayos sobre la libertad*. Alianza Editorial.

Bernard, H. R. (2018). *Research Methods in Anthropology: Qualitative and Quantitative Approaches* (Sixth). Rowman & Littlefield.

<https://rowman.com/ISBN/9781442268883/Research-Methods-in-Anthropology-Qualitative-and-Quantitative-Approaches-Sixth-Edition>

- Bolaño-Peña, M., & Mejía-Escalante, M. (2020). Territorial reintegration for peacebuilding. Self-managed habitats by former FARCEP combatants, Colombia. *Bitacora Urbano Territorial*, 30(3), 109-122.
<https://doi.org/10.15446/BITACORA.V30N3.80859>
- Boulton, G. S. (2021). *Science as a Global Public Good*. <https://council.science/wp-content/uploads/2020/06/ScienceAsAPublicGood-FINAL.pdf>
- Bouvier, V. M. (2016). *Gender and the Role of Women in Colombia's Peace Process*.
- Broom, A. (2006). Ethical issues in social research. *Complementary Therapies in Medicine*, 14(2), 151-156. <https://doi.org/10.1016/J.CTIM.2005.11.002>
- Butler, J. (2007). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia* (T. de Fermín Rodríguez, Ed.). Paidós. www.paidosargentina.com.ar
- Cámara de Comercio de Bogotá, & Fundación Ideas para la Paz. (2015). El sector empresarial y la construcción de paz. En *Construcción de paz en Colombia*.
- Campbell, S., Chandler, D., & Sabaratnam, M. (2011). *A Liberal Peace? The Problems and Practices of Peacebuilding*. Zed Books.
- Cañón, J. Á. (2021). *La reincorporación económica de las FARC: entre obstáculos estructurales y apuestas transformadoras de ex insurgentes* [Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81374>
- CAPAZ | CAPAZ Policy Brief 1-2020: Patrones de cooperación entre reincorporados de las FARC-EP y comunidades. (2020). <https://www.instituto-capaz.org/capaz-policy-brief-1-2020-patrones-de-cooperacion-entre-reincorporados-de-las-farc-ep-y-comunidades/>
- Castillo, V. (2020, noviembre 18). La implementación del Acuerdo de paz no toca todavía las vidas de las mujeres. *La Silla Vacía*.

<https://lasillavacia.com/implementacion-del-acuerdo-paz-no-toca-todavia-las-vidas-las-mujeres-79192>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. En *Informe General Grupo de Memoria Histórica*.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/>

Chiappero-Martinetti, E., Osmani, S., & Qizilbash, M. (2020). The Cambridge Handbook of the Capability Approach. En *The Cambridge Handbook of the Capability Approach*. Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/9781316335741>

Chirk, N., Mbbs, J., Ng, D., & Jenn, C. (2006). Common Ethical Issues in Research and Publication. *Malaysian Family Physician*, 1(2-3), 74-76.

</pmc/articles/PMC4453117/>

CNMH – Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo. Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado*.

Colombia2020. (2020, agosto). *La paz en emergencia, avances y retos en tiempos de pandemia*. El Espectador.

https://www.youtube.com/watch?v=71pI0lnHa6g&list=TLPQMTIxMDIwMjCe5FCsiEo1dw&index=40&ab_channel=Colombia2020

Cooper, R., & Finley, L. (2014). *Peace and Conflict Studies Research: A Qualitative Perspective* (R. Cooper & L. Finley, Eds.). IAP Publishing.

Corona Berkin, S. (2020). *Producción horizontal del conocimiento*. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS). <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

CSIVI - FARC. (2021). *La «Paz con legalidad» al desnudo. Simulación de la implementación y trizas del Acuerdo de paz con las FARC-EP*. Gentes del Común

CSIVI-FARC Centro de Pensamiento y Diálogo Político.

<https://cepdipo.org/portfolio/la-paz-con-legalidad-al-desnudo-2/>

Cumbre de Mujeres y Paz. (s. f.). *¿Quiénes somos? – Cumbre de Mujeres y Paz.*

Recuperado 20 de noviembre de 2020, a partir de

<http://cumbrenacionaldemujeresypaz.com/sobre-la-cumbre/quienes-somos/>

Daly, S. Z. (2017, abril 23). Analysis | 7,000 FARC rebels are demobilizing in

Colombia. But where do they go next? *Washington Post.*

<https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/04/21/7000-farc-rebels-are-demobilizing-in-colombia-but-where-do-they-go-next/>

Daly, S. Z., Paler, L., & Samii, C. (2016, abril 23). How can Colombia stop former

FARC rebels from turning to crime? *Washington Post.*

<https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2016/10/02/how-can-colombia-stop-former-farc-rebels-from-turning-to-crime-the-leaders-are-key/>

Daly, S. Z., Paler, L., & Samii, C. (2020). Wartime ties and the social logic of crime.

Journal of Peace Research. <https://doi.org/10.1177/0022343319897098>

Daniels, K., & Kurtenbach, S. (2021). *Los enredos de la paz. Reflexiones alrededor del*

largo camino de la transformación del conflicto armado en Colombia. FRESCO – Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia.

Dayton, B. W., & Kriesberg, L. (2009). Conflict transformation and peacebuilding:

Moving from violence to sustainable peace. En *Conflict Transformation and Peacebuilding: Moving from Violence to Sustainable Peace.* Routledge Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9780203881040>

- de Haro-Honrubia, A. (2012). Antropología del conflicto. Reflexiones sobre el nuevo orden global. *Convergencia*, 19(60), 177-204.
- de Souza, M. C., Ferreira, S., Cruz, O., & Gomes, R. (2003). *Investigación social. Teoría, método y creatividad*. Lugar Editorial.
- Derks, M., Rouw, H., Relations, I. B.-I., & 2011, undefined. (s. f.). A Community Dilemma: DDR and the changing face of violence in Colombia. *Paxforpeace.Nl*. Recuperado 7 de abril de 2019, a partir de <https://www.paxforpeace.nl/media/files/a-community-dilemma-ddr-and-the-changing-face-of-violence-in-colombia.pdf>
- Doyle, M. W. (2012). Liberal Peace. Selected essays. En *Liberal Peace*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203804933>
- Paz con legalidad, (2018).
- Echeverri Álvarez, J., Gallego Moscoso, L., & Silva Jaramillo, S. (2019). Ciencias del Comportamiento y Gobernanza Colaborativa: Experiencias de Cultura Ciudadana en Medellín, Colombia. *European Public & Social Innovation Review*, 4(1), 53-63. <https://doi.org/10.31637/EPSIR.19-1.5>
- el Fondo Europeo para la Paz. (s. f.). *Los pilares estratégicos del Fondo*. Recuperado 25 de noviembre de 2020, a partir de https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/wp-content/uploads/2020/02/2.-Infografia-pilares-estrategicos-actualizado_compressed.pdf
- Encarnación, O. G., & Atencio, R. J. (2022). Transitional Justice: Comparative and Historical Perspectives from Latin America. *Latin American Research Review*, 57(1), 188-200. <https://doi.org/10.1017/LAR.2022.11>
- Escobar, A. (1999). Antropología y desarrollo. *Maguaré*, 14, 42-73.

- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación Editorial el perro y la rana.
- Espina, A.-B. (1997). *Manual de Antropología cultural* (2ª). Amarú Ediciones.
- European Commission Directorate-General for Research and Innovation. (2018). *Guidance to facilitate the implementation of targets to promote gender equality in research and innovation*, Publications Office.
<https://data.europa.eu/doi/10.2777/956389>
- FECYT – Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología. (2022). *Hacia una comunicación inclusiva de la ciencia: Reflexiones y acciones de éxito*.
<https://www.fecyt.es/es/publicacion/hacia-una-comunicacion-inclusiva-de-la-ciencia-reflexiones-y-acciones-de-exito>
- FIP – Fundación Ideas para la Paz. (2014). *Retorno a la legalidad o reincidencia de excombatientes en Colombia: Dimensión del fenómeno y factores de riesgo*.
- FIP – Fundación Ideas para la Paz. (2020). *Así enfrentan las mujeres rurales el confinamiento por el covid-19*.
<http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1842>
- FIP Opina. (2020, junio 5). *Así enfrentan las mujeres rurales el confinamiento por el covid-19*. FIP Fundación Ideas Para La Paz.
<http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1842>
- Fisas, V. (2015). *Diseño y arquitectura de procesos de paz: Lecciones aprendidas tras las crisis*. <http://escolapau.uab.cat>
- Acuerdo por el que se crea Fondo Fiduciario de la Unión Europea para Colombia – Acuerdo constitutivo, 1 (2016). https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/wp-content/uploads/2019/01/1.-Documento-Constitutivo-del-Fondo-Europeo-para-la-Paz_cm.pdf

Estrategia del Fondo.

Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el sostenimiento de la Paz. (s. f.).

Recuperado 3 de mayo de 2021, a partir de <https://www.fondonuol.org/>

Galtung, J. (1969a). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>

Galtung, J. (1969b). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191. <https://www.jstor.org/stable/pdf/422690.pdf>

García-Faroldi, L., & Bello, V. (2021). Power and Cultures of the World. Developing New Social Architectures of Influence in the UN: A Network Analysis. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 10(1), 1-29. <https://doi.org/10.17583/RIMCIS.2020.5248>

Garfinkel, M. R., & Skaperdas, S. (2018). *Oxford Handbook of the Economics of Peace and Conflict*. <http://www.socsci.uci.edu/~mrgarfin/OUP/>

Acuerdo final para la terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera, 1 (2016).

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/finAcuerdoPazAgo2016/12-11-2016-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf>

Gómez-Pellón, E. (s. f.). *Introducción a la Antropología Social y Cultural. Tema 3. Antropología económica.*

Gómez-Pellón, E. (Ed.). (2018). *Rural worlds, social sustainability, and local landscapes in the globalisation era: case studies in Southern Europe*. Aranzadi Thomson Reuters. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=730071>

González-Posso, C. (2020). *Las pausas de la paz – Dos años intentando desmontar pilares de los acuerdos*. Indepaz. <http://www.indepaz.org.co/las-pausas-de-la-paz-dos-anos-intentando-desmontar-pilares-de-los-acuerdos/>

- Grossoehme, D. H. (2014). Overview of Qualitative Research.
<https://doi.org/10.1080/08854726.2014.925660>, 20(3), 109-122.
<https://doi.org/10.1080/08854726.2014.925660>
- Guáqueta, A., & Arias, G. (2008). *Transitional DDR in Colombia: useful or counterproductive?*
- Guáqueta, A., & Orsini, Y. (2007). *Empresarios y reintegración: casos, experiencias y lecciones*. Fundación Ideas para la Paz.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (2011). Competing paradigms in qualitative research. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Sage Publications.
- Guber, R. (2001). *La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Gutiérrez Sanín, F. (2020). *¿Un Nuevo ciclo de la guerra en Colombia?* (País 360). Debate. <https://www.casadellibro.com/ebook-un-nuevo-ciclo-de-la-guerra-en-colombia-ebook/9789585132061/11939227>
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres La reinención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra, Instituto de la Mujer.
- Harding, S. (1987). *Feminism and Methodology: Social Science Issues*. Indiana University Press.
- Herbert, S. (2013). *Lessons from implementing peace agreements- what next for Colombia?* University of Birmingham.
- Hilton, T. P., Fawson, P. R., Sullivan, T. J., & DeJong, C. R. (2019). Applied Social Research. A Tool for the Human Services. En *Applied Social Research* (10th Edition). Springer Publishing Company.
<https://doi.org/10.1891/9780826172846.0001>

- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. www.eduorialuoc.com
- Human Rights Watch. (2020a). *Informe Mundial 2020: Colombia*.
<https://www.hrw.org/es/world-report/2020/country-chapters/336672>
- Human Rights Watch. (2020b, julio 15). *Colombia: Brutales medidas de grupos armados contra Covid-19*.
<https://www.hrw.org/es/news/2020/07/15/colombia-brutales-medidas-de-grupos-armados-contra-covid-19>
- ILO - International Labour Organization. (2022). *Decent work and the social and solidarity economy*. www.ilo.org/publns.
- ILO – International Labour Organization, & [ILO], I. L. O. (2009). Socio-Economic Reintegration of Ex-Combatants. En *Response*.
[https://doi.org/10.1016/S1469-0292\(03\)00033-5](https://doi.org/10.1016/S1469-0292(03)00033-5)
- [ILO], I. L. O. (2010). La recuperación económica local en situaciones de posconflicto: directrices. En *ILO Programme for Crisis Response and Reconstruction*. ILO. [http://files/368/ILO, 2010, Recuperación económica local en situaciones de posconflicto.pdf](http://files/368/ILO,2010,Recuperación%20económica%20local%20en%20situaciones%20de%20posconflicto.pdf)
- Iniciativa Barómetro Matriz de Acuerdos de Paz Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz. (2018). *Informe Especial del Instituto Kroc y el acompañamiento internacional, ONU Mujeres, FDIM y Suecia, al seguimiento del enfoque de género en la implementación del Acuerdo Final*.
- Institute for Economics & Peace – IEP. (2022). *Positive Peace Report 2022: Analysing the factors that build, predict and sustain peace*.
www.economicsandpeace.org
- Institute for Economics & Peace –IEP. (2022). *Global Peace Index 2022: Measuring peace in a complex world*. <http://visionofhumanity.org/resources>

- Jaramillo, S. (2014). *La paz Territorial*. 1-8.
- Jiménez, C., & Novoa, E. (2014). *Producción social del espacio: el capital y las luchas sociales en la disputa territorial*. Desde Abajo.
- Kahneman, D. (2012). *Thinking, Fast and Slow*. Penguin.
- Kaplan, O., & Nussio, E. (2015). Community counts: The social reintegration of ex-combatants in Colombia. *Conflict Management and Peace Science*, 35(2), 1-22.
<https://doi.org/10.1177/0738894215614506>
- Kaplan, O., & Nussio, E. (2018). Explaining Recidivism of Ex-combatants in Colombia. *Journal of Conflict Resolution*, 62(1), 64-93.
<https://doi.org/10.1177/0022002716644326>
- Korsvik, T. R., & Rustad, L. M. (2021). ¿Qué es la dimensión de género en el ámbito de la investigación? Casos de estudio en la investigación interdisciplinar. En *¿Qué es la dimensión de género en el ámbito de la investigación? Casos de estudio en la investigación interdisciplinar*. Editorial de la Universidad de Cantabria. <https://doi.org/10.22429/EUC2021.021>
- Kroc Institute. (2020). *Colombia Reports – Peace Accords Matrix*. Colombia Barometer Initiative Reports.
<https://peaceaccords.nd.edu/barometer/colombia-reports>
- Kulnazarova, A., & Popovski, V. (2017). *The Palgrave Handbook of Global Approaches to Peace*. Palgrave Macmillan.
- Larratt-Smith, C. (2020). Navigating Formal and Informal Processes: Civic Organizations, Armed Nonstate Actors, and Nested Governance in Colombia. *Latin American Politics and Society*, 62(2), 75-98.
<https://doi.org/10.1017/lap.2019.61>

- Lauritzen, S. M. (2016). Building peace through education in a post-conflict environment: A case study exploring perceptions of best practices. *International Journal of Educational Development*.
<https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2016.09.001>
- Lederach, J. P. (1997). *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*. United States Institute of Peace Press. <https://gsdrc.org/document-library/building-peace-sustainable-reconciliation-in-divided-societies/>
- Lederach, J. P. (2005). *The Moral Imagination: The Art and Soul of Building Peace*. Oxford University Press.
- Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral El arte y el alma de la construcción de la paz*. Gernika Gogoratuz. Bakeaz.
- Lederach, J. P. (2014). *The little Book of Conflict Transformation*. The Little Books of Justice & Peacebuilding. Good Books.
- Lewis, K. B., Graham, I. D., Boland, L., & Stacey, D. (2021). Writing a compelling integrated discussion: A guide for integrated discussions in article-based theses and dissertations. *International Journal of Nursing Education Scholarship*, 18(1). <https://doi.org/10.1515/ijnes-2020-0057>
- Lins Ribeiro, G., & Escobar, A. (2008). *Antropologías del mundo Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*. CIESAS. Envió Editores.
- Llorente, María; Méndez, M. (Fundación I. para la P. (FIP). (2019). *La reincorporación de las FARC tres años después. Desafíos y propuestas*. 22. www.ideaspaz.orgg//e-mail::fip@ideaspaz.org
- López de la Roche, F. (2018). Condicionamientos Culturales de la Violencia en Colombia. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 14, 93-110.
<https://doi.org/10.29101/crcs.v0i14.9592>

- Lutabingwa, J., & Nethonzhe, T. (2006). Ethical issues in social research. *Journal of Public Administration*, 41(3).
<https://journals.co.za/doi/abs/10.10520/EJC51472>
- Mac Ginty, R. (2008). *No War, No Peace: The Rejuvenation of Stalled Peace Processes and Peace Accords*. Palgrave Macmillan.
<https://www.bookdepository.com/es/No-War-No-Peace-Roger-Mac-Ginty/9780230204874>
- Mac Ginty, R. (2010a). Hybrid peace: The interaction between top-down and bottom-up peace. *Security Dialogue*, 41(4), 391-412.
<https://doi.org/10.1177/0967010610374312>
- Mac Ginty, R. (2010b). Hybrid Peace: The Interaction Between Top-Down and Bottom-Up Peace: <Http://Dx.Doi.Org/10.1177/0967010610374312>, 41(4), 391-412. <https://doi.org/10.1177/0967010610374312>
- Mac Ginty, R. (2021). *Everyday Peace. How So-called Ordinary People Can Disrupt Violent Conflict*. Oxford University Press.
- Mac Ginty, R., & Firchow, P. (2016). Top-down and bottom-up narratives of peace and conflict. *Politics*, 36(3), 308-323.
<https://doi.org/10.1177/0263395715622967>
- Mac Ginty, R., Joshi, M., & Lee, S. Y. (2019). Liberal Peace Implementation and the Durability of Post-war Peace. *International Peacekeeping*, 26(4), 457-486.
<https://doi.org/10.1080/13533312.2019.1618189>
- Madridejos Ornilla, C., & Salinas Coy, Y. (2018). *Nuevos Territorios De Paz. Aportes Y Recomendaciones Para La Territorialización De Los Acuerdos Y La Implementación De La Reforma Rural Integral (New Territories of Peace. Contributions and Recommendations for the Territorialization of the Peace*

Agreement. Social Science Research Network.

<https://papers.ssrn.com/abstract=3200548>

Mançano-Fernáñez, B. (2005). Sobre la tipología de los territorios. En *Raffestin*.

Haesbaert. <http://www.iirsa.org>

Martínez, H., & Lefebvre, I. (2019). *La reincorporación económica de los*

excombatientes de las FARC. www.ideaspaz.org // e-mail: fip@ideaspaz.org

Matriz de Acuerdos de Paz Iniciativa Barómetro. (2021). *El Acuerdo Final de*

Colombia en tiempos del COVID-19: Apropiación institucional y ciudadana como

clave de la implementación. <https://doi.org/10.7274/R0-86HG-JH77>

Matriz de Acuerdos de Paz Iniciativa Barómetro Instituto Kroc de Estudios

Internacionales. (2021). *El Acuerdo Final de Colombia en tiempos del COVID-*

19: Apropiación institucional y ciudadana como clave de la implementación.

<https://curate.nd.edu/show/4f16c250d7m>

McEvoy, K., & Shirlow, P. (2009). Re-imagining DDR: Ex-combatants, leadership

and moral agency in conflict transformation. *Theoretical Criminology*, 13(1),

31-59. <https://doi.org/10.1177/1362480608100172>

McLeod, L., & O'Reilly, M. (2019). Critical peace and conflict studies: feminist

interventions. *Peacebuilding*, 7(2), 127-145.

<https://doi.org/10.1080/21647259.2019.1588457>

McMullin, J. R. (2013). Integration or separation? the stigmatisation of ex-

combatants after war. *Review of International Studies*, 39(2), 385-414.

<https://doi.org/10.1017/S0260210512000228>

Meernik, J., DeMeritt, J. H. R., & Uribe-López, M. (2019). As war ends: What

colombia can tell us about the sustainability of peace and transitional justice.

En *As War Ends: What Colombia Can Tell Us About the Sustainability of Peace*

and Transitional Justice. Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/9781108614856>

Méndez, M. L., & Rivas, Á. (2008). *Alternativas de Generación de Ingresos Para Desmovilizados*. Fundación Ideas para la Paz [FIP].

[http://files/230/Fundación Idea para la Paz \[FIP\]. \(2008\). Alternativas de generación de ingresos para desmovilizados.pdf](http://files/230/Fundación%20Idea%20para%20la%20Paz%20[FIP].%20(2008).%20Alternativas%20de%20generación%20de%20ingresos%20para%20desmovilizados.pdf)

Mesa de Género del Consejo Nacional de Reincorporación, Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres), Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, & (PNUD). (2019). *Herramientas para la Inclusión del Enfoque de género en Procesos de reincorporación Económica*.

Morgenstein, J. (2008). Consolidating Disarmament: Lessons from Colombia's Reintegration Program for Demobilized Paramilitaries. *United States Institute of Peace*, 217, 16.

Muggah, R. (2007a). No Magic Bullet: A Critical Perspective on Disarmament, Demobilization and Reintegration (DDR) and Weapons Reduction in Post-conflict Contexts. *Https://Doi.Org/10.1080/00358530500082684*, 94(379), 239-252. <https://doi.org/10.1080/00358530500082684>

Muggah, R. (2007b). No Magic Bullet: A Critical Perspective on Disarmament, Demobilization and Reintegration (DDR) and Weapons Reduction in Post-conflict Contexts. *Https://Doi.Org/10.1080/00358530500082684*, 94(379), 239-252. <https://doi.org/10.1080/00358530500082684>

Muggah, R., & O'Donnell, C. (2015). Next generation disarmament, demobilization and reintegration. *Stability*. <https://doi.org/10.5334/sta.fs>

- Muñoz, F. A. (2015). *La Paz imperfecta* (2 Edición). Editorial Universidad de Granada.
- Naciones Unidas – Consejo de Seguridad. (2021). *Informe Trimestral del secretario general sobre la Misión de Verificación en Colombia S/2021/824*.
<https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/n2125246.pdf>
- Nodal. (2019, mayo 31). *Colombia: Encuentro Nacional de Mujeres y Diversidades Farianas*. Nodal. <https://www.nodal.am/2019/05/colombia-encuentro-nacional-de-mujeres-y-diversidades-farianas/>
- Nussbaum, M. (2000). *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge University Press.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades*. Paidós.
- Nussbaum, M. (2018). *La ira y el perdón. Resentimiento, generosidad, justicia* (V. (traducción) Altamirano, Ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Nussbaum, M., & Sen, A. (1993). The Quality of Life. En *The Quality of Life*. Clarendon Press. <https://doi.org/10.1093/0198287976.003.0003>
- Nye, J. (2008). Public Diplomacy and Soft Power. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616, 94-109.
https://www.jstor.org/stable/25097996?seq=1#metadata_info_tab_contents
- Observatorio de Memoria y Conflicto. (2022). *Observatorio de Memoria y Conflicto – Contando la guerra en Colombia*.
<https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/>
- OECD. (2013). Gender and Statebuilding in Fragile and Conflict-affected States. En *Conflict and Fragility*. <https://doi.org/10.1787/9789264202061-en>
- OHCHR. (2021). *Palabras de la Alta Comisionada Michelle Bachelet con ocasión del quinto aniversario de la firma del Acuerdo de Paz en Colombia*. OHCHR.

- <https://www.ohchr.org/es/statements-and-speeches/2021/12/palabras-de-la-alta-comisionada-michelle-bachelet-con-ocasion-del>
- (OIT), O. I. del T. (2017). *Empleo y trabajo decente en situaciones de fragilidad, conflicto y desastre: Guía*. OIT.
- ONU. (s. f.). *Misión de Verificación de la ONU en Colombia*. Recuperado 4 de julio de 2022, a partir de <https://colombia.unmissions.org/>
- ONU. (2022). *INFORME TRIMESTRAL DEL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS ANTE EL CONSEJO DE SEGURIDAD SOBRE LA MISIÓN DE VERIFICACIÓN DE LA ONU EN COLOMBIA S/2022/267*.
<https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/n2229476.pdf>
- ONU – Departamento de Asuntos Políticos. (s. f.). *Misión de Verificación de la ONU en Colombia*. Recuperado 16 de noviembre de 2021, a partir de <https://colombia.unmissions.org/>
- ONU Mujeres Colombia. (2019). *Estándares mínimos de economía del cuidado en contextos de reincorporación económica*. ONU Mujeres.
<https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2019/08/economia-cuidado-reincorporacion>
- Orejuela, J. (2009). *Incertidumbre laboral*. Bonaventuriana.
- Orejuela, J. (2018). *Clínica del trabajo: el malestar subjetivo derivado de la fragmentación laboral*. San Pablo-Eafit.
- Orejuela, J. (2020). Cuarto espíritu del capitalismo: pandemia y malestar. In A. Eslava Gómez & J. Giraldo Ramírez (Eds.), *Pensar la crisis. Perplejidad, emergencia y un nuevo nosotros* (pp. 49–65). Editorial EAFIT.
www.eafit.edu.co/fondo

- Orejuela, J., Pérez, M. del M., & Vásquez, A. (2019). Trabajo, subjetividad y clínicas del trabajo: una aproximación al estado de su cuestión en el caso colombiano. *Http://Journals.Openedition.Org/Laboreal*, 15(2).
<https://doi.org/10.4000/LABOREAL.15522>
- Özerdem, A. (2002). Disarmament, demobilisation and reintegration of former combatants in Afghanistan: Lessons learned from a cross-cultural perspective. En *Third World Quarterly* (Vol. 23, Issue 5, pp. 961-975).
<https://doi.org/10.1080/0143659022000028558>
- Özerdem, A. (2004). Lessons learned from the reintegration of former Kosovo Liberation Army combatants. *Development in Practice*, 14(3).
<http://www.jstor.org/stable/4030005>.
- Özerdem, A. (2012). A re-conceptualisation of ex-combatant reintegration: 'Social reintegration' approach. *Conflict, Security and Development*, 12(1), 51-73.
<https://doi.org/10.1080/14678802.2012.667661>
- Özerdem, A., & Lee, S. (2015). International Peacebuilding. An introduction. En *International Peacebuilding*. <https://doi.org/10.4324/9781315681429>
- Özerdem, A., & Ginty, R. mac. (2019a). Conclusion: What have we learned? En *Comparing Peace Processes*. <https://doi.org/10.4324/9781315436616-20>
- Özerdem, A., & Ginty, R. mac. (2019b). Comparing peace processes. En *Comparing Peace Processes*. Taylor and Francis.
<https://doi.org/10.4324/9781315436616>
- Paffenholz, T. (2021). Perpetual Peacebuilding: A New Paradigm to Move Beyond the Linearity of Liberal Peacebuilding. *Journal of Intervention and Statebuilding*. <https://doi.org/10.1080/17502977.2021.1925423>

- Paladini Adell, B. (2010). *Acción sin Daño y Construcción de paz. Construcción de paz, transformación de conflictos y enfoques de sensibilidad a los contextos conflictivos*. Universidad Nacional de Colombia. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC). www.cercapaz.org
- Patrick, T. (2017). Liberal Peace and Post-Conflict Peacebuilding in Africa. En O. P. Richmond (Ed.), *Rethinking Peace and Conflict Studies*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/DOI 10.1057/978-1-137-57291-2>
- Peace Accords Matrix (PAM), & Kroc Institute for International Peace Studies. (2021). *Five Years of Peace Agreement Implementation in Colombia: Achievements, Challenges and Opportunities to Increase Implementation Levels, December 2016 - October 2021*. <https://doi.org/10.7274/0C483J36025>
- Peña-Sarmiento, M. del R., & Valencia-Casallas, O. L. (2019). Reintegración social de excombatientes en Colombia. En J. A. Carmona & F. Moreno (Eds.), *Reconstrucción de subjetividades e identidades en contextos de guerra y posguerra* (pp. 126-145). Fondo Editorial Universidad de Manizales. <http://files/411/PEÑA-SARMIENTO19 y VALENCIA-CASALLAS20 - 7. Reintegración social de excombatientes en Colom.pdf>
- Pérez Galán, Beatriz. (2012). *Antropología y desarrollo: discurso, prácticas y actores*. Catarata.
- PNUD. (2020). *Informe sobre el Desarrollo Humano 2020. La próxima frontera: el desarrollo humano y el Antropoceno*. <https://report.hdr.undp.org/es/intro.html>
- PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019: Más allá del ingreso, más allá de los promedios*,

- más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI.*
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. file:///es/card/49149
- PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Informe sobre desarrollo humano 2016: Trabajo al servicio del desarrollo humano*. United Nations. [http://files/335/PNUD Informe sobre desarrollo humano \(2015\).pdf](http://files/335/PNUD%20Informe%20sobre%20desarrollo%20humano%20(2015).pdf)
- Polanyi, K. (1989). *La Gran Transformación. Crítica del liberalismo económico*. La Piqueta. www.quipueditorial.com.ar
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. Política Nacional para la Reincorporación social y económica de exintegrantes de las FARC-EP, Pub. L. No. Documento CONPES 3931, 1 (2018). https://www.reincorporacion.gov.co/es/Documents/conpes_finlal_web.pdf
- Quintero, L. Z. (2019). The collective reincorporation of the FARC-EP: A strategic bet in an adverse environment. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 121, 45-66. <https://doi.org/10.24241/rcai.2019.121.1.45>
- Ramsbotham, O., Woodhouse, T., & Miall, H. (2016). *Contemporary Conflict Resolution: The Prevention, Management and Transformation of Deadly Conflicts* (4th edition). Polity Press.
- Richmond, O. P. (2009). Becoming Liberal, Unbecoming Liberalism: Liberal-Local Hybridity via the Everyday as a Response to the Paradoxes of Liberal Peacebuilding. *Journal of Intervention and Statebuilding*, 3(3), 324-344. <https://doi.org/10.1080/17502970903086719>
- Richmond, O. P. (2011). *A Post-Liberal Peace*. Routledge.
- Richmond, O. P. (2013). Failed statebuilding versus peace formation. *Cooperation and Conflict*, 48(3), 378-400. <https://doi.org/10.1177/0010836713482816>

- Richmond, O. P. (2015). The dilemmas of a hybrid peace: Negative or positive? *Cooperation and Conflict*, 50(1), 50-68.
<https://doi.org/10.1177/0010836714537053>
- Richmond, O. P., & mac Ginty, R. (2014). Where now for the critique of the liberal peace? *Http://Dx.Doi.Org/10.1177/0010836714545691*, 50(2), 171-189.
<https://doi.org/10.1177/0010836714545691>
- Richmond, O. P., & Pogodda, S. (2016). Introduction: The contradictions of peace, International Architecture, the State, and Local Agency. En *Post-Liberal Peace Transitions: Between Peace Formation and State Formation* (pp. 1-26). Edinburgh University Press.
<https://doi.org/10.3366/edinburgh/9781474402170.003.0001>
- Richmond, O., Pogodda, S., & Ramović, J. (2016). *The Palgrave Handbook of Disciplinary and Regional Approaches to Peace* (O. Richmond, S. Pogodda, & J. Ramović, Eds.). Palgrave Macmillan.
- Robeyns, I. (2011). Sen's Capability Approach and Gender Inequality: Selecting Relevant Capabilities. *Feminist Economies*, 9(2-3), 61-92.
<https://doi.org/10.1080/1354570022000078024>
- Robeyns, I. (2016). Capabilitarianism. *Journal of Human Development and Capabilities*, 17(3), 397-414.
<https://doi.org/10.1080/19452829.2016.1145631>
- Robeyns, I. (2017). Wellbeing, Freedom and Social Justice: The Capability Approach Re-Examined. En *Wellbeing, Freedom and Social Justice: The Capability Approach Re-Examined*. Open Book Publishers.
<https://doi.org/10.11647/obp.0130>

- Rodriguez Llach, A., & Martínez, H. (2022). *¿Paz al menor costo? Un análisis sobre la financiación de la paz territorial - Dejusticia*. Editorial Dejusticia.
<https://www.dejusticia.org/paz-al-menor-costo-un-analisis-sobre-la-financiacion-de-la-paz-territorial/>
- Rolston, B. (2007). Demobilization and reintegration of Ex-combatants: The Irish case in international perspective. *Social and Legal Studies*, 16(2), 259-280.
<https://doi.org/10.1177/0964663907076534>
- Ruiz, J. I. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa* (4ª). Universidad de Deusto.
- Saba, R. (2020). *Derecho a la ciencia: una mirada desde los derechos humanos*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374224>
- Saldner, S. (2019). *Contextualizing Reintegration: Conceptualizing and Measuring Ex-Combatant Reintegration Relative to Civilians*. [http://files/412/Saldner-2019-Contextualizing Reintegration Conceptualizing and Measuring Ex-Combatant Reintegration Relative to Civilians.pdf](http://files/412/Saldner-2019-Contextualizing-Reintegration-Conceptualizing-and-Measuring-Ex-Combatant-Reintegration-Relative-to-Civilians.pdf)
- Salvesen, H., & Nylander, D. (2017). *Towards an inclusive peace: women and the gender approach in the Colombian peace process*.
<https://noref.no/Publications/Regions/latin-america/Towards-an-inclusive-peace-women-and-the-gender-approach-in-the-Colombian-peace-process>
- Samina-Fajardo, J. (2021). *LA PAZ AVANZA CON LAS MUJERES. III Informe de observaciones sobre los avances en la implementación del enfoque de género de Acuerdo de Paz*.
- Schutz, A., & Luckmann, T. (1977). *Las estructuras del mundo de la vida* (2da reimp.). Amorrortu Editores.
<https://www.amorrortueditores.com/Papel/9789505180653/Las+estructuras+del+mundo+de+la+vida>

- Scott, J. (1985a). Explotación Normal, Resistencia Normal. En G. Trad. Millán (Ed.), *Las armas de los débiles. Formas cotidianas de resistencia campesina*. Yale University Press.
- Scott, J. (1985b). *Las armas de los débiles. Formas cotidianas de resistencia campesina*. Yale University Press.
- Secretario General de la ONU. (2019). *Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. Informe trimestral. Sept-Dic 1*.
- Sen, A. (1979). Equality of What? En *The Tanner Lectures on Human Values* (Vol. 1). University of Utah Press and The Cambridge University Press.
- Sen, A. (1982). *Choice, Welfare and Measurement*. Basil Blackwell.
- Sen, A. (1984). *Resources, Values and Development*. Basil Blackwell.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Planeta.
- Singh Grewal, B. (2003, agosto 30). *Johan Galtung: Positive and Negative Peace*.
http://www.activeforpeace.org/no/fred/Positive_Negative_Peace.pdf
- Soja, E. W. (2012). *En busca de la justicia espacial*. Tirant Humanidades.
<http://www.tirant.net/index.php/editorial/procedimiento-de-seleccion-de-originales>
- STCIV – CINEP/PPP. (s. f.). Recuperado 4 de julio de 2022, a partir de
<https://www.cinep.org.co/secretariatecnica/>
- Tellez, J. F. (2019). Peace agreement design and public support for peace: Evidence from Colombia. *Journal of Peace Research*, 56(6).
<https://doi.org/10.1177/0022343319853603>
- Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2009). *Nudge. Improving decisions about health, wealth and happiness*. Penguin.

- The World Bank. (2011). *World Development Report: Conflict, Security and Development*.
- Theidon, K. (2007). Transitional Subjects: The Disarmament, Demobilization and Reintegration of Former Combatants in Colombia. *International Journal of Transitional Justice*. <https://doi.org/10.1093/ijtj/ijm011>
- Turner, V. W., & Bruner, E. M. (1986). *The Anthropology of Experience*. University of Illinois Press.
<https://www.press.uillinois.edu/books/catalog/79cpp5sb9780252012495.html>
- UN News. (2021). Colombia's peace process is taking 'deep roots', but all sides must work together to overcome lingering challenges. *United Nations*.
<https://news.un.org/en/story/2021/11/1106542>
- UNDP. (2020, noviembre 12). *Future of Development Conversation with Amartya Sen*. First Future of Development Public Conversation.
<https://futureofdevelopment.undp.org/content/fod/en/home/our-products/conversing-with-the-mind-that-put-human-in-development.html>
- UNDP, & PRIO. (2020). *Lights and shadows of the Peace Agreement implementation in Colombia Attitudes and Perceptions in the PDET Territories*.
- Unidad de Víctimas Gobierno de Colombia. (2021, diciembre 31). *Las cifras que presenta el Informe Global sobre desplazamiento forzado Colombia*. Registro Único de Víctimas. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-y-gestion-de-informacion/las-cifras-que-presenta-el-informe-global-sobre-desplazamiento#:~:text=La%20cifra%20reportada%20por%20el,31%20de%20diciembre%20de%202021>.

- United Nations–World Bank Group. (2018). *Pathways for Peace, Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict*.
<https://www.pathwaysforpeace.org/>
- Uribe, M. V. (2018). *Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. (2.^a ed.). Universidad de los Andes.
<https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctvm202fc>
- Valencia, G. D., & Chaverra, F. A. (2019). Cooperativismo y reincorporación socioeconómica de exintegrantes de las Farc-ep en Colombia. *Revista de Paz y Conflictos*, 12(2), 227-248. <https://doi.org/10.30827/revpaz.v12i2.10236>
- Webel, C., & Galtung, J. (2007). *Handbook of Peace and Conflict Studies*. Routledge.
- Willems, R., & van Leeuwen, M. (2015). Reconciling reintegration: The complexity of economic and social reintegration of ex-combatants in Burundi. *Disasters*, 39(2), 316-338. <https://doi.org/10.1111/disa.12102>
- World Bank Group. (2015). *World Development Report 2015: Mind, Society, and Behavior*. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2015>
- World Bank Group. (2020). *World Bank Group Strategy for Fragility, Conflict, and Violence 2020–2025*.
<https://thedocs.worldbank.org/en/doc/699521582773856417-0090022020/original/FCVStrategyDigital.pdf>
- Zirion Landaluze, I. (2017a). Construcción de la paz posconflicto: Una introducción crítica a la “paz liberal”. *Boletín Del Centro de Documentación Hegoa*, 50, 1-8.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6035168&info=resumen&idioma=SPA>
- Zirion Landaluze, I. (2017b). Críticas al modelo de construcción de «paz liberal» en contextos posconflicto en el África Subsahariana. *Iberoamerican Journal of*

Development Studies, 6(2), 28-47.

https://doi.org/https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.242



Ilustración 16. Casa del COMUN sede Antioquia, Fiesta navideña, 2021.